BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA MENSUAL

Real Sociedad Geográfica.

REVISTA

DE

GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

PUBLICADA POR LA

SECCIÓN DE GEOGRAFÍA COMERCIAL

CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

ACTAS

DE LAS

SESIONES CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y POR SU JUNTA DIRECTIVA

TOMO XIV

1917

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares
Caracas, número 7.
1917

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Números 1 y 2

REFORMA

DE LA

NOMENCLATURA GEOGRÁFICA DE ESPAÑA

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por el Presidente de Mi Consejo de Ministros y con lo informado por la Real Sociedad Geográfica,

Vengo en disponer que la reforma introducida en la Nomenclatura geográfica de España por Mi decreto de 27 de Junio último se entienda rectificada en lo que afecta á las localidades que á continuación se expresan del modo siguiente:

Monforte de la Rambla, de la provincia de Alicante, se llamará Monforte del Cid.

Cabezuela de la Sierra, de la provincia de Cáceres, se llamará Cabezuela del Valle.

Miedes de Pela, de la provincia de Guadalajara, se llamará Miedes de Atienza.

Higuera de Aracena, de la provincia de Huelva, se llamará Higuera de la Sierra.

Son del Valle, de la provincia de Lérida, se llamará Son del Pino.

Tudela de Artesa, de la provincia de Lérida, se llamará Tudela del Segre.

Villalobar, de la provincia de Logroño, se llamará Villalobar de Rioja.

Los Corrales de Besaya, de la provincia de Santander, se llamará Los Corrales de Buelna.

Povédola, de la provincia de Soria, se llamará La Poveda de Soria.

Belmonte de Peregil, de la provincia de Zaragoza, se llamará Belmonte de Calatayud.

Dado en Palacio á cuatro de Diciembre de mil novecientos diez y seis.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, *Alvaro Figueroa*.

REGIONES ESPAÑOLAS

LA BUREVA

Según Madoz fué en lo antiguo una merindad y también ha sido partido de la provincia de Burgos, comprendiendo siete cuadrillas denominadas de Carderechas, Cameño, La Vid, Prádano, Quintanilla, San García, Rojas y Santa María de Rivarredonda.

El partido contaba entre sus poblaciones las villas de Briviesca, Araya, Ayuelas, Berberana, Bozóo, Busto, Castil de Peones, Grisaleña, Monasterio de Rodilla, Montañana, Moriana, Obarenes, Oña, Pancorbo, Portilla, Poza, Santa Gadea, Valpuesta y Villanueva de Soportilla.

Eran lugares suyos: Arcefoncea, Revillagodos, Revillaleón y Valdazo, y comprendía la Aldea de Encío y las granjas de Mercadero, Piedralengua, Ruyales, Valderrueda y Vallartilla, y los despoblados de Bercilla, Sante, Santiago de la Veruela y Valdenubla.

En otro artículo nos dice que el partido de Briviesca comprende la merindad de Bureva con agregación de algunos pueblos de la antigua merindad de Cuesta Urria y la segregación de otras localidades para el partido de Miranda al Norte y el de Belorado al Sur.

Examinando el mapa de Coello se observa que el nombre de Bureva como calificativo de pueblos existe en las Bárcenas de Bureva, sobre el Arroyo de las Presas, afluente del río Omino, y en Padrones de Bureva formando el límite occidental.

Por Castellanos de Bureva y Termiñón sobre el río Omino debían ir los límites septentrionales, que continua-

rían luego por la Mesa de Oña, al Sur de la cual, pero muy próximos, están Pino de Bureva, Navas de Bureva, Soto de Bureva, Busto de Bureva y Cascajares de Bureva.

Por el Este llegan á Cubo de Bureva y Vallarta de Bureva, sin que la denominación citada se extienda á Quintana de San García, pero sí á Bañuelos, á corta distancia de Briones, yendo quizá los límites por la Loma de Vallartillo.

Por el Sur remontan el ferrocarril hasta Santa Olalla de Bureva cerca del Monasterio de Rodilla, y por Huedo de Bureva y Carcedo del mismo apellido llegan á Bárcena cortando ríos.

En los mapas de López el partido de Bureva lleva sus límites meridionales desde el S. O. del Monasterio de Rodilla, por el Sur de Quintanavides, Castil de Peones y Bañuelos. Comprende el Puente de la Grija, Quintanilla de San García, Balluércano, Altable y Foncea.

Por el Este quedan fuera Fonzaleche, Cellorigo, Bujedo, Orón y Suzana. Toca al Ebro en Montañana y apartándose de él se dirige al Oeste para dejar fuera Puentelarrá y Ginicio, y formando una á modo de península abarca Bozóo, Portilla y Villanueva de Soportilla, y luego figuran dentro de su territorio, pero cerca de los límites, Obarenes, Ventosa, Miraveche, Cubo, Cascajares y Busto. Desde aquí toman sus linderos rumbo al Norte, comprendiendo el valle del Omino hasta Oña, cerca de Puente Oradada, que está sobre el Ebro, y comprende al otro lado todo el valle de este río, limitándole primero por el Norte y luego por Occidente hasta cerca de Ontomín, pues desde este punto corta alguno de sus afluentes, por ejemplo, al pasar entre Coves y Quintanaruz, entre Melgosa y Lagunilla y entre Rahedo y Rublacedo, yendo desde aquí casi recto al Sur á enlazarse con el punto de partida.

Tiene la Bureva altos montes, páramos, puertos difíciles, campos de cereales, bosques, matorrales, salinas, mármoles y caza.

Conviene determinar si la Bureva constituye una región natural.

Conviene también añadir que llaman *Lomeses* á los caminos que van por lo más elevado de las lomas.

A. B.

SUIZA

NOTICIA GENERAL GEOGRÁFICA

Y

ESTUDIO ESPECIAL DE SU GEOGRAFÍA POSTAL

Y DE

COMUNICACIONES

Conferencia leída en Sesión pública de la Sociedad
el día 4 de Diciembre de 1916

POR EL

Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez.

Señoras y señores: Antes de comenzar mi conferencia me conviene hacer constar que como pertenezco al Cuerpo de Correos, siempre que hago estudios histórico-geográficos y trato en cada país algunas de las diversas ramas que abarca la Geografía, no me olvido jamás de la parte postal, considerando que la Geografía postal ó de comunicaciones es siempre la más moderna y por tanto la verdadera Geografía, sin que deje de reconocer que la Historia y la Geografía son hermanas inseparables, la mayor la Historia, la menor la Geografía; porque es indudable que no podemos llamar Historia, yo al menos así pienso, á la relación cronológica de reyes y batallas, puesto que la Historia ha de describir usos, costumbres, evolución de los Estados, desmembramiento ó aumento de los mismos, política seguida, etc., etc., y esto es sencillamente Geografía antigua; de donde resulta que si hoy tiene lugar un hecho geográfico, será mañana histórico, mientras que un hecho cualquiera histórico es innegable que fué geográfico.

¿Quién puede negar que al día siguiente de firmarse la paz de esta lucha apocalíptica que destroza hasta las nubes, todo lo sucedido no se convierte en Historia? Sin embargo, para seguir paso á paso la guerra sólo necesitamos una cosa, Geografía; que á la terminación es Historia, pero por la modificación de los mapas vuelve á producirse otro hecho geográfico como resultante del primero.

Queda, pues, demostrado que el mezclar ó, mejor dicho, dedicar una sección de Historia en cada estudio geográfico no es disparate, sino altamente necesario para concretar al Estado de que se trate desde su creación hasta nuestros días.

Sabemos que á lo largo de la costa turco-asiática y á ambas orillas del Jordán estuvieron las doce tribus de Israel, limitando al N. O. con Fenicia y Norte con Siria; hoy esto es Historia, entonces fué Geografía.

En cambio en punto á modernismo postal hemos de saber que de Jaffa sale un ferrocarril á la Meca y otro á Jerusalén y que Esmirna es el puerto de desembarco para la mayor parte del territorio; y de dicha capital parten las rutas que han de llegar á Bagdad, al Eufrates, al Tigris y á la Persia.

En la Geografía antigua nos describían las peregrinaciones á Jerusalén, y veíamos en nuestra imaginación á miles de personas de ambos sexos trazar con sus desnudos pies el camino en medio de cánticos y rezos. Hoy sale el tren de la antiquísima Jeppo, ya heroica y santa antes del diluvio; y entre los naranjales alabados por el Evangelio, donde San Pedro acudió á los gritos de las mujeres para resucitar á Dorca, aquella buena tejedora que ayudó á salir de su sepulcro, se yergue una estación, un mue-

lle, una báscula, y se siente el estridente silbido de la locomotora que arrastra descaradamente el coche restaurant y el vagón-lits por la planicie de Saarón, tan amada del cielo, que aun bajo las pisadas de los filisteos no se marchitaban las anémonas ni las rosas.

Corre el tren á través de Beth-Dagón y mezcla el polvo del carbón de Cardiff con el vetusto polvo del templo de Baal, que Sansón, mudo y traspasado de tristeza, derrocó con sus hombros sobre los filisteos.

Cruza por encima de Lydda y atruena con sus silbidos al gran San Jorge, que como acorazado empenachado y con el guantelete sobre la espada duerme allá su sueño eterno.

Toma agua por un tubo de cuero del Pozo Santo, donde la Virgen en la huída á Egipto, descansando bajo las higueras, dió de beber al Niño. Se detiene en Ramleh, la antigua Arimatea, la aldea de los dulces huertos y del piadoso José que enterró al Señor. Horada por túneles humeantes las colinas de Judá, donde lloraban los Profetas. Rompe por entre las ruinas que fueron ciudadela y después el sepulcro de los Macabeos. Cruza por un viaducto de hierro el torrente en que David recogió sus proyectiles para abatir á Goliat.

Rodea y tuerce por el valle melancólico que habitó Jeremías. Marcha hasta Emman, corta el Cedrón y se detiene al fin mugrienta, aceitosa y negra en el valle de Hennan para oir una voz irreverente que en tono mercantil grita Jerusalén.

Los caminos que la Geografía nos trazó por donde iban aquellas yeguas ligeras que se alquilaban por dos dracmas, y la tienda de lona que se plantaba por la tarde entre los palmares á orillas del agua clara, donde se dormía tan santamente á la paz radiante de las estrellas de Siria, han dejado paso al tren, al restaurant elegante, al camino postal, á la comunicación moderna y rápida.

Aquella Geografía antigua, el nuevo camino moderno; lo uno la Historia y lo otro la Geografía.

Es, pues, innegable que la Historia es Geografía, y las dos hermanas inseparables.

Dicho esto, comienzo á hablar sobre Suiza.

*
* *

Es un Estado que constituye una excepción de Europa. En la actualidad, y ante el conflicto mundial, ha jugado importantísimo papel y sufrido notablemente las consecuencias de la guerra, habiendo tenido que hacer cuantiosísimos gastos sin haber tomado parte activa en la conflagración, teniendo partidarios de todas las naciones beligerantes.

Hasta hace poco, Suiza y Serbia eran los únicos Estados interiores en Europa (no contamos á los micro-organismos políticos como Estados); desaparecida Serbia, Suiza es la excepción, y no puede compararse con su compañera Abisinia, en Africa, ni con Bolivia y Paraguay, en América; ni muchísimo menos con el Afganistán asiático, que aunque países interiores también, están muy lejos de llegar á la altura de civilización y progreso en que se halla Suiza, la que, además, no tiene sello propio, pues es un conglomerado de costumbres, usos y carácter en relación con el país limítrofe.

Las grandes naciones trasponen sus fronteras y atraen á su modo de ser á un cierto número de poblaciones vecinas; por eso no es de extrañar que los suizos sean alemanes, austriacos, italianos ó franceses en sus usos, costumbres y carácter, sin que dejen de tener verdadero entusiasmo por su patria.

En Suiza se comprende que sean partidarios de unos y otros, á consecuencia del mutuo trato continuo, de relaciones comerciales, industriales y familiares ininterrumpidas y los lazos de unión entre personas de los países colindantes. Pero en España no puede concebirse que haya aliadófilos ni germanófilos, sino españoles; españolismo debíamos de padecer todos, recordando que en el siglo XVI éramos

dueños de todo el Nuevo Continente, de Flandes, Nápoles, Sicilia y Portugal. Eramos entonces poderosos y fuertes, teníamos enemigos por doquier, todos querían abatir nuestra grandeza, despojarnos de nuestros territorios. Inglaterra asalta Buenos Aires y fué rechazada por Liniers; nos quita Jamaica y la isla Trinidad; en unión de Francia fomenta insurrecciones en nuestros territorios americanos. Enrique II celebra con el Papa Paulo IV una alianza para apoderarse de Nápoles; pero el Duque de Alba supo responder conquistando los Estados Pontificios.

Guillermo de Chalons, aleccionado por Alemania, con pretexto de que la católica España no aceptaba la reforma de Calvino, y abusando del cargo de Gobernador de los Estados de Holanda, se puso al frente del movimiento anticatólico, provocando nuestras gloriosas guerras de Flandes, tomando como punto de vista la gran Amberes, que tenía más de mil casas de comercio, entraban en su puerto sobre el Escalda 300 buques diariamente y llegaban á sus mercados 2.000 carros procedentes de Alemania.

Los Valois, envidiosos de nuestro poderío, y tomando por escabel el dogma, nos llevaron á las cuatro guerras de religión, siendo terrible y cruentísima la de los tres Enriques (Valois, Lorena y Borbón), tomándoles los españoles las principales plazas, entre ellas París, lo que dió lugar á la célebre frase, del que después fué Enrique IV, «París bien vale una misa», pues tuvo que oirla para su conversión al catolicismo, dejando de ser hugonote.

Isabel I de Inglaterra fomentó de tal modo la piratería, y dió tales auxilios á los insurrectos de Flandes, codiciando nuestra grandeza, que tuvo Felipe II que equipar una Escuadra, llamada la «Invencible», para guerrear con los ingleses. En otra ocasión, el pirata inglés Drake, protegido por su Gobierno, saqueó Cádiz y quemó en Lisboa cien navíos (año 1596).

Como la Escuadra «Invencible», que constaba de 130 bajeles, 2.431 cañones y 29.000 hombres, fué destruída por las tempestades más que por el enemigo, se pusieron de

acuerdo ingleses, franceses y holandeses para apoderarse de nuestras colonias. Una Escuadra inglesa sitió á la Coruña, que fué heroicamente defendida por el Marqués de Cerralbo, en cuya defensa se distinguió tanto María Pita.

Alejandro Farnesio regresa de Flandes, y poco tiempo después perdemos los Países Bajos, y así entramos en el siglo XVII. Los ingleses, saqueando nuestras factorías de América y las costas españolas del Atlántico, llevándose los tesoros que venían de América, hasta que el Duque de Lerma mandó una Escuadra para castigarlos.

Alemania, enviando dinero á los Países Bajos para que con su protección nos aniquilasen. Francia, en continua guerra con España, envidiosa de nuestra riqueza y poderío, hasta las bodas de Luis XIII y Ana de Austria y de Isabel con Felipe, heredero de la Corona de España.

España fué arrastrada á la guerra con Italia, porque nos querían quitar el Milanesado; tuvo que intervenir en la guerra de los Treinta Años y apoderarse del Palatinado, para proteger al Emperador Fernando II de Alemania y vencer á los protestantes en Alemania y Holanda, á pesar de la enorme protección que recibían de Inglaterra y Francia, que, como sus protegidas, sólo soñaban con la derrota y el aniquilamiento de España.

Francia fomenta y consigue la revolución de Cataluña, que trajo una guerra de doce años. Portugal se subleva por instigación y con dinero inglés, mientras los franceses pelean contra España al lado de sus amigos los catalanes (años 1640 al 1665).

En 1646 se subleva Sicilia con dinero alemán, y en 1647 Nápoles, con recursos y apoyo francés, y así llegamos á la paz de Westfalia..... Pero, ¿á qué seguir, si habría para llenar un libro?; el dinero inglés, francés y alemán sublevó nuestras colonias de América, y mientras unas se separaban de nosotros otras pasaban á su manos, pues todo era nuestro.

El 4 de Agosto de 1704 los ingleses nos quitan Gibraltar, en 1727 nos arrasan un fuerte inmediato, en 1730 se

apoderan de más tierras y en 1751 y 1793 ensanchan ese territorio á costa de nuestro suelo.

Así seguimos en guerra constante con Francia, Inglaterra, Alemania, Austria, Italia, hasta que, ya muy debilitados, Napoleón pretende conquistarnos, y por último, pobres é indefensos, nos despojan de nuestra colonias, sin que ni una de las cuatro tuviera un gesto de protección para salvar á España de una página negra en la Historia y á una madre viuda y piadosa que quería conservar intacto el patrimonio que su esposo le legó al morir.

España no puede sentir predilección por nadie, si ha de ser fiel á su historia, á sus convicciones, á su abolengo; hoy pobre y aniquilada, llámanla todos en su auxilio; pero nuestra indiferencia debe hacerles comprender que la ley de las compensaciones se halla siempre de manifiesto, y si de España arrancaron la hegemonía mundial, por la que ahora ellas se destrozan, no hemos de ayudar de ningún modo á los que no pudieron ver con buenos ojos nuestra grandeza y hoy no quieren que les arrebaten la suya; por eso hemos de ser españoles, ya que nos lo consiente nuestra posición geográfica, y no hemos de padecer los apretones de los suizos, que como país interior, rodeado de los beligerantes, no tiene más remedio que perder sin razón y exponerse sin pensar en compensación, á causa de la influencia que rodea á su país.

Ahora noto que he ido demasiado lejos, saliéndome de la cuestión, y en realidad debiera romper estas cuartillas, que no hacen al caso; pero echad la culpa á la Historia; ella me ha hecho ser español; ella me ha mostrado á los hombres con sus caracteres, necesidades, imperfecciones y miserias; por ella he conocido quiénes son nuestros enemigos, que la vida no es más que una lucha de egoísmos; pero también sé que la Historia levanta el ánimo de los débiles, fortaleciéndolos con el brío de valerosos, inspira sentimientos de caballerosidad é hidalguía, educa á los hombres en las virtudes cívicas, dándoles ideas de honor.

Cervantes, traduciendo á Cicerón, llama á la Historia

«émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo del pasado, ejemplo y aviso de lo presente y advertencia de lo porvenir».

La Historia nos muestra en sus páginas el nacimiento, desarrollo y caída de los Imperios. Pueblos que han dado sus leyes á otros, desaparecen; naciones que han obtenido triunfos gloriosos en las armas y en las letras, viven obscurecidas y en estado precario. Sólo no mueren los pueblos que conservan respeto y amor á las hazañas de sus héroes y á las enseñanzas de sus sabios; esos resurgen de sus ruinas, afirman su personalidad histórica y están llamados á altas empresas.

Este es mi modo de pensar, ha nacido en el fondo de mi alma, española ante todo. Perdonad.

Los primeros que poblaron la hoy Suiza vivieron desconocidos para todos, hasta que los romanos los sometieron de un modo imperfecto y con gran trabajo, pues no eran fáciles de dominar. Se llamaban Helvecios y formaban cuatro grandes tribus, que se temían entre sí, y que eran: ambrones al Norte, tigurinos al Sur, urbígenes al Este, en las márgenes del Rhin, y toygenos al Oeste, desde el nacimiento del Ródano y Norte del hoy departamento francés Haute Savoie, dominando todo el lago Lemán (Ginebra), el de Neuchatel (Neuenburgersee), el de Morat (Murteusse) y el de Bienne (Bielersee), sumando en total unos 250.000 habitantes, distribuídos en 15 ciudades y 87 aldeas, teniendo como única ocupación el pastoreo, la caza y la pesca fluvial y lacustre, sin perjuicio de la continua lucha por incursiones en territorio inmediato.

El año 112 antes de Jesucristo aparecen los helvecios constituídos en República, ejerciendo el poder los magistrados que nombraba la Asamblea Nacional, á la cual podían poner veto los jefes de las familias ó tribus. Tan convencidos estaban de que su forma de gobierno era la mejor, que cuando descubrían una conspiración para traer la Monarquía condenaban por unanimidad á los acusados á la pena de ser quemados vivos.

Aliados con los Cimbros sacudieron el yugo romano, viviendo así treinta y seis años. Peleando contra los suevos invadieron su territorio y les quemaron sus ciudades, pero Julio César les salió al encuentro y los derrotó, haciendo que se internaran en sus montañas, obligándoles á reedificar todo lo destruído por los incendios, quedando muy castigados en la batalla de Bibracta (ciudad de la Galia Lugdunense, en el país de los ednos, á la que después Julio César llamó Julia) y bajo el dominio de los romanos, quienes les concedieron algunos privilegios y dividieron Helvecia en tres provincias: Máxima Sequanorum, Recia prima y Recia segunda.

Durante los siglos III y IV fué invadida Helvecia varias veces por los bárbaros de Alemania, los ostrogodos y los burgundos, siéndoles imposible resistir á tan fuerte presión, teniendo que concentrarse en el corazón de su país para simular una rendición que estaban muy lejos de sentir y rehacerse de nuevo para entrar en liza sangrienta; pues su bravura era tal, que asombró á Julio César primero y á Carlos el Temerario después. Al fin los alemanes se establecieron al pie de los Alpes; los burgundos ocuparon la parte occidental del país y las dos vertientes del Jura, llamadas desde entonces Borgoña, y los ostrogodos se adueñaron de la Recia, que era limítrofe con la Alta Italia, la cual estaba en su poder.

La dominación más larga fué la de la Recia, que cesó el año 536, dos años antes la de los burgundos y el 496 la de Alemania.

Sometidos de nuevo á Alemania, á consecuencia de que Rodolfo III el Insensato, nieto de Rodolfo II é hijo de Conrado, Rey de Borgoña, vendió el año 1034 sus Estados al Emperador de Alemania Conrado II, á pesar de la oposición de los señores de Borgoña, quedando sólo á salvo la ciudad de Ginebra, que se dió en señorío al Obispo por medio de una carta del Emperador, viviendo así los helvecios doscientos ochenta y un años.

Al ocurrir la contienda de las Investiduras, el Emperador Enrique IV dió en feudo la Helvecia al Duque de Zahringen, el cual poco después se apoderó de la Borgoña helvética, adquiriendo durante el tiempo que duró la Casa Zahringen gran desarrollo el comercio y la industria de todo el país, fundándose Berna en 1191 por Bertoldo V y Friburgo en 1178 por el propio Duque.

Extinguida la Casa Zahringen, Helvecia volvió al Imperio; pero las luchas entabladas en éste para disputar la sucesión de Rodolfo de Habsburgo y la tiranía á que se hallaban sometidos, hizo que se coligaran proclamándose independientes las habitantes de los valles de Uri, Schwytz y Unterwalden el año 1291.

Alberto I intentó convertir en soberanía los derechos de patronato que su familia ejercía sobre los tres cantones nombrados, tiranizando á sus habitantes, tanto él como su representante Hermann Gessler, hasta tal punto que un día, acordaron varios ciudadanos, acaudillados por Stanffacher, que era de Schwytz, Jurs, de Uri, y Melchthal, de Unterwalden, reunirse en la poética y solitaria playa del Rutli, á orillas del lago Wierwaldstatter, hoy de los Cuatro Cantoñes, el 7 de Noviembre de 1307, en la que acordaron defender las libertades y comenzar la revolución el 14 de Enero del siguiente año; así ocurrió, y como Alberto vino para castigarlos, pereció asesinado, siendo expulsados todos los imperiales.

Este acontecimiento fué la base de la nación actual, pues afirmándose la unión de los tres Cantones el año 1315 fueron sumándose á ella: Lucerna, en 1332; en 1351, Zurich; en 1352, Glaris y Zug, y en 1353, Berna.

La primera vez que aparece en la Historia la palabra *suizos* es en el año 1444, en que Luis XI, Delfín de Francia, llamado por Federico III Emperador de Alemania, se presentó con 30.000 hombres ante los muros de Basilea, guardada por 4.600 suizos, los cuales se defendieron tan bravamente que resultó una batalla obstinada y sangrienta en extremo, perdiendo los franceses 18.000 hombres y los confederados casi todos, firmando los primeros el Tratado

de alianza de Einsishein. Mientras tanto, en Zurich es derrotado Federico III, y pasa á formar parte de la Suiza Argovia y Turgovia.

En 1476, nueva declaración de guerra por Carlos el Temerario, que fué vencido en todas ocasiones hasta que le dieron muerte, ayudados siempre por los de Friburgo y Soleura, que fueron admitidos á la unión al terminar las hostilidades, año 1481, llamándose desde entonces Confederación.

El Emperador alemán quería á todo trance apoderarse de los pueblos que hablaban su idioma, y esto dió lugar á una serie inacabable de victorias para los suizos, que tenaces y valientes no cejaron un instante, hasta que en 1499, por la paz de Basilea, se reconoce la independencia de Suiza. Dos años más tarde entran en la Confederación Basilea y Schaffhouse.

La bravura de los suizos adquirió fama en toda Europa; varias naciones los toman á sueldo, y las proezas que realizaron en las guerras de Italia les valió la conquista definitiva del Tesino. En 1513 pidió y obtuvo su entrada en la Confederación Appenzell, siendo trece ya los unidos.

Los siglos XVI y XVII se señalan por las guerras religiosas que provoca la reforma de Calvino, en las cuales pelean entre sí los Cantones, católicos unos y protestantes otros, desgarrándose el país y anulándose su comercio é industria por las luchas civiles y fratricidas, hasta que llega la paz de Westfalia, que puso término á la pelea, devolviendo la tranquilidad y la independencia á Suiza (1648).

Poco después estallan de nuevo las contiendas religiosas; la revolución francesa añade combustible á la hoguera. Se constituye la República Lemánica, y un General francés invade Suiza, so pretexto de proteger la República que acababa de formarse, apoderándose del Vaud; el General Brune ocupó Friburgo, y el 5 de Mayo de 1798 entró en Berna, formándose tres Repúblicas, que luego reunidas fué una sola, que se llamó Helvética, cuya Constitución del

mismo año fué redactada por Pedro Ochs, tomando como base la primera francesa, estableciendo un Directorio con cinco miembros y seis Ministros. El Poder legislativo lo ejercían el Senado y el Gran Consejo.

En el año 1798 solicitaron y entraron á formar parte de la República Helvética, Saint-Gall, Grisones, Argovia, Turgovia, Tesino y Vaud, siendo ya 19 los agrupados.

Estaba escrito que la tranquilidad había de durar poco en Suiza; no habían transcurrido nueve meses desde que se proclamó la Constitución, cuando la invadieron los Ejércitos ruso, austriaco y francés, que empezaron á tratar á los suizos sin consideración; éstos, hartos de contribuciones militares y de sufrir vejaciones, se sublevaron los Cantones, comenzando de nuevo una guerra civil cruenta, entre el partido militar de un lado y el patriota de otro, hasta que intervino Napoleón I, imponiendo la paz en el Acta de mediación de 19 de Febrero de 1803, restituyendo á los Cantones su antigua autonomía y reservando para sí los territorios de Valais, Ginebra y Neuchatel, los cuales les fueron devueltos en 1815 por los aliados, ingresando en seguida en la Confederación, la que declaró neutral el Congreso de Viena.

Ya parecía un estado definitivo de cosas, pues llevaban quince años de paz y tranquilidad, en cuyo período se fundaron en Suiza más de 150 fábricas, progresando notablemente el comercio, con lo que se aumentó mucho la potencialidad del país, cuando surge la revolución francesa de Julio promovida por la política y la religión, la cual hace reformar á los suizos su Pacto, dividiéndose en dos Cantones cada uno de los de Appenzell, Basilea y Unterwald, formando la Confederación un total de 25, que son los actuales.

De nuevo fué invadido el territorio por el Ejército francés, que fué contra el Gobierno conservador, que había sustituído en Lucerna al radical, que á su vez había decretado la supresión de los conventos. Contra esta medida formaron su alianza secreta siete Cantones católicos, á la que llama-

ra Sonderbund; otros 12 Cantones y dos medios Cantones se levantaron pidiendo la disolución inmediata de la Sonderbund y la expulsión de los jesuítas.

Como no había medio de que llegaran á un acuerdo ambas partes con ideas tan opuestas, vino lo inevitable, el choque entre ambos partidos, poniéndose unos al lado del invasor y otros á defender su territorio y sus ideales, ocasionando esto la guerra civil más sangrienta que registra la Historia, la cual terminó para siempre las contiendas en la paz de 24 de Noviembre de 1847, año en que se dictó la Constitución actual, reformada en algunos puntos de poca importancia en 29 de Mayo de 1874.

Esto es, á grandes rasgos, lo que ha pasado ese país interior, modelo de pueblos constituídos, que no ha abandonado su forma de gobierno en los dos mil y pico de años de existencia, codiciado su territorio por sus vecinos más poderosos y que él ha sabido hacer respetar siempre no cediendo un centímetro de lo que le pertenecía, llegando los suizos á conseguir la admiración del mundo por su bravura, su tenacidad y su heroísmo; hoy, que ya tienen abolengo, han sabido hacer llegar á todas partes las pruebas de su cultura intelectual y de su progreso material, demostrándoles á sus vecinos que no son rencorosos, y que si muchas veces unos y otros les hicieron daño, hoy que se baten entre ellos y la sangre corre á torrentes, pone cuanto puede y tiene á disposición de todos y admite millares de heridos de los distintos bandos beligerantes para que sean atendidos con gran solicitud y cariño y una vez restablecidos vuelvan á sus naciones, donde cuando lean la Historia seguramente no aprobarán la conducta de sus ascendientes con pueblo tan culto, progresista, liberal y simpático.

La orografía suiza es importantísima: país esencialmente montañoso, sólo tiene contadas llanuras á lo largo de algunos ríos y alrededor de ciertos lagos; es el país ideal para el turista que guste de emociones: enormes barrancos profundos, desfiladeros, picos elevadísimos, nieves

perpetuas; sus poéticas montañas han creado un *sport*, el alpinismo.

Se divide su sistema montañoso en tres partes: los Alpes, el Jura y la Meseta suiza. Aunque se puede tirar una línea recta desde el lago Constanza hasta el de Lemán (Ginebra), pasando por el Norte del de Zurich y Sur del de Neuchatel sin encontrar grandes elevaciones, no podemos decir lo mismo desde esta línea hacia el Sur, donde la mayoría del territorio lo ocupan los Alpes, dirigiéndose al E. N. E., saliendo de Suiza para enlazarse después entre el Danubio y el mar Adriático, y así dar origen á otras estribaciones. Estos Alpes, que se dividen en Occidentales (Francia), Orientales (la unión antes dicha) y Centrales, son los que marcan el sistema orográfico europeo, que radica y arranca de Suiza, donde se encuentran todos los Centrales, alcanzando sus picos alturas entre 3 y 4.000 metros.

Los romanos y griegos llamaron á los Alpes de distintas maneras: Alpes Lepontienos, Alpes Réticos, Alpes Ligurios, Alpes Marítimos, Alpes Peninos, Alpes Dináricos, etc.; casi todos los geógrafos han respetado estos nombres, pero el Profesor *Studer* ha dividido á su modo los macizos atendiendo tan sólo á los límites naturales de lagos, ríos y valles.

Primer grupo, que como los demás está lleno de montañas escarpadas y glaciares: *Wildhorn*, que limita al Oeste y Sur con el Ródano, al Este con el desfiladero del Gemmi y al Norte con una línea que va del Frutingen al Grande Eau, pasando por Adelboden y el Collado del Pillón.

Sus picos más elevados son: los Diablerets de 3.251 metros, el Widstrubel de 3.266 y el Wildhorn de 3.668.

El grupo de *Finsteraarhorn* está situado entre el Ródano, el curso superior del Aar, los lagos berneses y el collado del Gemmi; de este grupo dice Studer que es el preferido por los alpinistas, quizá por ser el más peligroso y el que presenta saltos profundísimos y mayores glaciares.

Sus cumbres más elevadas son: la del Rinderhorn, que alcanza 3.466 metros; la del Attels, de 3.634; la del Balm-

horn, que llega á 3.688; la del Weterhorn, que mide 3.708; la del Breithorn, cuya altura es 4.774; la del Viescherhorn, de 4.048; la del Schreckhorn, de 4.080; la del Möuch, de 4.104; la del Jungfrau, de 4.167; la del Aletschhorn, de 4.198, y la del Finsteraarhorn, que da nombre al grupo, de 4.275.

Siguen los grupos de Emme, Damma, Aa, Todi, Sardona, Santis, Chablis y Mont-Blanc, los cuales no tienen altitudes superiores á las nombradas; pero llega en seguida el grupo de Cervino, y en éste no hay más remedio que detenerse para citar sus picos, que por su elevación semejan gigantes contemplando al mundo, siempre cubiertos de albura inmaculada en la que refleja el sol, destacándose el pico como monumental brillante, solamente contemplable á esa altura, donde no pueden sentirse las envidias, egoísmos, pasiones y miserias de la tierra baja.

De este macizo sólo las dos terceras partes se hallan en territorio suizo y su situación es entre los grupos de Mont-Blanc, el Ródano, el camino del Simplón, el Anza y el Dora-Baltea, y sus principales picos son: el Combin, de una elevación de 4.317 metros, el Cervino de 4.496, el Weisshorn de 4.517, el Mischabel de 4.555 y el Monte Rosa de 4.638. Siguen varios grupos de menos importancia, tales como el San Gotardo, Adula, Albigna, Disgrazia, Bernina, Ofen, Piz de Err, Silvretta, que llega al Vorarlberg austriaco, el de Plessur, Rätikon y el de Seessaplana.

Esto es lo más importante de la orografía suiza, que trae como consecuencia lógica una hidrografía sobresaliente entre los particulares de este territorio, que en la planimetría hecha no llega á 42.500 kilómetros cuadrados de extensión, pero las grandes y continuas cantidades de nieve que guardan sus montañas en lo que pudiéramos llamar pequeños *fiordos*, hacen la torrencialidad permanente que alimenta los ríos y los lagos, creando un sistema hidrográfico digno de ser conocido.

Cuatro son las cuencas fluviales en las que está incluído todo el sistema suizo: 1.ª, la del Rhin, que recorre todo el septentrión suizo, formándose por la reunión de dos co-

rrientes, en el Cantón de Grisones, que se llaman Rhin anterior y Rhin posterior; al formar una sola vía fluvial pasa á dos kilómetros de Chur (Coira), é inmediatamente que sale del Cantón de Grisones forma la línea divisoria entre Suiza y Austria, pasando antes por Lienchstenstein; constantemente aumenta su caudal con infinidad de afluentes que recoge en su curso; se abre paso con dificultad entre las sinuosidades de los Alpes Grises, donde contienen su curso con grandes diques, para entrar majestuoso y tranquilo en el lago de Constanza, pareciendo que allí termina, pero cerca de la ciudad del mismo nombre aparece ensanchándose en seguida para formar otro lago, el Untersee, volviendo á su cauce para recorrer el litoral suizo, separándolo de Alemania y bañando ciudades como Schafusa, Langenburg y Basilea, donde bruscamente vuelve hacia el Norte, abandonando la República helvética é internándose en Alemania.

Sus afluentes directos en Suiza son: por la derecha, el Plessur, que pasa por Chur el Landquart, que riega á Platz y Schiers; por la izquierda, el Tamina, que entra en el Rhin, cerca de Ragaz; varios torrentes, que bajan del grupo montañoso de Santis, se precipitan también en su cauce formando un canal antes de la llegada.

En el lago Constanza sólo recibe dos, el Steinach y el Goldatch, además de varios torrentes pequeños que vienen de los Cantones de Appenzell y Saint Gall. Desde Stein á Basilea entran por la derecha, ó sea procedentes de Alemania, el Biber y el Wutach; este último sirve de divisoria en 34 kilómetros del Cantón de Schafusa y el Gran Ducado de Baden; ya cerca de Basilea recoge las aguas del Wiesse, que se formó en la Selva Negra.

Por la izquierda, ó sea del interior del territorio suizo, vienen: el Thour, que atraviesa, en cuanto deja el macizo de Santis donde nace, los Cantones de Saint Gall, Turgovia y Zurich, y el Toss, que baña al primero y tercero de los Cantones nombrados. El Aar, que nace en Finsteraar, baña á Berna y Aarn, entrando en el Rhin por Koblenza (Argovia).

Segunda cuenca, el Ródano, que nace en la Fourca, Alpes Berneses, grupo de San Gotardo; sale ya encauzado con las aguas de los Alpes Centrales en el Cantón de Valais, que lo cruza en toda su extensión. En Brigne sólo tiene unos 30 metros de anchura y va creciendo hasta su entrada en Sión, para llegar al lago Lemán atravesándolo y salir de nuevo por Chancy, para internarse en Francia.

Afluentes por la derecha, ó sea del Norte: Lonza, Dala, Riera, Morge, Lizerne, Avençon, Gryonne y Grand Eau. Al lago Lemán (Ginebra) van el Venoge, el Morge y el Aubonne. Por la izquierda entran en el Ródano el Binna, el Saltine, el Viege, que nace en el macizo del Monte Rosa, el Viege de Matter, el Viege de Saas, el Tourtemagne, el Ylle, el Usence, el Borgne, el Prince, el Dranse, el Trient y el Vieze.

Las otras dos cuencas no las cito por su poca importancia y para no alargar demasiado esta conferencia, pues á continuación doy una lista de los lagos más importantes, como complemento de la hidrografía, en los cuales se consigna la extensión superficial, altitud sobre el nivel del mar y profundidad que alcanzan, la primera en kilómetros cuadrados y la segunda y tercera en metros. No prescindo de esta curiosidad porque á Suiza se llama el país de los montes y de los lagos, no sabiendo qué admirar más, si el peligro de los primeros ó la tranquilidad de los segundos:

	Extensión superficial.	Altitud.	Profundidad.
Lemán (Ginebra)	578	375	310
Constanza (Bodensee)	539	399	252
Neuchatel (Neuenburgersee)	240	432	154
Mayor (Langensee)	214	197	365
Cuatro Cantones (Vierwaldstätter)	115	437	214
Zurich	88	409	143
Lugano	50	274	288

	Extensión superficial.	Altitud.	Profundidad.
Thun	48	560	217
Bienne (Bielersee)	42	423	76
Zug	38	417	198
Brienz	30	566	261
Morat (Murteusee)	27	433	46
Wallenstad	23	432	151
Sempach	14	507	87
Halwil	10	452	48
Joux et Brenet	10	1.008	34

Estos lagos representan comercio, industria, turismo, etcétera, y sin embargo todos están dentro, ó á lo menos en parte, del territorio suizo, y aunque nos parezcan grandes, sólo son diminutos al lado de los existentes en Canadá: uno solo de aquéllos, el lago *Superior*, tiene 184 metros de altitud, 300 de profundidad y 82.460 kilómetros cuadrados de superficie, ó lo que es lo mismo, doble que el territorio suizo.

Antes de entrar en la parte política de esta nación habré de tratar algunos particulares, que los considero de gran utilidad, pues ellos señalan la característica del país.

La altitud media del territorio es de 1.300 metros; esto prueba que es el Estado más elevado de Europa. El punto culminante es el Pico de Dufour, en el Monte Rosa, que mide la no despreciable altura de 4.638 metros, nada más que 172 más bajo que el Monte Blanco ó el Gigante europeo, como le llama Víctor Dupuy; el punto más bajo es el de la entrada del Tesino, en el lago Mayor, que tan sólo está á 197 metros; este río nace en el San Gotardo, forma el lago nombrado y va á engrosar el Po.

Suiza, situada en el corazón de Europa, está rodeada de cuatro grandes naciones: Alemania por el Norte (Reino

de Wurtemberg y Gran Ducado de Baden); Austria por el Este (Tirol y Liechstenstein); Francia al Oeste (Alto Saboya, Jura y Doubs), y al Sur Italia (Milán, Bergamo y Brescia).

La frontera Norte se extiende desde Reinek hasta la altura Pfetterhausen; la del Oeste, desde Pfetterhausen hasta Chancy, y desde aquí, que es el punto donde el Ródano atraviesa la frontera franco-suiza, hasta el monte Dolent en Valais; la del Sur va desde el monte Dolent hasta el collado del Stelvio, y la del Este parte de aquí y termina á la entrada del Rhin, en el lago Constanza.

Su superficie es de 41.324 kilómetros cuadrados, trece veces menor que Alemania ó Francia.

Este territorio es improductivo en una gran parte, hasta tal punto que los lagos, glaciares, montañas de roca, carreteras, vías férreas, poblaciones, etc., suman un total de 10.423 kilómetros cuadrados, ó sea un 25'2 por 100 del total del territorio, y los campos, bosques, viñas, jardines y terrenos dedicados á pastoreo 30.900, ó sea el 74'8 por 100.

Los Cantones situados en las montañas son los que tienen mayor cantidad de territorio improductivo; así vemos con suelo que no puede aprovecharse en la siguiente proporción: Zurich el 94 por 100, Neuchatel el 85, Vaud 84, Ginebra 81 y Berna 79; en cambio Uri y Valais sólo están sujetos á un 44 y 55 por 100 respectivamente.

La población está calculada en 3.315.443 habitantes, que con arreglo al idioma que hablan se distribuyen en la siguiente forma:

Alemán.....	2 313.124 = al 69'8	por 100.
Francés	730.739 = al 22	»
Italiano	221.185 = al 6'7	»
Romanche.....	38.652 = al 1'2	»
Otras lenguas.....	11.743 = al 0'3	»

La frontera de las lenguas varía también, aunque ligeramente, con el transcurso de los años. El francés gana terreno en los Cantones de Valais y Friburgo, y pierde adeptos hacia Morat y en la región de Bienne; en cambio el Romanche, que procede del Tirol, retrocede ante la invasión del alemán, que después de conquistar todo el Norte de Suiza desciende hacia el Sur apoderándose del Cantón de Grisones, desterrando el dialecto tirolés, hasta el extremo que en pocos años sólo se hablará en contadas y aisladas aldeas.

El italiano invadió el Tesino, pero no avanza; los suizos-franceses ó alemanes se creen superiores por el dominio del idioma respectivo á los de la frontera italo-suiza.

Si libertad hay de idiomas, no es menor la de religión: la historia de este pueblo, y más aún la autonomía concedida á los Cantones de la antigua Suiza, ha traído una mezcolanza tal en el punto de vista religioso, que tratar de modificarlo sería vano y temerario empeño, que encendería seguramente una guerra civil, pues se da el caso de cuanto más juntos viven pueblos de distintas creencias más arraigadas las tienen; así vemos, por ejemplo: el Cantón de Berna tiene 506.699 protestantes y 80.489 católicos, diseminados en los 30 distritos en que se halla dividido; pero su limítrofe por el Este es el de Lucerna y cambia por completo el aspecto, 12.085 protestantes y 150.140 católicos, y el de Friburgo, que se halla al S. O. del de Berna, cuenta con 19.000 protestantes y 108.372 católicos.

Constantemente se ve en Suiza dentro de un mismo Cantón un distrito católico, mientras el vecino profesa el protestantismo, y más aún, dentro de la misma familia se ven continuamente distinta religión entre hermanos y aun entre esposos.

El culto externo está prohibido, con el fin de evitar rozamientos; pero caben perfectamente en las poblaciones iglesias protestantes y católicas, y se da el caso de que una la amistad al sacerdote católico y al pastor protestante. La religión costó á Suiza muchos miles de hijos y torrentes de sangre, pero en la actualidad viven en perfecto maridaje ambas creencias, sin que se altere la paz, por el respeto mutuo, que trae consigo la serenidad de espíritu

y la educación de los pueblos, base siempre de progreso, potencia y bienestar de los mismos.

La mayoría de los habitantes suizos son protestantes, pues llegan á la cifra de 1.916.121, contra 1.379.700 católicos, dando como resultado que un 57'8 por 100 de los habitantes abrazan el protestantismo y un 41'6 por 100 son católicos.

Los israelitas son poco numerosos, unos 13.000, y viven solamente en los Cantones de Zurich, Berna, Basilea—ciudad—, Ginebra, Neuchatel, Vaud y Argovia, que sólo representa un 0'4 por 100, y 8.000 personas que profesan la religión ortodoxa y la cismática, que proporcionan un 0'1 y medio por 100 del total de población.

En cuanto á profesiones, según una estadística que se refiere al año 1913, es la agricultura la que domina, pues sostiene el 420 por 1.000 de sus habitantes; 397 la industria; 79 el comercio; 47 los transportes; la Administración del Estado, Ciencias, Artes, etc., 47, y además un 10 por 1.000 de profesiones no determinadas y capitalistas sin ninguna.

El Cantón donde se halla más desarrollada la agricultura es el Valais, donde 793 por 1.000 de sus habitantes viven de ella; siguen después Unterwald, Friburgo, Uri, Grisones, Tesino y Lucerna, que tienen más de un 500 por 1.000 de agricultores.

La industria es otra gran fuerza de riqueza y punto de potencialidad: más de la mitad de los habitantes de Appenzell exterior (648 por 1.000) viven de ella, así como también las dos Basileas, Saint Gall y Appenzell interior, y más de las dos quintas partes en los de Zurich, Soleura, Zug, Turgovia y Ginebra.

El comercio lo dominan por este orden: Basilea, ciudad, 201 por 1.000, Ginebra 200, Zurich 100 y Neuchatel 92.

Tiene una industria de relojería digna de mención, pues inunda al mundo de discos para medir el tiempo; pero ya en los últimos años, antes de la guerra europea, comenzó

Alemania á producir manufactura relojera en tal proporción y á precios tan económicos, que les era más beneficioso á los fabricantes suizos adquirir las piececitas para montar los relojes, que fabricarlas en su país.

En cuanto á la enseñanza, Suiza ha seguido en un todo la norma germánica y le ha dedicado especial atención, hasta tal punto que en las Escuelas de niñas se les enseña, además de las asignaturas y labores necesarias, todo cuanto necesita una mujer para ser buena madre y para criar sus hijos sanos y robustos, con arreglo á principios higiénicos y científicos, consiguiendo por ese medio una disminución importantísima en la mortalidad infantil, que es la base del crecimiento de población, lo que consigue Suiza anualmente, puesto que el censo de 1913 ya acusa 3.500.098 habitantes, con una densidad de 82 por kilómetro cuadrado, superando á Francia que sólo tiene 74, á Austria-Hungría que alcanza á 70 y quedando aún por debajo de Italia y Alemania, que tienen una densidad de 118 la primera y 113 la segunda.

Es una República federal constituída sobre la base de 25 Estados, formados por 19 Cantones y seis medios Cantones, que son por el orden de su ingreso en la hoy Federación los siguientes: Uri, Schwitz, Unterwald Alto, Unterwald Bajo, Lucerna, Zurich, Glaris, Zug, Berna, Friburgo, Soleura, Basilea-ciudad, Basilea-campo, Schaffhouse, Appenzell-interior, Appenzell-exterior, Saint Gall, Grisones, Argovia, Turgovia, Tesino, Vaud, Valais, Neuchatel y Ginebra.

Estos Cantones, por el orden de importancia en la Federación, los citaremos con su división en la siguiente forma:

Zurich, capital del Cantón de su nombre, donde reside la Escuela Politécnica federal, la Universidad y el Museo Nacional. Dividido en 11 distritos, cuyas capitales son las de sus nombres: Affoltern, Andelfurgen, Bülach, Dielsdorf, Hiuwil, *Horgen,* Meilen, Pfäffikon, *Uster, Winterthur* y *Zurich.* Poblaciones importantes por el gran des-

arrollo en la producción de relojería y construcción de máquinas, además de las subrayadas: Wald, Wetzükon, Wädeuswil y Thalwil.

Berna, capital la ciudad de su nombre, sobre el Aar, residencia del Gobierno federal de la Asamblea, de las Oficinas internacionales de Correos y Telégrafos, de la Universidad Central. Tiene industria relojera, hilaturas y tejidos de sedas, fábricas de hilados y tejidos de algodón, fabricación de lana regenerada, fundición de hierro y manufactura de fósforos.

Está dividido en 30 distritos, que son: Aarberg, Aarwangen, Berna, Biel (Bienne), Büren, Burgdorf (Berthoud), Courtelary, Delsberg (Délemont), Eslach (Cerlier), Franches-Montagnes (Freibergen), Fraubrunnen, Frutingen, Interlaken, Konolfingen, Laufen, Laupen, Münster (Moutier), Neuenstadt (Neuveville), Nidau, Oberhasle, Puntrut (Porrentruy), Saanen (Gessenay), Schwarzenburg, Seftigen, Signau, Simmental Alto, Simmental Bajo, Thun, Trachsewald y Wangen.

Todas tienen por capitales las de sus nombres, con excepción de: Franches-Montagnes, que tiene á Saignelégier; Konolfingen, que lo es Wil; Oberhasle, cuya capital es Meiringen; Schwarzenburg, que es Walhern; Seftingen, que lo es Belp; Signau, capital Langnau; Simmental Bajo tiene á Wimmis, y Simmental Alto á Zweisimmen.

Como muchas poblaciones en Suiza tienen dos nombres, uno en francés y otro en alemán, y como se las conoce indistintamente por cualquiera de ellos, he señalado entre paréntesis la segunda denominación de los puntos que la tienen, continuando así en lo sucesivo.

Lucerna. La mitad de los habitantes de este Cantón viven de la agricultura, cría de ganado y un poco de industria, sobre la base de trabajar la seda y el algodón.

Capital Lucerna y cinco distritos, que llevan por nombre Entlebuch, Hochdorf, Lucerna, Sursee y Willisau, con las capitales de sus nombres.

Uri. Capital Altdorf; no tiene división en distritos,

hay 20 Ayuntamientos. Se dedican sus habitantes á la agricultura, cría de ganado y á la explotación de montes; puede citarse como población importante Göschenen, á 2.110 metros de altura y al comenzar el túnel de San Gotardo.

Schwiz. Capital la de su nombre; agricultura, cría de ganado y en el Norte del Cantón un poco de industria de seda y algodón. Se divide en seis distritos, que son: Einsiedeln, Gersau, Höfe (capital Wollerau), Küsnacht March (capital Lachen) y Schwiz; pudiéndose citar además Brunnen, Arth, Rothenthurm y la ciudad del primer distrito, donde anualmente concurren muchos cientos de miles de peregrinos.

Unterwald-Haut es el distrito donde existen menos protestantes; de 15.400 habitantes sólo 240 profesan esa religión, los demás son católicos. Capital Sarnen, sin división en Cantones, tiene sólo siete Municipios.

Citaré tan sólo Alpnach, donde se halla la célebre Abadía Engelberg.

Bas-Unterwald, como su compañero, sólo cuenta con exiguo número de protestantes, 182, y el resto, ó sean los 13.107 habitantes, son católicos. Su capital es Stans, y tiene 11 Ayuntamientos. Como su extensión es sólo de 290'5 kilómetros cuadrados, no tiene más población importante que Beckenried, y sus ciudadanos no llegan á 2.000.

Glaris, que tiene como capital á la ciudad de su nombre, es lo contrario de Unterwald, pues tiene cuatro veces más protestantes que católicos. Los habitantes de este Cantón se dedican á la agricultura, al comercio de quesos, que fabrican, y á la industria algodonera. Su extensión es sólo de 691 kilómetros cuadrados, ó sea la tercera parte de Guipúzcoa, y está dividido en 28 Municipios. Sus poblaciones más importantes son: Ennenda, Schwanden y Noefels, célebre campo de batalla.

Zug. Tiene 26.500 habitantes, de los cuales sólo 1.700 son protestantes. Capital Zug. Se halla dividido en 11 Ayuntamientos; agricultura, industria de leche condensada é hiladuras de algodón es la riqueza. Poblaciones impor-

tantes: Baar, con algunas sederías; Cham y Morganten.

Friburgo. También en este Cantón están en mayoría los católicos, que acusan un total de 109.000 creyentes por 29.000 protestantes. El 50 por 100 de los habitantes viven de la agricultura; también hay cría de ganado, viñedos, fábricas de vidrio y gran comercio de queso, sobre todo en la ciudad de Gruyere. Capital la de su nombre. Está dividido en siete distritos: Broye, capital Estavayer le Lac; Glane, capital Romant; Gruyere, capital Bulle; Lac, capital Morat; Sense (Singine), capital Tavel; Veveyse, capital Châtel Saint Denis, y Sarine (Saane), capital Friburgo.

Soleura. Este Cantón, que tiene por capital la ciudad de su nombre, posee de todo: agricultura, cría de ganado, hierro grandes fundiciones, relojería varias fábricas, otras de papel, tejidos de seda y algodón y zapaterías. Medio Cantón es católico, pero los protestantes están en inferioridad.

Se divide en 10 distritos, cuyas capitales son las de sus nombres: Balsthal-Gäu, Balsthal-Thal, Bucheggberg, Dornek, Gösgen, Krigstetten, Lebern, Olten, Solothurn (Soleura) y Thierstein.

Basilea-ciudad. 35'8 kilómetros cuadrados de extensión y 128.500 habitantes, mitad católicos. Es la ciudad más próspera y comercial de Suiza: comercio, industria, sobre todo la de sederías, más que nada cintas, maquinaria y curtidos. Tiene además Universidad, Museos, Jardín zoológico, una magnífica Catedral, habiendo obtenido el sobrenombre por su historia de «ciudad de los Obispos».

Basilea-campaña. Se dedica á la agricultura, al cultivo de las viñas y á la industria sedera. Los protestantes son cuatro veces más que los católicos.

Capital Liestal; cuatro distritos, que se llaman como sus capitales: Arlesheim, Liestal, Sissach y Waldenburg, y la población importante de Schweizerhalle con grandes salinas.

Schaffhouse tiene por capital la ciudad de su nombre,

posee mucha industria metalúrgica, viñedos y cultivos; está dividido en seis distritos: Ober-Klettgau, capital Neunkirch; Unter-Klettgau, capital Unterhallau; Reyat, capital Thaingen, y Schaffhouse, Schleitheim y Steim, que es la de sus nombres.

Appenzell-exterior. Este Cantón, de una extensión superficial de 242'4 kilómetros cuadrados y 56.800 habitantes, de los cuales 50.000 son protestantes, no tiene agricultura; la industria ocupa el primer lugar, hasta el extremo que el 648 por 1.000 de sus habitantes viven de ella, siendo las más importantes la de muselinas y bordados; su segunda riqueza es la explotación de montes y la cría de ganado.

Capital Herisau (Hauport), Trogen ciudad importante; se divide en tres distritos: Hinterland, capital Herisau; Mitelland, capital Teufen, y Vorderlan, capital Hoiden.

Appenzell-interior. Más pequeño que el anterior, pues sólo ocupa 172'8 kilómetros cuadrados y su población no pasa de 15.000 habitantes, de los cuales 13.660 son católicos. La producción y la industria es la misma que en Appenzell-exterior; tiene por capital Appenzell y está dividido en seis Municipios.

Saint Gall. También este Cantón es muy productor; tiene agricultura, viñedos, cría de ganado, industria de bordados y gran fabricación de muselinas y percales, 2.019 kilómetros cuadrados y 260.000 habitantes, estando en mayoría los católicos.

Capital Saint Gall. División 15 distritos, con gran promiscuación de religiones hasta en lo más interior de las familias.

Gaster, capital Schännis; Gossau, la de su nombre; Unter-Rheintal, capital Rheineck; Rorschach, Saint Gall y Sargaus, las de sus nombres; Seebezirk, capital Rapperswil; Tablat, la de su nombre; Alt-Toggenburg, capital Mosnang; Neu-Toggenburg, capital Lichtensteig; Ober-Toggenburg, capital Krummenau; Unter-Toggenburg, capital Flawil; Werdenberg y Wil, las de sus nombres.

La ciudad de más movimiento es Rorschach, sobre el

lago Constanza, en constante comunicación con Lindau y Frederichshafen de Alemania y con Breguenz de Austria, por medio de líneas de vapores lacustres.

Grisones. Este Cantón es el mayor de Suiza, pero quizá también el menos productor; no tiene industria, la mitad de sus habitantes viven de la agricultura y los demás del producto de la cría del ganado. Su extensión es de 7.132'8 kilómetros cuadrados y su población de 108.000 habitantes, de los cuales son protestantes 56.500.

Capital Coira (Chur). Como en este Cantón se habla el romanche, que es un dialecto tirolés y algunos dicen que es una mezcla de vasco-caldeo, y como sus habitantes viven aferrados á su lengua y religión, presentaré el siguiente cuadro de los 14 distritos en que se halla dividido:

DISTRITOS	CAPITALES	LENGUA	RELIGIÓN
Albula.	Tifenkastel.	Romanche.	Católico.
Bernina.	Poschiavo.	Italiano.	Idem.
Glenner.	Ilanz.	Romanche.	Idem.
Heinzerberg.	Thusis.	Alemán y Romanche	Protestante.
Heinterrhein	Andeer.	Idem.	Idem.
Ymboden.	Tamius.	Romanche.	Idem.
Ynn.	Schuls.	Alemán.	Idem.
Ober-Landquart.	Klosters.	Idem.	Idem.
Unter-Landquart.	Malans.	Idem.	Idem.
Maloja.	Silvaplana.	Romanche é italiano	Idem.
Moësa.	Roveredo.	Italiano.	Católico.
Münsterthal.	Santa María.	Romanche.	Mixto.
Plesurs.	Chur.	Alemán.	Protestante.
Vorderrhein.	Truns.	Romanche.	Católico.

Argovia. Industrial y agrícola. Viñedos, sederías, tejidos de algodón, lencerías, trabajos de paja é industrias metalúrgicas. Mitad de religiones. Capital Aarau. Once distritos con las capitales de sus nombres: Aarau, Baden, Bremgarten, Brugg, Kulm, Lenzburg, Muri, Rheindfelden, Zofingen, Zurzach y Laufenburg.

Turgovia. Doble número de protestantes, pero mezcla-

dos. Agricultura, cría de ganado, tejidos de algodón y bordados.

Capital Frauenfeld. Ocho distritos: Arbón, Bischofzell, Diessenhofen, Frauenfeld, Kreuzlingen, Münchwilen, Steckborn y Weinfelden; todos tienen por capital la ciudad de su nombre, menos Münchwilen, que es Sirnach. Arbón es un magnífico puerto en el lago de Constanza, que como su vecino Romanshorn, tienen constante comunicación con Frederichshafen, Lindau y Breguenz.

Tesino. Cantón eminentemente italiano, no se habla en absoluto otro idioma, y sus costumbres son absolutamente iguales á las de la nación vecina. De 142.000 habitantes sólo 2.000 profesan el protestantismo.

Las dos terceras partes de la población se dedican á la agricultura y cultivo de maizales, tabaco, higueras, moreras y olivos; el resto, á la industria de la seda y á la cría de ganado.

Capital Bellinzona. División ocho distritos: Bellinzona, Locarno, Lugano y Mendrisio, que tienen por capitales las ciudades de sus nombres, y Blenio, capital Dougio; Leventina, capital Faido; Riviera, capital Biasca, y Valle Maggia, capital Cevio. Además citaré Airiolo, que se halla á la salida del gran túnel de San Gotardo.

Vaud. 291.000 habitantes, católicos sólo 30.000. Viñedos renombradísimos, agricultura, cría de ganado, explotación forestal, industria relojera, de bisutería y de cajas de música.

Capital Lausana, con Universidad y Tribunal federal. División 19 distritos: Aigle (Aclen), Aubonne, Avenches (Wiffisburg), Cossonay, Echallens (Tscherlitz), Grandsan, Lausana, Morges (Morssee), Moudon (Milden), Nyon (Neuss), Orbe (Orbach), Payerne (Peterlingen), Rolle, Vevey (Vivis) y Yverdon (Yfferten), que tienen por capital las ciudades de sus nombres, y La Vallée (Jouxtal), capital Le Chenit; Lavaux (Riftal), capital Cully; Oron, capital Oron la Ville, y Pays d'Enhaut, capital Chateau d'Oex.

Vallais. El 793 por 1.000 de los habitantes de este Can-

tón son agricultores, y sus vinos y frutas muy solicitadas. 117.500 personas alberga el Cantón en sus 5.224'4 kilómetros cuadrados y sólo 1.500 son protestantes.

Este Cantón es un completo conglomerado de francés y alemán; casi todos los habitantes hablan las dos lenguas y sus costumbres se mezclan con las de las dos naciones, que se disputan la influencia, pero hasta ahora es Francia la que goza de supremacía; pudiera decirse que sólo cinco distritos de los trece son alemanes, á saber: Brig (Brigne), capital que se encuentra al pie del túnel del Simplón; Goms (Couches), capital Münster y Aernen; Leuk (Louèche), capital la de su nombre; Raron (Rarogne), capital Raron y Mörel, y Visp (Viège), capital la de su nombre. Los distritos que pudiéramos llamar franceses son: Conthey (Gundis), capital la de su nombre; Entremont, capital Sembarcher; Hèrens (Ering), capital Vex; Martigny Monthey, Sierre (Siders) y Sion (Sitten) tienen por capitales las ciudades de sus nombres.

Neuchatel. Diez veces más protestantes que católicos. Principal riqueza la industria relojera, que ha adquirido un desenvolvimiento tremendo; un poco de agricultura y viñedo.

Capital Neuchatel y división en seis distritos: Boudry, La Chaux de Fonds, Le Loche, Neuchatel (Neuenburg), que tienen las ciudades de sus nombres por capitales, y Val de Ruz (Rudolfstal), capital Fontaines, y Val de Travers (Traverstal), capital Mötiers.

Ginebra. Sólo tiene 282'3 kilómetros cuadrados y habitantes 145.000, mitad católicos. El 200 por 1.000 de sus habitantes se dedican al comercio, otro 200 por 1.000 á industrias eléctricas, otro 400 por 1.000 á las industrias de relojería, bisutería y metalurgia, y el resto á la agricultura. Capital Ginebra (Genève=Genf), con Universidad. Tiene tres distritos: Ginebra-ciudad, Ribera izquierda y Ribera derecha; pero esta división es puramente electoral.

Las poblaciones son únicamente Carouge, Versoix y Chène.

Esta es la división de Suiza, después os contaré la organización política.

República federal y Confederación, como todos la llamamos. Fué lo segundo hasta 1798, y á partir de esta fecha, hasta 1848, se transformó en una verdadera Federación.

Confederación es la unión absoluta entre algunos Estados para determinados asuntos de interés general á todos ellos, conservando cada uno su autonomía y libertad de acción é independencia para los particulares y privados.

Caracterizan la Confederación tres puntos:

1.° Conservación sin límite de su autonomía interior por los Estados que la formen.

2.° Unidad como una sola persona en el orden internacional, respecto de aquellas materias que son objeto del pacto para la Confederación; y

3.° Conservar individualmente su personalidad internacional, pero limitada á las materias que no son objeto del pacto.

En este tercer carácter se diferencian la Confederación de la Federación, y como en Suiza los Cantones no conservan su personalidad internacional sino que van todos unidos á los asuntos de esta índole, cualquiera que sea la materia á tratar, es evidente que no la podemos denominar Confederación, sino Federación.

Más aún; como la Confederación tiene por objeto satisfacer intereses internacionales comunes á diferentes Estados, establécese por acuerdo recíproco de todos, pudiendo ser permanente ó temporal y se disuelve por protesta de la mayoría de los Estados que la forman, por haber expirado el plazo fijado ó por desistimiento de todos.

Por tanto, si cada uno de los Estados confederados conservase su personalidad internacional, tendría el derecho de hacerse representar enviando embajadas y celebrando tratados, cosa que en Suiza está reservada al Gobierno federal; por eso no podemos llamar á los Estados que forman esta República, Confederación.

Así, pues, esta República, que repito tiene forma fede-

rativa, está regida por la Constitución de 29 de Mayo de 1874, que reconoce la existencia de los Poderes Ejecutivo y Legislativo, aunque afirma sobre todos ellos la soberanía de la nación. El primero de estos Poderes corresponde al Consejo federal y el segundo á la Asamblea federal, que ha aceptado el sistema bicameral.

El Poder Ejecutivo está compuesto por siete miembros, elegidos por la Asamblea cada tres años, al renovarse las Asambleas legislativas, y para ser elegidos necesitan ser electores, gozar de todos los derechos civiles y políticos y haber cumplido veintiún años.

El Consejo está presidido por el Presidente de la República federal, y hay además un Vicepresidente, nombrados los dos anualmente, sin que puedan ser reelegidos mientras no pase otro año. Es costumbre, que jamás se ha interrumpido, que el Vicepresidente pase al otro año á substituir al Presidente.

El Consejo federal sólo delibera cuando están reunidos la mayoría de sus miembros, y tienen los que le forman voto consultivo en la Asamblea y derecho á hacer proposiciones sobre el asunto que se discuta.

Las principales facultades del Consejo son: dirigir los asuntos federales; vigilar por el exacto cumplimiento de la Constitución, las leyes y los convenios de la Federación; presentar á la Asamblea proyectos de ley ó de decreto, é informar acerca de las proposiciones que le dirijan los Cantones; examinar los tratados que hagan los Cantones entre sí ó con el extranjero y aprobarlos, salvo el caso de que un Cantón pida que se sometan á la aprobación de la Asamblea; dirigir las relaciones exteriores; levantar tropas en caso de urgencia suprema, y no estando reunidas las Cámaras, debiendo convocarlas inmediatamente si el número de fuerzas excede de 2.000 hombres; administrar las rentas; presentar el presupuesto y dar cuenta á la Asamblea de los ingresos y gastos.

(Continuará).

DEFINICIÓN DE LA GEOGRAFÍA

Cuestiones referentes á la Metodología y á la Didáctica de esta Ciencia.

Crítica bibliográfica del libro titulado GEOGRAFÍA.—GUÍA Y PLAN PARA SU ESTUDIO, CON ESPECIAL APLICACIÓN Á LA GEOGRAFÍA ECONÓMICA, *por D. Ricardo Beltrán y Rózpide.—Primera parte: «Preliminares.—La Península española».—Segunda parte: «Europa. — Asia. — Oceanía».*—Madrid, 1915-16.—Dos volúmenes.

Pocos libros entre los publicados recientemente pueden interesar en modo tan profundo á todo aficionado á la Geografía como el que motiva el presente estudio bibliográfico.

Tócanse en él cuestiones tan esenciales para la Ciencia, abórdanse sus problemas principales—hoy en ardiente discusión—con una claridad y con soluciones tan precisas, que atraen el ánimo y le subyugan.

En dos partes podemos considerar dividida la obra, ó al menos lo que hay hasta hoy editada de ella. En la primera, que es para nosotros la fundamental—titulada por su autor *Preliminares*—se define la Geografía y se plantean de frente las cuestiones cardinales de la Metodología y de la Didáctica geográficas con criterios originalísimos firmemente basados en el estudio y en la experiencia pedagógica, mientras la segunda parte—que podemos llamar de aplicación—trata, desarrollando el plan apuntado

previamente, de jalonar el camino á seguirse por el Profesor y por el discípulo para dominar el campo de la Geografía económica.

*
* *

Nada tan difícil como definir bien. La definición supone siempre el pleno conocimiento, y al pleno conocimiento solo conseguiremos irnos acercando merced al progreso, pero probablemente sin que llegue jamás á él el espíritu del hombre.

Ahora que el conocimiento *relativo* posible de las cosas va siendo cada vez más exacto y completo. De ahí que se las vaya definiendo mejor y más exactamente.

No cabe duda de que las primeras manifestaciones de la Geografía redujéronse sólo á los relatos, á las descripciones de viajeros, á los periplos de atrevidos navegantes. Con estos elementos, más ó menos bien unidos, hízose una descripción de la porción del planeta conocida por el hombre, en que lo fantástico ocupaba casi íntegro el total edificio de la Ciencia, edificio, por lo demás, tan primitivo y rústico como endeble.

A medida que fueron mejorándose los elementos constructivos hízose la síntesis más interesante y valiosa; y como no hemos de ir aquí siguiendo paso á paso el desenvolvimiento de la Geografía, baste á nuestros fines asegurar que á fuerza de reunir, de acaparar datos (respondiendo ya en fecha reciente á las vivas instancias de los intereses públicos y de las privadas conveniencias), convirtióse en una disciplina enciclopédica, comprendiendo dentro de sí y á la vez á la Uranografía, á la Estereografía, á la Hidrografía, á la Oceanografía, á la Meteorología, á la Etnografía, á la Geología, á la Geogenia, á la Filología, á la Sociología, á la Política....., en resumen, á todas las ramas del saber humano, entre las que, á decir verdad, se desvanecía la Ciencia geográfica.

El resultado de tal *Geografía enciclopédica* acabó por resultar difuso é indigesto, trayendo aparejado con el inconveniente de sacar muchas cosas de su lugar propio el no menos grave de no obtenerse de esta manifestación científica la utilidad trascendental que encierra en sí, y que es tan grande que jamás, á pesar de todos los pesares, ha sido puesta en duda.

La reacción se impuso: intentóse levantar frente á la *Geografía enciclopédica* la *Geografía científica*, y procuróse la unidad del concepto geográfico, buscándose con una mayor sobriedad de materiales un campo propio definido con absoluta precisión.

Los precedentes brillantísimos de Humboldt, cuyos magníficos trabajos nunca serán todo lo alabados que merecen, fueron causa de que la unidad de esta disciplina se persiguiese en el cuadro completo de la actividad y vida de la tierra. A cuenta de ello creyóse que la Geografía es la ciencia que estudia la composición, la forma y la evolución de nuestro pequeño mundo planetario. Afirmóse que la Geología y la hasta entonces llamada Geografía eran dos capítulos que solo juntos debían leerse; y con la cooperación de Haeckel (1) y entre los aplausos de otros pensadores no menos insignes llegóse á la *Física del globo*, que analizando el medio telúrico en su presente y en su pasado, explica cómo el tal medio vino á transformarse en matriz ó mejor en plasma vital de todos los seres y en creador del hombre y de las sociedades.

Con esta orientación trazó el Sr. Vilanova y Piera su plan completo de Ciencia geográfica, abarcando en él los siguientes puntos: 1.°, Historia de la Geografía; 2.°, Geneografía, que comprende la Geografía astronómica, la estática y la dinámica; 3.°, la Paleogeografía ó Geografía geológica, con tres secciones: la estratigráfica, la paleontológica y la geognóstica; 4.°, la Nomogeografía, en que se investigan las leyes regidoras de los cambios que han experimentado la superficie del planeta y los seres que la

(1) En el discurso pronunciado en 1877 en el L Congreso de Naturalistas y Médicos alemanes, en Munich

habitan, y 5.°, la Geogenia, que trata lo relativo al origen de nuestro sustentáculo (1).

Nosotros mismos consideramos excelente tal programa aceptándole, aunque modificado en esta forma: Geogenia, Paleogeografía, Morfología actual y Fisiología terrestre; á cuyas partes decíamos debía precederse de las correspondientes nociones astronómicas, completándose el estudio con los apéndices que integran—como aplicaciones—la Geografía botánica, la zoológica y la humana ó antropogeografía, dentro de la que caben la Geografía histórica, la política, la económica, la militar, etc.

*
* *

Mas la Física del globo—aun viniendo á significar un gran adelanto comparada con la Geografía enciclopédica—no respondía al concepto preciso y *especial* que para la Geografía se buscaba por sus cultivadores.

Había algo no bien comprendido acusando constantemente que la Geografía y la Geología no eran la misma cosa, que ambas ciencias, violentamente amalgamadas, pugnaban por una separación definitiva.

La Geología podía definir su dominio con mayor claridad; pero la Geografía, ¿cuáles terrenos había de considerar como suyos?

La primera dificultad estribaba en que la Geografía no quería ó no sabía prescindir del elemento físico, que aun reducido á lo superficial es íntimamente geológico; lo tomaba, no como precedente, sino como cosa suya. Y para seguirlo considerando como tal valióse ó pretendió valerse de mil subterfugios.

Pero en vano es que Mackinder asegurase que «Geografía es la ciencia del presente explicada por el pasado», y que la Geología «es la ciencia del pasado explicada por el presente». A pesar de esto continuaba la confusión en pie, y con razón podía decir—aun después de los esfuerzos de

(1) «Boletín de la Sociedad Geográfica de Madrid».—Tomo I, página 219.

Davis y de Martonne—el Sr. Fernández Navarro que le resultaba difícil distinguir, más aún, que no había podido conseguir «ver claramente la separación de estas dos clases de conocimientos» (1).

Para lograr la ansiada autonomía aceptaron los geógrafos nuevos puntos de vista: uno fué el de la *localización;* otro, el de dar mayor importancia al factor hombre, relacionándole con la extensión, dentro del campo geográfico.

Los partidarios de la localización abriéronse çamino, y aun hoy pretenden sostener su pabellón triunfante. En España figuran entre ellos geógrafos tan distinguidos como el Excmo. Sr. D. Ricardo Bartolomé y Más, Catedrático de Geografía económica y estadística en la Escuela Central de Comercio (2), y el incansable y cultísimo Director del *Archivo Geográfico de la Península Ibérica* (3).

Pero el aspecto de localización ha sido duramente combatido por otros campeones no menos eminentes, para quienes el localizar, aunque fuese todos los fenómenos posibles en la superficie telúrica, sería reducir la Geografía al estudio, regional ó local, de seres, de cosas, de formas, etcétera, que son objeto de otros órdenes de conocimientos, concluyendo así, como concluye Walter S. Tower, que no vale la pena de esforzarse en constituir ciencia aparte con la localización de las demás ciencias.

El otro procedimiento elegido para definir la Geografía, el que estriba en aumentar la importancia del aspecto humano ú hominal, ha ido desenvolviéndose paulatinamente. Como gran iniciador del sistema cabe señalar

(1) *La Geografía física: su estado actual, sus métodos y sus problemas.*—Conferencia pronunciada en el Ateneo de Madrid por D. Lucas Fernández Navarro.

(2) Geografía es la «Ciencia que estudia el presente referido al lugar, ó en otras palabras dicho, conocimiento por sus causas (Ciencia) de todo lo que sucede referido al lugar en que acaece».—*Programas de Geografía,* por D. Ricardo Bartolomé y Más.—Madrid, 1914.—Página 3.ª

(3) «Geografía es la ciencia de la localización en la superficie terrestre».—*La definición y divisiones de la Geografía,* por D. Emilio H. del Villar.—Casa editorial *Estudio.*—Barcelona, 1915.

á Federico Ratzel; el acta solemne de aparición consignóse en el Congreso internacional de Geografía celebrado en Ginebra, Julio-Agosto de 1908, y la primera de estas nuevas definiciones aparece redactada por W. Rosier y sustentada por especialistas tan competentes como C. Knapp, G. Werder, J. F. Niermeyer, H. Jaccard, Ch. Flahault, G. Ricchieri, W. M. Dawis, Arthur de Claparède, Jean Brunhes, R. Chodat, S. Telles, Ch. Schöndelmayer, A. Penk y Ed. Brückner. Para todos ellos «la Geografía, en cuanto es una rama de la enseñanza, tiene por objeto la descripción de la superficie de la tierra, considerada en los diferentes elementos físicos y biológicos, cuyos combinación y ordenamiento determinan la fisonomía actual del globo» (1).

La definición transcripta, en donde aun flotaban muchas reminiscencias del pasado, acusando por ello precisamente cierto carácter de timidez, fué brillantemente impugnada por Jaja, Catedrático de Geografía de la Academia Naval de Liorna, quien considera que sólo es Geografía la *Geografía humana,* poniendo francamente fuera de los dominios propios geográficos no sólo la Geografía física sino también la política, y dejando únicamente como cosa suya el estudio de la relación entre la tierra y el hombre.

A tambor batiente y con banderas desplegadas entra á formar en las filas de la modernísima escuela el señor Beltrán y Rózpide, y aunque sólo fuera por ello merecería nuestros plácemes más sinceros. El capítulo I y el II de los Preliminares de su libro son preciosísimos, desenvol-

(1) *C. R. des Travaux du Congrés.*—Tomo III, páginas 498 y 499. Nuestro Gummá y Martí sigue muy de cerca á Rosier, aunque sin prescindir del principio de localización, afirmando la Geografía «como ciencia que determina las posiciones y las actividades generales físicas, biológicas y humanas de nuestro planeta y las respectivas mutuas influencias de todas ellas».—*Concepto de la Geografía.* Carta abierta para el Excmo. Sr. D. Ricardo Bartolomé y Más, por Alfredo Gummá y Martí, inserta en la REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL.—Tomo XII, página 65.—Madrid, 1915.

viéndose en ellos magistralmente los fundamentos de las innovadoras teorías.

Hoy, para nosotros, es Geografía exclusivamente el estudio de las relaciones (acciones y reacciones) existentes entre el planeta y los seres orgánicos (sentido estricto) que la habitan *(Biogeografía,* dividida en *Geografía fitológica, Zoogeografía* y *Antropogeografía).*

Para nosotros, tal relación sólo cabe estudiarse en dos aspectos: en el aspecto filosófico, buscando las leyes generales de la relación *(Geografía propiamente dicha* ó *fundamental),* ó en el aspecto del tiempo, analizando cómo ha sido y cómo es la tal relación *(Geografía histórica* y *Geografía del momento actual).*

Y también creemos que el cuadro general de estudios geográficos debe ir precedido de las indispensables nociones de Uranografía, Cartografía, Geología, Climatología, Biología, Historia, etc., nociones que han de integrar, sin ser Geografía, la *Introducción* á la misma, constituyendo las *Instituciones geográficas,* como quiere el Sr. Beltrán y Rózpide, quien restaura así, con mucho acierto, una denominación ya usada en el siglo XVIII (1).

*
* *

Como la relación entre el hombre y la tierra puede ser considerada según los múltiples aspectos y las variadas manifestaciones de la vida intelectual y social de nuestra especie, esto da margen, lo mismo en lo tocante á la Geografía filosófica que en lo referente á la Geografía histórica, á una porción de *Geografías especiales (social, económica, política, artística,* etc.)

Entre todos estos ramos de la Geografía destaca, por

(1) En Italia, el citado Sr. G. Jaja ha publicado recientemente unas *Istituzioni di Geografia,* «la parte—dice—che senza essere geografia, serve alla geografia e si premette come addottrinamento propedeutico». En su obra el Sr. Jaja, previos capítulos referentes al concepto científico y escolástico de la Geografía y á los medios de estudio y enseñanza (mapas), trata sucesivamente de la Tierra en general, y de la Litósfera, Hidrósfera, Atmósfera y Biósfera.

su importancia suma, la *Geografía económica.* En efecto, en ella, como reconoce el Sr. Beltrán y Rózpide, no solamente se estudian los elementos propiamente económicos de la civilización, sino también los sociales y políticos, en cuanto son resultado de aquéllos ó pueden favorecer ó contrariar su desarrollo. «Y como la civilización es el progreso, resulta que la Geografía económica da la base para conocer, por sus causas y principios, esto es, científicamente, el progreso humano».

Para el Sr. Beltrán y Rózpide la Geografía económica es la «descripción y conocimiento de la tierra teniendo en cuenta su utilidad para el hombre y con el fin de averiguar la acción ó influencia que el elemento físico, ó sea las condiciones y circunstancias naturales propias de cada lugar, ejercen en el modo de ser de la vida económica». Nosotros la hemos definido, en otra ocasión, como el estudio de la relación entre la tierra y el hombre, referido á aquellos elementos y actividades con los que se satisfacen las necesidades de la vida humana (1).

Considerada así esta rama de la ciencia, ha de exponer la distribución de los recursos naturales, el ambiente económico en que se mueve el hombre en cada punto de la superficie terrestre y cuanto atañe á la circulación de la riqueza, explicando las corrientes mercantiles y, como secuela, el movimiento de hombres, pueblos y razas.

Este animado cuadro en nada se parece á las Geografías económicas antiguas, inspiradas en los dos libros de Balbi (el *Compendio* y los *Elementos).*

El *sistema estadístico,* tan apreciado en sus días, ha caído hoy en el mayor descrédito, merced á una reacción exagerada, de la que es necesario igualmente prevenirse.

La Estadística no es la Geografía económica, pero es uno de sus más valiosos auxiliares. «Con el dato numérico, dice el Sr. Beltrán y Rózpide, se contrasta la verdad de la ley geográfica». Lo que hace falta es buscar exactitud

(1) Véase nuestra *Geografía Económica.*—Tomo I, página 40.—Madrid, 1913.

en el dato, y para obtenerla recomienda el autor como muy útil el *Calendario Atlante de Agostini,* que anualmente se publica en Novara, y el *Almanaque de Gotha.*

También nos parece muy digna de aplauso la importancia que da el Sr. Beltrán y Rózpide, como fuentes de información, á las relaciones y á los antecedentes suministrados por nuestros Agentes consulares y diplomáticos en el extranjero, trabajo meritísimo, pero del que se ha hecho hasta ahora muy poco aprecio.

*
* *

Y entrando ya en el orden de la *Didáctica,* encontramos en el libro del Sr. Beltrán y Rózpide orientaciones preciosas, con las que estamos en completo acuerdo.

Al frente del segundo volumen destaca esta interesante advertencia que, por sí sola, es un programa: «El lector de este libro debe tener muy en cuenta que se ha escrito con el deliberado propósito de que su utilidad para el estudio de la Geografía sea nula ó muy escasa para quien lo lea sin el correspondiente mapa á la vista».

El Sr. Beltrán y Rózpide va más allá: para él, «nada de lo que en el mapa puede verse y comprenderse debe leerse en los libros», dando tal preferencia al primero sobre los segundos, que en alguna ocasión ha llegado á considerar cual ideal pedagógico el de que en las clases hubiera únicamente un solo libro—el del maestro—, abundando en cambio los mapas, y debiendo estar provistos de ellos cada uno de los alumnos.

Ahora que, para que este sistema diese todos sus resultados, precisaba la difusión de muchas y excelentes cartas geográficas, así como el que los discípulos supieran obtener de ellas el máximum de provecho, enseñándoseles muy bien á *ver* en ellas todas las circunstancias del terreno representado.

Creemos, igualmente, que el interesantísimo problema de la *visualización* geográfica no gana nada ó gana muy

poco con los *mapas mudos,* á los que el Sr. Beltrán combate. En cambio somos partidarios de los álbumes, estilo del de Marcel Dubois y Camille Guy, siempre que las fotografías y los dibujos expresen y trasladen aspectos geográficos y no meras curiosidades, al estilo de la *peña del sombrero,* ni monumentos artísticos, cuyo lugar no es éste, pues con tales antecedentes se hace una seudo-ciencia que si da conocimientos de cultura general, no es, en ningún sentido, Geografía.

*
* *

Todo el libro del Sr. Beltrán y Rózpide es una revolución en la enseñanza de la materia.

No es un texto; es, como modestamente se titula, un *Guía,* pero guía de inapreciable valor. El Sr. Beltrán adopta el hermoso precepto socrático de que el maestro debe ayudar, ser como el partero de la inteligencia del discípulo, mientras al discípulo corresponde hacer por su cuenta la investigación.

Con esto se resuelve otro gravísimo problema: el de la extensión y de la intensidad del libro escogido por el profesor en los establecimientos donde la enseñanza se da en ciertos grados ya algún tanto superiores. Este problema es el que desesperaba, por no hallar á él salida, al Sr. Macías Picavea; exponiéndolo así, con dejos de amargura, en el Prólogo de su *Geografía elemental.* Para él no había otros horizontes que ó dar «en el prontuario árido y magro, esqueleto ininteligible de ideas y definitorio sin sustancia de nuevas palabras», ó caer en el extremo opuesto de un extensísimo volumen, que aun teniendo más páginas que el Reclus, dejaba al incipiente geógrafo ayuno en los procedimientos, en los modos de hacer de su ciencia.

El Sr. Beltrán y Rózpide no escribe lo que se debe saber, sino *lo que se debe estudiar,* y *cómo* y *dónde se debe estudiar.* Para mí esto es lo interesante, este es el edificio sólido, lo esencial, lo que luego permitirá, con un

núcleo no muy grande de conocimientos básicos, toda suerte de futuros acrecentamientos y desarrollos.

*
* *

La aplicación que se hace en este libro de dichas doctrinas se refiere, casi exclusivamente, á la Geografía económica con carácter predominantemente descriptivo; por eso da como estudiadas previamente las Instituciones geográficas, la Geografía fitológica y zoológica y la Antropogeografía.

Directamente entra en la materia siguiendo un procedimiento, el único racional, consistente en partir del punto en que el investigador se encuentra (que se supone sea Madrid), y después estudiar los alrededores, los terrenos próximos, apartándose poco á poco del centro, mediante las vías más apropiadas, que permiten apreciar luego las comarcas y las grandes regiones naturales, cuyo conocimiento se completa al fin con una amplia síntesis de cada Estado (1).

No es nuestro objeto seguir paso á paso al Sr. Beltrán y Rózpide; pero sí manifestaremos que en todas las páginas de su obra hay muchas novedades (2) y mucha doctrina, sin que decaiga un momento el interés y aun la amenidad, llevando al discípulo, como si fuera en un viaje,

(1) Creemos que es mucho más ventajoso completar el análisis regional con la síntesis de cada nación, hecha á renglón seguido—como el autor lo realiza aquí en lo referente á España—, que no interponer entre estos dos aspectos del estudio de la Península un curso de Geografía Universal (del resto del mundo), según el mismo Sr. Beltrán, para ajustarse al plan de estudios vigente, propone en su *Plan y Cuestionario para la enseñanza de la Geografía en las Escuelas Normales.*—Madrid, 1916.

(2) Así, en lo tocante á nuestra patria, la determinación de algunas nuevas regiones perfectamente naturales: una, la cuenca superior del Guadiana con los altos valles del Júcar, del Tajo y del Turia; otra, la de los valles superiores del Duero y del Ebro y las divisorias entre ambos. En lo pertinente al extranjero, llamo la atención sobre el modo de definir la península de los helenos, considerando su istmo «la línea ó zona dirigida oblicuamente desde el golfo del Drin al de Salónica, por la divisoria entre los ríos Drin, Vardar y Vistritsa, zona en que están los lagos Ocrida y Presba».

desde la capital de nuestra Monarquía á través de la Europa, y luego por Turquía Asiática, Arabia, Rusia Asiática, Persia, Afganistán, Beluchistán, Indostán, Indochina, China, Japón é Indonesia hasta dar en Oceanía, disponiéndose, al concluir el segundo volumen, á trasladarse, con uno de los barcos de la línea Sydney-Vancouver, á América, á cruzarla, describiéndola, desde el Canadá á Pernambuco, para desde allí surcar el Atlántico, contornear el Africa hacia el S., E. y N., y terminar en el estrecho de Gibraltar, tornando así al punto de partida.

*
* *

Esta travesía por la superficie del planeta, hecha con guía tan magnífico, tiene que dar resultados excelentes.

Con ella se adquirirá la idea *real*, exacta, de todas las relaciones existentes entre la tierra y el hombre.

Sin embargo, el libro causará sensación.

Es una Geografía Económica en que se nota faltan las interminables listas de provincias, de ciudades y aun de villas ó villorrios, como faltan también las cifras (esas abrumadoras cifras tan difíciles de aprender y tan inútiles luego, por ser esencialmente variables) que se refieren á kilómetros, á habitantes, á telares, á husos, á minas, á importaciones y exportaciones ó á la cantidad de productos agrícolas cosechados.

Pero esa *deficiencia* de la obra es, para nosotros, un nuevo mérito.

Cuando se necesite el dato numérico se acudirá en consulta al cuadro estadístico, y con el hábito de estas y otras obligadas consultas es como se aprende.

ABELARDO MERINO.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

La mortalidad en Madrid.

Según el avance al resumen anual del *Boletín de Estadística Demográfica* que publica el Ayuntamiento de Madrid, en el año 1916 murieron en esta villa y Corte 15.442 individuos.

Calcula el Ayuntamiento la población de Madrid en 615.075 habitantes, y deduciendo en las defunciones los transeuntes y causas externas, resulta una proporción de 23'88 por 1.000. Pero téngase en cuenta que la población de Madrid, según cálculo del Instituto Geográfico y Estadístico con relación al 31 de Diciembre de 1915, es de 634.548 habitantes, con lo que la proporción se reduce casi en un uno por mil.

La tercera parte de las defunciones han sido causadas por la tuberculosis pulmonar (1.579), pneumonía y bronconeumonía (1.465), las enfermedades orgánicas del corazón (1.055) y la bronquitis.

De los diez distritos de Madrid, los de menor mortalidad han sido Buenavista y Hospicio (17'12 y 20'21 por 1.000 respectivamente).

La producción de frutas en España.

Sabido es que entre las frutas de España la que figura en primer término es la naranja, de la cual se produce por término medio por valor de 69 millones de pesetas. El 80

por 100 de esta producción corresponde á las provincias de Levante y el 20 por 100 restante á Andalucía, Baleares, Canarias, Cataluña y algo á la Mancha. La región genuinamente naranjera es la formada por las provincias de Valencia, Castellón, Alicante y Murcia. La Cámara de Comercio de Palma de Mallorca, que resume y publica en su *Boletín* estos y siguientes datos, consigna también en particular los referentes á su provincia, en la que la región de Soller es la que produce naranja en más abundancia. Calcúlase en unas 400 hectáreas la superficie cultivada en toda la isla de dicho árbol y una producción alrededor de 65 á 70.000 quintales métricos de naranjas con un valor de 570.000 pesetas.

Sigue en orden de importancia el almendro, cuya producción alcanza á las cifras de 49.263.762 pesetas. También es Levante, con las provincias de Baleares y Canarias, las regiones que producen mayor cantidad de almendras. Siguen después Andalucía, Aragón, Rioja y Canarias. Mallorca cosecha unos 170.000 quintales métricos de almendras, siendo la superficie cultivada de unas 26.000 hectáreas y el valor de la producción de 14.000.000 de pesetas en tiempo normal.

El algorrobo, ese hermoso árbol que vegeta exuberante próximo á la costa del Mediterráneo y que produce abundantes frutos de valor nutritivo, constituyendo uno de los mejores piensos del ganado, da, término medio, según las estadísticas oficiales, 31.356.595 pesetas. Levante, Cataluña, Baleares y Andalucía son las regiones donde este árbol se produce en condiciones más económicas. En Mallorca se producen unos 150.000 quintales métricos de algarrobas, correspondiendo á unas 12.500 hectáreas la superficie cultivada y el valor de la producción 1.725.000 pesetas.

El castaño, que en estos últimos tiempos ha sufrido un gran quebranto debido á la enfermedad parasitaria en sus raíces conocida con el nombre de *la tinta,* viene produciendo, término medio anual, 18.993.095 pesetas. Galicia,

Asturias, Navarra, Vascongadas y parte de la provincia de León, son las regiones donde el castaño se produce en mayor escala, por no decir donde se obtiene la casi totalidad de la cifra apuntada.

El avellano produce 13.048.336 pesetas. Casi totalmente se produce este fruto en Cataluña, y muy especialmente en la provincia de Tarragona. También en Asturias se da este árbol.

Las manzanas producen 12.377.041 pesetas. La mayor cantidad de manzanas se recolecta en Asturias y Galicia, siguiendo en importancia Navarra y las Vascongadas. El manzano, cultivado en Mallorca en unas 185 hectáreas, produce de 48.000 á 50.000 quintales métricos de dicho fruto, valorado en 500.000 pesetas.

Inmigrantes blancos y negros en Cuba.

Una revista mercantil azucarera, *El Nuevo Promedio,* que se publica en Cienfuegos, dice que en el último mes de Noviembre llegaron á Cuba por el puerto de la Habana 7.603 inmigrantes, procedentes de España y Canarias en su mayor parte, y que iban á dedicarse á las faenas de la zafra.

Pero no son sólo españoles y canarios los que van en busca de trabajo. Mensualmente arriban por el puerto de Santiago de Cuba, procedentes de Jamaica, 600 negros, sin contar los numerosos que clandestinamente desembarcan por las costas.

Se calcula en más de 15.000 negros haitianos y jamaiquinos los que se han introducido en Cuba, estableciéndose en la provincia de Oriente.

En el llamado tiempo muerto gran número de esos negros quedan sin trabajo y se convierten en un elemento dispuesto para toda clase de aventuras y para la comisión de delitos. La Revista citada llama la atención de su Gobierno sobre esta inmigración negra, que no sólo es un peligro étnico, sino motivo de que aumenten las cargas pú-

blicas, teniendo que mantener mayor número de presos en las cárceles.

El lugar habitado más alto del mundo.

Según dice el Profesor Bowman en *The Geographical Review*, de Nueva York, dicho lugar se halla en el Perú. Es una choza de paja y piedras situada á 17.000 pies ingleses de altitud (5.185 m.)

Entre Antabamba y Cotahuasi (departamentos de Apurimac y Arequipa y hacia los 15° lat. Sur) se hallan los elevados pasos de la Cordillera marítima. Bowman la atravesó á 17.400 pies, quedando 300 pies más abajo la última avanzada de los indios pastores. Allí está el límite de las nieves, y las fuertes y continuas heladas del invierno obligan á los pastores á buscar abrigos en las vertientes ó en las hondonadas de los desfiladeros. Como la choza antes citada, había otras muchas. En aquélla vivía una familia de cinco individuos, de ellos tres niños de sonrosadas mejillas y tan gordos como las ovejas con las que estaban jugando. En las laderas y en los valles pastaban centenares de alpacas.

R. B. R.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 30 de Octubre de 1916.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y veinte minutos, y previa invitación del Sr. Presidente, usó de la palabra el Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker, y leyó parte de su anunciada conferencia sobre «Contribución de España al progreso de la Geografía».

Nutridos aplausos de la docta concurrencia que asistía al acto y efusivas felicitaciones del Sr. Presidente en nombre de la Sociedad, premiaron la meritísima labor del Sr. Becker.

Se levantó la sesión á las diez y nueve horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 6 de Noviembre de 1916.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Marqués de Foronda, Bonelli, Angosto (Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros), Sampelayo (en representación del Director del Instituto Geológico), López Soler (en representación del Sr. Jefe del Depósito de la Guerra), Caballero de Puga, Pérez del Toro,

Conrotte, d'Almonte, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Saralegui, Cubillo, Gorostidi, Merino, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

A propuesta del Sr. Marqués de Foronda, la Junta felicitó al Sr. Merino por su ascenso á Comisario de Guerra. El Sr. Merino expresó su gratitud á la Junta.

Excusó su falta de asistencia el Sr. Palomo.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. D. José Marvá, dándose de baja en la Sociedad.

Del Sr. D. Genaro Cavestany, remitiendo el recorte de un artículo publicado en varios periódicos de Andalucía, referente á la conmemoración del descubrimiento del Estrecho de Magallanes y á las gestiones iniciadas por dicho señor para traer á España los restos del insigne descubridor. Con este motivo los Sres. d'Almonte, Saralegui, Merino y otros hicieron notar que se ignoraba dónde se hallaban los restos de Magallanes, pues el monumento que hay en la isla de Mactan no es el sepulcro del navegante citado, sino un mero monumento conmemorativo erigido en el lugar de la playa en donde se supone que iba á desembarcar Magallanes cuando los indios atacaron á los españoles en el momento en que éstos se lanzaron al agua para poner pie en tierra. Lo probable parece, pues, que Magallanes con algunos de los suyos quedaran muertos y abandonados en aquellas aguas poco profundas. En consecuencia, se acordó escribir al Sr. Cavestany reiterándole la simpatía con que la Sociedad acoge su campaña para conmemorar el descubrimiento, y trasmitiéndole las manifestaciones indicadas respecto al paradero de los restos de Magallanes.

Del Sr. D. Baldomero Lois, como representante en Madrid del Patronato de la Universidad Comercial de Deusto, solicitando ejemplares de los tomos del Boletín de esta Sociedad con destino á la Biblioteca de dicha Institución, y de la Universidad de Illinois y del Instituto de Smithson,

pidiendo también envío de libros. Pasaron estas comunicaciones á informe del Sr. Bibliotecario.

Acto seguido el Sr. Blázquez leyó, en nombre de la ponencia designada al efecto, el siguiente dictamen:

«La Comisión designada para informar á la Real Sociedad acerca de las modificaciones que, en el nombre que les ha sido asignado, solicitan seis poblaciones cabeza de distrito municipal y cuyas solicitudes han sido enviadas á la Real Sociedad con aquel objeto por Reales órdenes de 14 y 26 de Julio, 12 y 22 de Agosto y 5 de Octubre del presente año; después de un detenido examen de las referidas peticiones, ha acordado proponer á la Sociedad que, si lo estima conveniente, se dirija á la Presidencia del Consejo de Ministros la oportuna información en la forma siguiente:

Excmo. Sr.:

Grande, muy grande es la satisfacción que esta Real Sociedad ha experimentado, y juzga que V. E. también participará de ella, al encontrarnos con la favorable acogida que de la opinión pública ha merecido la reforma de la nomenclatura geográfica que esta Corporación estudió y propuso, y que por V. E. fué apadrinada y mandada observar, prestando con ello un señalado servicio que nunca será bastantemente agradecido y apreciado.

En efecto, Excmo. Sr., de las 1.020 poblaciones cabeza de distrito municipal á que la duplicidad de nombres y consiguiente confusión alcanzaba, de las 573 á quienes afectaban las modificaciones introducidas por el Real decreto de 27 de Junio próximo pasado, tan sólo seis localidades han acudido á V. E., y de éstas ninguna para oponerse á la reforma de sus nombres—que todas admiten y consideran como necesaria—, sino para pedir que el calificativo asignado se modifique con arreglo á sus particulares conveniencias ó deseos.

El autor de la proposición sentó como bases esenciales el que la reforma sólo comprendiera á las poblaciones de menor importancia administrativa, y de éstas á las que,

por su menor vecindario, molestaran al menor número de personas, sustentando la teoría de que lo menos que podía hacerse con aquel á quien se trata de modificar el nombre, era consultarle y aplicarle el que fuera más de su agrado.

La Real Sociedad hizo suyas estas bases y criterio, y como consecuencia de ello abrió amplia información, remitiendo en Abril de 1906 á todas las Diputaciones y centros directivos á quienes la reforma podía interesar la proposición y modificaciones propuestas, para que expusieran cuanto creyeran procedente respecto de la reforma intentada. Más de dos años se invirtieron en esta información, la cual fué tenida muy en cuenta por la Real Sociedad en la larga y minuciosa deliberación y subsiguientes acuerdos.

Persistiendo en este criterio, pasa hoy gustosa la Real Sociedad á informar á V. E. las seis peticiones contenidas en los escritos que V. E. se ha servido remitirla con aquel objeto, con las Reales órdenes de 14 y 26 de Julio, 12 y 22 de Agosto y 5 de Octubre del presente año, en la forma siguiente:

Por Real orden de 14 de Julio remite V. E. á informe la comunicación del Ayuntamiento de *Monforte,* provincia de Alicante, pidiendo, después de aducir datos históricos y locales, que se llame *Monforte del Cid,* en vez de «Monforte de la Rambla», que se le había asignado.

A pesar de que consta en el expediente que la Diputación Provincial, previamente consultada, había aceptado expresamente el calificativo de «la Rambla», según su comunicación de 2 de Abril de 1907, la Real Sociedad, teniendo en cuenta el deseo del Ayuntamiento y el hecho de no haber otra localidad con que pueda confundirse el nombre cuya adopción se solicita, informa á V. E. que puede llamarse *Monforte del Cid* el Ayuntamiento de que se trata.

Por Real orden de 26 de Julio remite V. E. á informe la solicitud que, documentada con certificaciones de la Secretaría del Ayuntamiento, del Juez municipal, del Párroco y de la Sociedad José María Quijano, Fábrica de fundición, eleva á V. E. el Alcalde de «los Corrales», provincia de Santander, pidiendo en nombre del Ayuntamiento que, por ser así conocido, continúe llamándose aquel distrito municipal y población *Los Corrales de Buelna,* en vez de los «Corrales de Besaya» que se le había asignado.

A pesar de que consta en el expediente que si se adoptó el calificativo «de Besaya» fué á propuesta del Depósito de la Guerra y que el Presidente de la Diputación, en 14 de Abril de 1906, manifestó que no se le ocurría observación alguna en contra del nombre propuesto, la Real Sociedad, teniendo en cuenta el deseo de la localidad de seguir siendo conocida con el nombre de *Los Corrales de Buelna* y que no existe otro nombre con el que pueda confundirse, acuerda informar á V. E. en el sentido de que puede asignarse al Ayuntamiento de que se trata el nombre de *Los Corrales de Buelna.*

Por Real orden de 26 de Julio remite V. E. á informe la instancia del Ayuntamiento de «Cabezuela», provincia de Cáceres, pidiendo, después de aducir datos geográficos, en su sentir pertinentes al caso, que se llame *Cabezuela del Valle* en vez de «Cabezuela de la Sierra» que le había sido asignado.

A pesar de que la Diputación Provincial, en 2 de Diciembre de 1907, contestó hallarse conforme con el calificativo que se le había consultado, la Real Sociedad, teniendo en cuenta el deseo del Ayuntamiento y el hecho de no haber otro Ayuntamiento con cuyo nombre pudiera confundirse, acuerda informar á V. E. que puede llamarse *Cabezuela del Valle* el Ayuntamiento de referencia.

Por Real orden de 12 de Agosto remite V. E. á informe la instancia del Ayuntamiento de *Poveda,* provincia de Soria, pidiendo que se llame «La Poveda» ó «La Poveda de Soria», en vez de «Povédola» que se le había asignado.

A pesar de que la Diputación Provincial, en 11 de

Junio de 1907, manifestó que el Ayuntamiento prefería ser llamado «La Poveda» ó «Povédola», y de habérsele asignado uno de estos nombres, la Real Sociedad no ve inconveniente en que este Ayuntamiento se llame *La Poveda de Soria,* como fin y término á las variaciones de criterio que la Corporación municipal ha demostrado en este asunto.

Por Real orden de 22 de Agosto ha remitido V. E. á informe la solicitud del Ayuntamiento de *Son,* provincia de Lérida, pidiendo que en vista de que en el sello de la Corporación viene desde tiempo inmemorial ostentándose un pino, se llame *Son del Pino* aquel Ayuntamiento en vez de «Son del Valle» que se le había asignado.

A pesar de que el Presidente de la Diputación había, en 7 de Junio de 1907, aceptado el calificativo propuesto, y como quiera que con el nombre que desea se le asigne no se establece confusión alguna con el de otro cualquier Ayuntamiento, la Real Sociedad acuerda informar á V. E. que no ve inconveniente en que este Ayuntamiento se llame *Son del Pino* en vez de «Son del Valle» que se le había asignado.

Por Reales órdenes de 22 de Agosto y 5 de Octubre remite V. E. á informe de esta Real Sociedad las dos instancias de fecha 10 de Julio, en que el Alcalde y demás autoridades de «Tudela», provincia de Lérida, piden, apoyados en diversos razonamientos, que aquella población y Ayuntamiento se llame *Tudela de Segre* en vez de «Tudela de Artesa» que, por haberlo pedido así la Diputación Provincial en 7 de Junio de 1907, le había sido asignado.

La Real Sociedad Geográfica, pasando por alto esta disconformidad de criterio y deseando que la localidad quede complacida en sus últimos deseos, acuerda informar á V. E. en el sentido de que, como fin y término de estas vacilaciones, el pueblo de «Tudela», provincia de Lérida, se llame *Tudela de Segre* en vez del calificativo anteriormente asignado.

Cumplido el encargo que por las Reales órdenes antes

citadas nos había sido conferido, séale permitido á esta Real Sociedad que patentice una vez más su complacencia por el éxito obtenido con su moción y que envíe á V. E. la más respetuosa felicitación por haber logrado que se haya hecho efectiva una reforma que el bien de la Administración y del servicio público demandaban y que estaba tan en la conciencia de todos, que no sólo ha habido Ayuntamientos que á la sola consulta del cambio de nombre comenzaron desde luego á usar el calificativo que se les consultaba, sino que hasta hoy mismo la Real Sociedad está recibiendo comunicaciones de Ayuntamientos que desean no ya el dejar de ser confundidos con otros de su jerarquía administrativa, sino que pretenden que, como acontece con el Ayuntamiento de Villalobar, provincia de Logroño, no se le confunda con otro Villalobar que no es cabeza de distrito municipal, sino lugar anejo al Ayuntamiento de Ardón en la provincia de León.

La Real Sociedad se propone estudiar la ampliación de esta reforma en la multitud de entidades de población que no son cabeza de distrito municipal, reforma que requiere largo espacio de tiempo y minucioso estudio por alcanzar á miles de localidades, algunas de ellas, como Outeiro, en Galicia, cuyo nombre es común á 184 entidades de población, según el Nomenclátor publicado en 1904.

Resumiendo todo lo expuesto, la Real Sociedad Geográfica informa á V. E. que es de opinión que puede autorizarse el cambio de nombre solicitado por los seis Ayuntamientos de referencia en la forma siguiente:

Nombre asignado por el Real decreto de 27 Junio 1916.	Provincia.	Nombre que puede asignárseles
Monforte de la Rambla.....	Alicante .	Monforte del Cid.
Los Corrales de Besaya....	Santander.	Los Corrales de Buelna.
Cabezuela de la Sierra.....	Cáceres...	Cabezuela del Valle.
Povédola..	Soria.....	La Poveda de Soria.
Son del Valle.....	Lérida. ..	Son del Pino.
Tudela de Artesa.	Lérida....	Tudela de Segre.

Dios guarde, etc.

La Sociedad, no obstante, acordará otra cosa si lo estima más acertado.

Madrid 6 de Noviembre de 1916.—*M. de Foronda.*—*Antonio Blázquez*».

El mismo Sr. Blázquez leyó después otro dictamen de la misma Comisión, que dice así:

«El Alcalde de Villalobar, provincia de Logroño, con fecha 26 de Julio, dirigió una atenta comunicación al Excelentísimo Sr. Presidente de esta Real Sociedad, que después de enumerar los perjuicios que á aquel Ayuntamiento se le originan con la confusión que produce el existir en la provincia de León otra población con el mismo nombre, indica si sería posible el que se pusiese algún aditamento al nombre de su Municipio que le distinga de la localidad homónima de la provincia de León.

El Sr. Secretario de esta Sociedad se sirvió contestar en 3 de Agosto al Sr. Alcalde de Villalobar, manifestándole que la reforma hecha en la Nomenclatura Geográfica sólo alcanzaba á los pueblos de igual nombre que eran Ayuntamiento, y que como Villalobar de la provincia de León no lo era, sino lugar agregado al Ayuntamiento de Ardón, no hubo que proceder á modificación en dicho nombre; pero que, no obstante, en cuanto la Sociedad reanudase sus tareas se daría cuenta, y para el caso en que se acordase reforma consultaba el Sr. Secretario general de la Sociedad al Sr. Alcalde acerca del aditamento con el cual debía distinguirse el Ayuntamiento de Villalobar de Logroño del lugar de Villalobar de León. Habiendo contestado el citado Sr. Alcalde que al igual que sucede con otros pueblos comarcanos vería con gusto que su Ayuntamiento se llamase Villalobar de Rioja, procede elevar á la Presidencia del Consejo de Ministros la correspondiente propuesta de reforma tal como desea el Ayuntamiento interesado.

La Sociedad, no obstante, resolverá con mayor acierto.

Madrid 6 de Noviembre de 1916.—*M. de Foronda.*—*Antonio Blázquez*».

Uno y otro dictamen merecieron la unánime aprobación de la Junta, la cual acordó que se pusieran en conocimiento del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros.

El Sr. Marqués de Foronda hizo la presentación del Sr. D. Martín Domínguez Berrueta, Catedrático de Teoría de las Bellas Artes de la Universidad de Granada, quien con algunos de sus discípulos acababa de hacer un viaje de estudio por varias regiones de España y se proponía favorecer á la Sociedad explicando en conferencia pública de la misma la organización y los resultados de dichos viajes ó excursiones.

El Sr. Presidente dió la bienvenida al docto Catedrático, expresando la satisfacción con que la Sociedad habría de oir una conferencia explicada por personalidad de cultura tan reconocida y tan entusiasta por la ciencia como el Sr. Domínguez Berrueta. Este señor agradeció la buena acogida que le dispensaba la Junta y las frases del Sr. Presidente, y manifestó que como ahora tenía que regresar á Granada, aprovecharía otro viaje á Madrid para dar su conferencia, avisando oportunamente la época de su venida. Anticipó un breve resumen de los puntos principales que se proponía tratar en aquélla, con noticias, observaciones y juicios de gran interés científico y pedagógico, que la Junta oyó con la mayor complacencia y dieron motivo al unánime aplauso y felicitación de la misma.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 13 de Noviembre de 1916.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Empezó la sesión á las diez y ocho horas quince minutos, é invitado por la Presidencia hizo uso de la palabra el Sr. Becker para terminar la lectura de su estudio acerca de la «Contribución de España á los progresos de la Geografía».

A los aplausos con que el público y los socios acogieron la conferencia del Sr. Becker unió sus felicitaciones el Sr. Presidente, quien en breves y elocuentes frases puso bien de relieve la importancia del factor geográfico en la vida nacional y el valor científico y patriótico de las conferencias del Sr. Becker, las cuales, ampliadas, han de formar uno de los volúmenes de la Colección geográfica que publica esta Real Sociedad.

Y se levantó la sesión á las diez y nueve horas y diez minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 20 de Noviembre de 1916.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Marqués de Foronda, Alvarez Sereix, Bonelli, Pérez del Toro, d'Almonte, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Mendizábal, Saralegui, Cubillo, Buen, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De los Comisarios generales de las Exposiciones de Barcelona Internacional de Industrias Eléctricas y General Española, y del Sr. D. Jerónimo Garrido, Cura párroco de Corteconcepción, en la provincia de Huelva, expresando su gratitud por el donativo de publicaciones de esta Sociedad.

Del Sr. D. José Ricart Giralt, de Barcelona, manifestando que estaba escribiendo un estudio biográfico crítico del Excmo. Sr. D. Víctor Concas, estudio en el que habrían de resaltar los grandes merecimientos de dicho señor en el orden geográfico, por lo que deseaba publicar dicho trabajo en el *Boletín de la Real Sociedad Geográfica.*

La Junta defirió con la mayor complacencia al deseo del Sr. Ricart Giralt, considerando que la Sociedad se honraba mucho publicando un trabajo del docto Catedrático y Director de la Escuela de Náutica de Barcelona y referente á una personalidad tan ilustre como el sabio marino Sr. Concas, que fué Presidente Honorario de esta Real Sociedad.

Del Sr. Doctor C. C. Hosseus, de Córdoba, en la República Argentina, acusando recibo del ejemplar del *Boletín* en que se insertó el extracto de su conferencia sobre «Exploraciones en la Rioja Argentina».

Del Sr. D. Genaro Cavestany, enviando datos referentes al monumento conmemorativo de la muerte de Magallanes, y que dicho señor considera que es el sepulcro de aquél.

Como los datos citados no bastaban para afirmar que los restos de Magallanes existan bajo el monumento mencionado, la Junta insistió en sus anteriores afirmaciones. Remitía también el Sr. Cavestany un ejemplar del *Diario de Cádiz,* en el que se inserta un escrito dirigido á la Real Academia de la Historia y referente al edificio en que estuvo preso Colón en Sanlúcar de Barrameda. Respecto de este asunto la Junta se dió por enterada por ser de incumbencia de otros Centros y Corporaciones oficiales y especialmente del Ayuntamiento de la población en que existe el mismo edificio que se dice que fué cárcel de Colón.

Se presentó un ejemplar del tomo I del libro titulado *Una metrópoli prehistórica en la América del Sud,* obra escrita por el Ingeniero Arturo Posnanski y remitida y ofrecida á la Sociedad por el Socio honorario D. Manuel V. Ballivián, Presidente de la Sociedad Geográfica de La Paz. Tan importante publicación llegaba á la Sociedad por conducto del Ministerio de Estado, á donde la había enviado el Sr. Cónsul de la nación en La Paz. Hizo constar la Junta el aprecio y la gratitud con que recibía dicha obra, y el Sr. Presidente se sirvió designar al Sr. Becker para que redactase breve noticia del contenido de la misma.

La Secretaría participó que se hallaban sobre la Mesa,

remitidos por la Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico, ejemplares de la nueva edición de la hoja «Madrid» del Mapa Topográfico de España en escala de 1 : 50.000 y del Mapa de la provincia de Huelva en escala de 1 : 200.000, ejemplares que aquel Centro, por conducto del Sr. Cubillo, tenía la atención de ofrecer á la Biblioteca de la Sociedad y á los Sres. Vocales de la Junta. El Sr. Presidente expresó la profunda gratitud de la Sociedad y de la Junta, y el mismo Sr. Ugarte, como los demás Vocales de ésta, felicitaron con la mayor efusión al Instituto Geográfico y especialmente á los funcionarios que dirigen los trabajos cartográficos por el esmero y perfección con que los realizan, y de lo cual eran nueva y evidente prueba las hojas antes citadas. En nombre del Instituto agradeció el Sr. Cubillo estas manifestaciones de la Junta.

También se recibieron con mucho aprecio ejemplares ofrecidos por el Sr. de Buen de un número del *Boletín del Instituto Oceanográfico de Mónaco,* en el que dicho señor daba noticia de la primera campaña del Instituto Español de Oceanografía en el Mediterráneo. El Sr. Presidente dió las gracias al Sr. de Buen é hizo votos por que pudieran proseguir con la mayor actividad posible los trabajos tan brillantemente iniciados por el Instituto que aquél dirige.

El Sr. Blázquez, en nombre de la Comisión que entiende de las reclamaciones hechas con motivo de la reforma de la Nomenclatura Geográfica de España, leyó el siguiente dictamen :

«La Comisión nombrada para informar á la Real Sociedad acerca de las peticiones formuladas por algunos de los Ayuntamientos á quienes han afectado las modificaciones introducidas en sus nombres por el Real decreto de 2 de Julio próximo pasado sobre nomenclatura geográfica, tiene el honor de proponer á la Real Sociedad que se dirija á la Presidencia del Consejo de Ministros la comunicación siguiente :

Excmo. Sr. : Por varios conductos han llegado á esta Real Sociedad las peticiones de tres Ayuntamientos que desean hoy que se les modifique el nombre que por Real decreto de 2 de Julio del presente año les ha sido asignado, y como la Real Sociedad, por los motivos que expuso á V. E. en su comunicación de 8 del corriente mes, no ve inconveniente en complacer á los tres Ayuntamientos de que se trata, eleva á V. E. la correspondiente propuesta al efecto.

El Ayuntamiento que se llamaba anteriormente «Higuera junto á Aracena», provincia de Huelva, y que por Real decreto de 2 de Julio fué modificado su nombre por el de «Higuera de Aracena», ha acudido á esta Real Sociedad pidiendo que se le denomine «Higuera de la Sierra».

Oportunamente, y al mismo tiempo que se hizo con las demás Diputaciones provinciales de España, se consultó á la de Huelva, siendo ésta la única de quien no se recibió respuesta. La Real Sociedad viendo que nada se oponía en contra de lo consultado acordó el nombre propuesto. Por lo que expone el Ayuntamiento de Higuera «junto á» ó «de Aracena», tampoco fué consultado por la Diputación, como otras hicieron con los de sus respectivas provincias. Y como no hay inconveniente en complacer en sus deseos al referido Ayuntamiento, la Real Sociedad Geográfica propone á V. E. que puede autorizársele á que cambie su nombre por el de «Higuera de la Sierra».

El Ayuntamiento de Belmonte, provincia de Zaragoza, desea que el nombre de «Belmonte de Peregil» que le había sido asignado se le cambie por «Belmonte de Calatayud».

Consta en el expediente que el Ayuntamiento aceptó, previa consulta de la Diputación, el nombre de «Belmonte de Peregil», y así lo manifestó la Comisión provincial en su acuerdo de 18 de Julio de 1906 que consta en el expediente.

La Real Sociedad entiende que debe ponerse término á estas vacilaciones y quedar como nombre definitivo de

este Ayuntamiento el de «Belmonte de Calatayud» que hoy solicita.

El Ayuntamiento de Miedes, provincia de Guadalajara, y que como consecuencia del escrito del Presidente de la Diputación al Sr. Diputado del distrito en que decía que no había oposición al nombre propuesto por la Real Sociedad, acordó ésta llamarle «Miedes de Pela», hoy desea ser llamado «Miedes de Atienza», y como en esto no hay inconveniente alguno, la Real Sociedad propone á V. E. que se acceda á la petición de dicho Ayuntamiento.

En virtud de lo expuesto, la Real Sociedad tiene el honor de proponer á V. E. que el Ayuntamiento de «Higuera de Aracena», provincia de Huelva, se llame *Higuera de la Sierra;* que el de «Belmonte de Peregil», provincia de Zaragoza, se llame *Belmonte de Calatayud,* y que el de «Miedes de Pela», provincia de Guadalajara, se llame *Miedes de Atienza.*

Dios guarde á V. S. muchos años, etc., etc.

La Sociedad resolverá, no obstante, otra cosa si lo estima más acertado.—Madrid 15 de Noviembre de 1916.—*M. de Foronda.—Antonio Blázquez*».

Por unanimidad quedó aprobado dicho dictamen.

El mismo Sr. Blázquez, como Bibliotecario de la Corporación y cumplimentando el encargo que se le había conferido, propuso que se enviaran á la Universidad Comercial de Deusto y al Instituto de Smithson de Wáshington las publicaciones de la Sociedad que pedían. Se aceptó la propuesta. También el Sr. Bibliotecario manifestó que estaba terminando un índice de libros y mapas existentes en la Biblioteca de la Sociedad é indicó la conveniencia de que se imprimiera para que más fácilmente pudiera llegar á conocimiento de los Sres. Socios. El Sr. Presidente, y con él toda la Junta, elogiaron esta feliz iniciativa que tanto honraba al Sr. Bibliotecario, acordándose que se imprimiera el mencionado índice en la forma que considere procedente la Sección de publicaciones.

Con este motivo se expusieron opiniones varias acerca de la distinción que en la Biblioteca debe hacerse entre las obras de Geografía y Ciencias afines y las referentes á otras manifestaciones del saber humano. Hicieron uso de la palabra los Sres. Merino, d'Almonte, Martín Peinador, Ciria, Saralegui, Blázquez, Marqués de Foronda y el señor Presidente, y se convino en que para los primeros catálogos ó índices se diera la preferencia á las obras de carácter predominantemente geográfico.

Por último, el Sr. Becker participó que según informes particulares iba á constituirse en esta misma semana la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos. La Directiva de esta Real Sociedad hizo constar la satisfacción con que había oído la noticia comunicada por el Sr. Becker.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y diez minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 27 de Noviembre de 1916.

Presidencia del Sr. Pérez del Toro.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. d'Almonte, Ciria, Martín Peinador, Becker, Mendizábal, Merino, Blázquez, Beltrán y Tur, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. Altolaguirre y García Alonso.

Se leyeron comunicaciones:

Del Centro de jóvenes para la defensa social, solicitando donativo de publicaciones para su Biblioteca. Pasó á informe del Sr. Bibliotecario.

De varias Corporaciones nacionales y extranjeras, acusando recibo del *Boletín.*

Participó el Sr. Becker que el próximo pasado jueves se había constituído en el Ministerio de Estado la Junta Superior de Historia y Geografía de Marruecos creada por

Real decreto de 30 de Abril del corriente año. Fué nombrado Vicepresidente el Sr. Marqués de Amposta; se designaron también los Vocales que habían de formar parte de las Comisiones encargadas de proponer el Reglamento de la Junta y el plan de los primeros trabajos que ésta había de realizar, y para la Secretaría de la Junta tuvo el honor—añadió el Sr. Becker—de ser él elegido para desempeñar tan importante cargo. La Comisión del plan de trabajos la constituyeron los Sres. Beltrán y Rózpide, Blázquez y de Buen; la Comisión de Reglamento, los señores Altolaguirre, García Alonso y el Secretario.

El Sr. Presidente hizo constar la satisfacción con que la Junta directiva de esta Real Sociedad había oído la noticia que acababa de comunicar el Sr. Becker, cuya intervención, así como la de los demás Vocales, en los trabajos de la nueva Junta de Marruecos, podía considerarse como garantía de actividad y de acierto en las gestiones á ella encomendadas.

Tratáronse después varios asuntos de publicaciones y gobierno interior, y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta y cinco minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 4 de Diciembre de 1916.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Se abrió la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, y previa invitación del Sr. Presidente leyó el Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez su anunciada conferencia acerca de Suiza, con datos y consideraciones especiales referentes al servicio de Correos en aquella República.

La concurrencia que asistía á esta sesión y los socios todos tributaron grandes aplausos al conferenciante, que oyó también expresivas frases de felicitación que el señor Presidente dedicó al mismo Sr. Moreno Rodríguez y al Cuerpo de Correos á que éste pertenece.

Se levantó la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 11 de Diciembre de 1916.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Sampelayo (representante del Instituto Geológico), Conrotte, d'Almonte, Marqués de Olivart, Cañizares, Ciria, Becker, Mendizábal, Saralegui, Cubillo, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia los Sres. D. Emilio Bonelli y D. Eduardo Caballero de Puga por estar ausentes de Madrid, y el Sr. García Alonso por ocupaciones ineludibles á la misma hora.

Los Sres. Ciria y Beltrán presentaron como socio al Sr. D. Victoriano Fernández Ascarza, Catedrático y Astrónomo del Observatorio de Madrid; el Sr. Beltrán presentó también á los Sres. D. Ramón González Sicilia y D. Luis Doporto, Catedráticos de las Escuelas Normales de Sevilla y Teruel respectivamente, y participó que el señor Pérez del Toro presentaba al Sr. D. Antonio López Sánchez, Catedrático de la Escuela de Intendentes mercantiles de Madrid. La Junta, considerando que en lo que resta de año no habrá reuniones de la Sociedad, y haciendo uso de la autorización que ésta le había concedido, declaró que dichos señores quedaban admitidos como individuos de la Corporación.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. Subsecretario de Estado, enviando de Real orden una copia de la nota verbal remitida á dicho departamento por la Embajada Imperial de Rusia en esta Corte, nota en la cual se participaba al Gobierno español los descubrimientos geográficos efectuados en el Océano Glacial Ártico por el Capitán de fragata de la Marina rusa

Sr. Wilkitzki. Dichos territorios, que se señalaban en un croquis adjunto á la comunicación de que se trata, habían sido incorporados al Imperio ruso.

Hizo constar la Junta su reconocimiento al Excmo. señor Ministro de Estado por la atención con que favorecía á la Sociedad, y se acordó que la nota y el mapa mencionados pasaran á la Sección de publicaciones, previo informe de los Sres. Saralegui y Vera.

Del muy ilustre Prior del Real Monasterio de Benedictinos de Santo Domingo de Silos, expresando su agradecimiento á la Sociedad por haber concedido una colección de sus obras á la Comunidad de dicho Real Monasterio.

De los Sres. Hijos de Justo M. Estellez, de esta Corte, enviando publicaciones del Instituto Histórico de Río de Janeiro, y del Capitán García Rey, de la Academia de Infantería, remitiendo un ejemplar de un estudio geográfico titulado «Los montes de Toledo». Se recibieron estas obras con mucho aprecio y gratitud.

Del Sr. Director de la Biblioteca municipal de Guayaquil, pidiendo que se le enviasen mapas de España antiguos y modernos. Se acordó manifestarle que la Sociedad no ha editado mapa de España y que las publicaciones cartográficas que ha hecho son las que se insertan en su *Boletín,* el cual desde hace algunos años se remite á la Biblioteca municipal de Guayaquil.

Del Sr. D. Juan Bravo Carbonel, funcionario colonial y Secretario general de la Cámara Agrícola de Fernando Póo, participando que había escrito un libro titulado «Fernando Póo y el Muni: sus misterios y riquezas: su colonización», libro que deseaba someter al fallo de esta Sociedad, por lo cual solicitaba que se le autorizase para dar lectura en la Corporación al capítulo X de aquél, del que remitía copia. Pedía también que se le nombrara Socio corresponsal. La solicitud del Sr. Bravo y la copia del capítulo mencionado pasaron á informe del Sr. d'Almonte.

Acto seguido el Sr. Saralegui, en nombre de la Comisión designada al efecto, leyó el proyecto de circular y las bases generales para la redacción de un Diccionario de Voces geográficas españolas, presentando también el modelo de la papeleta que con aquéllas debía remitirse á cuantas personalidades y Corporaciones se dedican en España y países de lengua española al estudio y fomento de la Geografía y ciencias afines.

Previas algunas observaciones de los Sres. Saralegui, Becker, Sampelayo, Cubillo y Merino, y aclaraciones que hicieron los Sres. Saralegui y Beltrán, quedaron aprobadas la circular, papeleta é instrucciones mencionadas.

A propuesta del Sr. Ciria acordó la Junta que se gratificara al personal subalterno de la Sociedad en la misma forma que en anteriores años.

Por último, el Sr. d'Almonte indicó la conveniencia de adoptar signos especiales para determinados sonidos de las lenguas del Oriente de Asia, á los que necesariamente tenía que referirse en la Memoria que había redactado con motivo de sus viajes de estudio en aquellos países. Aceptada en principio la moción del Sr. d'Almonte, recibió éste de la Presidencia el encargo de proponer las adiciones que considerase precisas en el Cuadro de pronunciación figurada que se publicó en el tomo I del *Boletín* de esta Sociedad.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y treinta minutos.

BIBLIOGRAFÍA

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Movimiento natural de la Población de España.*—Año 1910.—Un volumen en 4.º de 367 páginas.

Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—Observatorio Astronómico de Madrid.—*Determinación de la latitud por alturas absolutas, circunmeridianas, meridianas é iguales de dos estrellas,* por Carlos Puente.—Madrid, 1917.—Un volumen en 8.º de 183 páginas.

Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Anuario del Observatorio de Madrid para* 1917.—Madrid, 1916.—Un volumen en 8.º, encartonado, de 735 páginas.

Publicaciones del Consejo Superior de Emigración.—*La Emigración española y transoceánica.*—1911-1915.—(Memoria redactada por la Sección 3.ª en cumplimiento del artículo 10 de la ley de 21 de Diciembre de 1907).—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.º de 583 páginas.

Los contratos matrimoniales en Navarra y su influencia en la estabilidad de la familia.—Memoria premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el décimooctavo concurso especial (año 1915) sobre Derecho consuetudinario y Economía popular, escrita por D. Hilario Yaben y Yaben.—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.º de 238 páginas.

Derecho Consuetudinario.—*Contratos especiales sobre cultivo y ganadería en Aragón.*—Memoria premiada por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el décimooctavo concurso especial (año 1915) sobre Derecho consuetudinario y Economía popular, escrita por D. Pedro de la Puente Pertegaz.—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.º menor de 179 páginas.

Publicaciones del «Memorial de Infantería».—*Los Montes de Toledo.* Estudio geográfico por el Capitán García Rey.—Toledo, 1916.—Un volumen en 4.º menor de 57 páginas con 11 láminas y un mapa.

Julián Zuazo y Palacios.—*Meca.* (Contribución al estudio de las ciudades ibéricas).—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.º de 97 páginas con 18 láminas.

El Regionalismo en las islas Canarias. (Estudio histórico, jurídico y psicológico), por el Ilmo. Sr. D. Manuel de Ossuna y Van den-Heede.—Tomo II.—Santa Cruz de Tenerife, 1916.—Un volumen en 8.º mayor de XLIX-100 páginas.

Université de Toulousse.—Faculté de Droit.—*Le Chemin de fer de Bagdad.*—Thèse pour le Doctorat, par Abel Muratet.—Aurillac, 1914.—Un volumen en 4.º de XVI-275 páginas.

Historia de Filipinas, por Manuel Artigas y Cuerva.—Manila, 1916.—Un volumen en 8.º de 687 páginas.

Notes on the Mangyan Language.—By E. E. Schneider (From the Bureau of Forestry, Manila, P. I.)—Reprinted from «The Philippine Journal of Sciencie».—Manila, 1912.—Un volumen en 4.º de 157 á 178 páginas.

Marruecos: su suelo, su población y su derecho, por D. Eduardo de León y Ramos. Prólogo del *Excmo. Sr. D. Trinitario Ruiz Valarino.*—Novísima edición con ilustraciones, corregida y considerablemente aumentada.—Madrid, 1915.—Un volumen en 4.º,

encartonado, de XXXI-302-212 páginas con un *Mapa del Imperio de Marruecos.*

Sociedade de Geografia de Lisboa.—*Estudo da Doenca do Sôno.*—Memoria premiada no Concurso de 1915 e apresentada sob a divisa: *Therapia Sterilisans Magna,* pelo Dr. Ayres Kopke á Comissao de Protecçao dos Indigenas das Colonias Portuguesas.—Lisboa, 1916.—Un volumen en 4.° menor de 114 páginas.

Anuario de la Dirección general de Estadística correspondiente al año 1914.—Buenos Aires, 1915.—Un volumen en 4.° de XXXI-912 páginas.

Años 1913 y 1914.—*Anuario Estadístico de la República Oriental del Uruguay.*—Libro XXIV.—Director general de Estadística: Julio M. Llamas.—Montevideo, 1916.—Un volumen en 4.° mayor de XVI-752 páginas.

Rodolpho R. Schuller.—*A nova gazeta da Terra do Brasil.* (Newen Zeytung auss Presillg Landt) e sua origem mais provavel. Com a traducção portugueza e a reproducção em fac-simile do precioso pamphleto pertenecente á Bibliotheca Nacional do Rio de Janeiro.—Río de Janeiro, 1914.—Un volumen en 4.° de 27 páginas.

Service hydrographique de la Marine.—Instructions nautiques.—Océan Atlantique Ouest.—*Côte N. E. de l'Amérique du Sud (du Cap. San Roque aux Bouches du Serpent).*—París, 1915.—Un volumen en 4.°, encartonado, de XXIII-158 páginas.

Bureau of the American Republics, Washington, U. S. A.—*The Republic of Costa Rica.*—Some facts and figures, compiled and arranged, by J. B. Calvo, 1893.—Second edition.—Followed by an article entitlend Costa Rica at the World's Columbian Exposition at Chicago.—Special Bulletin, April, 1894.—Wáshington, D. C.—Un volumen en 4.° menor de 56 páginas con 12 láminas y un *Mapa de la República de Costa Rica,* por F. Montesdeoca, hecho en 1889 y en escala de 1: 6.333.333.

República Mexicana.—Secretaría de Estado y del Despacho de Hacienda, Crédito Público y Comercio.—Sección de Estadística.—*Anuario de Estadística Fiscal.*—1912-13.—México, 1914. Un volumen en folio menor de 381 páginas.

Industria azucarera y sus derivadas.—Zafra de 1914 á 1915.—Precios del azúcar y comercio exterior relacionado con las expresadas industrias en 1913-1914 y 1914-1915.—Habana, 1916.—Un volumen en folio de 98 páginas con 5 láminas.

Política Hispano-americana.—Españoles y cubanos después de la separación.—Interview con un propagandista.—Declaraciones de D. Rafael M. de Labra.—Madrid, 1916.—Un volumen en 8.° de 38 páginas.

To California over the Santa Fé Trail, by C. A. Higgins.—Illustrations by J. T. Mc. Cutcheon, Carl N. Werntz & John W. Norton.—Chicago, 1912.—Un volumen en 8.° de 231 páginas con numerosos grabados en el texto.

Biblioteca de Ciencias Políticas y Sociales.—Carlos Pereyra.—*El Mito de Monroe.*—Madrid.—Un volumen en 8.° de 471 páginas.

Sumario del Indice: La mentira histórica inicial.—Eclipses parciales y totales de Mr. Monroe.—En los caminos de la impostura.—Monroismo corriente y moliente á todo ruedo.

Service hydrographique de la Marine.—Phares et signaux de brume.—Océan Indien et Mer Rouge *(Côte Est d'Afrique, Côte Sud d'Asie, Côte Ouest de Sumatra, Côte Sud de Java, Côtes Nord-Ouest, Ouest et Sud d'Australie Tasmanie).*—París, 1916.—Un volumen en 4.°, encartonado, de XX-205 páginas.= Océan Pacifique Est *(Côte Ouest d'Amérique et Iles adjacentes).*—A jour à la date du I Janvier, 1916.—París, 1916.—Un volumen en 4.°, encartonado, de XX-173 páginas.= Océan Pacifique Ouest *(Côtes Nord et Est d'Australie, Iles de l'Océan Pacifique, Grand Archipel d'Asie, Côte Est d'Asie, Japon).*—A

jour à la date du I Janvier, 1916.—París, 1916.—Un volumen en 4.° de XXII-437 páginas.

The Investigation of Rivers. Final report, AUBREY STRAHAN, N. F. MACKENZIE, H. R. MILL, and J. S. OWENS.—London, 1916.—Un volumen en 4.° de 93 páginas con 9 láminas y varios grabados en el texto.

Geografía Comercial del Globo, por D. ANTONIO TORRENTS Y MONNER.—Edición aumentada y corregida por *D. Fernando Carroggio y Muntadas.*—Barcelona, 1915.—Un volumen en 4.° menor, tela, de 304-XII páginas.

Instituto de Ingenieros civiles.—Topografía moderna.—*La Estereofotogrametría en* 1915.—Conferencia dada en dicho Instituto el 21 de Mayo de 1915 por D. José María Torroja.—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.° de 37 páginas con 28 láminas.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Número 3

REFORMA

DE LA

NOMENCLATURA GEOGRÁFICA DE ESPAÑA

REAL DECRETO

De conformidad con lo propuesto por Mi Consejo de Ministros y con lo informado por la Real Sociedad Geográfica,

Vengo en disponer que los nombres asignados por Mi Decreto de 27 de Junio último á las localidades Cala de la Ametlla, de la provincia de Tarragona, y Valverde y Collado, de la de Teruel, se sustituyan por los de Ametlla de Mar y Collado y Valverde, respectivamente.

Dado en Palacio á nueve de Marzo de mil novecientos diez y siete.—ALFONSO.—El Presidente del Consejo de Ministros, *Álvaro Figueroa.*

SUIZA

NOTICIA GENERAL GEOGRÁFICA

Y

ESTUDIO ESPECIAL DE SU GEOGRAFÍA POSTAL

Y DE

COMUNICACIONES

Conferencia leída en Sesión pública de la Sociedad
el día 4 de Diciembre de 1916

POR EL

Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez.

(Conclusión).

También le compete cuanto se refiere á la organización de la Milicia federal y á la Administración pública, dando anualmente cuenta de sus actos á la Asamblea.

Para el despacho de asuntos que le están encomendados los divide el Consejo en seis Departamentos ó Ministerios, que son: Justicia y Policía, Interior, Militar, Hacienda, Agricultura, Industria y Comercio y Correos y Ferrocarriles; ahora bien, las decisiones y acuerdos de cada Departamento no puede tomarlos por sí el Consejero encargado del despacho, sino el Consejo en pleno.

El Consejo está facultado para asociar á cada Departamento personalidades técnicas cuando se trata de asuntos

especiales, y de su Secretaría está encargado el Canciller de la Federación, que á la vez es Secretario de la Asamblea federal, la cual le elige cada tres años.

El Poder legislativo reside en la Asamblea, *salvo el derecho del pueblo para decidir en último término por medio del referendum.*

La Asamblea federal consta de dos Cuerpos: el Consejo de los Estados y el Nacional. El primero representa la soberanía de los Cantones, el segundo la del Pueblo, y ambos tienen las mismas atribuciones, pero deliberan separadamente; se reunen sólo cuando se trata de elegir los miembros del Consejo Federal, el Canciller de la Federación y el Jefe del Ejército en caso de guerra; cuando se han de conceder indultos, y siempre que haya que resolver alguna competencia entre las autoridades federales. Estas reuniones son presididas por el Presidente del Consejo Nacional.

El primero de estos Consejos ó la primera de estas Cámaras se compone de 44 miembros, elegidos por los Cantones á razón de dos por cada uno (Appenzell, Basilea y Unterwald son cada uno un Cantón), y el procedimiento varía de unos á otros.

En Uri, Glaris y Appenzell el pueblo reunido en la plaza elige sus representantes. En Argovia, Berna, Lucerna, Friburgo, Saint Gall, Neuchatel, Valais y Vaud los eligen los Parlamentos respectivos, y en los demás por sufragio universal, quedando á la decisión de los Cantones el fijar la duración de su mandato, que casi siempre es por cuatro años.

El Consejo Nacional, ó sea la segunda Cámara, la forman los Diputados elegidos por sufragio universal, á razón de uno por cada 20.000 habitantes ó fracción superior á 10.000. y consta de 166 miembros, durando sus funciones tres años.

Son electores los ciudadanos que se hallen en pleno goce de los derechos civiles y políticos y hayan cumplido veinte años, pudiendo tomar parte en la votación los mi-

litares en activo servicio, y es necesario para ser proclamado en primera elección reunir la mayoría absoluta de los votos emitidos.

Para ser elegido se necesitan las mismas condiciones que para elector y ser de estado seglar.

Los dos Consejos deben reunirse todos los años en sesiones ordinarias, y pueden hacerlo también en extraordinarias, convocados por el Consejo Federal cuando lo pidan la cuarta parte de los miembros del Consejo Nacional ó por lo menos cinco Cantones.

Las dos Cámaras tienen los mismos derechos para la discusión de las leyes, y á ellas compete, entre otras cosas, concertar las alianzas y los tratados, fijar el presupuesto anual, hacer respetar la Constitución, vigilar la administración de justicia, disponer de la fuerza pública y revisar la Constitución.

Las leyes todas deben someterse á la sanción del pueblo si se reclama en nombre por lo menos de 30.000 ciudadanos, ó de ocho Cantones; pero esta petición ha de hacerse dentro de los noventa días desde la publicación de la ley.

Los miembros de la Asamblea Federal y los de las Cámaras de los Cantones (pues cada uno tiene la suya) tienen dietas que varían en las Asambleas cantonales ó en el Consejo de los Estados, según la riqueza ó voluntad de los Cantones, pues las del Consejo Nacional las paga el Tesoro.

Los 22 Cantones y los tres medio Cantones están regidos por su respectiva Constitución, basadas todas en el principio de *la más absoluta soberanía popular,* fundándose la legislación en este principio esencial: *régimen representativo condicionado por el referendum y por la iniciativa popular.*

En muchos Cantones se practica el sistema de la democracia más pura, deliberando y gobernando el pueblo en la plaza pública, convocado por el estampido del cañón el último domingo de Abril ó primero de Mayo; de estos Cantones hay algunos (Appenzell es el que conserva

más arraigada esta costumbre) cuyos ciudadanos acuden ciñendo la espada; otros antes de deliberar entonan con gran devoción el Padrenuestro, y allí donde la población es protestante, el pastor les invita á invocar á Dios, viéndose con frecuencia en la misma plaza separarse dos hermanos ó un padre de su hijo para dirigirse cada uno al grupo de sus creencias y reunirse después para el momento de deliberar.

Todos los ciudadanos permanecen cubiertos menos el Presidente del Gobierno Cantonal, y además en la elección de funcionarios se reserva una plaza al voto de los niños de las escuelas.

En varios Cantones existe el régimen representativo; en algunos el *referendum* es obligatorio para todas las leyes, y en otros solamente se acude á él cuando lo pide determinado número de electores.

A más del *referendum,* que es el derecho de veto ejercido sin condicionales por el pueblo, tiene éste el de iniciativa, bastando el deseo de determinado número de ciudadanos para discutir y votar la reforma de la Constitución y de las leyes cantonales, y tiene además en algunos Cantones el derecho de disolver las Asambleas legislativas antes de que expire su mandato.

En los Cantones los dos Poderes, el Ejecutivo y el Legislativo, están confiados á Cuerpos electivos lo mismo que en la Federación.

Las Asambleas legislativas son elegidas por sufragio universal, ejercido por los ciudadanos que han cumplido veinte años en todos los Cantones menos en el de Grisones, donde votan desde los diez y siete, siendo en muchos el voto obligatorio. La duración del mandato de estas Asambleas varía desde uno á seis años, y en varios Cantones la legislación reconoce la representación proporcional.

Para terminar diré que en Suiza hay un soberano absoluto y omnipotente, *el Pueblo,* entendiendo por tal todos los ciudadanos sin distinción de clases ni creencias, y una

ley suprema, *la mayoría,* ante la cual, como está libre y conscientemente formada, se inclina respetuosamente la minoría.

Nación modelo, ¡cuánto puedes enseñar á las grandes naciones que se erigen en maestras, cuando no llegan á ser ni un mediano discípulo!

Esta nación es quizá la que mejor ha organizado en el mundo el servicio de Correos; tiene la misma libertad y democracia en lo postal que su constitución orgánica.

La dirección y vigilancia del servicio postal está confiado:

1.° Al Consejo Federal, que es la autoridad ejecutiva mayor en asuntos de Correos, pero no la suprema como han dicho algunos.

2.° Al Ministerio de Correos y Ferrocarriles, del que también dependen los servicios de Telégrafos y Teléfonos.

3.° De la Dirección general de Correos, que á su vez depende del Ministerio; y

4.° De las Direcciones de distrito, que están bajo la autoridad de la Dirección general.

Están reservados al Consejo Federal, que de acuerdo con la ley sobre Correos tiene la dirección superior del servicio, los asuntos siguientes:

Discusión previa y derecho á hacer proposiciones en todo aquello que en virtud de la Constitución entra en la competencia de la Asamblea. Aprobación de convenios, contratos, etc., con las Compañías de ferrocarriles suizas, extranjeras ó con los federales mismos. Aprobación de los que se hagan con otros países sobre la base de los generales de la Unión; ratificación de los existentes con las Compañías de navegación lacustre relativos al alquiler de local para el transporte de los objetos postales de todas clases, siempre que la cantidad exceda de 20.000 francos anuales. También es atribución del Consejo el adoptar, modificar ó anular las prescripciones generales de los reglamentos, etc.

Han de ser sometidos á la decisión del Consejo el aumento de plazas en la plantilla de la Administración central y en las Direcciones de distrito cuando se trata de adjuntos.

Los nombramientos, sueldos, cesantías, dimisiones y suspensiones de los funcionarios de la Administración central y de los de las Direcciones de distrito cuando se trate de Directores, adjuntos, Cajeros é Interventores. Indemnizaciones por trabajos extraordinarios, gratificaciones por antigüedad de servicios en la clase, señalamiento de las jubilaciones en favor de los funcionarios y de sus herederos.

Los recursos de alzada contra las suspensiones de empleo y sueldo dados por el Ministerio á los funcionarios técnicos y demás empleados, siendo el Consejo el único que confirma ó levanta las suspensiones.

El Consejo Federal decide sobre la responsabilidad de la Administración de Correos en los casos de accidentes á personas; en la pérdida, avería ó sustracción de los objetos cuando la cantidad exceda de 3.000 francos; también decide sobre la responsabilidad de los funcionarios facultativos, demás empleados y contratistas de conducciones de correspondencia, y en suma, toda clase de asuntos que se envíen al Consejo por vía de recurso ó que éste haya de decidir.

El Ministerio ejerce la vigilancia superior inmediata de todo el servicio, vela por la ejecución de las órdenes emanadas del Consejo Federal relativas á Correos, y prepara los asuntos que han de ser sometidos á él, de dar aviso y de formular proposiciones.

En este orden el Ministerio tiene sus atribuciones limitadas y de menos importancia que las del Consejo, y la Dirección general tiene también las suyas en menor escala, ordenando por sí el Director general lo que estima más conveniente, siempre de acuerdo con las prescripciones vigentes y decisiones especiales del Ministerio y del Consejo, moviéndose dentro de las cifras consignadas en el presupuesto.

La Dirección general se divide en cuatro divisiones: Inspección general, Inspección de conducciones, Intervención general é Inspección del servicio de cheques.

El territorio postal se divide en once distritos: Ginebra, Lausana, Berna, Neuchatel, Basilea, Aarau, Lucerna, Zurich, Saint Gall, Coire (Chur) y Bellinzona.

Las oficinas son de cinco clases: las de primera están en los puntos donde existe una Dirección; también puede haberlas en aquellas localidades donde el servicio de explotación se efectúe por muchas secciones distintas.

Las de segunda clase cuentan por lo menos dos funcionarios nombrados por el Departamento de Correos y Ferrocarriles, así como el único que sirve en cada una de las de tercera. Estas tres clases de oficinas están autorizadas para todos los servicios.

Las de cuarta clase se llaman depósitos; son como nuestras carterías de alguna importancia, pero con facultades limitadas; y las de quinta iguales á nuestras carterías rurales.

En los servicios nada se puede pedir á este país modelo. En la tarifa de cartas se nota tal amplitud que no es posible llegar á más; limita el peso á 250 gramos, pero no las dimensiones, y exige el pago en franqueo voluntario de 10 céntimos por carta, cobrando sólo la mitad cuando se trata de cartas dirigidas á poblaciones que no disten en línea recta más de 10 kilómetros entre sí.

El monopolio sólo lo ejerce para las cartas, tarjetas postales y envíos cerrados de toda especie cuyo peso no exceda de 5 kilogramos.

Las tarjetas postales pagan 5 céntimos y 10 las de respuesta pagada.

Los impresos satisfacen 2 céntimos hasta 50 gramos, 5 céntimos de 50 á 250 y 10 de 250 á 500; ahora bien, cuando se trate de libros expedidos por abono para bibliotecas, gabinetes de lectura, etc., pagan 15 céntimos por ida y vuelta y pueden pesar 2 kilogramos; los periódicos $^3/_4$ de céntimo hasta 75 gramos.

El servicio de valores declarados lo tiene sin límite en la declaración, y cobra un derecho de seguro de 5 céntimos por los primeros 300 francos, 10 por las cantidades mayores de 300 francos y menores de 1.000 y 5 céntimos por cada fracción de 1.000 en cuanto pasa de esa cifra. España cobra por 2.500 pesetas una de seguro; Suiza sólo hace pagar la cuarta parte.

En este servicio se admite también el reembolso.

En el de giro todas las oficinas de las cuatro primeras categorías prestan el de admisión y pago con un límite de 1.000 francos. La tarifa es:

Hasta 20 francos	15 céntimos.
De 20 á 100 ídem	20 ídem.
De 100 á 200 ídem	30 ídem.
De 200 á 300 ídem	40 ídem.
De 300 á 400 ídem	50 ídem.
De 400 á 500 ídem	60 ídem.
De 500 á 600 ídem	70 ídem.
De 600 á 700 ídem	80 ídem.
De 700 á 800 ídem	90 ídem.
De 800 á 900 ídem	100 ídem.
De 900 á 1.000 ídem	110 ídem.

En España pagamos por envío de 1.000 pesetas 5'10; la diferencia es enorme, como se ve.

Tiene también esta nación el servicio de *Mensajerías*, ó sea la tarifa X 4 de nuestras Compañías de ferrocarriles, pero mucho mejor organizado, pues transportan toda clase de paquetes que no estén dentro de las condiciones de circulación por el correo y que pesen más de 250 gramos, no siendo admitidos los peligrosos, los que sean muy frágiles ó insuficientemente embalados y los que por su gran volumen, peso, ó porque la Administración no disponga de medios de transporte suficientes.

La tasa de los paquetes hasta 20 kilogramos es como sigue, cualquiera que sea la distancia:

Hasta 500 gramos	15 céntimos.
De 500 ídem á 2.500	25 ídem.
De 2 500 ídem á 5.000	40 ídem.
De 5.000 ídem á 10.000	70 ídem.
De 10.000 ídem á 15.000	1 franco.
De 15.000 ídem á 20.000	1'50 francos.

Los paquetes mayores de 20 kilogramos pagan con arreglo á la distancia á razón de 30 céntimos por cada 100 kilómetros ó fracción, y cuando lleven declaración de valor pagarán además como derecho de seguro 5 céntimos hasta 300 francos, 10 de 300 á 1.000 y después 5 céntimos por cada 1.000 francos ó fracción.

Estos paquetes se entregan por expreso cuando no pasan de cinco kilogramos, pero excediendo sólo se entrega en esta forma el aviso.

Ahora no extrañarán mis oyentes el gran desarrollo de la industria suiza y el enorme desenvolvimiento de su tráfico, comparado con su perímetro.

El servicio de «Cobro de efectos de comercio» está en este país en completo desarrollo; por unos cuantos céntimos se da al Correo un pagaré, letra, cheque, factura, etcétera, que es presentado al cobro el día fijado, hecho efectivo inmediatamente y enviada la cantidad al mandatario, ó en caso contrario la Administración sirve de intermediaria á lo que hubiere lugar.

También pueden hacerse por medio del Correo y recibirse, por tanto, á domicilio suscripciones á periódicos ó publicaciones periódicas.

El servicio postal suizo abarca en el ramo de la Banca cuanto se puede apetecer: giro postal, caja nacional de ahorros, compra de valores, cobro de efectos comerciales, cheques y transferencias, no sólo en el interior de la República sino también con el extranjero, hasta el punto que durante el año 1914 se hicieron con el extranjero 56.459 transferencias, importantes 11.785.367'93 francos, y éstas fueron sobre Alemania (Correo imperial, Baviera y Wurtemberg), Austria-Hungría, Bélgica, Luxemburgo é Italia. Suiza, á su vez, recibió de estos países 9.889 transferencias, que sumaron 5.713.809'28 francos.

También ha operado con Inglaterra por mediación del *Baykverein* suizo, enviando 6.331 órdenes por valor de 862.693 francos, recibiendo 425 por una cantidad de francos 113.887. Con la República Argentina ha hecho operaciones en número de 43, sirviéndole de intermediario el Banco Suizo sudamericano, las que importaron 9.516 francos, y recibió 444 por 96.152 francos.

El movimiento total (activo y pasivo) llegó en 1914 á 5.396.538.069'08 francos, incluyendo en esa cifra las operaciones hechas en el interior é internacional en el servicio de cheques y transferencias.

El 31 de Diciembre del mismo año tenían los cuentacorrentistas un haber de 44.486.574'76 francos.

Suiza, además de cuanto queda dicho, tiene el transporte de viajeros, y ha establecido dos salidas diarias en cada una de las conducciones, las cuales ha encomendado á personal experto, sobre todo cuando se atraviesan pasajes alpinos. No puede exceder el precio cobrado de 30 céntimos por kilómetro en berlina y 20 en el interior, durante el verano, rebajando 5 céntimos por kilómetro en cada clase durante el invierno.

Para terminar, y con el fin de no cansaros, pues no dispongo del tiempo que esta organización requiere, diré que Suiza tiene establecido un servicio original, que consiste en hacer llegar á cada deudor una orden de pago ó amenaza de quiebra mediante una tasa de 20 céntimos que se paga al hacer la petición del servicio en la oficina postal.

El Correo se encarga de la transmisión á la oficina de destino, entrega al destinatario, certificar la notificación, aceptar si es necesario los obstáculos ó inconvenientes que se pongan á las órdenes de pago y á devolver los duplicados de las mismas y de las amenazas de quiebra con todo lo ocurrido á la oficina correspondiente, para que las hagan llegar á manos del expedidor.

Durante el año 1913 circularon 339.005 órdenes de estas clases, cantidad que por la conflagración europea no llegó en 1914 más que á 179.629.

En fin, Suiza tiene para tres millones y medio de habitantes, metidos en 41.324 kilómetros cuadrados, un personal de 15.369 funcionarios, de los cuales 1.248 pertenecen al sexo femenino, y los gastos ascendieron el año 1914 á 62.805.592'42 francos y los ingresos á 56.647.107'98, existiendo por lo tanto un déficit de 6.158.484'44 francos, que el Gobierno suizo cree firmemente se debe á la guerra europea.

Ante esta organización y desenvolvimiento postal que os he bosquejado, se me ocurre tal número de consideraciones que seguramente escribiría diez veces más, pero os dejo que déis rienda suelta á vuestra imaginación.

Al estallar esta gran lucha, sin precedentes en la Historia, aparece en la legislación suiza un decreto estableciendo el correo de campaña, por considerar el Consejo Federal que si los hombres abandonan sus hogares para defender ó para cumplir simplemente los deberes militares que la misma les impone, á lo menos que tienen derecho es al contacto continuo y regular con sus familias y amigos, y esto sólo puede conseguirse por medio del Correo.

Por eso Suiza al ordenar la movilización de sus Ejércitos se ve sorprendida por grandes conflictos, á los cuales hace frente con pasmosa serenidad, si se tiene en cuenta que el intercambio postal de este país abarca todas las ramas del servicio, y que siendo el correo el factor que más influye en la difusión de ideas y en el progreso de los pueblos, es organismo indispensable para su desenvolvimiento, y constituído por la parte correspondiente de la nación, resulta muy peligrosa la privación de un solo golpe de sus servidores, y eso le ha ocurrido á Suiza, que al mermarle brazos le han desbarajustado los servicios.

Más de 5.000 agentes, etc...., es decir, casi la tercera parte de todo el personal postal, fueron llamados bajo las

banderas. Un gran número de caballos de correos fueron requisados para el Ejército. El horario de guerra puesto en vigor desde los primeros días del mes de Agosto de 1914 ha reducido sensiblemente los medios de transporte de los correos y de un día á otro los envíos sometidos á la tasa han disminuído en la mitad, mientras que el número de los que circulan con franquicia de porte, y especialmente los envíos militares, han aumentado en enormes proporciones.

Desde primeros de Agosto á fin de Diciembre de 1914 la disminución de cobros sobre la venta de sellos de Correos asciende á 9.293.126 francos. En tiempo normal se hubiera podido contar sobre un aumento de cobros del 5 por 100, de suerte que la venta de sellos de Correos, etc., comparada á la de los cinco últimos meses de 1913, hubiera debido producir de Agosto á Diciembre de 1914 25.387.000 francos en cifras exactas, mientras que el cobro no ha llegado más que á 14.885.000 francos.

La situación era tal que fué preciso tomar inmediatamente medidas enérgicas. Pero las circunstancias exigen también en adelante un esfuerzo continuo, primero con objeto de reducir el funcionamiento del servicio postal en condiciones normales, y segundo, á fin de reducir lo más posible el déficit, que ha llegado á ser inevitable, sin comprometer, sin embargo, la ejecución de la misión humanitaria, incumbiendo á la Administración postal.

A consecuencia de la movilización, 79 servicios de conducciones postales han sido enteramente suprimidos en 1914, á saber:

57 servicios anuales;
7 ídem íd. subvencionados;
6 ídem de furgones para las mensajerías;
5 ídem de mensajeros con su equipaje;
1 servicio de mulas, y
3 servicios de automóviles.

Además para muchos de ellos el número de viajes se

ha disminuído, ó bien se han utilizado vehículos menos grandes y suprimido también los servicios de coches suplementarios.

En las ciudades y localidades importantes la parada que es producida por la importancia de paquetes postales procedentes del extranjero ha permitido reducir á más de la mitad los viajes de los furgones para la distribución de mensajerías.

Se ha tenido que reducir casi á la mitad el número de viajes de las oficinas ambulantes, por causa de haberse puesto en vigor el horario de guerra. La circulación de las oficinas ambulantes por las líneas férreas de importancia media fué reducida á dos ó tres viajes por día en cada dirección, mientras que se efectuaban cuatro en los trayectos principales.

Algunas oficinas postales ambulantes incorporadas en trenes directos hacen aún el servicio en las grandes líneas de tránsito.

Las oficinas ambulantes internacionales, como son las de Ginebra á Culoz, Bâle á Belfort. Bâle á Milán y otras, han sido, á causa del cierre de fronteras, limitadas al recorrido suizo.

El tráfico, habiendo aumentado hacia el fin del año 1915, llegó á ser necesario restablecer varias oficinas ambulantes suizas, organizándose también un servicio reducido en las líneas de Brigne á Domodosola (Paso del Simplón), Verriere á Pontarlier y de Vallorbe á Pontarlier.

El efectivo del personal del cual se disponía no ejerció siempre una influencia determinante sobre las decisiones que había que tomar, pues ha sido preciso tener en cuenta otros elementos, particularmente en la disminución del tráfico y de las condiciones financieras.

Pero en adelante se han tenido que rendir á la evidencia de que una tan fuerte disminución del efectivo del personal creaba al cabo del tiempo una situación insostenible. La Dirección general de Correos se vió obligada á pedir varias veces al Jefe del Estado Mayor General la

licencia de una parte de los funcionarios y empleados postales movilizados, petición que fué atendida en lo posible. La Dirección general de Correos, con el fin de asegurar el buen funcionamiento del servicio postal durante las fiestas de Navidad y de Año nuevo, pidió todo el personal de Correos en el servicio militar (salvo los agentes del correo de campaña), el cual fué puesto á la disposición de la misma para el período del 20 de Diciembre al 3 de Enero. Las restricciones de servicios enumerados anteriormente han sido en algún tiempo parcialmente anulados. Los que no han podido ser suprimidos lo serán á medida que el tráfico lo exija.

Durante los primeros días, después de empezar las relaciones postales con los países beligerantes, fueron totalmente interrumpidos y volvieron á tomar poco á poco cierta intensidad. Durante un período bastante largo la sola vía abierta para el servicio internacional fué la de Italia.

Gracias á los esfuerzos de la Administración postal, la situación llegó á ser más soportable al fin de 1915.

Se puede de nuevo expedir correspondencia para todos los destinos, salvo para la zona de las operaciones de guerra. El servicio sufrió además, y sufre actualmente, perturbaciones y retrasos, lo que es comprensible.

El internacional de los paquetes postales y de los artículos de mensajerías toman igualmente más intensidad, tanto que el funcionamiento de esos cambios ofrece dificultades mayores que la organización del tráfico de correspondencia.

Al principio de la crisis europea y después de la declaración de guerra, es decir, en los últimos días de Julio y al principio del mes de Agosto, se ha pedido en las oficinas de cheques postales el reembolso de un gran número de capitales depositados en cuentas de cheques. La Administración estaba perfectamente en estado de responder sin dificultades especiales á las peticiones de fondos, y lo hizo sin ninguna restricción hasta el 3 de Agosto, fecha

desde la cual, y á propuesta del Banco Nacional suizo, no se permitió retirar de una vez y de una misma cuenta de cheques postales mayor suma de 2.000 francos como máximum. Se exigía un aviso de dos días para la retirada de sumas más elevadas.

Esta medida, tan radical á primera vista, no impidió á los comerciantes el proveerse los fondos necesarios á la marcha de sus negocios, haciéndose las excepciones necesarias para los casos en que las necesidades de numerario eran urgentes, y cuando el público se convenció que el Correo no creaba dificultades á las personas que deseaban retirar dinero, renació la confianza en seguida.

De acuerdo con el Banco Nacional suizo, las oficinas de cheques postales fueron autorizadas desde 1.º de Septiembre para reembolsar en una misma cuenta cheques postales de una suma de 5.000 francos como máximum por día en cheques postales, y á no exigir un plazo de dos días sino para las cantidades más elevadas.

El hecho de que las oficinas de cheques postales han podido llenar sus obligaciones de pago de manera tan satisfactoria, hizo nacer entre el público gran confianza en la institución del cheque postal, y durante la segunda quincena del mes de Agosto fueron ingresados en las cuentas de cheques postales un total de nueve millones de francos sobre los que han sido retirados, y á fin del año 1915 el haber de los suscriptores en este servicio se elevaba á una suma de 10.200.000 francos más que la arrojada durante el mismo período del año anterior.

El servicio de giros, instituído con las Administraciones de Estado extranjeras y con la Banca comercial italiana de Milán, se ha resentido enormemente con la guerra europea y suprimido totalmente el que se sostenía con Alemania (Correos imperiales, Baviera y Wurtemberg), Bélgica, Austria, Hungría y Luxemburgo desde el 4 de Agosto hasta el 15 de Diciembre, fecha en que, con excepción de Bélgica, comenzó de nuevo, pero sobre bases un poco diferentes.

Los acontecimientos han provocado tales fluctuaciones en el curso del cambio, que la Administración ha dedicado atención especial para la fijeza del tipo de emisión del giro postal. Los saldos de cuentas de giros que hay que ajustar con las Administraciones extranjeras, ascendiendo á millones, están expuestos á fluctuaciones enormes, á las que Suiza hace frente con previsión notable para evitar pérdidas considerables.

El tráfico del correo de campaña fué enorme. Del 4 de Agosto al 31 de Diciembre de 1915 han sido expedidos 39 millones de envíos, en cifra redonda. El detalle es el siguiente:

22.532.000 cartas y tarjetas postales;
14.042.000 paquetes;
1.988.000 periódicos;
286.448 giros postales, para una suma de 8.793.732 francos dirigidos á las tropas, y
69.826 giros postales, para una suma de 5.175.482 francos expedidos por las tropas.

Estos 356.274 giros, para una suma total de 14 millones de francos, merecen una mención especial, con motivo del importante movimiento numérico que representan para el correo de campaña. Toda esta circulación de fondos se ha efectuado sin la menor dificultad por los cuidados de las oficinas de correos de campaña y los ordenanzas postales, bien que debieran trabajar frecuentemente en los locales improvisados y por consiguiente insuficientes.

El Ministerio de Correos imperiales alemanes pregunta el 17 de Agosto de 1914 si Suiza quería encargarse de servir de intermediaria para la transmisión de los objetos postales á los prisioneros de guerra franceses internados en Alemania. La Dirección general de Correos respondió afirmativamente.

Ofreció al mismo tiempo sus servicios al Ministerio de Correos de Francia, que los aceptó gustoso. Medidas análogas fueron tomadas con respecto á Austria y á Hungría.

Hasta fin de 1915 habían circulado por Berna más de 11 millones de objetos de correspondencia, de los cuales cerca de 200.000 paquetes pequeños no fueron registrados.

Los giros postales que son expedidos del extranjero á prisioneros de guerra llevan la dirección del registro general de Correos de Berna, mientras que la designación exacta del beneficiado está inscrita en el reverso del cupón.

Para cada giro de este género, el registro general de Correos lo convierte en moneda del país de destino y forma uno nuevo. De Septiembre de 1914 hasta fin del año 1915 ha sido expedido por el intermediario del registro general de Correos 1.108.435 giros, que representan una suma de 17.883.780 francos, para prisioneros de guerra franceses en Alemania, y 305.225, con un total de 5.978.070 francos, á prisioneros de guerra alemanes en Francia. Desde 1.° de Diciembre de 1914 la Administración de Correos de Suiza asegura también, entre otras, el cambio de giros para prisioneros de guerra entre Austria-Hungría y Rusia.

Según una comunicación de la Dirección general de Correos de Suiza, el correo de los prisioneros de guerra ha tomado en dicho país gran incremento. En el mes de Agosto de 1916 la Administración de Correos de Suiza ha recibido y expedido para prisioneros de guerra en Alemania, en Austria, en Francia, en Inglaterra, en Italia, etcétera, etc., un término medio diario de 323.367 cartas y tarjetas postales; 16.649 paquetes, sin certificar, hasta un kilogramo de peso, y 51.305 paquetes, certificados, hasta un peso de cinco kilogramos. Además 6.588 giros, con un importe total de 89.748'11 francos, han sido convertidos en nuevos giros y expedidos por ella. Desde el mes de Septiembre de 1914 á fin de Agosto de 1916 la oficina de Correos de Berna, tránsito, ha recibido y reexpedido á los países enumerados á continuación los envíos siguientes:

	Cartas y tarjetas postales.	Paquetes.
Alemania	67.160.105	4.972.306
Francia y colonias	68.133.890	3.776.117
Austria-Hungría	6.991.532	3 297
Italia	6.640.436	21.155
Inglaterra y colonias	125.798	3.505
Turquía	212 097	2.586
Bulgaria	65.782	3.365
Rusia	2 923	»
Japón	40.267	15.866
Suiza	2.150.100	187.478
En total	160.533.605	

La mayor parte de estos envíos eran dirigidos á prisioneros de guerra: según la estadística verificada en el mes de Agosto de 1916, por cada tres envíos por correo á los prisioneros de guerra dos eran destinados á prisioneros y uno solamente era expedido por cada prisionero de guerra. Las cifras indicadas más arriba comprenden igualmente los envíos expedidos por prisioneros de guerra y por particulares que residen en el extranjero á oficinas de socorro en Suiza.

En lo que respecta al servicio de paquetes postales, las oficinas de Correos de Suiza han recibido y reexpedido en total, desde el mes de Septiembre de 1914 á fines de Agosto de 1916:

29.793.140 para prisioneros de guerra franceses é ingleses en Alemania.
3.943 para ídem íd. é íd. en Austria-Hungría.
507 para ídem íd. en Turquía.
2.276 para ídem íd. en Bulgaria.
3.437.490 para ídem alemanes en Francia y colonias francesas.
1.326 para ídem íd. en Inglaterra-colonias.

446 para prisioneros de guerra franceses é ingleses en Italia.
2.968 para ídem íd. en Japón.
392 para ídem íd. en Rusia.
1 para ídem íd. en China.
59 para ídem íd. en Suiza.
74.045 para ídem austro-húngaros en Italia.
7.026 para ídem íd. en Francia.
46 para ídem íd. en Inglaterra y colonias.
356.862 para ídem italianos en Austria-Hungría.
15.901 para ídem ingleses en Turquía.
11.565 para ídem íd. en Bulgaria.
19 para ídem búlgaros en Italia.
40 para ídem turcos en Gran Bretaña.
12 de Italia para Rusia.
384 de ídem para Alemania.
1 de Alemania para China.
Total, 33.708.449.

Desde el mes de Septiembre de 1916 han sido además expedidos por mediación de la Intervención general de Correos de Berna 4.982.350 giros de prisioneros de guerra con un importe total de 68.727.364'60 francos, de los cuales 3.067.902, con un total de 35.472.327'46 francos, á prisioneros de guerra franceses en Alemania;

827.461 por francos 12.264.581'14, á prisioneros de guerra alemanes en Francia;

283.728 por francos 6.816.526'39, á prisioneros de guerra austro-húngaros en Rusia, y

642.585 con francos 10.861.906'50, á prisioneros de guerra rusos en Austria-Hungría.

Además la Intervención general de Correos de Suiza ha pagado y expedido hasta ahora 154.112 giros, representando una suma total de 3.216.964'52 francos de Alemania para Italia, Japón y Túnez; de Austria y de Hungría para Francia, Italia, Japón, Serbia y Montenegro; de Francia para Austria, Bulgaria, Hungría y Luxemburgo; de Inglaterra para Austria, Bulgaria, Hungría y Turquía, y viceversa.

En fin, desde el 1.º de Agosto de 1916 la Administración de Correos de Suiza sirve también de intermediaria para el servicio de giros de prisioneros de guerra entre Alemania y Rusia. Este servicio era anteriormente efectuado por la Administración de Correos de Suecia. Durante el mes de Agosto de 1916 el Correo suizo ha recibido, pagado y expedido 6.562 giros de Alemania, por una suma de 95.058'59 francos para prisioneros de guerra alemanes en Rusia.

Según el informe de gestión de la Administración de Correos de Suiza, en el año 1915 la distribución, etc., etc., de la correspondencia de los prisioneros de guerra en la oficina de Correos de Berna, tránsito, es efectuada, en general, por 20 funcionarios y 4 ordenanzas; además 110 agentes supernumerarios, afectos á la Inspección general de Correos, se dedican exclusivamente al pago y revisión de los giros expedidos con franquicia á los prisioneros de guerra.

Esta es Suiza, y si el Correo, como aseguran, es el barómetro de la civilización de cada país, los helvecios pueden estar orgullosos.

Hablemos ahora de sus comunicaciones.

La red de ferrocarriles suizos alcanza la respetable suma de más de 5.200 kilómetros, y dado el ámbito ó perímetro del territorio, lo accidentado del terreno y lo difícil de la construcción, por esta circunstancia resulta infinitamente más meritorio que las redes de las demás naciones, y aun siendo Alemania la primera del mundo no tiene los que corresponderían á su extensión superficial, que es trece veces mayor que la de Suiza.

De España no digamos, tiene 15.000 kilómetros de líneas férreas, y á tenor de Suiza le corresponden 60.000.

Tiene esta nación 37 ferrocarriles funiculares movidos por fuerza hidráulica y eléctrica, siendo el de mayor desnivel el de Niesen á Frutigen, que tiene 1.643 metros de diferencia entre una y otra población. Trece construccio-

nes de cremallera en vía ancha y seis en vía estrecha se hallan en explotación, cuya tracción es eléctrica ó de vapor; nueve por el primer medio indicado y diez por el segundo. De estos ferrocarriles en vía ancha, el más largo es el de Wengernalp, que en 18 kilómetros escala la cumbre de un magnífico monte del macizo del Jungfrau, y en vía estrecha una línea de 23.000 metros, que sale de Stansstad y va á Engelberg; los demás son líneas federales ó extranjeras, de construcción ordinaria.

La línea que atraviesa los Alpes Berneses es la que partiendo de Thun (Berna) costea todo el lago de su nombre hasta Spiez, donde abandona la orilla lacustre, llena de encantos y poesía, para internarse en los Alpes, pasando por túneles debajo de esas moles gigantescas que hacen de Suiza la región más ideal de Europa; pasa por Frutigen y Kandersteg para internarse en el túnel de Lotscheu, que si no es tan largo como el Simplón puede perfectamente codearse con él, y termina en Goppenstein (Valais); desciende hasta el Ródano, pasa por Auserberg para llegar á Brig, donde comienza el paso del Simplón y poco después el famoso túnel de 20 kilómetros de longitud, que pasando por Berizal, último punto de Suiza, atraviesa la frontera italiana por debajo del monte León, que mide 3.561 metros de altura, y llega á Iselle di Trasquera, primer poblado de Italia, para continuar hasta Milán.

Otra línea de ferrocarril, propiedad del Estado, es la que partiendo de Zurich costea el lago de este nombre hasta Thalwil, donde toma la dirección de los Alpes Grisones, corriendo antes por toda la ribera derecha del lago Zug y pasando por la ciudad del mismo nombre; atraviesa la de Goldau, pasa por cerca de Schwyz y entra en Brunnen, que se halla sobre el lago de los Cuatro Cantones, así como Sisikon, Flüelen y Altdorf, que se encuentran ya en la extremidad Sur del mencionado lago, internándose definitivamente en los Alpes Grises, para cruzar las poblaciones de Erstfeld, Amsteg, Gurtnellen, Wassen, que

se halla en medio de un lazo que forma la vía férrea; Göschenen (Uri), donde comienza el túnel de San Gotardo; Airolo, á la terminación del mismo túnel, población que ya pertenece al Tesino; Ambi, Fieso, Patro, Faido, Giornico, Bodio, Biasca, Osogna, Claro, Castione y Bellinzona.

Desde Airolo viene esta línea costeando el río Tesino, el cual, atravesando la última población nombrada, se precipita en el lago Mayor, para en su interior pasar la frontera italiana. El ferrocarril, á la salida de Giubiasco, se divide en dos líneas, una que por la orilla del lago Mayor va á Italia, terminando en Luino, y la otra que sigue, atravesando por un túnel el monte Cenere, á Taverne, Lugano, Maroggia y Capolago, para entrar en Italia por Chiasso, último punto de la Federación al Sur del Cantón de Tesino, siguiendo el ferrocarril á Como.

Una línea preciosa, que no tiene necesidad de pasar por montañas abruptas ni profundos túneles, es la que va de Thun por toda la orilla del lago del mismo nombre, pasando por Spiez, Leissingen y Darlingen, para terminar en Interlaken y contemplar, como si fuera un cuento de hadas, las azuladas aguas del lago, que son poesía cuando el sol refleja en ellas y ensueño romántico cuando la luna riela, y se contempla el espectáculo en silencio á plena velocidad, como si el tren, avergonzado de tanta delicadeza y espiritualidad, huyera á marcha forzada para refugiarse en Interlaken, antigua aldea y abadía suiza situada entre los lagos Thun y Bienz, cuya situación hace de ella una de las residencias más encantadoras.

De Ginebra parten varias líneas férreas, pero la más importante es la que se dirige á Lausana por Nyon, Rolle, Allaman y Morgues, para continuar después á Vevey, Clarens, Montreux y Villanueva en plena desembocadura del Ródano en el lago Lemán, que ha costeado por el Oeste y Norte, bajando hasta el extremo Sureste, siguiendo después toda la cuenca de dicho río por Aigle, Rex, Martigny, Sion, Sierre (Siders), Leuk (Loeche) y Visp (Viege), para llegar á Brig, en la entrada del Simplón.

De Zurich también parten dos ferrocarriles, uno por cada orilla del lago de su nombre, para unirse en Wessen, extremo del lago Wallen, siguiendo por la costa Sur del mismo hasta Wallenstad, para continuar á Sargane, en el Rhin, y por su orilla terminar en Chur (Coire).

Diríase que los ferrocarriles suizos han sido trazados á capricho, atendiendo á la estética, al adorno, á la perspectiva, pues por donde va una línea férrea se encuentra un pintoresco valle, una preciosa orilla de lago ó río ó una abrupta montaña, en cuya cumbre se siente el placer y bienestar tan hondos como si se apreciara la dulzura del cielo, que parece estar más cerca del viajero que la tierra baja.

Flotillas de lindos vapores, blancos como el cisne de Leda, surcan las aguas de los lagos, haciendo varias expediciones diarias y llevando correspondencia de unos á otros puntos, para que los habitantes de la República federal puedan comunicarse sus noticias particulares, oficiales, mercantiles y bancarias, recibiendo las poblaciones dos, tres y cuatro correos diarios; mientras los trenes llegan por tierra, los vaporcitos cruzan los lagos, unos á lo largo, de extremo á extremo, otros en ziszas, de una á otra orilla.

Para terminar estas líneas referentes á las comunicaciones suizas, diré algo sobre los pasos más altos, por cuyas magníficas carreteras circula dos veces diarias la diligencia postal, llevando por cuenta del Correo viajeros y correspondencia, y contemplando al atravesarlos magníficos glaciares y estupendos panoramas, que sólo pudo concebir una imaginación febril, romántica ó soñadora.

El Gran San Bernardo es el más alto de todos, 2.472 metros; nace esta carretera en Martigny, sobre el ferrocarril de Lausana á Brig; por el Norte y al otro lado del Ródano aparece el monte Dent de Morcles, 2.980 metros de altitud; parte el camino hacia el Sur por todo el valle D'Entremont, pasando por Burg y Catogne; en Orsteres la elevación es de 890 metros, en Saint Pierre de 1.630

y la altura indicada en la cima del Gran San Bernardo, para llegar después, por Etroubles y Gignod, á Aosta (Italia).

El paso de Furka tiene 2.436 metros de altura, y va desde Brig á Urserenthal. Siguen después el de Gemmi con 2.329; el de Julier con 2.287; el de Grimsel con 2.164; el de Splügen con 2.117; el San Gotardo, que va desde Urserenthal hacia el Sur por todo el valle de Levantina hasta Biasca, con 2.114 metros; el de Oberalp con 2.052, y por último el Simplón, que por ser más conocido diré que parte de Brig y va á Italia por todo el valle de Divedro. Pasa al pie del Monte León, cuya altura es de 3.561 metros, existiendo en su cima uno de los glaciares más bellos, al cual se puede llegar por caminos de herradura.

En 1799 y 1800 el paso del Simplón, que fué comenzado por iniciativa de Bonaparte y costó 18 millones de francos, fué teatro de varios combates y operaciones militares, tiene 65 kilómetros y termina en Domodosola.

En las memorias del General Bethencourt aparece un episodio ocurrido en el paso del Simplón, del que no quiero privar á mis oyentes; dice así:

«Durante la marcha del Ejército de reserva, mandado por Bonaparte, primer Cónsul, á través del Gran San Bernardo, 1.000 hombres de tropas francesas y suizas fueron enviadas por el Simplón el 27 de Mayo de 1800 á mis órdenes (no se olvide que habla el General Bethencourt), para asegurar el paso de Iselle y de Domo do Ossola. Caídas de nieve y masas de peñascos habían roto un puente, y el camino en un espacio de 72 pies se hallaba interrumpido por un abismo espantoso. Un soldado atrevido ofrecióse voluntariamente para hacer el peligrosísimo ensayo que voy á describir. Colocando sus pies sobre cada uno de los agujeros practicados en la peña perpendicular para recibir las vigas del puente, y avanzando de este modo de agujero en agujero, sosteniéndose únicamente por algunas partes salientes, saltó felizmente al otro lado. Entonces se aplicó una cuerda que había llevado con él á

la altura de un hombre contra la peña, y dieron á esta cuerda una tensión tan sólida como pudo lograrse derrochando fuerza. Yo pasé primero, con ayuda de la cuerda, y atravesando la brecha abracé al soldado; siguiéronme los demás, embarazados como se hallaban con sus mochilas, á las que habían atado sus fusiles.

El recuerdo de esta heroica empresa y los nombres del soldado atrevido, el mío y los de los demás Oficiales y soldados están grabados en la piedra.

Había cinco perros, de los llamados de San Bernardo, que venían con el batallón, á quienes teníamos verdadero cariño; cuando hubo pasado el último hombre, los animales quedaban en la orilla; los soldados se apiñaban en las sinuosidades de la montaña; uno de ellos extendió la mano como en señal de dolor y despedida, los fieles animales la tomaron por un llamamiento y se arrojaron al abismo á un mismo tiempo; tres de ellos fueron inmediatamente arrastrados por la corriente impetuosa de la catarata, los otros dos tuvieron fuerzas para luchar contra el torrente y trepar al peñasco del otro lado, donde desfallecidos lograron arrastrarse á los pies de sus amos. Mientras los soldados los besaban y friccionaban, volví el rostro para ocultar dos lágrimas que me caían, sin duda envidiosas de las que también rodaban por los de algunos soldados».

No creo que os pese haber conocido esta aventura, y para terminar sólo diré que el sistema de comunicaciones suizo es tan vasto como bien organizado y construído; que Suiza ha llegado á ser, además de la nación modelo, el país clásico para el *sport* de invierno, y en los grandes centros, como Engadin y Berner Oberland, se reunen personas de todas las naciones para medir sus fuerzas en pacíficas luchas. El elegante acostumbrado á todas las comodidades encuentra en estos grandes centros de diversiones todas las satisfacciones que anhele; el sencillo traje de *sport* se cambia por el elegante atavío de sociedad, y en los magníficos salones de los grandes hoteles, situados en los puntos más altos de las montañas, como en las pintorescas playas de los lagos, se reune una multitud alegre y esplendorosa, que recobra sin salir de sus costumbres sociales y en el clima que más le acomode la salud perdida en las grandes metrópolis por el trabajo ó el vicio.

Después de haber leído cuanto antecede se siente una simpatía grande hacia este lindo Estado interior y hace el efecto de un oasis en medio del desierto, de una finca pequeña cuyo propietario es cuidadoso, delicado y de buen gusto, que ha dedicado una parte á la agricultura, otra al viñedo, otra para bosque, otra para pradería con el fin de criar ganado, estableciendo fábricas de queso para aprovechar la explotación del vacuno y lanar; fundiciones para hacer lingotes de hierro con el mineral extraído de la montaña, que no puede utilizarse para otra cosa; después de recoger el grano se aprovecha la paja, fabricando delicadas y caprichosas manufacturas; otro espacio de la finca dedicado á la cría interesante y dificultosa del gusano de seda para explotar su producto; las mujeres de la finca entretenidas en los bordados que producen en gran escala; talleres preciosos dotados de complicada maquinaria que transforman los lingotes de hierro dúctil en acero para luego convertir éste con el bronce y el cobre en diminutas piezas de distintas formas y tamaños, que al montarlas y llegar al sitio destinado en el aparato forman los relojes ó las cajas de música que tanto nos gustan; todo ello con finura y delicadeza tal, que el vecino lo compra y á veces, muchas veces, los da como suyo. Todos tienen noticia de esa finca preciosa y sienten deseo de verla, acudiendo de todas partes y haciendo de aquel paraje un punto de turismo, para lo cual el propietario coloca y protege magníficas residencias con toda clase de *confort* é higiene en los puntos más elevados de sus gélidas montañas, y ya que no puede explotar su interior en provecho de la propia finca, procura y consigue formar un ingreso no despreciable con las visitas que hacen los extranjeros á los diversos puntos de ella.

En sus diminutos lagos construye puertos y forma una flota mercante lacustre con la que puede hacerse la ilusión que se navega, estableciendo líneas fijas de vaporcitos preciosos que llevan y traen pasajeros de unas á otras poblaciones dos, tres y cuatro veces diarias, constituyendo así un continuo tráfico de intercambio en todos los órdenes.

Donde hace falta abrir un túnel, se abre; donde se necesita un ferrocarril de cremallera ó funicular para escalar un monte, se construye; todo pequeño, pero bueno y bien hecho, y esto unido á una buena administración por parte de los encargados de ella hacen que esta hacienda pequeña sea admirada por los grandes propietarios vecinos.

Suiza fué la primera en instalar el servicio de *ferry-boats*, que enlaza dos líneas férreas, transportando los trenes á través de los lagos, y cuyo origen data de más de cincuenta años en que se estableció en el lago Constanza para unir Romanshorn y Friedrichshafen.

Sólo, repito, á una posesión particular puede compararse Suiza, puesto que es 13 veces más pequeña que Alemania y 235 que Europa, y si su organización, que pudiéramos llamar física, es buena y linda, á este mismo tenor se halla la moral, que es la parte constitucional-político-legislativa, sobre la base de una gran libertad y democracia, que desde los más remotos tiempos han defendido con tesón, y de una gran autonomía y política de descentralización.

El Estado empieza por no reconocer ninguna religión oficial, reinando la libertad más absoluta de conciencia y cultos, aunque está prohibido, con el beneplácito de todos los Cantones, el establecimiento en el territorio de la República de la Orden de San Ignacio de Loyola, así como también la fundación de nuevos conventos, cualquiera que sea la Orden á que pertenezcan, á partir del día en que se promulgó la Constitución, y esto no importa nada ni entorpece en lo más mínimo la vida de los suizos, que dentro de la más completa promiscuidad de creencias se constituyen las familias y las sociedades con el más absoluto respeto mutuo.

Al frente de la Iglesia católica hay cinco Obispos, y uno que dirige á esa secta que inició Martín Lutero cuando de fraile agustino pasó á refutar sin rebozo la *Trasustanciación de los Sacramentos, el Purgatorio, los votos monásticos y la innovación á los santos*, para que en la actualidad no admitan los dogmas de la Inmaculada Concepción ni las prescripciones del *Syllabus*. A este Patriarca obedecen los protestantes y se comunica y trata con los Obispos católicos sin que se tachen de herejes ó heresiarcas entre sí.

Una de las cosas que más llama la atención en este país es la enseñanza; para 3.500.000 habitantes existen 5.250 Escuelas de primera enseñanza; 120 Institutos ó centros de segunda enseñanza; 38 Escuelas Normales; siete Universidades; 896 Escuelas de párvulos y una serie de Escuelas de Comercio, de Agricultura, de Viticultura, Horticultura, Arboricultura, Politécnica de Zurich; Institutos Astronómico y Meteorológico de Zurich y Ginebra, amén de las Escuelas de ingeniería de todas clases, Arquitectura, Veterinaria y militares.

A las niñas, además de la enseñanza é instrucción propias de la mujer y las labores correspondientes á su sexo, se las hace aprender cuantas obligaciones y deberes tiene una madre para con sus hijos, forma de criarlos, higiene que ha de tenerse en cuenta con los niños, alimentación más conveniente según la edades, síntomas de las enfermedades infantiles y manera de prevenirse contra ellas, y por último, educación y modo de formar las almas de los niños.

Suiza es más pequeña que las provincias de Cáceres y Badajoz en unos 300 kilómetros cuadrados, y sin embargo ya habéis visto, queridos oyentes, qué organización tan buena sobre bases de libertad y democracia. Es la nación modelo, y aunque asegurada por los Tratados su neutra-

lidad, todos sabemos que el estampido del cañón los anula cuando la fuerza radica en uno de los países firmantes, y Suiza, recordando la frase de Enrique II, «los Tratados no duran más que el tiempo que no estorban á los planes de la nación», y para el caso de ataque inesperado ó de lucha entre las naciones vecinas, que es lo que ahora sucede, ha establecido la organización de la Milicia, para lo cual el servicio es universal y obligatorio desde los diez y siete á los cincuenta años, y los que por razones físicas no pueden prestarle pagan una contribución.

La instrucción militar es general y obligatoria, y la Milicia está organizada á la alemana, comenzando el servicio á los veinte años y dividido en esta forma: doce años en la primera línea (Auszug); otros doce en la Landwehr, y los seis restantes en la Landsturm, dividiéndose esta última en armada y desarmada.

Los de la primera línea reciben al principio una instrucción militar de dos á tres meses, y están obligados todos á un ejercicio anual de tiro, acto que reviste gran importancia. Los ejercicios son de sesenta y cinco días para la Infantería y Artillería de á pie, de setenta y cinco para la de campaña y de noventa para la Caballería, teniendo además la Infantería de primera línea once días de ejercicio al año con arreglo á la reforma de 1907.

La Infantería está organizada en regimientos de tres batallones, la Caballería en regimientos de cuatro escuadrones y la Artillería en regimientos de seis baterías, habiendo además otras seis baterías de Montaña, 20 compañías de Artillería de Sitio, una compañía de aeronautas y un batallón de Ferrocarriles.

La administración de estas fuerzas corresponde á los Cantones y al Gobierno Federal. Los primeros conceden los empleos hasta el grado de Capitán, y el segundo los superiores.

Las fuerzas que Suiza puede poner sobre las armas son: 240.000 entre el Ejército de primera línea y la Landwehr, y 560.000 incluyendo la Landsturm.

En este país no existen contribuciones directas, aunque en casos de suprema necesidad pueden imponerse á varios Cantones. Los principales ingresos los debe á las Aduanas, productos de los capitales invertidos, Correos, Telégrafos, monopolio sobre el alcohol y caminos de hierro.

Esta es Suiza: una nación pequeña en perímetro, grande en progreso; pequeño el número de sus habitantes, pero grande su educación y su consciencia; pequeño su Ejército, mas en cambio es tan aguerrido, valiente y patriota, que en todo momento ha causado admiración.

Este pequeño mosaico se destaca del suelo europeo, es único en su clase y de inapreciable valor por la variedad y libertad en sus leyes, usos y costumbres, por su carácter especial y por su ilustración vasta.

LA GUERRA Y EL COMERCIO EXTERIOR DE ESPAÑA

Acaba de publicarse la parte primera de la Estadística general del Comercio exterior de España en 1915, formada por la Dirección general de Aduanas.

Corresponde, pues, al primer año completo de guerra, y las cifras que contiene ofrecen interés para conocer los efectos de aquélla en nuestro comercio con las naciones beligerantes.

Nuestra importación de Alemania bajó de 108.000.000 de pesetas en 1914 á 21.000.000 en 1915. La exportación casi quedó anulada; los 42.000.000 de 1914 se convirtieron en 8.800 pesetas en 1915.

Con Austria-Hungría, la importación que había sido en 1914 de 7.000.000 se redujo á 600.000 en 1915. Ni por valor de una peseta exportamos en este año á la Monarquía austro-húngara.

La importación de Francia baja de 134.000.000 á 94.000.000. En cambio nuestra exportación es enorme en 1915; ¡531.000.000! Había sido de 251.000.000 en 1914. Es decir, que bastante más de los $^2/_5$ de nuestra total exportación de 1915 (1.286.000.000 de pesetas) ha ido á Francia; casi la mitad en tejidos de lana y algodón, y la quinta parte en minerales y metales.

El comercio de importación con Italia es casi el mismo: 22.000.000 en 1914 y 20.000.000 en 1915. Pero en la exportación subimos de 50.000.000 á 80.000.000; casi todo en vinos, comestibles, tejidos y metales.

Menos desproporción ofrece nuestro comercio con la Gran Bretaña. Hay aumento en importación y exportación; de 219.000.000 á 363.000.000 en la primera, y de 233.000.000 á 264.000.000 en la segunda. Conviene tener en cuenta que de la importación de 1915 200.000.000 de pesetas son oro en barras y monedas. De la exportación corresponden unos 130.000.000 á los minerales y metales, y unos 100.000.000 á los vinos y comestibles.

Con Rusia perdimos casi toda la importación, pues bajó de 47.000.000 á 700.000; en cambio ganamos en la exportación, que subió de 6.500.000 á 25.000.000, la mayor parte en paños y otros tejidos de lana.

El total comercio exterior de España en 1915 está valorado en 2.519.000.000 de pesetas, de los que correspondieron al comercio con Francia é Inglaterra 1.252.000.000, es decir, la mitad.

De la total exportación española de 1915, unos 900 millones, es decir, más de los dos tercios, se la llevaron las cuatro grandes Potencias aliadas, Francia, Gran Bretaña, Italia y Rusia.

R. B. R.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

La conveniencia de que los miembros de la Real Sociedad Geográfica de Madrid puedan conocer fácilmente los elementos de estudio con que cuenta su Biblioteca, justifica la publicidad de este Catálogo, á pesar de que anteriormente se ha dado oportuna noticia en la Sección bibliográfica de las obras y publicaciones recibidas, porque en ésta pueden aparecer ya ordenadas y clasificadas por orden alfabético y reunidas en un número pequeño de cuadernos de la REVISTA.

Las noticias que se dan de cada mapa son sólo las relativas al nombre del autor, país ó parte de él representado en el mapa, lugar de estampación y año en que ésta se ha verificado, cuando expresamente constan. También se consigna la escala en los que está expresada.

Podían haberse dado mayores detalles, pero los creemos innecesarios; y esto, unido á la conveniencia de dejar más espacio libre para otras publicaciones de interesantes artículos en esta REVISTA, nos ha determinado á no insertarlos.

A

Abargues de Sostén, J. V.—Viaje del Sr. D...—Comisionado por la Asociación española para la exploración del África por Etiopía, Xoa, Zebul, etc. Escala de 1: 2.000.000.—Madrid, 1883.

Abella, Enrique.—Plano topográfico de la Isla de Cebú (archipiélago Filipino), por el Ingeniero Jefe del Cuerpo de Minas D...—1884.—Escala de 1: 200.000.

— Isla de Panay. Bosquejo geológico por D..., del Cuerpo de Ingenieros de Minas.—Escala de 1: 200.000.

Academia Científico-literaria Matritense.—Título de Académico á favor de la Sociedad Geográfica de Madrid.—1888, 24 de Enero.

Acedo, Antonio.—Marruecos septentrional, por el Capitán D...—Teatro de la actual guerra civil, base de futuras complicaciones. Escala de 1: 1.300.000.

Adlers, C.—Plan von Hamburg, Altona, Wandsbék und Umgebung, nebst text, ansuchten strassen-verzeichniss, etc. Gesammtes Freihafen Gebiet.—Hamburgo, 1892.

Agostini.—Véase la palabra Instituto.

Albeca, M. A. L. d'.—Carte de Dahomey par... Ancien Administrateur colonial a Porto Novo. Publiée par le journal «La politique coloniale». Escala de 1: 500.000.

Albert, A. M.—Mapa de los ferrocarriles de España y Portugal. Escala de 1: 1.500.000.

Albertazzi, A.—Governo della Somalia italiana. Porto di Brava. Escala de 1: 7.500.

Aldama Ayala, José de.—Mapa geográfico del Reino de Portugal, formado con presencia de los últimamente levantados, y de varios datos particulares por D..., Ingeniero Jefe de segunda clase del Cuerpo de Minas.—1855.—Grabado por G. Pfeifer.

Alexis, F.—Planisphere (Projection de Mercator) Politique et Commercial. Indiquant les rapports des Etats Européens avec leurs colonies et les pays étrangers, les principaux ports, les grandes lignes de navigation, les principaux produits exotiques importés en Europe comme alimentaires ou comme matières prèmiers pour l'industrie. (En seis hojas).

Alexis, M. G.—Atlas de Geographie a l'usage des collèges de la Compagnie de Jesús.—Bruxelles, 1886.

Almazán, Pascual.—Carta del Estado de Tlaxcala (Méjico), mandada levantar por el Gobernador del Estado y delineada por...—Publicada por Pedro Larrea y Cordero. Escala de 1: 230.000.

Alvarez Ardanuy, Eduardo.—Marruecos. Región S. O. al Sur del río Tensift, por el Teniente Coronel (retirado) de Estado Mayor D...—Año 1912.—Escala de 1: 500.000.

Alvarez Núñez, José.—La frontera Hispano-francesa. Ensayo para su rectificación.—Madrid, 1886.—El plano está unido á la Memoria así titulada.

Anónimo.—Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam.

— Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam.—Iluminado.

— Andalvzia continens Sevillam et Cordvbam.—De un Atlas holandés.

— Arragonia et Catalonia.

— Biscaia, Alava et Gvipvscoa, Cantabriæ veteris partes.

— Biscaia et Gvipvscoa, Cantabriæ veteris pars.

— Carta del ferrocarril de Bobadilla á Algeciras por Ronda, y del de Cádiz á Algeciras.—1887.—Escala de 1:200.000.

— Carta topográfica de la provincia de Jaén, situada en las montañas del Obispado de Truxillo en el Perú.—Reproducción.

— Carta topográfica de la provincia de Piura, situada en los valles del Obispado de Truxillo del Perú.

— Castiliæ veteris et novæ descriptio.—Anno 1606.

— Copia fotográfica de un plano del Canal de Suez.

— Croquis del Sáhara occidental y vías de comunicación frecuentadas por las caravanas.

— De Cust van Barbaryen van out Mamora tot Capo Blanco. De Cust Barbaryen van Capo Blanco tot Capo de Geir. De Reede van Punta del Gada int Eylandt S. Michæls.

— Ensanche de la Ciudad de La Paz.—Marzo de 1903.—Escala de 1:1.000.

— Gallæcia regnum.

— Granata et Murcia regna.

— Inundación de la ciudad de Lagos.

— Inundación de la ciudad de León.

— La Cuestión Chilena. Demostración gráfica de los incalificables avances de Chile en el territorio argentino, desde 1843 hasta 1876 y presente.—Buenos Aires, 1881.

— Legionis, Biscaiæ et Guipvscoæ tipus.

— Legionis regnvm et Astvriarvm principatvs.

— Le Royaume de Norvege.—Escala de 1: 2.400.000.

— Map of the Denver Rio Grande. Railway and Connections.—1877.

— Map of the New York Central and Hudson River Railroad and its principal connections.

— Map of the Sierra Nevada.—1896.

Anónimo.—Mapa de la Governación de Guayaquil, provincia del Mar del Sur, perteneciente al Virreynato del Perú.—1804 — Reproducción.

— Mapa de la Isla de Menorca.—Escala de 1: 44.000.—Ferroprusiato.

— Mapa de los ferrocarriles españoles y portugueses, con índice alfabético de todas las estaciones, apartaderos, etc.—Madrid, 1902.

— Mapa de Marrucecos. En árabe.—«Compañía asturiana de Artes gráficas».—1909.

— Mapa electoral de España.

— Movimiento comercial por la vía navegable «Vclga-Neva».—1909.—En ruso.

— Navarra regnum.

— Nderen-Flandriæ descriptio.

— New Map of the Chicago Nort Western R' y the Transcontinental Routa.

— Noordkust Nieuw Guinea.—1885.—Escala de 1: 1.000.000.

— Noticia histórica de Gibraltar, con un plano y un retrato del Almirante Barceló.

— Piedmont air line Railway and connections.

— Plan du Centre Commercial de la Ville de Rio de Janeiro. Escala de 1:10.000.

— Plano de Tetuán. Escala de 1: 2.500.—Reproducción.

— Plano de la Batalla de Cerro Grande, dada el 29 de Abril de 1859.

— Plano de la ciudad y puerto de Valparaíso en 1835.—Valparaíso.

— Plano de la isla de Paragua.

— Plano de la Plaza de Orán y sus castillos, con la de Mazalquivir en 1767.

— Plano de la Provincia de Santa Fe, comprendiendo las líneas de ferrocarriles.—1893.

— Plano general de la Rada de las Palmas y Puerto de La Luz.—1901.

— Planta do forte portuguez de S. João Baptista de Ajuda.—Dahomé, 1888.—Escala de 1:200.

Anónimo.—Puerto de La Luz en la isla de Gran Canaria. Escala de 1: 6.000.

— Regni Hispaniæ post omnivm editiones locvpletíssima descriptio.

— Retrato del Dr. Char. H. Zaremba.—1892.

— Río Douro y Puerto de Oporto.—Porto, sin año.

— Sur de Marruecos. Zonas concedidas á España por el Tratado de 1912.

— Table alphabètique des noms de villes, villages, etc., qui sont sur la Carte du Royaume de Portugal.

— Trayectoria del ciclón de Septiembre de 1888, á través de la isla de Cuba.

— Uebersichtsblatt des Hochjoch-Ferners.

— Une famille de Sainte Marie de Gosse, de 1500 á 1895.—Cuadro genealógico.

— Vista panorámica de la ciudad de Tlaxcala.

— Vista panorámica del proyecto del Canal de Nicaragua.

— Vtrivsque Castiliæ nova descriptio.

— Vtrivsque Castiliæ nova descriptio.—Iluminado.

Antillón, Isidoro.—El Océano reunido y el gran golfo de la India. Para el curso de Geografía de D...—De orden de S. M.—Año de 1803.

— La Escandinavia ó mar Báltico, Suecia, Noruega y Dinamarca. Para el curso de Geografía de D...—De orden de S. M.—Año de 1802.

Appalachian Mountain Club.—Map of the White Mountains.—1887.

— Topographical map of Monadnock Mountain New Hampshire.—1891.—Escala de 1: 20.000.

Arantave, Enrique de.—Plano telegráfico de la isla de Cuba, con la división territorial, líneas telegráficas oficiales y particulares, cables submarinos, ferrocarriles y derroteros de vapores, por D...

Araujo, Orestes.—Mapa de la República O. del Uruguay, construído por Justino C. de los Santos, de acuerdo con las indicaciones hechas por D...—Escala de 1: 700.000.

Arévalo, Antonio.—Plano topográfico del Dique de la Barranca, situado entre Cartagena de Indias y el río Grande de la Magdalena. Executado por orden del Excmo. Sr. Virrey D. José de Ezpeleta.

Artero, Juan de la G.—Atlas histórico-geográfico de España, por D...—Granada, 1879.

— Descubrimiento de América. Los cuatro viajes de Colón á través del Océano, por...—Barcelona.

Asamblea del Ejército.—Plano de Madrid.—1856.

Association international du Congo.—Le Congo depuis l'equateur jusqu' a l'Océan, et le vallée du Niiadi Kwilu. Ce croquis a eté etablie a l'aide de reconnaissances executées a la boussole de poche par les explorateurs de l'... de janvier a juillet.—1883.

Avellana, Miguel.—Colección de mapas especiales de España.—1858.

A. M. G.—Europe hipsomètrique par..., Auteur des Cartes murales hipsomètriques. 6.e edition.—1887.—Escala de 1: 3.000.000. En 12 hojas.

— France politique, par...—Paris, 6.e edition. 1887.—Escala de 1: 700.000.

B

Bachiller.—Carta general de España con todas sus posesiones de Ultramar é islas adyacentes en 1858. Trazado de los ferrocarriles proyectados en la Península, sus canales de navegación, líneas de telégrafos ópticos y eléctricos, minas en explotación, divisiones metropolitanas, judicial, etc.

— Atlas de España

Baena, José.—Atlas universal.—Zaragoza, 1876. Contiene 13 mapas.

— Cartas particulares de España y Portugal.—1878.

— Mapa celeste en dos hemisferios.—Zaragoza, 1878.

— Plano de Madrid.

Bailly-Baillière.—Mapa de las provincias de España. (Del «Anuario del Comercio»).—Madrid, 1907.

— Plan de París.

Baleato, Andrés.—Plano de la Intendencia de Truxillo hecho de orden del Excmo. Sr. Virrey Fr. D. Francisco Gil y Lemos.—Año 1792.

Balduino, Alessandro.—Il Grupo del Monte Bianco.—Il grupo del

Gran Paradiso.—Il monte Rosa.—Tres láminas correspondientes á varios tomos del «Boletín del Club Alpino italiano».

Baluarte, Rafael E.—Parte septentrional del Departamento de Loreto. Reducción de la Carta hidrográfica presentada al Supremo Gobierno por el Sr. Coronel D. Pedro Portillo, con las exploraciones que mandó practicar durante su administración como Prefecto del Departamento en los años de 1901 al 1904.—Lima, 1906.—Escala de 1 : 2.000.000.

Barbie du Bocage, J. D.—Recueil de cartes geographiques et de medailles de l'ancienne Gréce relatifs au voyage du Jeune Anacharsis, precedé d'une analyse critique des cartes.—París Año 7.º

Bartholomew, J. G.—A literary historical Atlas of Americas.—London.

— A literary historical Atlas of Africa and Australasia.—London.

— A literary Atlas of Asia.—London.

— A literary historical Atlas of Europe.—London.

Bausset, A. de.—Transcontinental aerial navigation Co. of New York. Lámina.—1899.

Beato, San.—Mapa de un manuscrito de San Beato de la Biblioteca de Valladolid. Reproducción fotográfica.

Bechler, Gustavus R.—Map of the Lower Geyser basin on the Upper Madison River. Escala de seis pulgadas por milla.

Beipich, y otros.—Carte geologique international de l'Europe.—1914.—Escala de 1 : 1.500.000.

Beltrán y Rózpide, Ricardo.—Africa en 1899. Escala de 1 : 25.000.000.

Belloc, Comte de y **Olivo Formenti, Joaquín.**—Associació catalanista de excursions científicas. Fulla d'instrucció arqueológica.—Barcelona, 1881.

Benavente, Juan, y otros Oficiales del acorazado Pelayo.—Croquis de Alhucemas desde el poblado de Swanem á Morro Nuevo. Escala de 1 : 30.000.—Año 1911.

(Continuará).

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Número 4

INFORMES

I

NOCIONES DE GEOGRAFÍA GENERAL Y REGIONAL DE CASTILLA LA NUEVA

La Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica hizo suyo el siguiente informe, solicitado por la Dirección general de Primera Enseñanza:

La Real Sociedad Geográfica, á quien por Real orden fecha 28 de Marzo último remitió V. I. la obra titulada *Nociones de Geografía general y regional de Castilla la Nueva,* escrita por Doña Adela Estévez Fernández, para que informara á los efectos de la Real orden de 28 de Febrero de 1908, se complace en cumplir el honroso encargo recibido, deseando que su juicio, inspirado en el deseo de lograr el mayor acierto, pueda servir de norma y guía al Gobierno de S. M. para la resolución que estime más conveniente.

Examinado detenidamente el libro de que se trata, se observa que Doña Adela Estévez, Profesora por oposición

en la Escuela Normal de Cuenca, ha tratado sin duda de condensar en su libro los conocimientos más indispensables para el estudio de la Geografía, pero no con la libertad de extensión y método que espontáneamente su cultura é inspiración pudieran determinar, sino acomodándose al plan vigente de enseñanza en la carrera del Magisterio, que obliga á explicar en el primer curso de las Escuelas Normales de Maestras las materias indicadas en el título de su obra, dejando para cursos sucesivos el conocimiento de la Geografía de España, el de la Geografía universal y por último la ampliación de la Geografía nacional; y fácilmente se comprende que dada la limitación de tiempo que el plan citado impone, no ha de contener el libro que se informa todos los desarrollos doctrinales necesarios para un acabado, completo y exacto cono cimiento de la Ciencia geográfica en su parte general, ni para el de la Geografía regional de Castilla la Nueva, tema este obligado, ya que en Castilla la Nueva está situada la Escuela en cuya cátedra ha de explicar Doña Adela Estévez la mencionada asignatura.

Por lo anteriormente expresado ha de haber, y hay, en efecto, en su libro concisión y brevedad en las teorías y explicaciones, y parquedad de datos en la parte que trata de la Geografía general, no llegando al ideal que exige que las diversas partes de la Ciencia estén ligadas de tal manera que sea palpable la influencia de unos agentes sobre otros, y determinando con toda claridad la relación que entre ellos media, y así lo reconoce implícitamente la citada Profesora, pues insiste más adelante en la conveniencia, mejor en la necesidad, de largas, detalladas y claras explicaciones; en la ineludible obligación de hacer constantes referencias y comparaciones altamente provechosas, y de relacionar la orografía con la hidrografía y con el clima, así como otros muchos pormenores que muestran que conoce la importancia de ese enlace y de esa coordinación científica á que antes se hizo referencia.

Respecto de la Geografía regional, sección sumamente

interesante y útil, conviene señalar de antemano la dificultad que presenta su redacción, pues nuestro territorio puede decirse que no ha sido visitado, estudiado y descrito por los geógrafos, y una buena Geografía regional exige previamente el reconocimiento minucioso y detallado del suelo. Apenas si los viajeros han hecho otra cosa que visitar las poblaciones más importantes y describir sus edificios monumentales, pudiendo afirmarse que al campo no ha llegado el amante de la Naturaleza y que no ha surgido aún el cantor de sus bellezas y tesoros, que no son únicamente los caprichosos y fantásticos peñascos que coronando los montes destacan su silueta gigantesca en el azul del cielo, ni sus florestas y valles, ni los abismos ocultos por los ribazos de los ríos, cuyas aguas se atropellan furiosas y luchan rugiendo en lo hondo sin que el viajero detenido ante la inmensa cortadura llegue á verlas, sino que también se encuentran en esos maravillosos campos que en el otoño parecen desiertos, pues ni una planta rastrera se distingue, y que después bajo la acción prolífica del sol y de las lluvias primaverales se cubren primero de verdura y más adelante de espigas, ó de verdes pámpanos y de racimos apretados que proporcionan á los pueblos inmensas riquezas.

Hay que estudiar en las regiones el suelo y el hombre, la vida en todas sus manifestaciones y en todos sus elementos, y sólo de este modo se podrá salir de la monótona enumeración de ríos, montes, caminos y ciudades que fatiga el espíritu y no da á la inteligencia ninguna idea. Esa Geografía moderna no aparece en el libro de que se trata, ni en realidad ha podido aparecer en él; pero bueno es consignar que los Profesores en primer término y después los organismos oficiales correspondientes deben indicar la conveniencia de que se olviden los antiguos moldes y de que se procure que los nuevos libros de Geografía regional sean cuadros de la naturaleza y de la vida.

Esto no obstante, acomodándose en general las *Nociones de Geografía general y regional de Castilla la Nueva*

al plan de enseñanza; reuniendo las condiciones de claridad y método necesarias; ajustándose al probable tiempo de que ha de disponerse dentro del año para la enseñanza, y teniendo en cuenta la deficiencia de los elementos necesarios para la publicación de Geografías regionales, la Sociedad Geográfica opina que puede considerarse incluída dicha obra, y por tanto su autora, en los preceptos de la Real orden de 28 de Febrero de 1908, premiando así el esfuerzo desarrollado al redactarla y los conocimientos que revela, igualmente que el espíritu y dirección que señala á los que la estudien para que puedan con fruto difundir los conocimientos geográficos y prepararse para esa labor de investigación, sin que sean obstáculo para la declaración que se propone tal cual incorrección de estilo ó la poca precisión de algunas definiciones, pues estos son pequeños lunares fáciles de salvar y corregir.

ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA.

II

UNA METRÓPOLI PREHISTÓRICA EN LA AMÉRICA DEL SUR

La Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica tuvo la bondad de encomendarme, hace ya algún tiempo, que redactase una breve noticia bibliográfico-crítica acerca del tomo I de la obra que con el título de *Una metrópoli prehistórica en la América del Sur* ha publicado en Berlín el docto Ingeniero, americanista, antropólogo y geógrafo Arturo Posnansky, y al cumplir hoy tan honroso encargo he de comenzar por solicitar que se me dispense la tardanza, que no ha sido efecto de mi voluntad, sino motivada por las múltiples y perentorias ocupaciones que constantemente reclaman mi atención y embargan mi actividad.

Después de todo nada se ha perdido con mi tardanza. La obra de Posnansky no es de las que tienen vida efímera, no es flor de un día, sino que por la materia sobre que versa, por los trabajos que le han servido de preparación, por las noticias que contiene y por los juicios que

en ella formula su autor, está llamada á ser objeto de frecuente consulta, de detenido estudio y acaso de múltiples y opuestos comentarios.

Procurar levantar el velo que cubre el enigmático origen del *Homo americanus;* investigar cuál había sido la vida de América hasta el momento en que fué descubierta por los españoles; descubrir de dónde procedían las distintas razas que poblaban el Continente y su peculiarísima organización; hacer hablar á los monumentos anteriores al final del siglo XV, y estudiar comparativamente los dialectos y las lenguas americanas para determinar las afinidades de las tribus separadas geográficamente y columbrar el curso de sus emigraciones, allegar elementos para descifrar el enigma que envuelve la prehistoria americana, enigma cuya solución interesa á la humanidad entera, porque ¡quién sabe lá influencia que esa solución podrá ejercer en las ideas generalmente admitidas por los hombres de ciencia respecto del origen de las razas y la formación de las pueblos! El paleontólogo, como ha dicho William Boyd Dawkins, ha comprobado que el hombre es más antiguo de lo que presumía el historiador, mas ninguno de los dos ha podido aportar un dato fundamental para resolver el problema de su origen.

Si está ya completamente fuera de duda, según hace notar Posnansky, que lo que hoy designamos como época paleolítica no existió simultáneamente sobre todos los puntos del globo; si allí donde las condiciones para la vida del hombre eran más fáciles, donde existían metales en forma activa sobre la superficie de la tierra, sin necesidad de obtener los mismos por beneficios ó trabajos de minas, no hubo ni una verdadera época paleolítica ni neolítica, sino una época en que se usaron al mismo tiempo armas y herramientas de piedra y de metal, como por ejemplo, en las altas mesetas de los Andes de la América del Sur; si aun en la actualidad hay distritos en nuestro globo en que los habitantes están en plena época paleolítica; si la cultura se propagó en ciertas regiones más

rápidamente que en otras porque algunos puntos de la tierra eran los más apropiados que otros para la evolución de la humanidad, haciendo un papel importante en ello el clima, el sol, el agua, la vegetación, ciertos recursos y la composición química del suelo; si el verdadero hombre primitivo no ha sido hallado todavía, pues de la comparación que el gran antropólogo Luschan ha hecho de las dimensiones y proporciones morfológicas de los cráneos de Neanderthal, Aguisheim, Krapina, Dordogne (Cro-Magnon), La Chapelle, Argentina, Recife, Tihuanacu, etc., con las del cráneo del hombre actual, se nota que aquéllos están en la esfera de variación involutiva y evolutiva de los de la humanidad contemporánea; y en fin, si para la evolución antropogenética sólo entran en consideración las altas mesetas, y si la de los Andes presenta huellas evidentes de un desenvolvimiento de grandes masas humanas en remotos tiempos, necesario es estudiar la altiplanicie del Tibet y la altiplanicie andina, y grandemente plausible que este último trabajo haya sido acometido por hombre tan competente como el Sr. Posnansky.

La labor emprendida por el docto Secretario general de la Sociedad Geográfica de La Paz, es el fruto de estudios hechos sobre el mismo terreno durante un largo período de tiempo, con objeto de investigar el origen de las razas de América, sus obras, su simbolismo, su religión y su prehistoria, y la obra constará de varios tomos, de los cuales los dos primeros están consagrados á presentar el resultado de las investigaciones sobre la metrópoli prehistórica de Tihuanacu, la cuna de los americanos, y en los demás estudiará los monumentos de las islas del lago de Titicaca y del altiplano y la cultura precolombiana del valle de Vilcanota y de la costa occidental de América.

En el tomo I de dicha obra, único que tenemos á la vista, después de algunas consideraciones generales paleoantropológicas, expone que el clima en el altiplano andino, en tiempo prehistórico, era benigno y favorecía el desarrollo de la cultura, permitiendo á sus habitantes

crear las maravillosas obras que se admiran en la hoy inhospitalaria meseta de los Andes, y presenta algunas ligeras notas geomorfológicas para demostrar que la altiplanicie andina no tenía en aquellos tiempos la altura en que se encuentra hoy día, ni su frígido clima, lo que habría impedido á esa raza dedicarse á una obra tan gigantesca como aquella cuyos restos inacabados se admiran hoy en Tihuanacu, la megalítica metrópoli, según el Sr. Posnansky, del hombre americano en los Andes.

Ocúpase luego de los pobladores del altiplano interandino en tiempos prehistóricos, afirmando que en varias regiones de la cordillera se encuentran cavernas abiertas por antiquísimas razas, cavernas distintas de las que fueron cavadas por los españoles, y que aquellas que han estado hasta hace pocos años cubiertas por los ventisqueros dejan entrever que en inmemoriales tiempos una raza inteligente, llena de energía y vigor, se proveía en las entrañas de la cordillera del estaño que necesitaba para dar en la fundición la fluidez y dureza convenientes al cobre, del que fabricaba sus ídolos, armas, herramientas, adornos y llaves de contención de sus megalíticos edificios. Respecto de esa raza primitiva sostiene que tenía como signo típico la dolicocefalia de nacimiento, la que fué aumentada después intencionadamente por medio de fajas que circundaban el cráneo, aplastando las regiones frontal, parietal, temporal y occipital, con lo se alargaba la cabeza cilíndricamente hacia atrás mientras que su diámetro disminuía.

Cree que los pobladores prehistóricos del altiplano y sus alrededores, igual que los del laberinto de islas y orillas del gran lago, no eran aymaras, sino que había muchas razas, sub-razas y tribus, cada una de las cuales hablaba un idioma ó dialecto, y que más tarde llegó á esa región una raza más fuerte é inteligente que, si bien no en gran número, sometió á las hordas autóctonas é introdujo como lengua general su propio idioma, el aymara. Es decir, que en el altiplano hubo dos períodos principales, se-

parados por un largo espacio de tiempo, períodos que se caracterizan por la diversidad de cultura, religión y lengua. En concepto del Sr. Posnansky los primeros vestigios de cultura en la planicie andina se encuentran en la época primitiva de Tihuanacu, y fueron probablemente el primer esfuerzo de una de las tribus autóctonas más inteligentes para someter religiosa y políticamente las hordas que sin sujeción alguna vivían diseminadas en las islas y orillas del gran lago llevando una vida poco sedentaria.

Estudia luego algunas series de cráneos hallados en el altiplano y sus cercanías, y dedica el resto de este primer volumen al examen de las ruinas de la metrópoli prehistórica de Tihuanacu, que aun pudo visitar personalmente Cieza de León por el año de 1540, pero que luego manos sacrílegas han arrasado, «destruyendo los elocuentes restos del esplendor y de la gloria de una raza hoy infeliz y subyugada». La situación geográfica de Tihuanacu es de 16° 33′ y 26″ latitud Sur y 68° 48′ y 46″ de longitud Oeste del meridiano de Greenwich, y es actualmente estación de un ferrocarril que comunica el puerto de Huaqui, en el lago de Titicaca, con la ciudad de La Paz, residencia del Gobierno de Bolivia. Tanto las ruinas de Tihuanacu como el actual pueblo están situados poco más ó menos en el centro del valle, quedando las ruinas al Este y el pueblo al Oeste.

La índole de estas notas no consiente que nos detengamos á apuntar las observaciones que hace el Sr. Posnansky acerca de las ruinas del primer período de Tihuanacu, ni á indicar sus juicios sobre el segundo período, especialmente respecto del palacio de Kalasasaya, la significación para la cultura de aquellos tiempos de la técnica de la Puerta del Sol, y la iconología de las idiografías ornamentales, los signos idiográficos, las idiografías combinadas, etc., de Tihuanacu y del frontis de la mencionada Puerta del Sol; y como no podemos referirnos hoy más que al primer volumen de la obra, tampoco nos es

dado apreciar las conclusiones á que llega el autor. Sin embargo, provisionalmente, y á reserva de rectificar nuestro juicio, si lo hace necesario la lectura de los demás tomos, no hemos de ocultar la impresión de que, siendo esta obra verdaderamente notable, así por su fondo como por sus numerosas y artísticas ilustraciones, no resuelve el problema capital que su autor se había propuesto.

La fecha cierta de la aparición del hombre en América, el origen del *homo americanus,* objeto de tantas, tan opuestas y tan ingeniosas teorías é hipótesis, sigue siendo un misterio. Cabe afirmar que las razas que poblaban el Nuevo Continente cuando los españoles llegaron á éste á finès del siglo xv no eran las primitivas, sino resultado del cruce de otras que hubieron de precederlas; pero hasta ahora no sabemos ni quiénes fueron los primeros pobladores de América ni de dónde procedían éstos. ¿Lo sabremos alguna vez? ¿Lograremos despejar esa incógnita? ¿Se rasgará el velo que nos oculta la solución de ese enigma? Posible es; pero hoy por hoy, en el estado actual de la Ciencia, tenemos que confesar, pese á nuestro orgullo, y aunque con ello padezca nuestro amor propio, que no nos es dado formular contestación alguna terminante y definitiva á esas preguntas, y que obras como la del Sr. Posnansky, con ser tan notable ésta, no representan otra cosa que un plausible esfuerzo, un paso nuevo, si se quiere, dado en el camino, que parece no tener fin, de esa solución.

JERÓNIMO BECKER.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 8 de Enero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos, con asistencia de los Sres. Marqués de Foronda, Alvarez Sereix, Bonelli, Altolaguirre, Angosto (Jefe del Depósito topográfico de Ingenieros), Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, d'Almonte, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Cubillo, Gorostidi, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se participó que se daban de baja en la Sociedad los Sres. D. Eduardo Hernández Pacheco y D. José Herreros.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Antonio Torrents y Monner, enviando un ejemplar de su obra «Geografía comercial del globo»; de D. Eduardo de León y Ramos, ofreciendo también, para la Biblioteca de la Sociedad, un ejemplar del libro que había publicado con el título de «Marruecos, su suelo, su población y su derecho», y del Sr. Director del Instituto Geográfico y Estadístico, remitiendo ejemplares de los últimos mapas publicados por dicho Centro. Se recibieron todas estas obras con el mayor aprecio y gratitud.

Del Sr. Subsecretario de Estado, enviando un estudio inédito sobre Marruecos escrito por D. Antonio Ramos, para que la Sociedad lo examinara y diera su parecer sobre el mérito de dicho trabajo. El Sr. Presidente encomendó al Sr. Bonelli el examen de éste, para que se sirviera informar á la Junta.

Del Sr. Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, participando que S. M. el Rey, por Real decreto de 4 de Diciembre, se había servido disponer se rectifique del modo que el mismo expresa y por lo que afecta á las localidades que enumera, la reforma de la Nomenclatura geográfica de España decretada en 27 de Junio último.

De acuerdo con la ponencia del Sr. d'Almonte, referente á uno de los capítulos del libro inédito del Sr. Bravo y Carbonel que trata de Fernando Póo y el Muni, acordó la Junta que se felicitara al autor por su laboriosidad, y que respecto á la conferencia pública que ofreció no procedía aceptar la oferta por no adaptarse el trabajo á la duración de las sesiones ni á los moldes habituales de las conferencias públicas de esta Real Sociedad.

Tomáronse después varios acuerdos sobre solicitudes de donativos y cambio de publicaciones.

El Sr. Tesorero consultó á la Junta acerca del presupuesto, para que decidiera si continuaba ó no rigiendo el anterior. Previas observaciones y preguntas que hicieron algunos Sres. Vocales, acordó la Junta, á propuesta del Sr. Presidente, que informara sobre el particular la Sección de Contabilidad.

El Sr. Merino expuso después eruditas noticias y consideraciones acerca de las circunstancias en que acaeció la muerte de Magallanes y de los monumentos levantados en Filipinas para perpetuar y honrar la memoria del ilustre navegante. La notable disertación del Sr. Merino mereció unánime aplauso y felicitación de la Junta, y á ruego del Sr. Presidente, secundado por todos los Vocales, ofreció aquél redactar un escrito sobre tan importante asunto para publicarlo en el Boletín. Esta publicación,

añadió el Sr. Presidente, serviría para evitar que perseverase el error de suponer que los restos de Magallanes yacen sepultados en la isla de Mactán.

El Sr. García Alonso rogó que se le excusaran las faltas de asistencia á la Junta, por tener á la misma hora ocupación ineludible.

Por último, se acordó que el próximo lunes 15 diera su ofrecida conferencia el Sr. Lampérez, quedando para una de las inmediatas Juntas públicas la del Sr. d'Almonte, sobre sus viajes y estudios en la Indonesia.

Se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 15 de Enero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Se abrió la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta minutos, y acto seguido, invitado por la Presidencia, el Ilmo. Sr. D. Vicente Lampérez trató de la Geografía monumental de España, exponiendo originales ideas y eruditas consideraciones acerca de la relación que existe entre el Arte arquitectónico y la Geografía física de nuestro país, relación que hizo patente el orador por medio de proyecciones de vistas de edificios y monumentos.

Con nutrido aplauso acogieron la Sociedad y el público la conferencia del Sr. Lampérez, á quien el Sr. Presidente dedicó expresivas frases de felicitación y gratitud, por haberse servido favorecer á la Sociedad con tan interesante y original estudio.

Y se levantó la sesión á las diez y nueve horas y cincuenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 18 de Enero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y quince minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre,

Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, Jiménez, Borrajo, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Buen, Merino, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia por motivos varios los Sres. Foronda, Alvarez Sereix, Gorostidi y Mendizábal.

Participó la Secretaría que se daba de baja el Sr. don José García del Valle, socio residente en Ceuta.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, del Sr. Presidente de la Sección de Información y Publicidad del Consejo Superior de Emigración y del Sr. Director general de Estadística de la República del Uruguay, que enviaban respectivamente un ejemplar de las publicaciones tituladas «Movimiento de la población de España en 1910», «La Emigración española transoceánica» y el «Anuario estadístico de la República Oriental del Uruguay correspondiente á los años 1913 y 1914». Se hizo constar el agradecimiento con que se recibían estas obras.

Del Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, remitiendo á informe de esta Real Sociedad una exposición del Sr. Alcalde de Cala de la Ametlla y otra del Sr. Alcalde de Collados y Valverde, ambas referentes al nombre de dichos Ayuntamientos. Pasaron dichas exposiciones á la Comisión que entiende en los asuntos de la reforma de la Nomenclatura geográfica, Comisión constituída por los Sres. Marqués de Foronda y Blázquez.

El Sr. Secretario general presentó, en nombre del señor Palomo, un ejemplar del número 50 de la Revista titulada «Cultura Hispano-Americana» y otro de la Memoria referente á los trabajos del Centro de Cultura Hispano-Americana en el año 1916. En nombre del Sr. Buen presentó también un ejemplar de los números 1, 2 y 3 del «Boletín de Pescas», que publica el Ministerio de Marina con el concurso del Instituto Español de Oceanografía. Expresó la

Junta su gratitud por estos donativos, y el Sr. Buen, que se hallaba presente, dió noticia del objeto é importancia de la nueva publicación, así como de la reciente inauguración del Instituto Central de Biología Marina, instalado en Mesina, acto al que había concurrido dicho señor como Representante del Gobierno español. Ofreció además el Sr. Buen ampliar en pública conferencia las noticias referentes á dicho Instituto.

La Secretaría leyó después un artículo publicado en «El Eco de Galicia», periódico que se edita en Buenos Aires bajo la dirección del docto corresponsal de esta Sociedad y de la Real Academia de la Historia Sr. D. Manuel Castro López. En dicho artículo se hacía grandes elogios de la Real Sociedad Geográfica por sus trabajos científicos y se apelaba al patriotismo de los españoles residentes en la República Argentina para que ayudaran á los fines de la Corporación, «no, decía, para recompensar el desinterés, la abnegación de los hombres estudiosos que dan esplendor á dicho Instituto, sino para facilitar con toda amplitud su acción por lo saludable que es para la patria».

Acordó la Junta que se enviara al Sr. Castro López efusiva manifestación de reconocimiento.

El Sr. Conrotte llamó la atención acerca de los estudios y proyectos de Parques Nacionales en la vertiente española de los Pirineos, estudios y proyectos de que daba noticia el Club alpino francés en su revista mensual. Con este motivo, el mismo Sr. Conrotte, el Sr. de Buen y el Sr. Presidente aludieron á la nueva ley española de Parques Nacionales.

Acto seguido el Sr. Bonelli participó que en cumplimiento del acuerdo de la Junta se había reunido bajo su presidencia la Sección de Contabilidad para estudiar la resolución que procediera respecto del presupuesto de la Sociedad en el corriente año de 1917.

Manifestó que la Sección, teniendo en cuenta los ingresos y gastos efectivos en los pasados años, había resuelto proponer la continuación del presupuesto que venía rigiendo, tal como iba á presentarlo el Sr. Tesorero, y además, apreciando en lo mucho que valía la gestión de los Sres. Tesorero y Contador, acordó pedir á la Junta directiva un voto de gracias para dichos señores, voto que apoyó el Sr. Vera y fué otorgado por aclamación, y que, á propuesta del Sr. Presidente, se hizo extensivo á los Sres. Secretario general y Bibliotecario.

Los Sres. Ciria, Conrotte, Beltrán y Blázquez expresaron su gratitud á la Junta, y el primero de dichos señores leyó las partidas de ingresos y gastos del presupuesto, é hizo patente el satisfactorio estado económico de la Sociedad presentando el avance de la cuenta de 1916, que en su día han de examinar los Sres. Revisores, según prescripción reglamentaria.

El Presidente declaró abierto debate sobre dicho presupuesto.

Por iniciativa del Sr. Conrotte, á que se asoció el señor Blázquez, se acordó reforzar en lo posible la cantidad destinada á la adquisición de obras para la Biblioteca, transfiriendo á este gasto parte de lo consignado para imprevistos, y siempre y en cada caso previo informe del Sr. Bibliotecario.

El Sr. Vera llamó la atención de la Junta acerca de los quebrantos de moneda y otros gastos inexcusables que sufre el Sr. Tesorero, y propuso que se le indemnizara en alguna forma. En igual sentido se expresaron los señores Becker y Beltrán y el Sr. Presidente, manifestando toda la Junta su conformidad con lo propuesto. Pero no fué posible tomar acuerdo definitivo por la firme y resuelta oposición del Sr. Ciria. Sin embargo, el Sr. Presidente hizo notar que, aun admitiendo que pudiera prescindirse del deber de remunerar todo trabajo constante, la Sociedad no podía consentir que quien con tanto acierto y desinterés particular la sirve se perjudicara en lo más mínimo, por lo cual opinaba que la Sección de Contabilidad debía tener en cuenta los quebrantos ó perjuicios que experi-

mentase el Sr. Tesorero y propusiera oportunamente la resolución que procediese. Aun protestó el Sr. Ciria contra este parecer del Sr. Presidente, pero la Junta unánimemente lo hizo suyo, y luego, sin más discusión, declaró aprobado también por unanimidad el presupuesto leído, que quedó en Secretaría á disposición de todos los señores socios.

Hizo presente después el Sr. Becker que la Intendencia del Real Palacio aun no había concedido permiso para copiar el manuscrito de las «Noticias del Perú», de López de Caravantes, cuya publicación le había encomendado la Junta directiva. Como era trabajo que requería bastante tiempo y por la razón indicada no se podía empezar todavía, consultaba á la Junta acerca de la conveniencia de aplazarlo, y entre tanto ofrecía para la Colección Geográfica una obra original que estaba terminando con el título de «Los estudios geográficos en España; ensayo de Historia de la Geografía en España». Previas algunas manifestaciones que hicieron los Sres. Altolaguirre, Blázquez, Beltrán y Pérez del Toro, se aceptó con aplauso y gratitud la oferta del Sr. Becker, acordándose, en consecuencia, publicar la citada obra y aplazando para ocasión oportuna la del manuscrito del Contador de Indias López de Caravantes.

Por último, habiendo escrito el Sr. Berrueta que en el próximo lunes 22 se hallaría en Madrid para dar su ofrecida conferencia, acordó la Junta que en dicho día se celebrase la correspondiente Sesión pública.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y cuarenta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el dia 22 de Enero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

En esta sesión, que el Sr. Presidente declaró abierta á las diez y ocho horas y cincuenta y cinco minutos, el

Sr. D. Martín D. Berrueta dió una conferencia acerca del valor que tiene para el exacto conocimiento del territorio los viajes de estudio que realizan, bajo la dirección de sus profesores ó maestros, los alumnos de las Universidades y otros Centros docentes.

El orador, muy aplaudido por los socios y por el escogido público que acudió á oirle, escuchó á su vez del señor Presidente las elocuentes frases con que le felicitó en nombre de la Corporación.

Se levantó la sesión á las diez y nueve horas y cuarenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 29 de Enero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y quince minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Hernández Sampelayo (en representación del Sr. Director del Instituto Geológico), Caballero de Puga, Jiménez, d'Almonte, Marqués de Olivart, Cañizares, Ciria, Martín Peinador, Becker, Mendizábal, Gorostidi, de Buen, Merino, Tur y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Gorostidi reiteró sus excusas por no haber podido concurrir á dicha sesión á causa de su mal estado de salud, y pidió que constase su adhesión á los acuerdos que en aquélla se tomaron.

Excusó su falta de asistencia, por hallarse enfermo, el Sr. Blázquez.

Se leyeron comunicaciones:

De la Academia Latina de Ciencias, Artes y Bellas Letras, de París, solicitando datos para hacer un estudio acerca de esta Real Sociedad. Se acordó remitirle ejemplares de los Estatutos, del Anuario y del BOLETÍN.

De varias Sociedades nacionales y extranjeras, acusando recibo de las publicaciones de esta Sociedad.

Acto seguido, y por indicación del Sr. Presidente, leyó

el Secretario general una carta del Excmo. Sr. D. Mariano Benlliure, en la que manifestaba éste que, conociendo el gran afecto que la Sociedad tuvo al Excmo. Sr. D. Marcelo de Azcárraga, su Presidente que fué, había resuelto regalar á la Corporación y le enviaba el modelo en yeso del retrato-busto de mármol que había esculpido para el Senado.

El busto, en efecto, se hallaba ya expuesto sobre la mesa, donde pudieron admirarlo todos los Sres. Vocales. El Sr. Presidente dijo que ya había dado las gracias al ilustre y generoso donante, y propuso, acordándose así, que además la Sociedad le remitiese con carácter oficial carta de efusiva gratitud por un obsequio tan precioso que colmaba los vivos deseos que la Sociedad tenía de poseer la efigie de su querido Presidente, de quien por sus servicios y adhesión á la Sociedad ésta conservaba perdurable y gratísimo recuerdo.

Se acordó también colocar la artística escultura en la sala principal de la Biblioteca de la Corporación y celebrar en ésta y ante el busto la primera sesión que tuviera la Junta directiva como un homenaje más rendido á la memoria del General Azcárraga.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 5 de Febrero de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Empezó la sesión á las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos, é invitado por la Presidencia hizo uso de la palabra el Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte para dar noticia de los viajes y estudios que recientemente había hecho en la Indonesia y en la Indochina.

La conferencia del Sr. d'Almonte, que fué un resumen de la Memoria que había redactado con el título de «Formación y evolución de las subrazas indonesia y malaya», y que ilustró con numerosas proyecciones, mereció nutridos aplausos y las muy efusivas felicitaciones que le dirigió el Sr. Presidente en nombre de la Sociedad.

Terminó la sesión á las veinte horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 12 de Febrero de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

En el salón de la Biblioteca de la Sociedad y á las diez y ocho horas del citado día se reunieron los Sres. Marqués de Foronda, Bonelli, Altolaguirre, Hernández Sampelayo (en representación del Sr. Director del Instituto Geológico), Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, Jiménez, Cañizares, García Alonso, Ciria, Becker, Saralegui, Méndez, Cubillo, Buen, Merino, Tur, Vera, Blázquez y Beltrán.

Leyóse el acta de la sesión anterior y fué aprobada, habiendo hecho constar su adhesión á los acuerdos tomados en la misma los Sres. Marqués de Foronda, Conrotte y Saralegui, y el Sr. Bonelli en nombre y por especial encargo del Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada.

Dió cuenta la Secretaría de que excusaba su falta de asistencia por hallarse enfermo el Sr. D. León Martín Peinador.

El Sr. Cubillo por sí y en nombre de los Sres. Alvarez Sereix, Marqués de Olivart, Beltrán, Ciria y Vera, presentó como socio al Sr. D. Antonio Revenga Carbonell. Conforme á los Estatutos quedó sobre la Mesa la propuesta hasta la más inmediata reunión de la Sociedad.

Se leyeron comunicaciones:

De la Real Sociedad Geográfica Italiana, participando que por ahora y en tanto que duren las actuales circunstancias su *Boletín* se publicará en cuadernos bimestrales.

De la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona, acusando recibo de la circular referente al proyecto del «Diccionario de voces geográficas españolas», y pidiendo

más ejemplares de las instrucciones y modelo para redacción de papeletas con el fin de poder repartirlas á los socios más significados en esta clase de trabajos y cooperar así en la laudable obra que la Real Sociedad Geográfica ha decidido realizar. Se acordó enviar los ejemplares que se pedían y hacer constar la gratitud y complacencia con que esta Real Sociedad acogía el valioso concurso de la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona.

De Doña Adela Estévez, solicitando un duplicado del informe que dió la Sociedad sobre su obra titulada «Nociones de Geografía general y regional de Castilla la Nueva», por haberse extraviado el primero. Se acordó de conformidad con la petición.

Terminado el despacho ordinario, el Sr. Presidente manifestó que, según acuerdo anterior, se había convocado á la Junta en la sala principal de la Biblioteca para colocar en ésta el retrato-busto del General Azcárraga y celebrar la sesión ante la artística escultura que la Sociedad debía á la generosa y delicada atención del Sr. Benlliure, á quien ya se había dirigido carta oficial expresándole los sentimientos de gratitud de la Sociedad, que ahora reiteraron el mismo Sr. Presidente y con él toda la Junta. Dedicó también el Sr. Ugarte breves y elocuentes frases á la memoria del ilustre General, recordando los grandes servicios y las felices iniciativas con que había contribuído al mayor brillo y prosperidad de la Corporación.

A propuesta del Sr. Marqués de Foronda rogó la Junta al Sr. Ugarte que se sirviera dar noticia á los hijos del Sr. Azcárraga del regalo del Sr. Benlliure y de las nuevas manifestaciones del cariñoso homenaje que la Sociedad rendía con este motivo á la memoria del que fué su querido Presidente. El Sr. Ugarte aceptó muy complacido el encargo de la Junta.

Acto seguido el Sr. Marqués de Foronda, en nombre de la Comisión de Reforma de la Nomenclatura geográfica de España, leyó los siguientes dictámenes:

«La Comisión designada para informar acerca de las

instancias que los Ayuntamientos de Cala de la Ametlla y de Valverde y Collado dirigieron al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, y que éste se dignó remitir á la Sociedad Geográfica para que diera su parecer respecto á la modificación solicitada en el nombre de dichos Municipios, ha acordado proponer á la Junta directiva que, si ésta lo estima conveniente, se redacte los dictámenes que han de elevarse á la Superioridad en los siguientes términos:

I.—Excmo. Sr.: Evacuando esta Real Sociedad el informe que por Real orden de 27 de Diciembre próximo pasado se interesa respecto de la solicitud del Ayuntamiento de «Cala de la Ametlla», provincia de Tarragona, en que pide que este nombre que le fué asignado por el Real decreto de 27 de Junio de 1916—y en el caso de ser impresindible su modificación—, se cambie por el de «Ametlla de Mar» ó «Ametlla de Tarragona», tiene el honor de manifestar á V. E. lo siguiente:

El Alcalde de «Cala de la Ametlla», autorizado por su Ayuntamiento acude á V. E. con instancia de 17 de Diciembre de 1916, en la que después de varios razonamientos que á su entender hacen innecesaria la modificación en el nombre de aquella entidad, cabeza de Distrito municipal, termina por indicar que, en último caso, preferiría el nombre de «Ametlla de Mar» ó «Ametlla de Tarragona». Acompaña á su escrito un oficio en el que el Vicepresidente de la Comisión provincial de Tarragona dice al Alcalde de Ametlla que no consta en aquella Diputación que haya sido informado por la Corporación provincial el cambio de nombre de la localidad de que se trata.

No cree necesario esta Real Sociedad el detenerse á refutar los argumentos empleados por el Alcalde en el escrito elevado á V. E., porque precisamente á evitar los inconvenientes de la duplicidad de nombres que existía en las 1.020 entidades cabeza de Distrito municipal en España es á lo que tendió el Real decreto publicado al efecto, y en cuyo preámbulo expuso V. E. bien clara-

mente los fines á que iba dirigido. Tampoco debe insistir en la conveniencia de la reforma, porque el Alcalde no tiene en cuenta que se trata de cuestión que afecta á la administración de todo el Reino y no á la de la provincia de Tarragona únicamente, como tampoco el Ayuntamiento se ha percatado de que los accidentes geográficos suministran calificativos de carácter inmutable, mientras que los fundados en divisiones administrativas son de fácil alteración. Sólo así se comprende que haya admitido la posibilidad de dos de aquéllos, cuando solo uno de ellos, el esencialmente geográfico, era el aceptable.

Aunque son bien conocidos de V. E. el estudio y parsimonia con que esta Real Sociedad ha procedido siempre en todos sus acuerdos, como ilustración del asunto y para que lo tengan entendido la Corporación recurrente, la informante y el público en general cuando el presente informe sea publicado por esta Real Sociedad, nos permitimos exponer respetuosamente á V. E. :

Que en la proposición sobre Nomenclatura geográfica, que esta Sociedad tomó en consideración, se asignaba á la localidad referida el nombre de «Casas de la Ametlla», porque así eran denominadas en el Diccionario geográfico de Madoz (Madrid, 1849; t. II, pág. 216) las «70 casas con su Iglesia», que constituían aquella entidad de población;

Que esta propuesta fué remitida en consulta á todos los Centros oficiales y Corporaciones á quienes pudiera afectar la reforma, incluso á todas las Diputaciones provinciales del Reino;

Que la Diputación de Tarragona, en un extenso informe en el que se aceptaron muchas de las modificaciones propuestas por la Real Sociedad, indicaba otras que, como la de «Ametlla», deberían modificarse en la forma que se proponía;

Que el Gobernador de la provincia en comunicación de fecha 24 de Mayo de 1907 dirigida al Presidente de la Real Sociedad dijo, entre otras cosas, lo que sigue :

«La Diputación, en sesión de 3 de Mayo de 1907, de conformidad con lo dictaminado por la Sección de Gobernación, acordó que se contestara á la Real Sociedad Geográfica de Madrid, para que lo tenga presente en la reforma de la Nomenclatura que intenta», etc., etc., y sienta la afirmación siguiente :

«Considerando que «Ametlla» es conocida por «Cala de la Ametlla» y no por «Casas de la Admetlla».

Que en vista de esta comunicación, la Real Sociedad en pleno, cuyo propósito era tan sólo el de evitar que hubiera dos ó más poblaciones cabeza de Distrito municipal con el mismo nombre, estimó atendible lo propuesto por la Diputación provincial de Tarragona, lo aceptó; lo propuso á V. E., en unión de los 572 Ayuntamientos que se hallaban en idéntico caso que «Ametlla», provincia de Tarragona, y V. E. se dignó elevar la propuesta á S. M., que á su vez se dignó aceptarla, dictándose el Real decreto de 27 de Junio de 1916.

Lo expuesto demostrará á V. E. lo erróneo de las aseveraciones contenidas en el escrito que motiva el presente informe.

Bien sabe V. E. que en otras peticiones análogas á la presente, la Real Sociedad Geográfica se ha complacido siempre en informarlas en sentido favorable á los deseos de las Corporaciones recurrentes, porque logrado el fin propuesto de evitar la duplicidad de nombres y la consiguiente confusión que ésta origina, nada hay más natural que el nuevo nombre que se asigne sea del agrado del vecindario que ha de usarlo.

Y como el nombre de «Cala de la Ametlla» no fué consultado por la Diputación de Tarragona al Ayuntamiento interesado, entiende esta Real Sociedad que, si V. E. juzga oportuno modificar el nombre propuesto por la Corporación provincial citada, sea el nombre de «Ametlla de Mar» el que se asigne á dicha localidad, porque á la circunstancia de aparecer en primer término la palabra «Ametlla» que aquel vecindario desea conservar, se une la del carác-

ter geográfico y por tanto permanente del calificativo que señala que la población tiene su asiento al lado del mar.

Lo que, con devolución del expediente respectivo, tengo el honor de informar á V. E., según lo acordado por la Real Sociedad en esta fecha.

La Junta, no obstante, resolverá con mayor acier o.—Madrid 10 de Febrero de 1917.—*Marqués de Foronda.*—*Antonio Blázquez*».

«II.—Excmo. Sr.: Cumpliendo esta Real Sociedad con lo prevenido en la Real orden de 5 de Enero próximo pasado, tiene el honor de informar á V. E. que no hay inconveniente en que se denomine en lo sucesivo «Collado y Valverde» al Ayuntamiento que por Real decreto de 27 de Junio de 1916 se le asignó el nombre de Valverde y Collado, no sólo por no existir en España otro Municipio con cuyo nombre aquél pueda confundirse, sino porque la Real orden de 29 de Mayo de 1911, invocada por la Corporación municipal, designó á «Collado» como asiento suyo.

Como el Censo de 1910 es de fecha anterior á la de la Real orden precitada, no puede aparecer en éste una entidad de población cabeza de Distrito municipal con el nombre de «Collado» en la provincia de Teruel, y como en el citado Censo se encontró la Real Sociedad con cuatro entidades cabeza de Distrito municipal con el nombre de «Valverde», siendo una de las de menor vecindario la que radica en la provincia de Teruel, procedió á distinguir á ésta de las demás, siendo ambas cosas las que han motivado la omisión que, como V. E. ve, á la Real Sociedad no es imputable.

No hay, pues, inconveniente en que se llame «Collado y Valverde» el Ayuntamiento que radica en la provincia de Teruel, y al tener el honor de informar en este sentido devuelvo á V. E. el expediente de su razón.

La Junta, no obstante, acordará lo que estime más acertado.—Madrid 10 de Febrero de 1917.—*Marqués de Foronda.*—*Antonio Blázquez*».

Previas algunas observaciones que hicieron varios señores Vocales, quedaron por unanimidad aprobados ambos dictámenes.

A propuesta del Sr. Blázquez se decidió colocar sobre adecuado pedestal el busto del General Azcárraga, y el mismo Sr. Blázquez con el Sr. Ciria recibieron plenos poderes de la Junta para cumplimentar este acuerdo.

A ruego del Sr. Presidente ofreció el Sr. D. Abelardo Merino dar su ofrecida conferencia en los primeros días del próximo mes de Marzo.

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 26 de Febrero de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y diez minutos, con asistencia de los Sres. Bonelli, Caballero de Puga, Conrotte, d'Almonte, Marqués de Olivart, Cañizares, Bullón, Martín Peinador, Mendizábal, Saralegui, Cubillo, Buen, Merino, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Acto seguido manifestó el Sr. Marqués de Foronda que el Sr. Presidente de la Sociedad se hallaba bajo el peso de una desgracia de familia: había fallecido un nieto suyo, cuyo sepelio debía estarse verificando en estos momentos. Propuso, y así se acordó, que constase en acta la viva parte que la Sociedad tomaba en la pena que afligía al señor Ugarte, y que el Sr. Secretario general, en nombre de la Corporación, le transmitiera personalmente esta sentida manifestación de pésame.

También la Junta lo dió al Sr. Bullón, que había tenido la desgracia de perder á su señora hermana, fallecida en Madrid en uno de los últimos pasados días. El Sr. Bullón, que se hallaba presente, expresó su gratitud

á la Junta y al Sr. Presidente. Añadió que con motivo de esta desgracia no pudo concurrir á la sesión celebrada para colocar en la Biblioteca el busto del General Azcárraga, y deseaba que constase su adhesión á los acuerdos en aquélla tomados.

Excusaron su falta de asistencia el Sr. Tur, por haberse ausentado de Madrid, y el Sr. Ciria, por ocupaciones ineludibles á la misma hora.

Se participó que, según carta de D. José Puig y Larraz, había fallecido su señor hermano, el Socio fundador y honorario D. Gabriel. El Sr. Presidente recordó los merecimientos científicos del Sr. Puig y Larraz y la constante adhesión con que había favorecido á la Sociedad desde que ésta se fundó en 1876, y la Junta declaró su doloroso sentimiento por la pérdida del querido compañero y doctísimo Inspector general de Minas.

Participó luego la Secretaría que se había devuelto una carta dirigida al Sr. D. Andrés Fernández Osinaga, Capitán de Ingenieros, con la nota en el sobre de haber fallecido el destinatario. La Junta hizo también constar su sentimiento por la muerte del Sr. Fernández Osinaga.

Quedó admitido en la Sociedad el Sr. D. Antonio Revenga Carbonell, Ingeniero geógrafo.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. José Ricart Giralt, Director de la Escuela de Náutica de Barcelona, consultando algunas dudas que tenía respecto á la redacción de papeletas para el Diccionario geográfico. Se acordó que pasara á la Comisión correspondiente.

Del Sr. Director del Depósito de la Guerra, manifestando que este Centro estudiaría con verdadero interés la circular de la Sociedad referente al Diccionario de voces geográficas, á fin de que las que se usan en los diversos territorios donde trabajan las Comisiones geográficas del Depósito puedan pasar á ocupar en el mencionado Diccionario el lugar que por su definición, etimología y uso les corresponde.

Del Sr. Director del Instituto Geológico de España, agradeciendo la invitación que se le había dirigido para cooperar en la redacción del Diccionario de voces geográficas.

La Junta hizo constar su complacencia por la buena acogida que merecía á los citados Centros su propósito de redactar el Diccionario de voces geográficas.

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, del Sr. Jefe del Negociado de Publicaciones de dicho Instituto, del Sr. Jefe del Observatorio Central Meteorológico y del Sr. Director general de Navegación y Pesca Marítima, enviando ejemplares de publicaciones hechas por los respectivos Centros oficiales.

Del Socio corresponsal Sr. Contamine de Latour, enviando un ejemplar de un folleto que había publicado con el título de «Apuntes Históricos (1914-1916)».

La Junta acordó que constase en acta el aprecio y gratitud con que se recibían todos estos donativos.

De la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, participando que había recibido con grandísimo retraso la comunicación referente al cuadragésimo aniversario de la fundación de la Real Sociedad Geográfica; agradecía mucho la invitación y manifestaba que por el retraso con que ésta llegó á su poder no había nombrado Delegados que la representaran.

De la misma Sociedad, comunicando que en unión con la Academia Mexicana de la Historia iba á celebrar con toda solemnidad el día 1.° de Marzo próximo el 4.° Centenario del descubrimiento de México; además invitaba á esta Real Sociedad á organizar en la misma ocasión una solemnidad, ya que el hecho que se trata de conmemorar es igualmente glorioso y significativo para España y Méjico.

Con este motivo el Sr. Presidente pronunció breve y elocuente discurso dedicado á enaltecer la memoria de los descubridores del Yucatán y demás tierras que constituyen los Estados Unidos de Méjico; á conmemorar, dijo,

hechos que unos y otros, españoles y mejicanos, los hijos de España y de la Nueva España, consideran como los timbres más gloriosos de su común historia.

El mismo Sr. Marqués de Foronda pidió, para redactarlas de nuevo conforme al modelo aprobado, las papeletas que presentó para el Diccionario de voces geográficas.

El Sr. Bibliotecario participó que el Sr. Saralegui había hecho donación de algunas preciosas medallas, que venían á enriquecer la colección que la Sociedad posee. En nombre de ésta, el Sr. Presidente dió efusivas gracias al donante.

Manifestó después el Sr. Marqués de Foronda que había hecho entrega al Sr. Presidente del Consejo de Ministros de los informes de la Junta relativos á Nomenclatura geográfica aprobados en la sesión anterior, y que en la conferencia que con este motivo tuvieron le indicó el Sr. Conde de Romanones su deseo de hacer pública la Biblioteca de la Presidencia y de obtener para ella las obras que edita la Sociedad. La Junta acordó con la mayor complacencia que se pusiera á disposición del Sr. Presidente del Consejo de Ministros ejemplares de las publicaciones de la Sociedad, que no poseyera ya la citada Biblioteca.

El Sr. Beltrán presentó un ejemplar del folleto «Gibraltar», publicado en Buenos Aires y remitido por el Socio corresponsal en esta ciudad Sr. Castro López. Uno de los capítulos de dicha obra era un resumen, muy laudatorio para esta Sociedad, de las gestiones que hizo para llamar la atención del país acerca de la falta de cumplimiento, por parte de la Gran Bretaña, de los Tratados referentes á Gibraltar. Se agradeció mucho la atención del Sr. Castro López.

La Junta, habiendo sabido por conducto del Sr. Bullón que se hallaba en Madrid el Sr. D. José María Rivas Groot, expresidente de la Academia Nacional de la Historia de Colombia y exministro de Instrucción Pública en dicho país, decidió que se le invitara á dar una conferencia en la Sociedad, encargando al mismo Sr. Bullón que en nombre de ésta suplicara al Sr. Rivas que se sirviera honrar á la Sociedad aceptando la invitación.

Por último, el Sr. de Buen puso en conocimiento de la Junta que el Presidente de la Sociedad Sr. Ugarte, con la elocuencia que le distingue, había hecho uso de la palabra en el Senado para obtener la consignación ofrecida al Instituto español de Oceanografía. Dificultades ocasionadas por no haberse aprobado el nuevo Presupuesto habían impedido hacer efectiva la consignación; pero el Sr. Ministro de Hacienda y de Instrucción Pública ofrecieron aprovechar la primera ocasión que para ello hubiera. El Sr. de Buen, como Director del Instituto, y con él toda la Junta, que con tanto interés acoge siempre los trabajos de dicho Instituto, hicieron constar su satisfacción y su gratitud por las iniciativas y gestiones del Sr. Presidente.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta y cinco minutos.

BIBLIOGRAFÍA

PUBLICACIONES DEL «ISTITUTO GEOGRAFICO DE AGOSTINI», DE NOVARA.—Tiradas aparte de artículos publicados en «La Geografia; Rivista di propaganda geografica»:

M. VERNERO.—*I Concetti cosmografici e le Cognizioni dell' Ariosto in rapporto a quelle del suo tempo.*—En los números 2 y 3 de 1916.—12 páginas con una lámina, facsímile del *Tolomeo* di Pietro Apiano (1520).

V. NOVARESE.—*Di alcuni errori ufficiali.*—Números 2 y 3 de 1916.—3 páginas en 4.º

V. NOVARESE.—*Gli stadi postwürmiani nella Valle d'Aosta.* Números 2 y 3 de 1916.—14 páginas en 4.º con una lámina. *Gli apparati frontali dei ghiacciai quaternari nelle valli della Dora Báltea, dell' Orco e della Stura.*

G. JACHINO.—*La grafia e la pronunzia dei nomi di comune e frazione i comune della provincia di Alessandria.*—Números 2 y 3 de 1916.—8 páginas en 4.º

F. PIOLA.—*La produzione nazionale del materiale scientifico-didattico in Italia.*—Números 4 y 7 de 1916.—18 páginas en 4.º

V. ORMEZZANO.—*Antofagasta.*—Números 4 y 7 de 1916.—23 páginas en 4.º

G. ANFOSSI.—*Sul regime dei corsi d'acqua nel bacino padano.*—Números 4 y 7 de 1916.—22 páginas en 4.º con grabados en el texto.

L. F. DE MAGISTRIS.—*Cesare Battisti, Geografo trentino, martire italiano.*—Números 4 y 7 de 1916.—12 páginas en 4.º con un retrato.

C. CORRENTI.—*Le frontiere italiane: il Trentino.*—Números 4 y 7 de 1916.—8 páginas en 4.º

P. VINASSA DE REGNY.—*Cenni toponomastici sull' Alta Cárnia.*—Números 4 y 7 de 1916.—14 páginas en 4.º

G. CHECCHIA-RISPOLI.—*I terrazzi della pendici meridionali del Gargáno.*—Números 4 y 7 de 1916.—6 páginas en 4.º con un mapa.

F. L.—*Contro l'uso delle denominazioni di «Tredici Comuni» e di Sette Comuni.*—Números 4 y 7 de 1916.—4 páginas en 4.º

C. BERTACCHI.—*La grafia e la pronunzia dei nomi di comune e frazione di comune della provincia di Torino.*—Números 4 y 7 de 1916.—10 páginas en 4.º

G. CASSI.—*La Geografia come causa nell' attuale conflitto europeo.*—Números 4 y 7 de 1916.—7 páginas en 4.º

F. TERRILE.—*La grafia e la pronunzia dei nomi di comune & della prov. di Porto Maurizio.*—Números 4 y 7 de 1916.—4 páginas en 4.º

G. BORGIANI.—*I comuni della prov. di Ancona che hanno cambiato denominazione.*—Números 4 y 7 de 1916.—6 páginas en 4.º

G. ANFOSSI.—*La grafia e la pronunzia dei nomi & delle prov. di Génova.*—Números 4 y 7 de 1916.—7 páginas en 4.º

R. ALMAGIÀ.—*La Geografia umana.*—Números 8 y 9 de 1916.—23 páginas en 4.º

O. MARINELLI.—*Sulla ragione del «Memoriale» presentato dai geografi italiani alla R. Società Geog. italiana.*—Números 8 y 9 de 1916.—3 páginas en 4.º

G. B. BERTOLDI.—*La grafia e la pronunzia dei nomi & delle prov. di Brescia.*—Números 8 y 9 de 1916.—7 páginas en 4.º

C. CORRENTI.—*La frontiere d'Italia: la porta orientale.*—*L'Istria.*—Números 8 y 9 de 1916.—7 páginas en 4.º con una *Carta delle Alpi Giulie.*

*
**

ON. DOTT. CESARE BATTISTI.—*Il Trentino.* Cenni geografici, storici, economici con un'appendice su l'Alto Adige.—2.ª edición.—Novara, 1917.—Un volumen en 4.º, encartonado, de 62 páginas con 17 grabados en el texto y 19 cartogramas y mapas corográficos en colores fuera del texto.

PROF. SEBASTIANO CRINÓ.—*La Geografia nel Ginnasio superiore.*—Parte 1.ª: Italia.—2.ª edición.—Novara, 1917.—Un volumen en 8.º mayor de 164 páginas con grabados en el texto.

DOTT. DINO MURATORE.—*Corso pratico di Geografia moderna per le Scuole medie di 1º grado.*—Vol. 3.º—I. Continenti extra-europei.—La Geografia astronomica.—Novara, 1916.—Un volumen en 8.º de 212 páginas con numerosos grabados en el texto.

PAOLO REVELLI.—*Corso di Geografia per il Ginnasio moderno.*—Vol. 2.º—L'Europa.—Novara, 1917.—Un volumen en 8.º de VIII-184 páginas con 28 grabados en el texto.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

Benndorf, O.; Petersen, E.; Nieman, G., y otros.—Lykia nach den Ergebnissen der in dem Jahren 1881-1882 ausgefuhrten Osterreichen expeditionen. Redactada por von H. Kiepert. Escala de 1: 300.000.

Berghaus, Herm.—Chart of the World. Edición 12.ª—Gotha, 1897.—Cuatro hojas.

Berghs, C. W.—Folkemaengdekartk over Norge udgivet vet L. Broch et H. Craig. Escala de 1: 1.600.000. (Véase Broch).

Berthaut, Le Comandant.—Carte provisoire du Tonkin. (Dressée a l'Etat Major de la Division d'occupation sous la Direction de Mr...—Service geographique des Colonies).—París, 1890.—Escala de 1: 500.000. Cuatro hojas.

Bertrand, Alejandro.—República de Chile. Plano topográfico de la región central Magallánica, basado sobre los trabajos hidrográficos dirigidos por los Comandantes P. Pater King, R. Fitz Roy y R. C. Mayne, de la Marina Real inglesa, y J. J. Latorre, de la Marina nacional de Chile, y completado por la Comisión especial del Departamento de la Colonización, con operaciones trigonométricas practicadas durante los meses de Enero, Febrero y Marzo de 1885, por...—Escala de 1: 500.000.

Binger, Capitaine.—Esquisse des voies commerciales du Soudan occidental. (Supplement á la «Gazette Geographique» du 18 mars 1886).

— Carte du Haut Niger au Golfe de Guinée par le pais du

Kong et le Mossi, par... (Service geographique des Colonies) — Escala de 1: 1.000.000. Cuatro hojas.

Blaew, Guilielmum.—Regnorum Hispaniae nova descriptio.—Amsterdami.

Blondiaux.—Carte de la Mission...—1897-1898. (Service geographique des Colonies).—Escala de 1: 250.000. Cuatro hojas.

Bonelli, Emilio.—Plano del Río Muni.—1890.—En ferroprusiato.

— Viajes por Marruecos. Rabat á Mequinez, Fez y Tánger. (Del «Boletín de la Sociedad Geográfica», de Madrid.—Escala de 1: 1.000.000.

Botella, Federico de.—Carta del Estrecho de Gibraltar, con las curvas submarinas. Escala de 1: 300.000. (Del «Boletín de la Sociedad Geográfica», de Madrid).

— España romana en el siglo IV de la Era Cristiana. (Del «Boletín de la Sociedad Geográfica», de Madrid).

— Esquema de la constitución orográfica de España y Portugal, ejercitado sobre la triangulación geodésica. (Del «Boletín de la Sociedad Geográfica», de Madrid).

— El mismo mapa, pero en reducción fotográfica.

— Mapa de las aguas minerales y termales de España y Portugal.—Madrid.

— Mapa geológico de España y Portugal, por D..., según sus propias observaciones desde 1848 hasta 1879, y los datos geológicos que se expresan con el nombre de los autores de quienes proceden. La parte geográfica por D. Francisco Coello.—Madrid, 1879.—Escala de 1: 2.000.000.

— Mapa geológico de Murcia y sus alrededores, ejecutado sobre el plano topográfico de los riegos de la Huerta de Murcia, de D. Joaquín Alvarez de Toledo.

— Mapa geológico é hipsométrico en bosquejo de la región influída por el terremoto de 25 de Diciembre de 1884.—Escala de 1: 400.000.

— Mapa hipsométrico de España y Portugal con las curvas submarinas y la litología de los mares.—Madrid, 1888-1890.—Escala de 1: 2.000.000.

— El mismo papa, reproducción fototípica reducida.

— El mismo. Copia fotográfica del ejecutado en relieve por las señoritas doña Dolores y doña Elena Alcolado y Larrañaga. Madrid, 1888-1890.

Borkosckiu, Y. Y.—Mapa de Rusia (Europea y Asiática).—1909.

Bowman, Amos.—Map of the Cariboo Mining District.

Brault, L.—Ocean Pacifique. Cartes de la direction et de l'intensité des vents.—1880.—(Del Depot des Cartes et plans de la Marine).

Briet, L.—Aragón. La fuente source du rio Yaga dans la garganta d'Escoain.—Des mourailles de Cotatuero (vaille d'Ordesa ou d' Arrasas pres Eorla).—Notre Dame de Badain au confluent du rio Cinca et du rio Yrués.—Fotografías.

Brigada topográfica de Ingenieros.—Plano de la plaza de Cádiz. Escala de 1: 5.000.

Broch, L., et **Craig, H.**—(Véase Berghs). Folkemaengdekart over Norge. Escala de 1: 800.000.

Brower, J. V.—Detailed hidrographic Chart of the ultimate source of the Mississipi River.—1891.

Bruce, W. S., y otros.—Spitsbergen. Map of prince Charles Foreland, from...—Map published with the support of H. S. H. the Prince of Monaco.—1913—Escala de 1: 140.000.

Bucareli y Ursua, Francisco.—Mapa de una parte de la América meridional que comprende las provincias de el Río de la Plata, Paraguay, Indios guaranis, parte del Chaco y de el terreno que poseen los portugueses en la banda Norte del Río Grande perteneciente á el Brasil.

Bulletin du Comité de l'Afrique française.—La région du Haut Nil.—1897.

Buquet, A.—Compagnie universelle du Canal maritime de Suez. Profil en long de la Rigole maritime.

C

Caballero, Fermin.—Cuadro político de las cinco partes del mundo en 1829.

Calcografía nacional.—Mapa de España y Portugal é islas adyacentes. Escala de 1: 4.000.000.

Cambier, Mr.—Association internaticnale Africaine. Croquis de l'iti-

neraire suivi de la côte a l'Ouniamouezi par... Chef de la 1.° expedition.

Canga Argüelles, Felipe.—Plano de la isla de Paragua. 1866. Hecho por encargo de D...—Copia del mapa del Depósito Hidrográfico. Tiene algunas adiciones.

Cano y Olmedilla, Juan de la Cruz.—Mapa geográfico de la América meridional.—Año 1775.

— Idem íd., ampliado por el Instituto Geográfico y Estadístico. Sólo tiene una hoja.

Cañada, Facundo.—España. El cultivo agrícola. Término medio del decenio de 1897 á 1906.

— España. Ganadería, prados y pastos en 1.° de Enero de 1905.

— Estudio gráfico de Historia Universal. Comprende desde los tiempos más remotos hasta nuestros días.

— Estudio hipsométrico de la cordillera Penibética y contiguas. Escala de 1: 750.000.

— Gráfico de la minería en España en 1.° de Enero de 1905.

— Los 104 batallones de reserva y depósito de Infantería.—Madrid, 1881.—Escala de 1: 3.000.000.

— Mapa hipsométrico de las provincias de Alicante, Almería, Madrid, Málaga, Murcia, Cádiz y Huelva.

— Atlas postal. España hidrográfica.—Madrid.

Capello, Guillermo.—Costa de Loanda. Plano hidrográfico desde o Morro de las Langostas a Ponta das Palmeirinhas. Escala de 1: 50.000.

Carcoforo, E.—Governo della Somalia italiana. Carta dimostrativa della Somalia italiana meridionale. Escala de 1: 1.000.000.

— Somalia italiana. Opere publiche eseguite dal 1916 in poi. Escala de 1: 1.000.000.—Hoja número 116.

— Somalia italiana. Popolazioni esistenti nei territori di nuova occupazione. Escala de 1: 1.000.000.

— Somalia italiana. Regioni di nuova occupazione. Escala de 1: 1.000.000.

Cardoso, João Pedro.—Carta geral do Estado de Sao Paulo.—1910. Escala de 1: 2.000.000.

Carrasco, Gabriel.—Plano de la provincia de Santa Fe.—1888.

Carrasco, Gabriel.—Plano de la provincia de Santa Fe.—1889.

Casamayor, Juan de.—Río Marañón y su unión con el Yapurá.—Copia.

Casañal, Dionisio.—Rusia y Japón. Apuntes del teatro de la guerra.

Castillo, Antonio del.—Bosquejo de una carta geológica de la República Mexicana, formada por disposición del Secretario de Fomento, General Carlos Pacheco, por una Comisión bajo la dirección del profesor...—1889.—Escala de 1: 3.000.000.

— Carta minera de la República Mexicana. Escala de 1 por 3.000.000.

Castillo, José Clemente del.—Mapa topográfico del Obispado de Truxillo del Perú, construído por el actual Obispo en la visita personal que acaba de hacer de dicho Obispado, quien lo dedica al Sr. D. Carlos III, Rey Católico de las Españas, etc., delineado por...—Octubre 1.° de 1786.—Es copia.

Castillo, Pedro Agustín del.—Plano levantado en el año 1686 por el Alférez mayor de la isla de Gran Canaria.—Año 1686.

Castro, Juan José.—Carta de la red de los ferrocarriles Sud-Americanos y del trazado de las grandes líneas internacionales.—1893.—Escala de 1: 4.000.000.

Cerda, E. de la.—Plano de Mindanao. Dibujado por...—Manuscrito.

Checchi, M.—Somalia italiana. Itenerarii e distanze. Escala de 1: 2.000.000.

— Governo della Somalia italiana. Pianta di Mahaddei. Escala de 1: 4.000.

Checchi, M., y Marconi, A.—Somalia italiana. Zona d'influenza commerciale. Escala de 1: 4.000.000.

Chias, Benito.—Alrededores de Melilla. Escala de 1: 250.000.

— Mapa de las posesiones españolas del Norte de Africa.—Barcelona.

Chiaves, Hieronino.—Hispalensis conventus delineatio.

Civelli, G.—Gran carta d'Italia disegnat ed incisa colla scorta delle opere piu recenti ed accreditate di Geografia, publicada por..... Milano, 1845.—Escala de 1: 555.555.

Coello, Francisco.—Mapa de la provincia de Alava.—Madrid, 1848. Escala de 1: 200.000.

— Idem de Alicante.—Madrid, 1859.—Escala de 1: 200.000.

Coello, Francisco.—Mapa de la provincia de Almería. — Madrid, 1855.—Escala de 1 : 200.000.

— Idem de Avila.—Madrid, 1864.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Barcelona.—Madrid, 1862.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Burgos.—Madrid, 1868.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Castellón.—Madrid, 1852.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Coruña.—Madrid, 1865.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Gerona.—Madrid 1851.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Guadalajara. — Madrid, 1866.—Escala de 1 por 200.000.

— Idem de Guipúzcoa.—Madrid, 1848.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Huelva.—Madrid, 1870.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Logroño.—Madrid, 1851.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Lugo.—Madrid, 1864.—Escala de 1: 200.000

— Idem de Madrid.—Madrid, 1861.—Escala de 1: 200.000

— Idem de Navarra.—Madrid, 1861.—Escala de 1: 200.000

— Idem de Orense.—Madrid, 1850.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Palencia.—Madrid, 1862.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Pontevedra.—Madrid, 1856.—Escala de 1:200.000

— Idem de Salamanca.—Madrid, 1867.—Escala de 1: 200.000

— Idem de Segovia.—Madrid, 1849 —Escala de 1: 200.000.

— Idem de Soria.—Madrid, 1860.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Tarragona.—Madrid, 1858.—Escala de 1: 200.000

— Idem de Valladolid.—Madrid, 1861.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Vizcaya.—Madrid, 1857.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Zamora.—Madrid, 1863.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Zaragoza.—Madrid, sin año.—Escala de 1:200.000

— Islas Baleares.—Madrid, 1851.—Escala 1: 200.000.

— Islas Canarias.—Madrid, 1849.—Escala de 1: 200.000.

— Isla de Cuba.—Madrid, 1851.—Escala de 1: 1.000.000.

— Islas Filipinas.—Madrid, 1852.—Escala de 1: 1.000.000.

— Isla de Puerto Rico.—Madrid, 1851.—Escala de 1:1.000.000

— Primera hoja del suplemento. Comprende parte N. de la provincia de Zaragoza en escala de 1: 200.000.

— Segunda hoja. Planos de Guadalajara, Toledo, Ciudad Real y Cuenca.

— Tercera hoja. Planos de Huelma, Quesada, Salobreña, Ensenada de la Herradura, ídem de los Berengueles, ídem de Belilla, Calahonda y Castel de Ferro.

Coello, Francisco.—Cuarta hoja. Contiene planos de León, Valencia de Alcántara, Hoyos, Moraleja, Coria, Garrovillas de Alconetar, Cáceres, Trujillo, Plasencia, Granadilla, Jarandilla, Navalmoral de la Mata, Logrosán y Montánchez, Alburquerque, Olivenza, Jerez de los Caballeros, Fregenal de la Sierra, Fuentes de Cantos, Badajoz, Llerena, Don Benito, Villanueva de la Serena, Castuera, Puebla de Alcocer, Herrera del Duque, Almendralejo y Mérida.

— Avila.—Madrid, 1864.—Escala de 1: 400.000.

— Teruel.—Madrid, 1868.—Escala de 1: 400.000.

— Provincias Vascongadas y Navarra.—Madrid, 1874.—Escala de 1: 400.000.

— Plano de Madrid.—Madrid, 1859.

— Idem de Toledo.—Madrid.—Escala de 1: 5.000.

— España y Portugal. Escala de 1: 2.000.000.—1863 y 1874.

— Idem. Escala de 1: 1.000.000.—1862 y 1861.

— Carta general de las islas Palaos, Marianas y Carolinas. Escala de 1: 10.000.000.

— Exploraciones de los Sres. Iradier, Montes de Oca y Ossorio en los territorios españoles del Golfo de Guinea.—1884-1886.—Escala de 1: 1.000.000.

— Expedición inglesa al Polo Norte.—1875-1876.—Del *Boletín de la Sociedad.*

Collet, Robert.— Carte zoo-geographique contenant une liste complète de tous les animaux vertèbrés de Norvege.—Christiania, 1875.

Comisión argentina demarcadora de límites.—Plano topográfico de la región Norte argentina limítrofe con Bolivia.—1900.—Escala de 1: 575.000.

Comisión de estudios y experiencias del material y servicios de Administración Militar.—Atlas diagrámico de la producción nacional española en su aplicación á los servicios administrativos del ramo de Guerra correspondiente al año 1907.

Comisión geográfica exploradora.— Carta topográfica general de los alrededores de Puebla.—Edición de 1884.

Comisión geográfica de Guerra y Fomento.— Carta de la República Mexicana. Escala de 1: 100.000.—Varias hojas.

Comisión de límites.—Plano desde el río Limia hasta el río Támega

— Idem de la línea fronteriza entre Portugal y España, comprendida entre el Penedo de los tres Reinos y el río Duero.

— Idem correspondiente al río Duero.

— Idem desde el río Agueda al río Tuerto.

— Idem desde el río Tuerto al río Sever.

— Idem desde el río Sever á la desembocadura del Caya.

Comisión de Ingenieros de Minas. (Comisión del Mapa Geológico).— Mapa geológico de España en escala de 1: 400.000.

— Idem en escala de 1: 1.500.000.

Comisión Topográfica. — Plano de la ciudad de la Paz.—1902.— Escala de 1: 4.000.

Commissão de Cartographia de Lisboa.—Africa criental portugueza. Quelimane Sofala.—1896.

— Idem. Zumbo-Teté. Escala de 1: 100.000.

— Archipiélago de Cabo Verde. Ilha de Santo Antão. Porto de Ponta do Sol.—1900.—Escala de 1: 10.000.

— Carta de Angola. Escala de 1: 3.000.000.

— Idem íd.—1891.—Escala de 1: 3.000.000.

— Idem íd., contendo indicaçoes de producao é salubridade.— 1885.—Escala de 1: 3.000.000.

— Idem íd.—1892.—Escala de 1: 3.000.000.

— Carta do curso do rio Zaire de Stanley pol ao Oceano.— 1883.—(Por Capello e Ivens).

— Carta do districto de Manica e dos territorios circunvecinhos.—1887.—Escala de 1: 2.000.000.

— Carta de Guiné portugueza.—1889.—Escala de 1: 500.000.

— Carta da ilha do Fogo (Cabo Verde). Escala de 1: 100.000.

— Carta das ilhas de S. Vicente e Santa Luzia e dos ilheus Branco e Razo.—1887.—Escala de 1: 100.000.

— Carta da ilha Brava.—1891.—Escala de 1: 100.000.

— Carta da ilha da Sal.—1887.—Escala de 1: 100.000.

(Continuará).

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Números 5 y 6

ENSAYO DE EVALUACIÓN DE LA RIQUEZA DE ESPAÑA

POR

D. Andrés Barthe y Barthe. [1]

Hace algunos años publicamos un estudio relativo al crecimiento de la riqueza de España en un intervalo de cien años, calculando la que podría tener en el momento en que se publicaba nuestro trabajo. Desde entonces hemos trabajado con objeto de formar un expediente de información tan completo como hemos podido, y el resultado de este estudio es el que nos permitimos presentar á la Sociedad de Estadística.

El método más sencillo para calcular la suma de las fortunas individuales del país hubiera sido tomar por base la anualidad hereditaria como recomendaba M. de Forville, á cuya memoria dedicamos un recuerdo de recono-

(1) Del *Journal de la Soc. de Statistique de Paris.*—Mai, 1917.

cimiento; pero para esto teníamos que haber dispuesto de estadísticas que remontaran por lo menos á cuarenta años, y las publicadas sólo abarcan diez y seis. Por consiguiente, y sin prescindir de los interesantes trabajos de la Dirección de lo Contencioso, hemos dirigido nuestras investigaciones hacia otras fuentes de información.

Ved aquí un cuadro que comprende el valor de los capitales sometidos á pago de derechos de sucesión:

Años.	Millares de pesetas.
1891	573.824
1899	661.798
1900	662.184
1901	611.888
1902	734.222
1903	677.741
1904	709.598
1905	636.554
1906	763.000
1907	665.689
1908	717.921
1909	755.577
1910	750.470
1911	785.370
1912	743.017
1913	871.333
1914	739.256
1915	749.280
Media	711.000

Los lectores notarán diferencias considerables entre los números anteriores; éstas se deben por una parte á la naturaleza de los capitales transmitidos, pues el Fisco no tiene todos los años la suerte de que se le mueran muchos tíos en Indias; de otra, á la refundición de impuestos ó tributos, para acrecer la tasa ó llegar á nuevas categorías de contribuyentes, y también á que se procura con ahinco descubrir la materia imponible ó tributaria.

Si pudiéramos disponer de un resumen de los capitales transmitidos por fallecimiento que comprendiera mayor número de años, podríamos obtener una media más completa, pero estaría lejos de la realidad. Los años anteriores á 1891 la harían descender en proporciones extraordinarias y no valdría la pena de utilizarlas, por escasas.

En efecto; si tomamos como punto de partida la cantidad más alta de las registradas, 871 millones, multiplicada por treinta y siete años, encontraremos 32.227 millones; eligiendo el período quinquenal, cuya media es de 777 millones, se encuentran 28.750, y finalmente, la media de los diez y ocho años antes citados da un capital de 26.307 millones.

Ninguno de estos tres números nos satisface, porque nadie puede creer que las fortunas privadas de un país de 20 millones de habitantes, y en el cual se encuentran las fuentes de recursos que indicaremos más adelante, produzca un total tan pequeño.

Para comprobarlo hemos recurrido al Registro de la propiedad inmueble, cuyos cuadros, de fincas transmitidas por actos de última voluntad, nos dan el siguiente resultado:

Valor de los inmuebles transmitidos, en millones de pesetas.

Años.	PROPIEDAD	
	Rústica.	Urbana.
1894	245	204
1895	253	204
1896	220	197
1897	241	204
1898	221	205
1899	225	204
1900	247	220

Años.	PROPIEDAD Rústica.	Urbana.
1901	257	217
1902	258	223
1903	241	217
1904	247	227
1905	245	219
1906	246	241
1907	274	231
1908	253	233
1909	255	231
1910	270	237
1911	273	213
1912	270	221
1913	288	239
1914	263	230
	5.292	4.617
Medias	252	219
Media total	471	

Corresponde á un capital de 17.427 millones.

Si toda la propiedad inmueble española no valiera más que 18.000 millones se trataría de un país arruinado, y no estamos en ese caso.

Desde luego el valor en arrendamiento de la propiedad urbana es de 500 millones en números redondos. Ahora, si los 219 millones de capital transmitido, por término medio, representan un valor de 8.103 millones, nos parece que no hay proporción lógica entre esta renta y el capital.

No pretenderemos elevar al doble éste, pero capitalizando los arrendamientos al 4 por 100 resultan 12.500 millones, y dejamos bastante margen á lo imprevisto.

La misma observación debe hacerse para la evaluación de la propiedad rústica. Si el valor medio de las transmisiones por fallecimientos es realmente de 252 millones,

esto corresponderá á un capital de 9.324 millones. Se puede discutir cuanto se quiera sobre la pobreza del suelo español, el módico rendimiento por hectárea, etc. Todo esto está muy lejos de ser rigurosamente exacto. Lo que se puede afirmar es que el valor de los productos del suelo, cereales, viñedo, olivares, forrajes, hortalizas, caza, etcétera, etc., está evaluado en 6.000 millones. La suma es de 27.500 millones, incluído el valor del material de explotación agrícola, cuya cuantía no es pequeña.

En tercer lugar pondremos la ganadería; hay más de 27 millones de cabezas, cuyo valor calculamos en 4.000 millones.

Total de los tres conceptos, 44.000 millones de capital inmueble.

Pasemos á la propiedad mueble.

El valor nominal de los títulos emitidos por Sociedades anónimas sometidas al impuesto sobre la renta es de 7.858 millones. Todo este capital no está nacionalizado, pero en cambio las carteras españolas encierran más valores extranjeros de lo que se cree. Esta parte de la riqueza del país puede evaluarse en 6.000 millones.

Las Sociedades anónimas no monopolizan la producción de los objetos fabricados; las que pagan por patente son muy numerosas y su utillaje no es insignificante. Entre otras citaremos los grupos siguientes:

Hilados y tejidos	7.545
Metalurgia	5.071
Industrias químicas	10.366
Substancias alimenticias y bebidas	30.471
Papelerías y sus derivados	365
Industrias diversas	7.534
TOTAL	61.352

Todos estos industriales no tienen la misma importancia; hay entre ellos algunos que sólo disponen de un pequeño material, mientras otros reunen poderosos medios

de acción y máquinas de los últimos modelos; no es, por tanto, muy exagerada la cifra de 25.000 pesetas como término medio, ó sea en total 1.500 millones.

Para evitar en lo posible las repeticiones, contra las cuales protestaba hace algunos años M. Colonjon, sólo contaremos 75.000 contribuyentes en artes y oficios con 4.000 pesetas de material, lo que produce unos 300 millones.

La población de España es de 19.950.817 habitantes, de los cuales son varones 9.691.638 y hembras 10.259.179. Asignando á cada familia seis personas, lo que es quizá algo exagerado, resultan 3.330.000 familias para un número igual de locales ó viviendas. Reduzcamos éstas á tres millones. El mobiliario en su más amplia acepción está muy lejos de ser igualmente importante para todos los inquilinos, pero atribuyéndole un valor medio de 3.000 pesetas habrá un total de 9.000 millones. Creemos haber hecho un cálculo escrupuloso.

Tenemos aún que incluir la deuda del Estado: una parte poco importante pertenece á los extranjeros, y haciendo una deducción prudencial la incluimos en nuestro estudio, valorándola de 9.000 millones.

Las materias de oro y plata existentes en España pasan de 2.000 millones; una parte está comprendida en el activo de las Sociedades anónimas ó en los bienes muebles, de los cuales hemos hecho mención, pero hay en las cajas del Banco de España más de 2.000 millones de los que no hemos hecho aprecio; por consiguiente podemos incluirlos en nuestra evaluación.

En los balances del Banco de España figuran algunos centenares de millones de pesetas en cuentas corrientes; se sabe que los saldos de las Sociedades de crédito entran por gran parte en este total, pero también hay fondos en movimiento que pertenecen á los particulares no comprendidos en los conceptos anteriores. Los calcularemos en 200 millones.

Los productos del suelo y las mercancías que forman

la reserva del país hasta las nuevas cosechas y llegada de primeras materias tienen un gran valor. Estimándolas en 1.500 millones no estaremos muy lejos de lo cierto.

Recapitulación.

	Millones.
Propiedades urbanas	12.500
Idem rústicas	27.500
Ganadería	4.000
Valores mobiliarios	6.000
Herramientas	1.800
Bienes muebles, además de los citados antes	9.000
Deuda del Estado	9.000
Metales preciosos	2.000
Cuentas corrientes en el Banco de España	200
Materias en almacenes	1.500
TOTAL	73.500

Rogamos á nuestros lectores que tengan en cuenta que los totales anteriores no comprenden los bienes del Estado, cuya equivalencia se encuentra en los capítulos de la Deuda del Estado y de los valores mobiliarios, deudas de las provincias y Municipios.

La fortuna de las instituciones de beneficencia se evalúa en 623 millones que no dan lugar á transmisión, pero que estimamos incluídos en la evaluación de todos los bienes muebles é inmuebles.

No pretendemos haber hecho un balance exacto de la riqueza de España, pero hemos intentado bosquejarle con el cuidado posible, dentro de los elementos de que disponemos.

Para concluir publicamos un cuadro aproximado de los recursos de los habitantes, á saber:

	Millones.
Propiedad inmueble y ganado: 44.000 millones á 3'50 por 100	1.540
Salarios de 2 millones de obreros	2.000
Valores mobiliarios, comprendiendo la Deuda del Estado	715
Sueldos de empleados civiles y de agentes del Estado, de las provincias y de los municipios, sometidos al impuesto sobre la renta	412
Idem no sometidos á este impuesto	100
Rentas de las cinco clases que forman el grupo del impuesto de patentes, ó sean 389.000 contribuyentes á 2.500 pesetas (1)	937
TOTAL	5.704

Añadiremos que nos hemos servido exclusivamente de los precios y de las evaluaciones anteriores á la guerra, y con esto terminamos de exponer el resultado de nuestras investigaciones respecto del asunto.

A. B.

(1) Esta suma corresponde aproximadamente al producto del impuesto capitalizado al 5 por 100: 48.090.973 pesetas.

EL CUARTO CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO DE MÉJICO

LA MADRE INMORTAL Á TRAVÉS DE LA HISTORIA (1).

La conmemoración oficial del 4.º Centenario del descubrimiento de México es una noble idea prohijada por el C. Carranza. El primer contacto de la civilización europea con la tierra de Anáhuac es, ciertamente, digno de una recordación consagrada por los altos poderes de la Patria; y sube de punto lo grato del suceso cuando se contribuye así á disipar la leyenda del misohispanismo revolucionario, al que dolorosos cuanto inevitables acontecimientos han parecido darle existencia real.

Queremos creer que ni entre los rezagados en el estudio de la Historia, pues no tenemos en cuenta á los totalmente ignorantes, queda quien ponga en duda dos verdades evidentes: 1.ª, que España iba en 1517 á la cabeza de la civilización mundial, y 2.ª, que la conquista y colonización se hizo de acuerdo con las ideas de la época, siendo inútil y soberanamente ridículo formular críticas informadas en el libre espíritu de la última centuria y de la que comenzamos á atravesar.

Tampoco perderemos el tiempo en la ponderación de los bienes que nos trajo la Conquista, haciéndonos entrar en

(1) De *El Universal*, diario político de México, número del 1.º de Marzo de 1917.

la órbita de la gran civilización europea. Ahora sólo queremos aprovechar la favorable coyuntura para contribuir al desarraigo en las clases populares de la mala yerba de la hispanofobia, en cuya siembra nunca dejan de laborar demagogos ó ignorantes folicularios. A veces, ¡ay!, en los últimos tiempos, hasta las autoridades han contribuído irreflexivamente—de lo que señalaremos dos recientes ejemplos—á fomentar el cultivo de tan perniciosa planta.....

Explícase que á raíz de la Independencia y cuando el protervo Fernando VII, azote y vergüenza de España, andaba empeñado en planes de reconquista del más bello florón de su corona, los escritores mexicanos, incápite el desaforado patriota Carlos María de Bustamante, llevasen á efecto incansablemente una labor hispanófoba, á toda luz injusta, pero dentro de aquella lógica, conveniente al noble fin que se proponían. Años más tarde, el incipiente partido liberal exaltado, vista la simpatía del Gobierno ibérico á nuestros conservadores, continuó la predicación antiespañola; y así llegamos á los días de la intervención Tripartita.

Surge entonces la caballeresca figura de Juan Prim, Marqués de los Castillejos, y con su conducta en Soledad, con aquellas famosas epístolas al tercer Bonaparte y al financiero y político Salamanca, con el reembarque final de las huestes que comandara, prestó servicio inmenso á la concordia hispano-mexicana. Y como grato recuerdo de aquella luctuosa época mencionemos aquí al español de nacimiento Nicolás de Régules, incansable paladín de la causa republicana contra franceses é imperiales; modesto cuanto bravo caudillo que con su página de Tacámbaro hiciera palidecer la tremenda hazaña de Guzmán el Bueno, y á quien el Presidente Juárez premiara con la banda azul celeste de los divisionarios de México.

En vano años más tarde la cáustica pluma de Llanos y Alcaraz pretendió encender nuevos odios, queriendo echar por tierra la obra bienhechora de Anselmo de la

Portilla, de Zamacois y de otros modestos escritores; los mexicanos cultos, con contadas excepciones, confirmadoras de la regla, ven en España lo que racional y amorosamente deben ver: la Madre inmortal á través de la Historia.

Hoy, que en frío y serena la mente leemos aquellas lucubraciones hispanófobas, nos produce tal lectura, ya hondo pasmo, ya hilaridad desatada. ¿Cómo pudo dejar de verse ni un momento que somos descendientes de aborígenes y de iberos; que de estos últimos data nuestra única cultura; que nuestra independencia no fué una reivindicación de los supuestos derechos de Montecuhzomas y Cuauhtemocs, etc., etc., etc?.... ¿Y qué pensar de ese odio insano contra Cortés y los conquistadores, como si nosotros fuéramos tan sólo descendientes de méxicas, tlaxcaltecas, tarascos, mayas, etc., y no corriera por nuestras venas de criollos ó mestizos sangre española? ¡Risible, sí, aunque explicable, como dijimos, nos resulta hoy esa negación de verdades de Pero Grullo!....

Con todo, los errores y los odios echan raíces tan profundas que, aunque ya no escuchamos en discursos serios ú otros trabajos literarios las tiradas de reglamento contra la Conquista ó contra el Gobierno colonial, es lo cierto que, para citar lo más culminante y pasmoso, consideramos héroe nuestro á Cuauhtemoc y no á Hernán Cortés, cosa verdaderamente incomprensible. Al último Emperador azteca se ha consagrado suntuoso monumento en la Reforma, y no sólo D. Hernando no lo tiene—homenaje de sentido común que el culto pueblo chileno rindió al conquistador Pedro de Valdivia—, sino que hasta hoy, ocultos sus fúnebres despojos, no los guarda en la Basílica metropolitana digno mausoleo, como el que en la catedral de Lima encierra los restos de Francisco Pizarro. ¡Cómo si con este olvido de encargo pudiera borrarse el colosal renombre del caudillo extremeño; cómo si no fuera el padre indiscutible de la nacionalidad mexicana!

Poco antes decíamos que algunas autoridades, en los

últimos tiempos, formando probablemente entre la legión de los que creen tapar el sol con un dedo, y desvistiendo un santo para vestir á otro, la han dado por mudar nombres gloriosos á vías públicas. Así, vimos en nuestra urbe substituir en céntrica avenida el nombre de la egregia Reina Católica, honra y prez de la Historia hispanoamericana, con el del modesto caudillo de la democracia Pino Suárez, á cuya glorificación se pudo contribuir de más discreto y justo modo. Pero qué más: ¡en la heroica Veracruz, en las mismas tórridas arenas que vieran desarbolar las naves castellanas al mandato del intrépido Conquistador; en la ciudad en donde, por la historia, resulta más eterna que consagrada en el bronce su remembranza, se ha substituído en una calle el nombre de Cortés por el del Apóstol Madero, cuyos generosos manes deben protestar contra tamaña injusticia; él, cuya gloria no ha menester atropellos edilicios para que fulgure con el más puro brillo en los cielos de la Patria!

Hoy que asistimos á una dichosa era de reparación y de reconstrucción en todo orden de ideas, comencemos por respetar los fueros de la Historia, en lo que ya contiene de *res judicata*. Aplaudimos de todo corazón el Centenario que se conmemora, porque así prueba el Gobierno de la Revolución, una vez más, que está libre de prejuicios, y lo demuestra celebrando nuestro nacimiento á la civilización europea. Juzguemos de las cosas humanas con criterio sensato y verdaderamente científico; no discutamos fantásticamente sobre que nuestro despertar á esa civilización pudo haber sido de mejor y más humanitario y previsor modo. Queramos ó no, los hijos de Iberia fueron nuestros verdaderos padres: alma, lengua y religión nos dejaron; buenos ó malos estos dones, viven y vivirán mientras flamee libremente la bandera de la Patria.

Cuando la gloriosa enseña tenía poco tiempo de lucir sus divinos colores, y al par de ella, las de nuestras hermanas de América, un gran poeta español, dementado por pasión avasalladora, pero muy explicable, apostrofó á los

pueblos del Nuevo Mundo. Injusta vibró la lira al ensayar el vuelo la estrofa; mas, al fin, una verdad palmaria remató gallardamente el inspirado trozo. Lo escogemos para cerrar estas líneas, porque ese remate lo sintetiza todo noblemente:

¡Gentes que alzáis incógnita bandera
contra la Madre Patria! ¡En vano el mundo
de Colón, de Cortés y de Pizarro
á España intenta arrebatar la gloria
de haber sido español! ¡Jamás las leyes,
los ritos y costumbres que guardaron
entre oro y plata y entre aroma y pluma
los pueblos de Atahualpa y Moctezuma
y vuestros mismos padres conquistaron
restablecer podréis! Odio, venganza,
nos juraréis cual pérfidos hermanos,
y ya del indio, esclavos ó señores,
españoles seréis, no americanos!
Mas ahora y siempre el argonauta osado
que del mar desafiare los furores,
al arrojar el áncora pesada
en las playas antípodas distantes,
verá la cruz del Gólgota plantada,
y escuchará la lengua de Cervantes!.....

CRÓNICA GEOGRÁFICA

La población de España en 31 de Diciembre de 1916.

Según los cálculos hechos por el Instituto Geográfico y Estadístico, la población de España que á fin de 1915 era de 20.630.910 habitantes, llega á 20.747.893 en fin de 1916. Dicha población se distribuye entre las provincias tal como sigue:

Alava	98.318
Albacete	283.434
Alicante	501.958
Almería	392.008
Avila	213.313
Badajoz	639.587
Baleares	332.756
Barcelona	1.192.496
Burgos	351.394
Cáceres	420.131
Cádiz	478.486
Canarias	497.995
Castellón	321.672
Ciudad Real	418.605
Córdoba	530.971
Coruña (La)	698.397
Cuenca	282.406

Gerona	330.311
Granada	543.133
Guadalajara	215.672
Guipúzcoa	247.194
Huelva	340.560
Huesca	249.265
Jaén	561.279
León	399.790
Lérida	291.844
Logroño	186.895
Lugo	482.279
Madrid	942.459
Málaga	530.126
Murcia	630.655
Navarra	318.110
Orense	418.354
Oviedo	716.022
Palencia	199.068
Pontevedra	514.019
Salamanca	340.256
Santander	321.371
Segovia	172.483
Sevilla	620.849
Soria	159.347
Tarragona	335.032
Teruel	256.945
Toledo	438.071
Valencia	922.692
Valladolid	288.085
Vizcaya	376.479
Zamora	272.208
Zaragoza	437.113
Total	20.747.893

Con relación á 1915 ha disminuído la población en las provincias de Alava, Castellón, Huesca, Logroño, Lugo, Málaga, Soria, Tarragona, Teruel, Zamora y Zaragoza.

Los Parques nacionales en la República Argentina.

A este interesante asunto dedicó un artículo en Abril último *La Nación*, de Buenos Aires.

Se duele el periódico de que la República Argentina, teniendo las más altas montañas de la América, la más bella parte de la inmensa cordillera de los Andes, los bosques tropicales del Norte, la más estupenda catarata del mundo, en el Iguazú, los más bellos y enormes lagos, las llanuras dilatadas de la Pampa, las costas rumorosas del mar, los canales del Sur; poseyendo, en suma, los más grandiosos y variados elementos de belleza natural en sus paisajes, no tenga aún por abandono de las autoridades un Parque nacional.

Los países que carecen de grandes bellezas naturales, se apresuran á crearlos; los países que las tienen, se apresuran á conservarlos. Los grandes y bellísimos Parques nacionales de los Estados Unidos son una maravilla; Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, Holanda, Austria-Hungría ó Noruega, todas las naciones son avaras y cuidadosas de sus bellezas naturales; en todas se tiene el culto de lo que se llama «monumentos nacionales», y en esta categoría se encuentran tanto las reliquias arquitectónicas como las naturales.

Por nuestra parte, recordaremos que en España está ya vigente la ley de Parques nacionales y nombrada la Comisión ó Junta que ha de procurar que aquélla se cumpla.

Allí, continúa *La Nación*, donde un rayo desequilibró por fractura la piedra movediza del Tandil, y se dejó á ésta sin reparación y en abandono hasta que paulatinamente fué cediendo para derrumbarse al fin; allí, donde no hay ley que declare monumento nacional las caídas del Iguazú ó el puente del Inca, no quiere decretarse la creación de uno ó de más Parques nacionales, sobrando belleza y sobrando territorios.

¿Qué es un Parque nacional? ¿Solamente un sitio amplio y bellísimo que el Gobierno ó una sociedad toma bajo su custodia para ofrecerle al recreo de extranjeros y nacionales?

No es precisamente esto; es un trozo de tierra nacional que se toma con toda su belleza natural y característica, con su flora y su fauna propia y se le conserva para el futuro con ese mismo carácter, con sus árboles, sus plantas y sus flores indígenas, sus pájaros y sus mariposas, sus animales salvajes y hasta las viviendas indígenas que en él se hubieran encontrado.

Así el Parque «nacional» es siempre nacional y conserva su fisonomía libre de intromisiones de otras floras y otras faunas.

El cambio de carácter de una región suele ser notable, y véase, por ejemplo, lo que pasa en los alrededores de Buenos Aires, donde los eucaliptos y mil otros árboles y plantas importadas han desalojado la vieja vegetación criolla, cambiando por completo el carácter del paisaje, que ya no es «nacional», sino postizo.

En los Parques nacionales no sólo se evita la intromisión de individuos exóticos, sino que se conservan los indígenas y se vigila cuidadosamente que sus tipos no vayan á extinguirse.

Eso es un Parque nacional. Bajo este concepto, el Doctor Francisco P. Moreno regaló á la nación parte de sus tierras en la región andina del Sur, punto maravilloso por su belleza para que el Gobierno nacional estableciera uno de estos Parques.

En ello se ha pensado, pero nadie ha hecho nada aún de definitivo. Estudios no han faltado, no sólo en la región del lago Nahuel-Huapí (donación Moreno), sino también en otros puntos, como el gran Parque, hoteles de invierno, etc., proyectados en el Iguazú por el Ingeniero paisajista Sr. Thays.

Ultimamente, el Profesor de la Universidad de Córdoba Dr. Carlos Curt Hosseus, ha publicado una obra sobre el Parque nacional del Sur, estudiando después de detenidos viajes los terrenos donados por el Sr. Moreno

y los adyacentes. Viajero de los Andes del Sur y naturalista de conciencia, el explorador Hosseus ha estudiado la flora de esa región de una manera especial en vista de su conservación para la formación del Parque.

El Profesor Hosseus comienza su trabajo, que es interesantísimo y lleno de novedad, sobre ese Parque nacional con las siguientes palabras:

«Una serie de obras y tratados, científicos propiamente, y científicos populares, se han escrito sobre los llamados «Parques nacionales». Igualmente fueron presentados una cantidad de proyectos á las Cámaras que se ocuparon de esta cuestión tan importante. Al lado de regiones de menor cuantía fué llamada la atención de los legisladores sobre cinco regiones de mayor importancia: las cataratas del Iguazú en Misiones, las selvas exuberantes de Tucumán, una determinada región de Buenos Aires, la región Norte patagónica de los lagos en la cordillera fronteriza, especialmente el lago Nahuel-Huapí y la Tierra del Fuego».

«Con sentimiento—agrega—tenemos que confesar que á pesar de un sinnúmero de trabajos preliminares, hasta hoy realmente nada ha sido puesto en práctica. Gastáronse millones de pesos, administrativamente, para los llamados estudios en esas zonas; pero en ninguna parte se pasó de estos trabajos preliminares; y estos mismos, desgraciadamente, en parte dejaron que desear mucho, esencialmente en el sentido puramente científico. Especialmente es de deplorar que aun no exista un registro moderno puramente topográfico de esas regiones».

La obra del Profesor Hosseus, ocupándose de Parques nacionales, se especializa en el del Sur, en la región del lago Nahuel-Huapí, cuya vegetación ha estudiado minuciosamente en varias exploraciones que ha realizado.

El estudio que hace de esa flora, de la manera de conservarla, los caracteres y utilidad de sus árboles y sus plantas, á la vez que una obra de sistemática importante, es de una utilidad práctica indiscutible.

El Gobierno y los estudiosos pueden sacar de ella datos de sumo interés; el público en general verá una serie de cuadros reveladores de nuestras bellezas lejanas en la región del proyectado Parque nacional del Sur.

Despréndese de la lectura del trabajo del Sr. Hosseus, así como para el lector de estas líneas, que la realización del mencionado Parque es bien fácil: la belleza está allí, el terreno ha sido regalado á la nación y los estudios están hechos.

¿Qué falta pues? Un decreto tan sólo que lo establezca y el nombramiento de un pequeño personal que dé principio á la obra.

Es decir, lo que acaba de hacerse en España.

Tratado de límites entre El Ecuador y Colombia.

Según el nuevo tratado que han suscrito las dos Repúblicas citadas, la línea de frontera entre una y otra queda fijada en los siguientes términos:

Partiendo de la boca del río Mataje en el Océano Pacífico, aguas arriba de dicho río, hasta encontrar sus fuentes en la cumbre del gran ramal de los Andes que separa las aguas tributarias del río Santiago de las que van al Mira; sigue la línea de frontera por la mencionada cumbre hasta las cabeceras del río Canumbí, y por este río aguas abajo hasta su boca en el Mira; éste, aguas arriba, hasta su confluencia con el río San Juan; por este río, aguas arriba, hasta la boca del arroyo ó quebrada Aguahedionda y por ésta hasta su origen en el volcán de Chiles, sigue á la cumbre de éste hasta encontrar el origen principal del río Carchi; por este río, aguas abajo, hasta la boca de la quebrada Tejes ó Teques, y por esta quebrada hasta el Cerro de la Quinta, de donde sigue la línea al Cerro de Troya y las cumbres de éste hasta el llano de los Ricos; toma después la quebrada Pun desde su origen hasta su desembocadura en el Chingual (á Chunquer, según algunos geógrafos); de allí una línea á la cumbre de

donde vierte la fuente principal del río San Miguel; este río, aguas abajo, hasta el Sucumbíos, y éste hasta su desembocadura en el Putumayo; de esta boca en dirección Sudoeste al «divortium aquarum» entre el Putumayo y el Napo, y por este «divortium aquarum» hasta el origen principal del río Ambicacú, y por el curso de este río hasta su desembocadura septentrional en el Amazonas, siendo entendido que los territorios en la margen septentrional del Amazonas y comprendidos entre esta línea de frontera y el límite con el Brasil pertenecen á Colombia, la cual por su parte deja en salvo los posibles derechos de terceros.

Las islas de la Bahía de Panguapí en la desembocadura del río Mataje pertenecerán respectivamente al Estado que actualmente las posea.

Hacemos votos por que el tratado se lleve á efecto sin dificultad alguna, terminando de una vez y para siempre la enojosa cuestión de límite entre ambas Repúblicas.

Antillas angloamericanas.

Ya lo son, además de Puerto Rico é islas adyacentes, y por virtud de contrato de compraventa, las que eran Antillas dinamarquesas. El Gobierno de la Unión norteamericana tomará posesión de ellas en cuanto haya pagado al de Dinamarca los 25 millones de dólares convenidos.

Dichas islas están situadas cerca y al E. de Puerto Rico. Son tres y algunos islotes. Santo Tomás y San Juan forman parte del grupo de las Vírgenes; Santa Cruz está al S. de aquéllas, y todas ocupan situación intermedia entre las Grandes y Pequeñas Antillas, pudiendo considerárselas como últimas cumbres orientales de la gran cordillera submarina cuyas tierras emergidas son las Grandes Antillas.

Ocupan en junto una superficie de 359 km.² con 27.000 habitantes. La mayor es Santa Cruz, con 218 km.²; la más poblada, Santo Tomás, con 124 habitantes por km.²

Santo Tomás, San Thomas ó Santomas fué descubierta por los españoles en 1493; la ocuparon los holandeses en 1657 y la Compañía dinamarquesa de las Indias occidentales en 1671. Es tierra pobre y debió su importancia á la franquicia de su puerto, muy abrigado y seguro, salvo en la estación de huracanes. Casi todos los habitantes son negros y mulatos, con gran predominio de mujeres (son 6.200 y los hombres 4.500).

Entre Santo Tomás y la isla Tórtola (inglesa) está San Juan, de escaso valor, con escabrosos cerros y picos de forma irregular.

En la isla de Santa Cruz está Christianstaed, capital de las que fueron Antillas dinamarquesas. Su población, casi toda también de color, se dedica á elaboración de azúcar, ron y mieles. También descubrió Colón esta isla, que acabó por caer en poder de piratas ó filibusteros ingleses y franceses. Estos la vendieron y de comprador en comprador quedó en poder de Francia, que la vendió á la Compañía dinamarquesa antes citada.

Desde el punto de vista comercial y estratégico las islas citadas y sobre todo Santo Tomás tienen gran importancia para los Estados Unidos. Son como pequeños apéndices orientales de Puerto Rico situados en el paso desde el Océano Atlántico al mar Caribe, hacia la mitad de la gran cadena antillana y en el camino de Europa al Canal de Panamá.

R. B. R.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 5 de Marzo de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y treinta minutos, el Secretario general dió lectura de un telegrama de la Sociedad Geográfica y de la Academia de la Historia de Méjico, que enviaban cordial saludo á esta Sociedad en el día del IV Centenario del descubrimiento de Méjico.

El Sr. Marqués de Foronda hizo constar la viva satisfacción de la Sociedad por el recuerdo que aquellas doctas Corporaciones dedicaban á España con motivo de la conmemoración de una de las más gloriosas y heroicas empresas realizadas por los españoles en América.

A propuesta del mismo Sr. Presidente se acordó enviar también por el cable afectuoso saludo á la Sociedad de Geografía y Academia de la Historia de Méjico, manifestando además que en sesión de la Junta directiva el mismo Sr. Presidente había dedicado ya efusivas frases á la memoria de los descubridores del Yucatán.

Acto seguido el Sr. D. Abelardo Merino dió su anunciada conferencia acerca de «La Península española y el Regionalismo», conferencia que mereció nutridos aplausos del auditorio y efusiva felicitación que en nombre de la Sociedad le dirigió el Sr. Presidente.

Acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesion del 12 de Marzo de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Altolaguirre, Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, Marqués de Olivart, Cañizares, García Alonso, Ciria, Becker, Mendizábal, Méndez, Buen, Merino, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Participó la Secretaría que había fallecido el Socio honorario corresponsal Sr. D. Benjamín García Aparicio, Director del Instituto Geográfico Militar de Buenos Aires. El Sr. Presidente hizo constar el dolor de la Sociedad por la pérdida del ilustre y doctísimo geógrafo argentino.

El mismo Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, dió el pésame al Sr. Ciria por reciente desgracia de familia que acababá de sufrir. El Sr. Ciria expresó su gratitud al Sr. Presidente y á la Junta.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. José Puig y Larraz, dando gracias por la carta de pésame que le había dirigido la Sociedad con motivo de la muerte de su señor hermano el Socio honorario de esta Corporación D. Gabriel.

Del Sr. Director general de Aduanas, remitiendo un ejemplar de la primera parte de la «Estadística de Comercio exterior de España correspondiente al año 1915».

Del Sr. D. José Ricart Giralt, enviando la biografía del Excmo. Sr. D. Víctor María Concas, que según acuerdo anterior de esta Junta debe publicarse en el BOLETÍN de la Sociedad.

Del Sr. Presidente de la Sociedad de Geografía Co-

mercial de Barcelona, preguntando si en el Diccionario de voces geográficas proyectado tendrán entrada las distintas lenguas que se hablan dentro del territorio nacional.

Del Sr. Presidente de la Sociedad Unión Ibero-Americana, manifestando que iba á darse cuenta á la Junta del comunicado de esta Real Sociedad referente al Diccionario de voces geográficas y anticipando que la Asociación que preside pondrá de su parte toda su buena voluntad para allegar material á la iniciativa de que se trata, valiéndose en particular de los medios de propaganda de que dispone.

De la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, manifestando que aplaudía sin reservas el propósito de formar el Diccionario de voces geográficas, y que habían sido invitados todos los Sres. Académicos á redactar algunas papeletas conforme al modelo circulado, y á tal efecto solicitaba algunos ejemplares más de dicho modelo.

De la Real Academia Española, diciendo que prestará cuanta ayuda le sea posible al proyectado Diccionario de voces geográficas.

Del Socio corresponsal Sr. D. Gabriel María Vergara, remitiendo y poniendo á disposición de la Sociedad unas mil papeletas de voces geográficas con objeto de que puedan ajustarse al plan del programa ó modelo aceptado por la Junta. Esta recibió con la mayor gratitud el importante donativo del Sr. Vergara.

De los Sres. D. Enrique López de Perea y de D. José Lafuente Vidal, enviando algunas papeletas para el Diccionario.

Todas estas papeletas y comunicaciones pasaron á la Comisión que entiende en los trabajos preparatorios de aquél, á la que se encargó también que formara proyecto de nueva Comisión con carácter ejecutivo para redactar definitivamente el tantas veces citado Diccionario de voces geográficas.

El Sr. Conrotte participó que habiendo fallecido la Señora viuda de D. Manuel del Valle y Cárdenas, los herederos pleno-propietarios de éste se proponían visitar al Sr. Presidente de la Sociedad para poner á disposición de ésta las cuatro mil pesetas legadas por aquél á la Corporación. La Junta, haciendo constar su dolor por el fallecimiento de la Señora viuda de Valle y Cárdenas, quedó enterada de la manifestación que acababa de hacer el Sr. Conrotte.

Acto seguido el Sr. Becker leyó el informe que le había encomendado la Junta acerca del tomo I de la obra del Sr. D. Arturo Posnansky titulada «Una metrópoli prehistórica en la América del Sur». Mereció este informe unánime aplauso y felicitación, y á propuesta del Sr. Presidente se acordó publicarlo en el BOLETÍN.

Por último, autorizó la Junta al Sr. D. Eligio Báez para exhibir los mapas publicados por la Sociedad en la Exposición de material científico que iba á celebrarse en Sevilla con motivo de la reunión del Congreso de la Asociación para el progreso de las Ciencias.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 26 de Marzo de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Hernández Sampelayo (en representación del Director del Instituto Geológico), Pérez del Toro, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia el Sr. Borrajo.

Se participó que se daba de baja en la Sociedad el Sr. D. Enrique López de Perea.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, trasladando el Real decreto referente á los nuevos nombres de las localidades de «Cala de Ametlla» y «Valverde y Collado», que en lo sucesivo se denominarán, respectivamente, «Ametlla de Mar» y «Collado y Valverde».

Del Sr. Director general de Bellas Artes, trasladando la Real orden por virtud de la cual se dispone que se libre en firme la cantidad consignada en presupuestos como subvención de esta Real Sociedad.

Del Sr. Bullón, participando que en cumplimiento del encargo que se le confirió había invitado para dar una conferencia al Excmo. Sr. D. José María Rivas Groot; que este señor se sirvió aceptar la invitación, manifestando que podía dar la citada conferencia el lunes 2 de Abril y mejor aún el siguiente lunes 9. La Junta hizo constar su gratitud al Sr. Rivas, y fijó para la conferencia el citado lunes 9 de Abril.

De la Unión Ibero-Americana, participando que dada cuenta á la Junta directiva en sesión de 5 del corriente de la comunicación de esta Real Sociedad Geográfica, relativa al propósito de la misma de redactar y dar á luz un «Diccionario de voces geográficas españolas», se acordó contribuir al éxito de tal proyecto por cuantos medios se pudiera, efectuando por de pronto extensa propaganda con la mediación de las Delegaciones y Centros correspondientes de la «Unión Ibero-Americana», haciendo al efecto una tirada del modelo de papeletas y bases para su redacción, que serán distribuídas profusamente, además, entre los Centros, Corporaciones y personalidades con quienes dicha Sociedad sostiene comunicación.

De la Real Sociedad Española de Historia Natural, manifestando que había dado á conocer á sus miembros la circular de esta Sociedad Geográfica referente al Diccionario de voces geográficas, y consultando acerca de la forma de cooperación por parte de la citada Sociedad de Historia Natural. Pasó este escrito á la Comisión correspondiente.

Se acordó después que la nueva Comisión encargada de preparar el Diccionario se aumentara con otros Vocales, para que pudiera proceder á la definitiva redacción del mismo, previa consulta á la Junta directiva en los casos en que lo considerase necesario por divergencias de parecer en el seno de la Comisión.

A propuesta del Sr. Ciria se acordó ofrecer al Centro de Exploradores de España ejemplares de los mapas publicados por la Sociedad.

El Sr. Secretario general puso en conocimiento de la Junta que el Sr. D. Juan de Isasa, albacea del Sr. don Manuel María del Valle, había visitado al Sr. Presidente de la Sociedad para manifestarle que estaba á disposición de ésta la cantidad que aquél había legado á la Corporación. En nombre y por encargo del Sr. Presidente el mismo Sr. Secretario había visitado al Sr. Isasa para darle gracias por su atención y para convenir en la forma de la entrega del legado. Estaba ya redactado el correspondiente documento, y en breve será cumplida la última voluntad del Sr. Valle. La Junta expresó el agrado con que se enteraba de esta gestión.

Por último, hízose constar el ferviente deseo que todos los Vocales tenían de que cesara la pertinaz dolencia que sufría el Sr. Presidente.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 2 de Abril de 1917.

Presidencia del Sr. Caballero de Puga.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Representante del Director del Instituto Geológico, Pérez del Toro, Conrotte, Marqués de Olivart, Ciria, Becker, Mendizábal, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusaron su falta de asistencia el Sr. Marqués de Fo-

ronda por hallarse enfermo y el Sr. Cubillo por ocupaciones ineludibles.

Se dió cuenta del despacho ordinario y se leyó después una carta del Vocal de la Junta Sr. Bullón, participando que el Sr. D. José María Groot no podía dar su conferencia hasta el día 23 del corriente, y anunciando además que el tema de dicha conferencia sería «Las exploraciones del Adelantado Gonzalo Jiménez de Quesada».

Por invitación del Sr. Presidente hizo uso de la palabra el Sr. Becker para dar noticia del estado en que se hallaba la impresión de su obra sobre Historia de la Geografía de España. La Junta se enteró con el mayor agrado de que dicho importante trabajo se hallaba ya casi concluído y pronto podría repartirse á los Sres. Socios.

Tratáronse después varios asuntos de orden interior y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta y cinco minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 9 de Abril de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Bonelli, Caballero de Puga, Pérez del Toro, Marqués de Olivart, Cañizares, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Saralegui, Merino, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Participó el Sr. Presidente que había fallecido la Señora del Vocal de esta Junta Excmo. Sr. D. Luis Palomo. Muy apenados todos los Sres. Vocales por la gran desgracia que hería á su querido compañero, acordaron que constase en acta la viva parte que tomaban en el dolor que afligía al Sr. Palomo, y que se le comunicara esta sentida manifestación de pésame.

Manifestó luego el Secretario general que el Sr. d'Almonte había sido operado para aliviarle del daño sufrido á consecuencia del golpe que le causó una bicicleta; añadió que la operación había tenido éxito muy favorable, y que en breve podría concurrir de nuevo á estas Juntas dicho Sr. Vocal. La Junta, lamentando el accidente que le privaba durante unos días del valioso concurso de su ilustrado compañero, expresó su contento por el buen resultado de la operación.

Se presentaron ejemplares de la tirada aparte de la Memoria del mismo Sr. d'Almonte sobre «Formación y evolución de las sub-razas Indonesia y Malaya»», y la Junta felicitó efusivamente al autor por el magistral trabajo que había realizado y que consideraba como uno de los mejores estudios que se habían hecho y publicado bajo los auspicios de la Sociedad.

La Secretaría presentó también ejemplares de mapas y obras publicadas por el Instituto Geográfico De Agostini, de Novara. Se recibieron con mucho aprecio y gratitud y se acordó dar noticia de ellos en la bibliografía que se publica en el BOLETÍN.

Se autorizó al Socio D. Eligio Báez para anunciar en su Centro Geográfico las publicaciones de la Sociedad, dando plenos poderes al Sr. Secretario general para resolver en lo relativo á la forma y condiciones materiales del anuncio.

Los Sres. Saralegui y Beltrán, como individuos de la Comisión del Diccionario de voces geográficas, propusieron que se aumentase dicha Comisión hasta el número de siete Vocales. Quedó aceptada la propuesta.

Manifestó el Sr. Bonelli que en breve iba á marchar á Marruecos, donde se ponía, como en todas partes, á disposición de la Junta. En nombre de ésta el Sr. Presidente le dió gracias, le deseó feliz viaje y le rogó que á su vuelta comunicara á la Sociedad algunas noticias referentes al estado actual de aquel país.

El Sr. Caballero de Puga puso en conocimiento de la Junta que el Sr. D. Pedro Pablo Hernández, Oficial de Marina y de la Escuela militar de aviadores, ofrecía una conferencia sobre «Observaciones hechas en la atmósfera»,

conferencia que debía ilustrarse con proyecciones cinematográficas. Se aceptó con mucho agrado la oferta del señor Hernández, y se comisionó al Sr. Caballero de Puga para que hiciera las gestiones necesarias con objeto de poder disponer del local y de los medios materiales indispensables para las proyecciones.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 16 de Abril de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres Alvarez Sereix, Altolaguirre, Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, Bullón, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Mendizábal, Saralegui, de Buen, Merino, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. de Buen, que no había podido asistir á las anteriores sesiones, preguntó por la salud del Sr. Presidente. El Sr. Secretario general manifestó que hacía pocas horas que había tenido el gusto de visitar al Sr. Ugarte, que se hallaba ya bastante mejor y que le encargó que transmitiese á la Junta su afectuoso saludo.

La Junta expresó su satisfacción por el alivio del señor Presidente.

Se participó que había fallecido en Méjico el Socio corresponsal en los Estados Unidos D. Román Rodríguez de la Peña.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Director del Instituto Geológico, enviando varios tomos del *Boletín* de dicho Centro, y del Sr. Director del Depósito de la Guerra, remitiendo también varias hojas del Mapa militar de España, que faltaban en la Biblioteca de esta Real Sociedad. Se recibieron estas publicaciones con el mayor aprecio y gratitud.

De los Sres. Baró y Villar, enviando un ejemplar del primer cuaderno del «Atlas Enciclopédico de España», y pidiendo la autorizada opinión de la Sociedad sobre el valor científico y pedagógico y presentación de la obra. La Junta acordó que se manifestase á dichos señores su reconocimiento por la atención y honor con que favorecían á la Sociedad remitiendo su trabajo al juicio de ella; pero que según sus Estatutos y acuerdos anteriores de la Junta, ésta sólo informa obras á solicitud de los Centros oficiales.

Quedó nombrada la Comisión redactora del Diccionario de voces geográficas, constituída por los Sres. Director del Instituto Geológico, como Vocal nato de la Junta directiva; D. Ricardo Beltrán y Rózpide, D. Antonio Blázquez, D. Eduardo Cañizares, D. Manuel de Saralegui, don Valentín Ulecia y D. Odón de Buen.

El Sr. Tesorero puso en conocimiento de la Junta que D. Juan Isasa, como albacea y heredero del Excmo. señor D. Manuel María del Valle, había hecho entrega de las 4.000 pesetas legadas por éste á la Sociedad, cantidad de la cual se había descontado el 2 por 100 como importe de los Derechos Reales satisfechos á la Hacienda. Con este motivo la Junta rindió una vez más cariñoso homenaje á la memoria del doctísimo Catedrático que hasta los últimos momentos de su vida hizo patente su adhesión á la Sociedad que contribuyó á fundar, y acordó también que constara en acta la expresión de gratitud al Sr. Isasa y demás albaceas-testamentarios y herederos del Sr. Valle, por las atenciones que habían dispensado á la Sociedad en el cumplimiento del encargo que recibieron del finado.

El Secretario general participó que se hallaban sobre la mesa ejemplares de la obra titulada «Los estudios geográficos en España», que había redactado el Sr. Becker por encargo de la Junta para la Colección geográfica que publica la Sociedad. Dió breve noticia del contenido de la obra, que satisfacía cumplidamente al programa que propuso el autor y que había merecido la aprobación de la

Junta. En nombre de ésta el Sr. Presidente felicitó al Sr. Becker, gracias al que la Colección geográfica de la Sociedad se enriquecía con obra tan notable y útil para el conocimiento de la labor científica de España en uno de los ramos más importantes del saber humano. El señor Becker expresó su contento y gratitud por la buena acogida que había merecido su trabajo.

El mismo Sr. Secretario presentó el original del mapa de la isla de Luzón y adyacentes que trazó el Sr. d'Almonte en 1883 y que el autor donaba á la Sociedad. La Junta recibió con el mayor aprecio y gratitud este delicado y valioso obsequio, y dispuso que se custodiara y colocase en lugar preferente en la Biblioteca de la Sociedad.

Por último, el Sr. Mendizábal leyó las referencias que la Prensa había publicado acerca de recientes disposiciones dictadas por el Gobierno de Panamá para conservar el idioma castellano y evitar el predominio de voces extranjeras en aquella República, y propuso que la Sociedad dirigiera mensaje de felicitación á dicho Gobierno por su acertada iniciativa. La Junta, que había oído con mucha complacencia la lectura que hizo el Sr. Mendizábal, aceptó en principio la propuesta de éste, que había de llevarse á ejecución previo conocimiento del texto original de las mencionadas disposiciones.

El Sr. Becker recibió el encargo, y se sirvió aceptarlo, de solicitar en el Ministerio de Estado copia auténtica de aquéllas.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 23 de Abril de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Con el Sr. Presidente tomaron asiento en la Mesa, á la derecha, S. E. Monseñor Francisco Ragonesi, Nuncio

Apostólico, y á la izquierda el Excmo. Sr. Marqués de Peralta, Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la República de Costa Rica, y abierta la sesión á las diez y ocho horas, hizo uso de la palabra el Excelentísimo Sr. D. José María Rivas Groot, que disertó acerca de las «Exploraciones de Gonzalo Jiménez de Quesada».

La conferencia del ilustre ex-Ministro y Diplomático colombiano fué acogida con unánimes aplausos, y el señor Presidente dedicó breves y elocuentes frases á enaltecer los meritísimos trabajos del Sr. Rivas Groot, expresando además la gratitud que á éste debía la Sociedad por haberse servido aceptar la invitación que se le hizo para dar esta conferencia.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 30 de Abril de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, con asistencia de los Sres. Caballero de Puga, Pérez del Toro, Gutiérrez Sobral, Conrotte, Borrajo, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Saralegui, de Buen, Merino, Tur, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Excusó su falta de asistencia el Sr. Alvarez Sereix.

El Sr. Presidente dirigió expresivo saludo de bienvenida al Sr. Gutiérrez Sobral, que durante algún tiempo había estado ausente de Madrid. Al dar las gracias el Sr. Sobral, aprovechó la oportunidad para reiterar sus sentimientos de íntima adhesión y cariñoso afecto á la Real Sociedad Geográfica.

Se leyeron comunicaciones:

Del Excmo. Sr. D. Luis Palomo, agradeciendo profundamente la sentida manifestación de pésame que se le había dirigido con motivo del fallecimiento de su esposa.

Del Sr. Director del Instituto Francés, del Sr. Encargado de Negocios de Venezuela, del Sr. Secretario general del Centro del Ejército y de la Armada y del Sr. Secretario de la Gran Peña, dando gracias por las invitaciones para la conferencia del Excmo. Sr. D. José María Rivas Groot.

Del Sr. Alcalde de Barcelona, enviando un ejemplar del «Anuario estadístico de la ciudad de Barcelona correspondiente al año de 1914»; del Sr. D. Joaquín Vélez, de Tánger, ofreciendo también para la Biblioteca un ejemplar de la «Recopilación legislativa vigente en la Zona de influencia de España en Marruecos, en la de Tánger y en la de Francia», y del Sr. Director Gerente del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, remitiendo la «Memoria y Cuenta general de dicho establecimiento correspondiente al año de 1916». Se hizo constar el aprecio y gratitud con que se recibían estos donativos.

Del Sr. Presidente del Club Alpino Español, dando noticia de la elección de la Junta directiva de este Centro, que se ofrecía también para cuanto pudiera ser útil á esta Real Sociedad.

Del Laboratorio de Geología de la Facultad de Ciencias de Zaragoza, reiterando su propósito de cooperar en los trabajos para la formación del Diccionario de voces geográficas. Pasó á la Comisión correspondiente.

Participó después la Secretaría que el citado Sr. Director del Instituto Francés se había servido invitar á los Socios á las conferencias del Sr. Brunhes, Catedrático de Geografía humana en el Colegio de Francia. Los señores de Buen, Pérez del Toro y Beltrán manifestaron que con el Sr. Blázquez habían tenido el honor de asistir á la primera conferencia del ilustre geógrafo, Corresponsal de nuestra Sociedad, quien, según añadió el Sr. Beltrán, se proponía concurrir á una de estas sesiones para saludar á la Junta directiva. Acordó ésta que se le invitara para el próximo lunes, y que se aprovechara la ocasión para felicitarle por sus trabajos geográficos y manifestarle además el vivo deseo que la Sociedad tenía de oir su autorizada palabra.

A propuesta del Sr. Marqués de Foronda acordó la Junta poner en conocimiento del Sr. Rector de la Universidad de Granada la gratitud que la Sociedad debía al Catedrático de aquel Centro Sr. Berrueta por la conferencia que se sirvió dar en pública sesión y que mereció el aplauso y las felicitaciones de todos los que tuvieron la suerte de oirle.

El Sr. Beltrán presentó un ejemplar dedicado á la Sociedad del libro que había publicado el Sr. Saralegui con el título de «Refranero español náutico y meteorológico». En nombre de aquélla el Sr. Presidente agradeció la atención del Sr. Saralegui, felicitándole también por su nuevo y original trabajo.

Por último, á propuesta del mismo Sr. Presidente, la Junta dió la representación de la Sociedad en la sesión que iba á celebrar en Sevilla la Asociación para el progreso de las Ciencias á todos los Sres. Socios que iban á concurrir á ella, y que eran los Sres. Vera, Mendizábal, Cubillo, Ciria, López Soler, Martín Peinador, de Buen, Báez y Fernández Ascarza.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

América meridional, por ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA.—*Oceanía*, por P. CAMENA Y ANTONIO BLÁZQUEZ. —Barcelona, 1916.—Un volumen en 8.° de 660 páginas con numerosos grabados en el texto.

Es este volumen el tomo VI y último del *Curso de Geografía* de los Sres. P. Vidal de la Blache y P. Camena d'Almeida, adaptado á las necesidades de España y América por D. Antonio Blázquez. Trabajo hecho con igual esmero que los anteriores tomos, distínguese aun más por el celoso empeño que puso el Sr. Blázquez en consultar y utilizar las mejores y las más modernas fuentes para el estudio geográfico de la América que fué española.

Conservando el plan de la obra francesa, la adaptación que ha hecho el Sr. Blázquez es casi una obra nueva, en la que se han tenido muy en cuenta los datos consignados en publicaciones oficiales y particulares recientes, sin prescindir de lo antiguo que tanto valor tiene tratándose de los magnos trabajos y magistrales estudios de los autores españoles, que como el P. Acosta, repetidamente citado, crearon las bases fundamentales de la Historia y de la Geografía física de nuestra América.

***

Refranero español náutico y meteorológico.—Barcelona, 1917.—Un volumen en 8.° de 224 páginas.

Menudencias históricas.—Madrid, 1917. — Un volumen en 8.° de 30 páginas.

La Emigración.—Un volumen en 8.° de 45 páginas.

Son tres nuevas publicaciones que ha hecho el docto Académico y fecundo escritor D. Manuel de Saralegui.

En la primera de las citadas obras el autor—que, como los más eminentes meteorólogos, reconoce la relativa importancia que tiene el pronóstico popular del tiempo—colecciona ordenadamente, y explica y compara, numerosos proverbios relativos á los astros, aves y peces, carices y nubes, etc., derrotas y modos de navegar, fenómenos eléctricos, instrumentos meteorológicos, locomoción, meteoros luminosos y acuosos, entre los que intercala extensa miscelánea paremiológica, continuando con los proverbios relativos á personas, á la pesca, á tierra y mar y á vientos y calmas.

El folleto titulado *Menudencias históricas* es una disquisición escrita con motivo de cierta consulta ó pregunta que le hicieron, á saber: «¿Acompañó algún eclesiástico á Colón en el legendario viaje de las tres carabelas?».

La razón de la consulta fué una noticia referente á un antiguo documento italiano en el que se cita á un franciscano de Italia que acompañó á Colón en el descubrimiento del Nuevo Mundo. Es este uno de tantos casos y hechos relacionados con la vida de nuestro Cristóbal Colón de los que nada absolutamente se dice en documentos españoles, y sin embargo, aparecen en documentos italianos como hechos y casos de la vida del que allí llaman Cristóforo Colombo.

La respuesta que da el Sr. Saralegui es la negación rotunda y concluyente que ya de antiguo se venía dando. El tal fraile no ha existido.

Por último, el folleto sobre emigración es la notable conferencia que dió el autor en el Centro Gallego de Madrid en la tarde del día 19 de Mayo de 1917.

R. B. R.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

Commissão de Cartographia de Lisboa.—Carta da ilha de Santo Antão.—1887.—Escala de 1: 100.000.

— Carta da ilha de S. Nicolao. Escala de 1:100.000.

— Carta da ilha de Boa Vista.—1888.—Escala de 1: 100.000.

— Carta da ilha de S. Thiago.—1890.—Escala de 1: 100.000.

— Carta da ilha de S. Thomé.—1891.—Escala de 1: 150.000.

— Carta da ilha de Timor.—1890.—Escala de 1: 750.000.

— Carta da ilha do Principe.—1893.—2.° edicion.—Escala de 1: 100.000.

— Carta das possessioes portuguezas da Africa meridional.—1891.—Escala de 1: 6.000.000.—2.° edicion.

— Carta dos territorios de Cabinda, Molembo e Massabi.—1886.—Escala de 1: 750.000.

— Carta de Ventos e Correntes do Oceano Atlántico.—Cuatro hojas.

— Costa oriental d'Africa. Provincia de Moçambique. Reconhocimento hydrográphico da Barra do rio Licungo (M'Gondo).—1895.

— Idem íd. Barra e rio Linde.—1883.

— Idem id. Reconhecimento hydrográphico da Bahia de Bazaruto.—1894.—Escala de 1: 200.000.

— Idem íd. Plano hydrográphico da Barra e curso do rio Macuse.—1893.

Commissão de Cartographia de Lisboa.—Costa oriental d'Africa. Reconhecimento hydrográphico da Foz do Púngue.—1890.

— Idem íd. Idem íd. da Foz do Púngue e do Buzio, con parte del curso de este río.—1891.

— Idem íd. Idem da Barra e Porto de Angoche.

— Idem íd. Idem do porto interior da Beira.—1899.—Escala de 1: 30.000.

— Idem íd. Idem da Barra do rio Tejungo. Escala de 1 por 25.000.

— Idem íd. Idem rio Pungue.—1885.

— Idem íd. Plano hydrográphico da barra e porto do rio Chinde.—1890.—Escala de 1: 20.000.

— Idem íd. Planta hydrográphica da Barra de Quelimane.—1893.—Escala de 1: 5.000.

— Idem íd. Reconhecimento da Barra do rio Limpopo.—1894. Escala de 1: 5.000.

— Idem íd. Idem da Bahia e rio Conducia.

— Costa occidental d'Africa. Provincia de Guiné. Reconhecimento do Canal do Impernal e rio Mansoa.—1897.

— Idem íd. Provincia de Angola. Plano hydrográphico da Bahia do Lobito.—1891.—Escala de 1: 10.000.

— Idem íd. Idem íd. do Porto da Loanda.—1896.—Escala de 1: 50.000.

— Idem íd. Reconhecimento do rio Geba a foz de Corubal até Geba.—1897.

— Idem íd. Plano hydrográphico da Bahia do Lobito.—1891. Escala de 1:10.000.

— Idem íd. Idem íd. de Landana ao Massabi.—1801.

— Idem íd. Idem da Bahia dos Tigres.—1896.—Escala de 1: 12.000.

— Costa oriental da India. Goa. Reconhecimento hydrográphico da barra de Betul e Foz do rio da Sal. Escala de 1 por 2.500.

— Idem íd. Plano hydrográphico da Ensenada, da Agoada e Barra do rio Mandovi.—1898.—Escala de 1: 10.000.

— Costa occidental d'Africa. Esboço rápido da comunição entre o rio Mombali e o Cacine.—1897.

Commissão de Cartographia de Lisboa. — Costa occidental d'Africa. Provincia de Guiné. Reconhecimento do rio Mouro desde a sua foz até ao Impernal.—1897.

— Esboço do curso do Zambeze de Tete ao Oceano.—1889.—2.º edicion.—Escala de 1 : 500.000.

— Esboço das bacias hydrográphicas dos rios Pungue, Revue e parte do Busio.—1891.—Escala de 1: 500.0000.

— Imperio de Manomotapa.—Facsímile de una carta inédita manuscripta dos fins do XVII século, existente na secção de Geographia da Biblioteca Nacional de Paris.

— Océano Atlántico Norte.—Africa.—Archipélago de Cabo Verde. Ilha de S. Thiago. Plano hydrográphico da Bahia do Tarrafal.—1890.—Escala de 1: 5.000.

— Idem íd. Archipélago de Cabo Verde.—1900.—Escala de 1: 500.000.

— Idem íd. Ilha Braya. Plano hydrográphico do Fajao D'Agua. 1890.—Escala de 1: 5.000.

— Idem íd. Plano hydrográphico do Porto Grande de S. Vicente. Escala de 1: 20.000.

— Plano de Porto e cidade de Dilly.—1870.—2.º edicion.

— Planta hydrográphica do Porto da Furna (ilha Brava). Escala de 1: 200.000.

— Provincia de Angola. Carta dos districtos de Benguella e Mossamedes.—1895.—Escala de 1: 1.000.000.

— Provincia de Guiné. Esboço do rio Corubal. Entre o rio Geba e Porto Ugui. Escala de 1: 72.000.—1897.—Esboço do rio Petú na parte S. W. da ilha de Rissau.—1897.—Escala de 1: 25.000.

— Idem íd. Reconhecimento do rio Cacheu.—1897.

— Provincia de Moçambique. Reconhecimento hydrográphico do rio Limpopo desde a sua foz até a confluencia do Chengane. 1897.—Escala de 1: 10.000.

— Idem íd. Carta dos districtos de Lourenço Marques e de Innambane.—1893.—Escala de 1: 1.000.000.

Conde de Cuba y **Comisión de Jefes y Oficiales.**—Carta topográfica de la isla de Cuba, dedicada á la Reina Doña Isabel II.

Cook's.—Map Showing Cook's Tourists System in America.—Comprende los Estados Unidos.

Cook et Sons Office.—London, Brighton and South Coast Railway, Steam Packet Lines and connections with the continental lines.—1877.

Cortier, Mission. (Service geographique des Colonies).—Adrar des Ifoghas, dressée par la capitaine Cortier et l'Adjudant Malroux.—1912.—Escala de 1: 500.000.

Cosa, Juan de la.—Mapa Mundi. Publicado por la Revista ilustrada «El Centenario» y reproducido por la «Revista General de Marina».

Costa Oliveira, E. J. da.—Carta da Guiné portugueza.—1875.—Escala de 1: 400.000.

Cradock (Baldwin and).—Spain in three parts, with plan of Madrid. 1831.

Crampel, Mission P.—Cours de l'Oubanghi entre le dernièr poste français et la rivière Kouango.—1890.—Escala de 1: 500.000.

Cruls, L.—Commissão exploradora do planalto central do Brazil. Atlas dos itinerarios e da zona demarcada, publiée par...—Río de Janeiro, 1894.

Cuadra, L., y **Cerda, E. de la.**—Cartas itinerarias por cuencas hidrográficas. Escala de 1: 3.700.000.—Comprende las cuencas de los ríos Bidasoa, Oyarzun, Urumea, Orio y Urola.

Cuerpo de Estado Mayor. (Se incluyen los trabajos hechos por el Depósito de la Guerra y por Comisiones especiales).—Mapa militar de los ferrocarriles de España.—1898.—Escala de 1 por 1.000.000.

— Mapa indicador de las Regiones y Zonas militares con arreglo al decreto de 10 de Septiembre de 1896. Escala de 1: 2.000.000.

— Mapa de España y Portugal para las Conferencias de Oficiales y Academias regimentales. Escala de 1: 1.500.000.—Segunda edición.

— Extremadura. Escala de 1: 1.500.000.

— Mapa de la Comandancia general del Campo de Gibraltar, con los límites fijados en las Reales órdenes de 9 de Octubre de 1815 y 9 de Julio de 1862. Escala de 1: 150.000.

— Mapa itinerario del distrito militar de Valencia.—1883.—Escala de 1: 500.000

Cuerpo de Estado Mayor.—Cataluña. Escala de 1: 200.000.

— Mapa itinerario del distrito militar de Aragón.—1882.—Escala de 1: 500.000.

— Mapa del Maestrazgo.—1874.

— Mapa itinerario de las Provincias Vascongadas y Navarra. 1876.—Escala de 1: 500.000.

— Mapa de las inmediaciones de Estella.—1875.

— Distrito militar de Burgos. Escala de 1: 200.000.

— Mapa militar de la Capitanía del Norte. Escala de 1 por 500.000.

— Mapa militar itinerario de España. Escala de 1: 200.000. Varias hojas.

— Picos de Europa.—Del mapa militar itinerario de España. Escala de 1: 200.000.

— Mapa militar de España en escala de 1: 100.000.—Isla de Mallorca.—1914.

— Plano de Badajoz. Escala de 1: 5.000.

— Plano de Burgos y sus inmediaciones.

— Plano de Pamplona.—1882.—Escala de 1:5.000.

— Plano de Teruel.—1881.—Escala de 1: 5.000.

— Plano de Escuelas prácticas y Campo de maniobras de los Carabancheles.—1900.—Escala de 1: 10.000.

— Mapa de la isla de Cuba, formado con los datos existentes en el Depósito de la Guerra.—1895.—Escala de 1: 100.000.

— Jurisdicción de Cienfuegos.

— Provincia de la Habana.—1896.

— Provincia de Matanzas.—1896.

— Provincia de Pinar del Río.—1896.

— Provincia de Puerto Príncipe.—1896.

— Provincia de Santa Clara.—1896.

— Provincia de Santiago de Cuba.—1897.

— Provincia de Cavite y región limítrofe.—1897.—Escala de 1: 135.000.

— Plano de las provincias de Cavite, Batanes, La Laguna, Morong y parte de Manila.—1896.—Escala de 1: 200.000.

— Croquis de los trabajos hechos por la Comisión de Estado Mayor en Marruecos. Escala de 1: 500.000.

Cuerpo de Estado Mayor.—Mapa de la parte Norte de Marruecos. Escala de 1: 500.000.

— Suplemento al mapa del Norte de Marruecos. Escala de 1: 500.000.

— Marruecos. Llanos de Tafrata. Escala de 1: 500.000.

— Croquis del Imperio de Marruecos. Tetuán-Tánger-Ceuta-Arcila. Escala de 1: 100.000.

— Idem íd. Larache y Alcázar. Escala de 1: 100.000.

— Idem íd. Mehedia, Ras el Dora y el Sebú. Escala de 1 por 100.000.

— Reconocimiento á ojo para el levantamiento del plano de la región del Zebra. Escala de 1: 100.000.

— Croquis de la Kabila de Guelaya y sus limítrofes.

— Mapa de los terrenos ocupados en el Rif por consecuencia de la campaña de Melilla de 1809. Escala de 1: 50.000.

— Itinerario de Alcázar Quebir á Fez.—1.ª parte.—De Alcázar Quebir al río Sebú. Escala de 1: 50.000.

— Casablanca.—1895.—Escala de 1: 10.000.

— Croquis de Arzila. Escala de 1: 10.000.

— Croquis de Alcázar Quebir. Escala de 1: 10.000.

— Mazagán, croquis de.—1895-6.—Escala de 1: 10.000.

— Mogador. Croquis.—1895-6.—Escala de 1: 10.000.

— Tánger. Escala de 1: 5.000.

— Mapa de la Guinea española.—1900.—Escala de 1:500.000.

— Posesión española de Río de Oro.—1900.—Escala de 1: 300.000.

— Mapa de los territorios al S. O. de Marruecos. Escala de 1: 1.000.000.

— Sur de Marruecos. Zonas concedidas á España por el Tratado de 1912.

— Región fronteriza argelino-marroquí. Escala de 1:1.000.000.

— Mapa de Francia. Escala de 1: 1.000.000.

— Mapa de Italia. Escala de 1: 1.000.000.

— Mapa de la Turquía Europea.—1877.—Escala de 1 por 1.000.000.

— Mapa de la Turquía Asiática.—1877.—Escala de 1 por 2.850.000.

Cuerpo de Estado Mayor.—Regiones fronterizas de Austria-Hungría, Rumanía, Serbia y Montenegro.—1915.—Escala de 1: 2.000.000.

— Mapa de los teatros de la guerra en Oriente.—1916.—Escala de 1: 3.000.000.

— Mapa del teatro de la guerra en territorio alemán, ruso y austriaco.—1914.—Escala de 1: 2.000.000.

— Mapa de Africa.—Escala de 1: 25.000.000.

— Trípoli y Cirenaica.

— Mapa del Medio y Bajo Egipto.—1882.—Escala de 1 por 500.000.

— Estado libre de Orange.—1900.—Escala de 1: 1.300.000.

— Mapa del Transvaal.—1900.—Escala de 1: 2.000.000.

— Mapa de la Corea y del Sur de la Mandchuria.—1904.—Escala de 1: 2.600.000.

— Atlas histórico y topográfico de la guerra de Africa en 1859 y 1860.

— Maniobras generales de 1904. Escala de 1: 200.000.

D

Dahll, Dr. Tellef.—Geologisk kart over det Nordlige Norge.

D'Almonte y Muriel, Enrique.—Croquis topográfico del distrito de Samar. Escala de 1: 400.000.

— Idem íd. de la isla de Negros. Escala de 1: 400.000.

— Distrito de Bohol.—1898.—Escala de 1: 400.000.

— Idem de Leyte.—1898.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Samar.—1898.—Escala de 1: 200.000.

— Isla de Luzón y sus adyacentes.—1883.—Escala de 1 por 400.000.

— Mapa de la Guinea española.—1900.—Escala de 1 por 500.000.

— Idem de la demarcación de límites de la Guinea española.

— Idem de la isla de Luzón.

— Muni. Guinea continental española.—1903.—Escala de 1 por 200.000.

— Provincia de Cavite y región limítrofe.—1896.—Escala de 1: 200.000.

— Idem de Manila.—1885.

D'Almonte y Muriel, Enrique.—Sáhara español y regiones inmediatas, 1914.—Escala de 1: 1.000.000.

D'Anville, Mr.—Hemisfère oriental ou l'Ancien monde, publie sous les auspices de monseigneur Louis Philippe, Duc d'Orleans, premier Prince du Sang.

— Orbis veteribus notus.—Londinum, 1773.

Dans Ladouce, Félix.—Mapa de la República del Paraguay.—1906.—Escala de 1: 1.200.000.

Dawson, M.—Map of a portion of the Yukon district North-West-Territory.—1888.

Decorbie et Lecrerq.—Plano de Madrid.—Año 1848.

Definiels, Nicolás.—Mapa reducido de los establecimientos de los españoles, ingleses y franceses sobre el continente de la América septentrional, construído en Abril de 1810.

Delbrel.—Depósito de la Guerra. Kabila de Beni-bu-iahi y valle del Muluya inferior. Escala de 1: 250.000.

Delgado, J. F. N., y Choffat, Paul.—Carta geológica de Portugal. Escala de 1: 500.000.

Dencede, A.—Mappe monde Coloniale. Possessions coloniales des Etats de l'Europe avec les cables telegraphiques sous marines et les lignes de navigation. Dresèe d'après les documents officiels les plus rècents.—París, 1897.

Dépôt de la Guerre.—*Francia.* Carte des etapes du Departement de Constantine.—1884.—Escala de 1: 800.000.

— *Bélgica.* Itenèraires suivis par les principaux explorateurs de l'Afrique.—Bruxelles, 1877.

Depósito Hidrográfico.—Véase «Dirección de Hidrografía y Sección de ídem».

— Carta de Daram, bahía de Maqueda y senos de Villa Real y de Carogara.

— Idem y planos.—9 volúmenes.

— Idem del Río Grande de Mindanao.—1890.

— Idem desde el Torrent del Rejolí hasta la Ensenada Carril.—1893.

— Idem del Golfo de Rosas.—1894.

— Costa de Chile. Radas de Buchupuno, Arica y Curanipe.

— Idem oriental de la isla de Luzón.—1890.

Depósito Hidrográfico.—Véase «Dirección de Hidrografía y Sección de ídem.

— Costa septentrional de España.—Tres hojas.—1895 y 1896.
— Croquis de la bahía Pujaga.—1891.
— Idem del surgidero del Júcaro.—1891.
— Desde Cabo Blanco hasta la Punta Amer.—1894.
— Desde Punta Amer hasta el Morro de la Vaca.—1895.
— Desde la Torre de Cabicorp hasta Francia.
— Filipinas. Plano de Puerto Barrera.—1894.
— Idem. Ensenada de San Antonio.—1891.
— Isla de Masbate.
— Islas Baleares. Plano del Puerto y parte de la bahía de Palma.—1894.
— Islas Carolinas. Croquis del Puerto de Mutok.—1890.
— Islas Visayas. Canal de Janabatas y Estrecho de San Juanico, entre las islas de Samar y de Leite.—1891.
— Paso entre las islas de Cebú, Masbate, Leite y Biliran.—1895.
— Plano de la Bahía de Alcudia.—1893.
— Idem de la Bahía de Nin.—1896.
— Idem de la Bahía de Rosas.—1890.
— Idem de la Bahía de San Antonio.—1893.
— Idem de la Ensenada de Mayaguez.—1890.
— Idem de la Isla Cabrera y adyacentes.—1895.
— Idem de la rada de Culasian. Filipinas.—1890.
— Idem de la rada de Cobija (Chile). Caleta Colorado. Caleta Coloso.—Madrid, 1896.
— Idem de la Rada de Tetuán y desembocadura de Río Martín.—1893.
— Idem de la Ría y Puerto del Ferrol.—1894.
— Idem del Puerto de Balabac.—1890.
— Idem del Puerto de Ciudadela.
— Idem del Puerto de Fornells.—1896.
— Idem del Puerto de Mahón.—1896.
— Idem del Puerto de Matanzas.—1894.
— Idem del Puerto de Palanog.—1894.
— Idem del Puerto de Pasajes.—1893.

Depósito Hidrográfico.—Véase «Dirección de Hidrografía y Sección de ídem».

— Plano del Puerto de Pollensa.—1894.
— Idem del Puerto de Portillo.—1891.
— Idem del Puerto de Santa Cruz del Sur.—1895.
— Idem del Puerto de Soller.—1894.
— Idem del Puerto de Subic.
— Idem del Río Grande de Mindanao.—1895.
— Idem de los Puertos de Malanut y Nakoda.—1891.
— Idem de los Puertos de Puliao y Panlatuan.—1895.
— Río Miño.—Dos hojas.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Abords de l'ile de Molène.—1882.
— Algerie. Plan d'Arzew.—1874.
— Idem. Plan de Bougie.—1874.
— Idem. Plan de Djidjelli.—1874.
— Idem. Plan de Mostaganem.—1874.
— Idem. Plan de Nemours (Djema Gazouat).—1874.
— Idem. Plan de Tènes.—1874.
— Idem. Plan des mouillages d'Oran et de Mers el Kebir.—1876.
— Idem. Plan du Port de la Calle.—1874.
— Amerique meridionale. Havre Molineux.—1875.
— Archipel de la Société.—Iles Roaitea et Tahaa.—1885.
— Idem des Marquises. Baie Perigot.—1877.
— Idem íd. Ile de Ua-Pu. Baie de Vaieo.—1882.
— Idem du Cap Horn. Pas es de l'ile Gable. Mouillages de Packeivaia et des chasseurs.—1884.
— Baie de Haha.—1876.
— Baie de Montevideo.—1885.
— Baie de la Rochelle.—1879.
— Baie de la Srira. El Khedime ou de Sur-Kenis.—1885.
— Baie de Las Palmas et Port de La Luz.—1884.
— Baies de Mua et de Mata-Utu.—1881.
— Baies de Nhatrang et de Binhcang.—1881.
— Bancs de Terre Neuve.—1881.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Basse Cochinchine. Carte des atterrages du Cap Saint Jacques.—1865.

— Belle-Ile. Entrée de la Baie de Quiberon.—1827.

— Bras de Milan.—1876.

— Bras du Sud et Baie de l'Ariège.—1885.

— Carenages de Fort de France.

— Carte d'une partie des côtes de Chine et de Cochinchine, Golfe du Tonkin et Detroit d'Hainam.—1860.

— Idem de l'embouchure de la Gironde.—1875.

— Idem de la baie de Canada.—1878.

— Idem de la côte Nord de Terre-Neuve.—1875.

— Idem de la íd. septentrionale d'Afrique.—1871.

— Idem de la Manche.—1865.

— Idem de la Nouvelle Caledonie.—1862.

— Idem de la Partie occidentale de Madagascar.—1853.

— Idem íd. Du Cap Saint Vicent au Cap Saint André.—1853.

— Idem d'une partie des côtes de France. Partie comprise entre l'ile de Croix et de Pilier.—1868.

— Idem de la direction et de l'intensité probables des vents. Mer des Indes.—Cuatro hojas.

— Idem du cours de la Gironda.—1875.

— Idem du Delta du Tong-kin.—Hoja 2.ª—1877.

— Idem générale de la basse Cochinchine et du Cambodge. 1865.

— Idem íd. de la côte de l'Algerie.—1879.—Dos hojas.

— Idem íd. de la Guadeloupe.—1875.

— Idem particuliere de la côte septentrionale d'Afrique.—1872 y 1875.—Dos hojas.

— Idem pour la navigation par l'Arc de Grand Cercle.—1879.

— Cayes Morant.—1881.

— Chaussèe de Sein et Raz de Sein.—1877.

— Chenal du Four et environs de l'Ile d'Ouessant.—1876.

— Cochinchine. De l'Ile Buffle a Poulo Canton.—1882.

— Idem. Du Cap Varella a l'Ile Buffle.—1881.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Cochinchine. Plan du groupe des iles Condore ou Con-Non. 1863.

— Corse. Plan des baies de Tamarone et de la Coscia.—1875.

— Côte d'Annam. Port de Quin-Hone ou Thi-Nai.—1876.

— Idem. Riviere de Hué.—1880.

— Idem de Cochinchine. Carte de la baie de Phan-Rang.—1866.

— Idem de France. De Cette a Marseille.—1867.

— Idem. De Gruissan au Cap d'Agde.—1848.

— Idem de l'Algerie.—1875.

— Idem. íd.—1879.

— Idem Est de Cochinchine. Baie de Camraigne.—1881.

— Idem. Baies de Niatrang et de Binhcang.—1881.

— Idem. De l'ile Buffle a Poulo Canton.—1882.

— Idem. De l'ile de Hainam a l'ile de Namoa.—1853.

— Idem. Environs de Vunq-Moe.—1879.

— Idem. Port de Xuanday, Vung-Lam et Vung-Chao.—1881.

— Idem Nord de Chine. Lu Chunko ou Port Arthur.—1885.

— Idem íd. de France.—1840.

— Idem. D'Ambleteuse a Calais.—1882.

— Idem. D'Argenton a la Pointe de Corsen et partie du chenal du Four.—1882.

— Idem. De Calais a Gravelines.—1882.

— Idem. De Dannes a Ambleteuse.—1840.

— Idem. De Dielette a Omonville, ile d'Aurigny, les Casquets.—1836.

— Idem. De Fontenailles a Langrune.—1838.

— Idem. De Gravelines a Zuidcoote. Atterrages de Dunquerque.—1882.

— Idem. De l'ile du Bec a Argenton.—1882.

— Idem. De l'Anse de Vauville au Cap Levi. Environs de Cherbourg.—1836.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Côte Nord de France. De l'ile Brehat a Barfleur.—1838.
— Idem. De l'ile Brehat aux Roches de Saint Quay.—1836.
— Idem. De l'ile d'Ouessant a l'ile de Bas.—1843.
— Idem. De l'ile de Bas a Beg au Fry.—1842.
— Idem. De l'ile de Bas a l'ile Brehat.—1843.
— Idem. De l'ile Grande aux Heaux.—1842.
— Idem. De Port Bail a la pointe de Barfleur.—1838.
— Idem. De Port Bail a Dielette.—1836.
— Idem. Des Heaux de Breat a Paimpol.—1836.
— Idem. Des Roches de Porsal a Pontusval.—1842.
— Idem. Du Cap Frehel au Havre de Carteret.—1838.
— Idem. Du Cap Frehel a Cancale.—1836.
— Idem. Passes de la Rivière de Treguier.—1843.
— Idem. Rade de Calais.—1882.
— Idem Nord de Tahiti. Plan de la Rade de Papéete.—1872.
— Idem N. O. de Hainan. Du Cap Pingmar au Cap Lamkio. 1885.
— Idem occidentale de Afrique. Cours de la Casamance de son embouchure a Diannah.—1871.
— Idem Ouest. Iles de Los.—1862.
— Idem íd. de Afrique. Maroc. Du Cap Fedala au Cap Mazagan.—1913.
— Idem íd. de France. De Port Louis a Quiberon. Ile de Groix Partie Est. Belle Ile; Partie Nord.—1825.
— Idem. Belle-Ile. Entrée de la Bahie de Quiberon. Iles Houat et Haedik.—1827.
— Idem. De Pointe du Grouin a la Rochelle, Pertui Breton. Ile de Ré.—1831.
— Idem. Port d'Audierne.—1875.
— Idem. Baie de la Rochelle.—1879.
— Idem. Morbihan.—1872.
— Idem Ouest de l'Indoustan. Croquis de l'entrée de la Rivière de Mahé.—1881.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Côte Ouest de France. Embouchure de la Charente.
— Idem. Embouchure de la Loire. Abords de Saint Nazaire.—1896.
— Idem. D'Ouessant a la Loire.—1872.
— Idem. D'Audierne a la Pointe de Penmark.—1876.
— Idem. De Lorient a la Gironde.—1872.
— Idem. De la Pointe du Grand Mont au Croicic.—1898.
— Idem. De la Pointe de Trevignon a Lorient. Ile de Croix. 1824.
— Idem. De Quiberon au Croisic.—1913.
— Idem. De la Rochelle a Rochefort.—1832.
— Idem. Du Raz de Sein a Belle-Ile.—1869.
— Idem. Partie ouest de l''ile de Ré.—1831.
— Idem. Rade et Port du Croisic.—1827.
— Idem septentrionale d'Afrique.—1871, 1872, 1873, 1876.
— Côtes de Conchinchine. De la baie de Camraigne au Cap Varella.—1881.
— Idem de France. Rade de Brest.—1880.
— Idem du Perou. Ile Lobos de Tierra.—1878.
— Idem septentrionales de France. Plan du Port et de l'Anse de Paimpol.—1878.
— Croquis de la Rivière de Kourou.—1880.
— Idem de l'entrée de Kourou.—1876.
— Idem du mouillage de Lapataia.—1884.
— Idem de la Baie Guirior.—1880.
— Idem de mouillage de Cumana.—1880.
— Idem de l'embouchure du rio Magdalena.—1879.
— Idem de la Baie de Lendana.—1875.
— Idem du mouillage de Moroni.—1879.
— Idem du mouillage de Pondichery.—1879.
— De Bayonne a San Sebastien.—1829.
— De Bricqueville a Geffose. Entrée de la deroute.—1836.
— De Cherbourg a la Hugue.—1836.
— De l'ile du Bec a Argenton.—1882.
— De Lorient a la Gironde.—1872.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— De Mimizian a la Bidasoa.—1829.
— De Port Bail a la Pointe de Barfleur.—1838.
— De Port Louis a Quiberon.—1825.
— De Toupeti a Kanala.—1868.
— De la Basse Terre a la Pointe a Pitre.—1874.
— De la Pointe de Grouin du Cou a la Rochelle.—1831.
— De la Pointe A-Pitre a la Desirade.—1875.
— Detroit de Gibraltar. Côte d'Afrique. Tanger et ses atterrages.—1857.
— Idem de Magellan.—1884.
— Entree de la Rivière de Long Moon.—1881.
— Environs de Bayonne. Fosse de Cap Breton.—1829.
— Idem de Saint Gilles sus Vie. Partie orientale de l'ile de Yeuf.—1829.
— Etang de Berre.—1848.
— France. De l'embouchure de la Tet a Gruiscan.—1848.
— Idem. Rade de Brest.—1880.
— Golfe d'Aden. Berbera.—1882.
— Idem de Pet-Chely. Croquis de la baie Shallow.—1880.
— Idem de Siam. Ile de Phu-Quoc. Baie de Bay Cay Dua.—1881.
— Idem. Iles Poulo Dama.—1881.
— Idem. Plan des iles Pirates.—1879.
— Idem. Rade et bassin interieur de Hatien.—1870.
— Idem du Tong-kin. Crique de Haw-Sui.—1881.
— Idem. Croquis du port D'Hoita.—1881.
— Idem. De Hué aux iles Culao Cham. Environs de Tourane. 1882.
— Idem. De l'ile Hon-Tseu au Cap Lay.—1881.
— Idem. De l'ile du Tigre au Cap Choumay. Environs de Hué.
— Idem. Groupe des iles Hon Me.—1881.
— Idem. Hon-Tsen et Vung Chua.—1881.
— Idem. Plan de l'ile Guie-Chow.—1878.
— Idem. Idem des iles Gow-Tow. Archipel des Fitze Long.—1879.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Golfe de Siam. Plan du Cap Cua-Lam.—1879.
— Idem. Idem du Cap Pac-Lung et de la baie de Ouah-Auan. 1879.
— Idem. Rade de Ra-Moon.—1880.
— Guadeloupe. Plan de l'Entrée et des mouillages de la Pointe-A-Pitre.—1870.
— Ile de Bas et ses environs.—1843.
— Idem de Crete ou Candie. Baies de la Sude et de la Canee.—1862.
— Idem Uvea. Océan Pacifique du Sud.—1875.
— Iles Carolines.—Iles Ruk ou Hogolu.—1885.
— Idem l'Hermite. Wollaston et presqu'ile Hardy.
— Idem Marquises. Ile Fatu Hiva. Baie d'Omoa ou du Bon Repos.—1881.
— Idem íd. Ile Nuku-Hiva. Plan de la baie D'Anaho.—1875.
— Japon. Canaux entre la Misima-Nada et L'iyo-Nada.—1876.
— Idem. Croquis du mouillage de Yebisu Minato.—1878.
— Idem. Harima-Nada.—Hoja 1.ª—1874.
— Idem. Idem.—1876.
— Idem. Seto-No-Utchi ou Mer interieure.—Dos hojas.—1876.
— Madagascar. Plan de Sainte Luce.—1873.
— Mer Mèditerranée. Bouches de Bonifacio.—1883.
— Idem. Corse. Plan de la baie d'Ajaccio.—1880.
— Idem. Côte de France. Du Cap Creux au Cap Martin.—1851.
— Idem. Idem de Marseille a Saint Tropez.—1867.
— Idem. Idem de Saint Tropez a Menton.—1868.
— Mer Rouge. Plan de la baie de Suez.—1872.
— Idem de Chine.—Canaux interieurs entre Ko-Kai-Moun et Cua Tien.—1885.
— Idem. Canaux interieurs entre Ke-Bao et Tien en.—1884.
— Idem. Carte de la Côte de Cochinchine.—1867.
— Idem. Côte Est de Cochinchine. Baies de Nhatrang et de Binhcang.—1881.

Dèpôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Mer de Chine. Côte Est de Cochinchine. De la baie de Cam-Ranh au Cap Varella.—1881.
— Idem. D'Hainan a Nemoa.—1853.
— Idem. De l'ile Hon-Tseu au Cap Lay.—1881.
— Idem. De l'ile du Tigre au Cap Chon-May.—1881.
— Idem. Detroit d'Hainan.—1885.
— Idem. Hon-Tseu et Vung Chua.—1881.
— Iles Poulo Dama.—1881.
— Idem. Mouillage de Hiong-Po.—1884.
— Idem. Plan des Culao Cham et de l'entrée de Fai-fo.—1866.
— Mer de Corail. Iles Chesterfield. Mouillage de l'ile Langue.—1881.
— Mouillages et passe Nord-Est de Makemo.—1874.
— Nord-Ouest d'Hainan. Carte provisoire de la baie de Heongpo.—1881.
— Nort de France. De Dannes a Ambleteuse.—1840.
— Idem. Entrée de la rivière de Saint Pol de Leon ou Peuzé.—1884.
— Nouvelle Caledonie. Baie de Ba.—1875.
— Idem. Baie de Buru.—1875.
— Idem. Baie de Pam.—1881.
— Idem. Baie de Ugué.—1876.
— Idem. Côte Est de Tuó au Cap Colnett.—1877.
— Idem. Côte Ouest.—Baie de Uarai.—1880.
— Idem. De Toupeti a Kanala.—1868.
— Idem. Ile Pott et partie Nord de l'ile Art.—1881.
— Idem. Partie comprise entre Ponebo et Arama.—1868.
— Idem. Partie comprise entre Uitos et Uarai.—1880.
— Idem. Passages d'Isie.—1881.
— Idem. Passages interieurs au Sud de Ponebo.—1880.
— Idem. Port de Mueo.—1878.
— Idem. Port de Ponebo.—1878.
— Océan Pacifique. Archipel de Cook.—1885.
— Idem. Archipel Tuamotu. Ile Mururoa.—1882.

Dèpôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Océan Pacifique. Archipel Tubuai.—1885.
— Idem. Carte de la direction et de l'intensité probables des vents, par L. Brault.—1880.
— Idem. Iles Marquises.—1878.
— Idem Sur. Ile Fakarava.—1882.
— Idem. Nouvelles Hebrides. Croquis de Port Stanley.—1884.
— Idem. Idem. De l'ile Paaba a l'ile Pott.—1883.
— Océan Atlantique. Bancs de Terre-Neuve.—1881.
— Idem. Côte Ouest d'Afrique. Presqu'ile du Cap Verd. Rade de Dakar.—1824.
— Océan Indien. Archipel des Comores. Ile Mayotte.—1845.
— Idem. Côte de Saint Gilles. Ile Reunion.
— Idem. Ile de la Reunión. Mouillage de Saint Denis.—1843.
— Idem. Iles Querguelen.—1870.
— Ouest de France. Du Goulet de Fromantine a l'ile de Yeu. 1828.
— Idem. De la Rochelle a Rochefort.—1832.
— Idem. Environs de Bayonne.—1829.
— Partie comprise entre Bayonne et la côte d'Espagne.—1829.
— Partie comprise entre le Havre du Cap Rouge et Boutitou. 1884.
— Passage de la deroute despuis Portbail jusqu'a Dielette, comprenant le plateau des Ecrehou.—1836.
— Passage de la deroute depuis le Rocher Senequet jusqu'aux Roches orientales de Jersey. Plateau des Ecrehou.—1836.
— Patagonia. Plan de l'ile Leones. De la baie Gill et du Bassin de l'Oven.—1878.
— Plan de Bone.—1875.
— Idem de Faskrud Fiord. Islande.—1858.
— Idem de Treport et des environs.—1880.
— Idem de l'ile Brehat et des environs.—1838.
— Idem de la baie de Saint Jean de Luz.—1878.
— Idem de la baie de Suez.—1872.
— Idem de la baie de Tipaza. Algerie.—1874.
— Idem de la baie de Tourane. Côte de Cochinchine.—1862.

Dépôt des Cartes et plans de la Marine.—Véase «Service hydrographique».

— Plan de la baie et du mouillage de Saint Paul (Ile de la Reunion).—1849.

— Idem de la côte occidental de Tahiti. De Papeete a Punaavia.—1851.

— Idem de la côte septentrionale de Tahiti. De Papeete a la Pointe Venus.—1880.

— Idem de la partie comprise entre Ataiti y Teahupo.—1872.

— Idem de la rade de Caen et de l'entrée de l'Orne.—1880.

— Idem de la rade de la Hougue, levée en 1833.—1836.

— Idem de la rivière de Pontrieux entre la phare de la Croix et le pont des Lezardrieux.—1870.

— Idem des environs de Trouville.—1878.

— Idem des Havres du Gouffre et des Canaries.—1876.

— Idem des mouillages de la Cac-baet de la barre du Lach Huyen.—1876.

— Idem íd. d'Oran et de Mers-el-kebir.—1876.

— Idem des passes et des mouillages de la partie Sud-Est de Mayotte.

— Idem des sondes devant la rivière de Cayenne.—1866.

— Idem du Grand roi et du canal D'Aigues Mortes.—1874.

— Idem du mouillage d'Alexandrette.—1856.

— Idem íd. de la Baie Est de Poulo Condore.—1878.

— Idem íd. et du Port de Saint Briac.

— Idem íd. et des bancs de Joal.—1869.

— Idem du Port d'Alger.—1875.

— Idem du Port d'Uturoa.—Archipel de Société.

— Idem du Port de Boulogne et de ses environs.—1879.

— Idem du Port de l'ile de Sein.—1817.

— Idem du Port et de l'Anse de Paimpol.—1878.

— Idem du Port et de la rade des Sables d'Olonne.—1828.

— Idem de Tevennec (Raz de Sein).—1817.

— Port Oltry.—1880.

— Idem du Passage.—1878.

— Idem et mouillage de Dakar.—1875.

— Porto Farina et ses environs.

Dépôt des Cartest plans de la Marine.—Véase «Service hidrographique».

— Ports et mouillages de l'archipel du cap Horn.—1882.

— Presqu'ile du Cap Vert.—1824.

— Rade de Brest.—1880.

— Idem de Calais.—1882.

— Rivière du Sinnamari.—1882.

— Tahiti. Côte Est. De Faone a Pihaa.—1881.

— Idem. Idem. De Mahaena a Faone.—1881.

— Idem. Idem. De Pueu a Vaitoto.—1881.

— Idem. Entre Paea et Ataiti.—1872.

— Tahiti et Moorea.—1876.

— Terre-Neuve. Havre de Pic-Denis.—1879.

— Idem. De la baie d'Ingornachoix a l'anse aux Sauvages dans le detroit de Belle-ile.—1882.

— Idem. Plan du Havre How.—1879.

— Terre de Feu. Port et oassis d'Oushouaia.

— Tonkin. Canaux interieures entre Ak-Hoi et Tsieng-Min-Tao.—1885.

— Tong Kin. Plan des iles de Hon-Matt et Hon Gneu et de la partie de la côte du Tonkin.—1878.

— Tunisie. Abords de Bizerte.—1885.

— Idem. Côte Est. Sousse.—1885.

— Idem. Tabarca.—1885.

Deverell, J. H.—Mapa de las Valls de Andorra.—1890.—Escala de 1:80.000.

Didot.—France kilometrique.—1898.—Escala de 1:100.000.

Diguja, José.—Mapa de una parte de América.

— Perspectiva del Volcán de Tunguragua en la provincia de Quito y de su erupción el día 23 de Abril de 1773.

— Demarcación del pays que ha cubierto de ceniza y cascajo la erupción del bolcán de Tunguragua, en el que no se han guardado las distancias de los lugares por ponerlos en mayor punto.—1873.

Diputación provincial de Santander.—Santander. Vías de comunicación, Partidos judiciales y Ayuntamientos.—1900.—Escala de 1:100.000.

Dirección de Cría Caballar.—Mapa de la Cría caballar.

Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.—Mapa del cultivo de la vid en España.—1889.—Escala de 1:4.000.000.

— Mapa del cultivo del olivo.—Escala de 1:4.000.000.

Dirección general de Beneficencia y Sanidad.—Mapas demográficos sanitarios correspondientes á 1880, 1881, 1882, 1883 y 1884.—19 hojas.

Dirección general de Correos.—Carta de Correos y Postas de las capitales de provincia y partidos judiciales de España, con noticias de interés general sobre tarifas, tratados postales y otros datos relativos al servicio de Correos.—Madrid, 1863.

Dirección de Estadística.—República Argentina. Superficie, población, ferrocarriles, cultivos y ganados.—1910.

Dirección general de Inmigración.—Plano de la Asunción.

Dirección de Geología.—Udsigt over det sydlige Norges geologi. Atlas con 33 láminas.—Christiania, 1879.

Directoria da Viacão.—Mappa do Estado do Rio Grande do Sul.—Brazil, 1907-1911.

Direzione generale della Statistica.—Statistica della Popolazioni. Movimento dello Stato civile.—Año 1900.—Roma, 1902.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Archipiélago de Joló. Canal de Noche Buena ó Tambiluanga.—1878.

— Idem. Fondeadero de Lamenusa.—1878.

— Archipiélago filipino. Isla de Mindanao. Desde el río Mariqui hasta el pueblo de Ayala.

— Argelia. Plano del Puerto de Bona.—1878.

— Idem. Idem de las bahías de Philippeville y Stora.

— Canal de Bristol.—1879.

— Idem de Suez.—1881.

— Carolinas. Islas Seniavina.—1886.

— Carta de la derrota del Océano Indico.—1896.

— Idem de Puerto Príncipe.—1877.

— Idem de la bahía de Gonaives.—1877.

— Idem de la bahía del Galgo ó Golfo de Santa María.—1885.

— Idem de la costa comprendida entre Bahía Blanca y Bahía de la Unión.—1885.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Carta de la bahía de Tadgura.—1899.

— Idem de la costa de Africa y parte de España.—1905.

— Idem de la costa de España desde Punta de Europa hasta Vera, por D. José Montojo.—Madrid, 1877.

— Idem de la costa de Portugal desde el río Miño al río Guadiana.—1877.

— Idem de la costa Oeste de América septentrional.—1884.

— Idem de la costa oriental de Suecia desde Carlskrona á Estokolmo.—1881.

— Idem de la costa occidental de Africa desde Puerto Cansado á la bahía del Galgo, comprendiendo las islas Canarias.—1896.

— Idem de la costa y mar de China entre el cabo Batangas y el Canal de Formosa.—1885.

— Idem de la embocadura del río Sena.—1880.

— Idem de la entrada del río Viejo Calabar.—1878.

— Idem de la isla Fuerteventura en las Canarias.—1851.

— Idem de la isla de la Gran Canaria.—1853.

— Idem de la isla de Joló y sus adyacentes.—1877.

— Idem de la isla de Lanzarote.—1868.

— Idem de la isla de Tenerife en las Canarias.—Madrid, 1852.

— Idem de la isla Sado y Canal de Niegata. Japón.—1881.

— Idem de la parte occidental del Estrecho de Magallanes.—1806.

— Idem del Estrecho de Carimaba.—1885.

— Idem del Estrecho de Gaspar.—1877.

— Idem del Estrecho de Magallanes.—1876.

— Idem del Estrecho de la Sonda.—1884.

— Idem del Golfo de Finlandia.—1888.

— Idem del Golfo de Suez.—1877.

— Idem del Golfo de Tokio ó de Yedo.—1884.

— Idem del Gran Banco de Bahama, parte de la isla de Cuba y costa de Florida.—Madrid, 1858.

— Idem del grupo de Taui-Taui, en el archipiélago de Joló.—1877.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y **Sección** de Hidrografía).

— Carta del grupo de las islas Tapiantana, Bubuan, Lamaán, Salupin y adyacentes.

— Idem del grupo de las islas de Pilas. Archipiélago de Joló. 1881.

— Idem del Istmo de Panamá.—1887.

— Idem del Mar Amarillo con el Golfo de Pe-Chili y parte del Mar del Japón.—1882.

— Idem del Mar Báltico.—Hoja 1.ª—1877.

— Idem del Mar Rojo.—Hoja 1.ª—1892.

— Idem del Mar Rojo.—1876.

— Idem de río Camarones.

— Idem del río Delaware.—1875.

— Idem del río Támesis.—1876.

— Idem del Skager Rach y del Kattegat.—1883.

— Idem del paso de Tataan. Costa de Taui Taui. Archipiélago filipino.—1885.

— Idem del Estrecho de Basilan.—1887.

— Idem de las islas Baleares.—Madrid, 1884.

— Idem de las costas de España y Francia comprendidas entre Cabo Machichaco y Río Gironda.—Madrid, 1886.

— Idem de las islas Tapaan, Lapac, Siasi, Laminusa y adyacentes.—1885.

— Idem de las islas Palaos.—1877.

— Idem de las costas de Prusia y de Curlandia desde Colberg á Libau.—1877.

— Idem de las costas de Sicilia y de la Regencia de Túnez.—1874.

— Idem de las costas de los golfos de Venecia y Trieste.—1881.

— Idem de las islas Vieques.—1877.

— Idem de las islas Anguila, San Martín y San Bartolomé.—1877.

— Idem de las curvas de igual variación magnética.—1882.

— Idem de las islas de Santa Lucía, San Vicente, Barbada y los Granadillos.—1878.

— Idem de los puertos de Port Royal y Kingston.—1878.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y **Sección de Hidrografía**).

— Carta de las islas Bermudas.

— Idem de las islas de Andaman.—1876.

— Idem de la costa de Noruega desde la isla de Rundo hasta la de Lepso.—1882.

— Idem de las costas de Argelia.—1881.

— Idem de los fondeaderos de Catbalogan, Buri y Darajuan. Filipinas.

— Idem desde Cabo Cullera hasta el Grao de Valencia, comprendiendo la Albufera, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1880.

— Idem desde Cabo San Lucas á la bahía de San Diego.—1882.

— Idem desde Punta Soledad hasta las islas de la Reina Carlota.—1877.

— Idem esférica de la costa de Africa en el Estrecho de Gibraltar, que comprende desde el río de las Ostras hasta Ceuta y sus fondeaderos.—Madrid, 1860.

— Idem íd. de la costa Norte de Marruecos desde el Estrecho de Gibraltar hasta las islas Chafarinas.—Madrid, 1860.

— Idem general del Archipiélago filipino.—1875.

— Idem esférica del Archipiélago de Joló.—1881.

— Idem íd. del Océano Indico.—Hoja 4.ª—1884.

— Idem íd. de una parte de la costa septentrional y meridional de la isla de Cuba desde Nuevitas hasta el río Camarisca y desde Sabana la Mar hasta los Jardines.—1866.

— Idem íd. de una parte de la costa septentrional y meridional de la isla de Cuba.—1837.

— Idem general de la isla de Cuba.—Hoja 1.ª—Parte oriental.—1877.

— Idem íd. del Mar Adriático.—1892.

— Idem íd. íd.—1883.

— Idem particular de la ensenada y puerto de San Ciprian. 1878.

— Idem que comprende desde Puerto Realejo hasta el Morro de Ayuta.—1877.

— Idem que comprende desde Morro de Ayuta hasta Punta Soledad con el Golfo de California.—1878.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Carta que comprende desde Yebel Teir hasta la isla Perim.—1884.

— Idem que comprende el puerto de San Francisco de California y sus inmediaciones.—1876.

— Cartas en una hoja de las islas de Palma, Gomera y Hierro, en las Canarias.—1864.

— Civita Vechia e Policastro.—1884.

— Cochinchina. Carta que comprende desde Punta Kega á las embocaduras de Co-Khieu.

— Costa de Francia. Entre Río Gironda y Bahía de Quiberón.—1886.

— Idem de Noruega. Desde Lyngo y Rouguene hasta Blomö. 1882.

— Idem de Portugal. Desde el Río Miño hasta el Guadiana. 1905.

— Idem desde el río Llobregat al río Besós con el puerto de Barcelona, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1892.

— Idem meridional. Comprende desde Torre Bermeja hasta Motril.—1876.

— Idem íd. Comprende desde Motril á Roquetas.—1876.

— Idem íd. Comprende desde Zahara hasta la Punta de Europa.—1877.

— Idem Noroeste de la isla de Luzón.—1875.

— Idem occidental de Africa.—Hoja 2.ª—Comprende desde Puerto Cansado hasta Cabo Bojador y las islas Canarias.

— Idem íd.—Hoja 3.ª—Comprende desde Cabo Bojador hasta Portendik.—Madrid, 1868.

— Idem íd. de Francia. Desde la Península de Quiberon hasta río Trieux.—1887.

— Idem íd. de Noruega. Desde Borgen hasta Fiord Stav.—1880.

— Idem íd. Desde Fiord Stav hasta las islas Romdals.—1880.

— Idem íd. Desde Karmö hasta Bergen.—1881.

— Idem Oeste de la isla de Luzón.—Hoja 3.ª

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Costa oriental de España. Desde Alcocebre hasta el cabo de Tortosa, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1887.

— Idem. Desde el cabo de Tortosa hasta la Punta de la Palomera.—Madrid, 1890.

— Idem. Desde el cabo de San Antonio hasta la Albufera de Valencia, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1888.

— Idem. Desde el cabo de Tossa hasta el cabo Cervera.—Madrid, 1892.

— Idem. Desde el río Llobregat hasta el cabo Tossa, por don Rafael Pardo.—Madrid, 1888.

— Idem. Desde la Albufera de Valencia hasta Moncofar, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1885.

— Idem. Desde Moncofar hasta Alcocebre, por D. Rafael Pardo.—1886.

— Idem. Desde Punta Colnegre hasta el cabo Roig, por don José Montojo.—Madrid, 1877.

— Idem. Desde Punta de la Palomera hasta el río Llobregat. Madrid, 1889.

— Idem septentrional de España. Comprende desde el río Adour hasta el Cabo Machichaco.—Madrid, 1911.

— Idem Sudoeste de España. Desde Arroyo Hondo hasta Cabo Roche.—1875.

— Idem. Desde el cabo de las Huertas hasta el cabo de San Antonio, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1888.

— Idem. Desde el cabo Roig hasta el cabo de las Huertas, por D. José Montojo y D. Rafael Pardo.—Madrid, 1888.

— Idem Sur de Mindanao. Plano del Seno de Canalasan, en la bahía de Sarangani.—1882.

— Idem Sur-Este de España. Desde Torre de la Mesa hasta la de Capicorp, por D. José Montojo y D. Rafael Pardo.—Madrid, 1890.

— Idem. Desde Torre de la Mesa hasta la Punta de Calnegre, por D. José Montojo.—Madrid, 1876.

— Costas de Alemania. Embocadura de los ríos Jade, Weser, Elba y Eider.—1881.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y **Sección** de Hidrografía).

— Costas de Bélgica y Holanda.—1882.

— Idem Sur y Sur-Este de España. Comprende desde Roquetas hasta Torre de la Mesa, por D. José Montojo.—Madrid, 1876.

— Costa comprendida entre el río Savannah y la Sonda de Santa Helena.—1884.

— Croquis del Puerto Ciego.—1878.

— Idem de la bahía de Pujada.—1886.

— Delta del Mississipí.—1880.

— Desde el puerto Great hasta la isla Block.—1874.

— El Archipiélago de Joló.—1880.

— Embocadura del río Gironda.—1877.

— Entrada del Duero (Barra de Oporto).—1876.

— Estrecho de Jubal. Mar Rojo.—1876.

— Filipinas. Grupo de las islas Sarangani.—1892.

— Idem. Plano del fondeadero de Lapun Lapun.—1885

— Idem. Idem del Puerto de Talindac, Costa N. O. de la isla Paragua.—1880.

— Idem. Puerto de Benalacan ó de San Andrés.—1892.

— Fiord de Christiansand. Noruega.—1879.

— Florida y Georgia.—1887.

— Fondeaderos de Antón Lizardo y de Sacrificios.—1877.

— Golfo de Vizcaya. Plano de la barra y puerto de Bayona. 1909.

— Isla de Ceylan. Puerto de Colombo y sus cercanías.—1885.

— Idem Gottland y Golfo de Riga. Mar Báltico.—Hoja 4.ª—1882.

— Idem de Joló. Plano del fondeadero de Maimbun.—1877.

— Idem de Luzón. Ensenada y fondeadero de Mauban.—1888.

— Idem de íd. Plano del Puerto de Súal.—1877.

— Idem de Mindanao y otras adyacentes.

— Idem. Plano del Puerto de Pollok.—1877.

— Idem de Perim y Estrecho de Rab el Mandel.—1875.

— Idem Gran Caimán.—1877.

— Islas Carolinas.—1879.

— Idem. Archipiélago de Marshal y Gilbert.—1879.

— Idem. Islas de Ruc ú Hogoleu.—1886.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Islas Carolinas Islas Uap.—1876.

— Idem. Idem Uli ó Ulea, Elato y Lamotrek, Fiam de Oeste, Pikelot ó Coquille y Olimarao.

— Idem. Idem Uluti ó Makenzie, Feis ó Iramelin, Faraulex y Yuripik ó Kama y Yfalik ó Wilson.

— Idem. Plano del Puerto Chabrol.—1892.

— Idem. Idem del Puerto de Santiago.—1889.

— Idem de Mortlock.

— Idem Hall. Carolinas.—1886.

— Idem Nipón, Kiusiu y Sikok con la península de Korea.—1882.

— Idem Samales.—Hoja 1.ª—1885.

— Idem íd. Comprende las islas Tonquil, Bucutua, Bulan y Tatalan.—1886.

— Idem Visayas. Bahía de Maqueda y Canales adyacentes.—1892.

— Idem y puertos de la parte meridional del Mar Rojo.—1886.

— Joló. Fondeadero de Simanalé y canal de Tusang Bongao. 1883.

— Idem. Plano de la isla de Cagayan y sus adyacentes.—1876.

— Idem. Puerto de Dos Amigos y fondeadero de Simanalé.—1879.

— Mar Adriático.—Cuatro hojas.

— Idem de China. Comprende desde Yang-Tse-Kiang hasta la bahía de Sau-Mun.—1875.

— Idem Rojo.—Hojas 3.ª y 4.ª—1884.

— Idem de Joló. Carta del grupo de Balanguingui.—1883.

— Idem del Japón. Estrecho de Simonoseki.—1885.

— Idem del Norte. Desde la isla de Bonmelo hasta Nissum Bredning.—1883.

— Idem de las Antillas. Carta que comprende parte de las islas de Santo Domingo, Jamaica, Cuba, Lucayas y Gran Banco de Bahama.—1856.

— Mindanao. Ensenada de Basiauang.—1876.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Mindanao. Plano del Puerto de Patuko.—1876.
— Idem. Puerto de Lebak.—1876.
— Noruega. Desde las islas Romdals hasta las islas Hitteren. 1881.
— Nueva Escocia. Puerto de Halifax.—1880.
— Océano Atlántico septentrional. Islas Azores.—1883.
— Pasos de Dampier, Pitt y Gilolo.—1878.
— Perú. Puerto del Callao.—1880.
— Plano de Arzeu.—1879.
— Idem de Mostaganem—1879.
— Idem de Bizerta. Carta de Túnez.—1905.
— Idem de Puerto Colom.—1885.
— Idem de Puerto Petro y Cala Llonga.—1893.
— Idem de la bahía de Algeciras.—1875.
— Idem íd. de Assab.—1887.
— Idem íd. de Cagliari.—1879.
— Idem íd. de Hartlepool.—1880.
— Idem íd. de Liverpool.—1878.
— Idem íd. de La Paz.—1883.
— Idem íd. de Las Palmas.—1879.
— Idem íd. de San Juan de Luz.—1880.
— Idem íd. de Santa Pola y de la isla de Tabarca, por don José Montojo y D. Rafael Pardo.—Madrid, 1877.
— Idem íd. de Tampa ó del Espíritu Santo.
— Idem íd. de Túnez.—1876.
— Idem de la barra y entrada de la ría de Zumaya.—1888.
— Idem íd. y puerto de Figueira.—1883.
— Idem íd. íd. del Río Lima.—1887.
— Idem de la ciudad y puerto de la Habana.—1879.
— Idem íd. íd. de Matanzas.—1883.
— Idem de la Concha y puerto de Gijón.—1881.
— Idem de la costa del cabo de San Sebastián.—1890.
— Idem de la embocadura del río Sena.—1882.
— Idem íd. de la ría de Pravia.—1878.
— Idem íd. de los ríos Bonny y Nuevo Calabar.—1879.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Plano de la ensenada de Altea.—1878.
— Idem íd. de Barragán.—1880.
— Idem íd. de Benidorm.—1877.
— Idem íd. de Finisterre.—1880.
— Idem íd. de Mazarrón.—1877.
— Idem íd. de Marayra.—1877.
— Idem íd. de Santa Pouza y fondeadero de Paguera.—1892.
— Idem íd. y fondeadero de Arés.—1883.
— Idem íd. íd. de San Genjo.—1882.
— Idem de la entrada de la bahía de Panzacola.—1876.
— Idem íd. del río Tajo y puerto de Lisboa.—Madrid, 1877.
— Idem íd. del río Tyne (Inglaterra).—1878.
— Idem de la olla de Benicasín.—1881.
— Idem de la rada de Buenos Aires.—1885.
— Idem íd. de Cullera.—1879.
— Idem íd. de Joló.—1877.
— Idem íd. de Liorna.—1880.
— Idem íd. de Masnou.—1886.
— Idem íd. de Nápoles.—1878.
— Idem íd. de Pernambuco. Recife.—1888.
— Idem íd. de Singapur.—1875.
— Idem íd. de Tolón y de sus fondeaderos.—1881.
— Idem íd. de Torrevieja.—1883.
— Idem íd. de Valparaíso.—1880.
— Idem íd. de Villafranca del Puerto de Niza y del Golfo de San Ospizio.—1879.
— Idem íd. de Vilajoyosa.—Madrid, 1878.
— Idem íd. y cabo de Salou.—1883.
— Idem íd. y colonia del Sacramento.—1880.
— Idem íd. y dársenas de Port Said.—1876.
— Idem íd. y puerto de Alicante, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1878.
— Idem íd. íd. de Barcelona, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1885.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Plano de la ría y puerto del Ferrol, por D. Vicente Tofiño, en el año 1787.
— Idem íd. de Rivadesella.—1878.
— Idem íd. de Tinamayor.—1878.
— Idem de las bahías de Hiogo y Kobé.—1881.
— Idem de las ensenadas de Javea y Portichol.—1879.
— Idem de las golas del río Ebro, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1883.
— Idem de las islas Mona y Monito.—1879.
— Idem de las radas de Cardiff y Penarth.—1879.
— Idem de los canales entre las islas Dragonera y Mallorca. 1892.
— Idem de los fondeaderos de Cabo Blanco.—1885.
— Idem íd. de Calpe.—1878.
— Idem íd del Estacio é isla Grosa.—1883.
— Idem íd. de Orán y Mazalquivir.
— Idem íd. de Peñíscola.—1880.
— Idem íd. de Villanueva y Geltrú y de Sitges, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1885.
— Idem de los islotes de Columbretes y del Placer de la Barra Alta, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1879.
— Idem de los puertos de Marsella.—1876.
— Idem íd. de Naos y Arrecife en la isla de Lanzarote.—1877.
— Idem de los surgideros de Blanes y de Lloret, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1888.
— Idem íd. de Torredembarra y Altafulla.—1885.
— Idem del fondeadero de las islas Medas.—1889.
— Idem íd. de la Sabinilla.—1889.
— Idem del Puerto Angosto. Estrecho de Magallanes.—1876.
— Idem íd. Colom.—1892.
— Idem íd. Dos Amigos. Archipiélago de Joló.—1879.
— Idem íd. Plata.—1879.
— Idem íd. de Almería.—1875.
— Idem íd. de Alvarado.—1878.
— Idem íd. de Andraitx.—1892.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Plano del puerto de Andraitx.—1885.
— Idem íd. de Arendal y de las islas Torungen. Noruega.—1879.
— Idem íd. de Argel y sus cercanías.—1878.
— Idem íd. de Boston.—1881.
— Idem íd. de Cabrera.—1893.
— Idem íd.—1879.
— Idem íd. de Cadaques.—1889.
— Idem íd. de Cartagena, por D. José Montojo.—Madrid, 1881.
— Idem íd. de Casilda, Masio y demás fondeaderos adyacentes á la ciudad de Trinidad.—1879.
— Idem íd. de Cette.—1878.
— Idem íd. de Cienfuegos.—1879.
— Idem íd. de Denia, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1879.
— Idem íd. de Guanica.—1877.
— Idem íd. de Guaimas.—1882.
— Idem íd. de Kiti.—1886.
— Idem íd. de Libas.—1889.
— Idem íd. de Luanco.—1878.
— Idem íd. de Mahón.—Madrid, 1878.
— Idem íd. de Nassau.—1882.
— Idem íd. de Nemours.—1879.
— Idem íd. de New Harbour.—1876
— Idem íd. de Pasajes.—Madrid, 1890.
— Idem íd. de Ponce.—1892.
— Idem íd. de Porman.—1877.
— Idem íd. de Portsmouth.—1887.
— Idem íd. de Punta de Gales.—1879.
— Idem íd. de Sandakan.—1884.
— Idem íd. de San Juan de Terranova.—1878.
— Idem íd. de San Sebastián.—Madrid, 1884.
— Idem íd. de Spezia.—1905.
— Idem íd. de Sunderland. Inglaterra.—1878.
— Idem íd. de Tampico.—1878.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Plano del puerto de Tarragona.—1876.

— Idem íd. íd., por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1882.

— Idem íd. de Túnez.

— Idem íd. de Tomil. Isla de Yap. Carolinas occidentales.—1887.

— Idem íd. de Tánger ó Golfo de la Ampolla.—1883.

— Idem íd. del Hombre.—1876.

— Idem íd. del Limón.—1876.

— Idem íd. de la Nouvelle.—1878.

— Idem íd. de la Paloma y fondeadero de Arrecife.—1886.

— Idem íd. de la Selva.—1889.

— Idem íd. de los Alfaques, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1881.

— Idem íd. y arsenal de Cartagena, por D. José Montojo.—Madrid, 1881.

— Idem íd. y ensenada de Niguero.—1876.

— Idem íd. y rada de Valencia, por D. Rafael Pardo.—Madrid, 1878.

— Idem íd. y rada de Vinaroz.—1879.

— Idem del abra y ría de Bilbao.—Madrid, 1889.

— Idem del Cabo de Palos y de las Hormigas.—Madrid, 1884.

— Idem del Canal principal de Singapur.—1878.

— Idem del Estero de El Guanito.—1876.

— Idem del Grao de Burriana.—1881.

— Idem íd. de Castellón de la Plana.—1881.

— Idem del fondeadero de Bacat. Río Grande de Mindanao. 1889.

— Idem íd. de Calella.—1888.

— Idem íd. de Estepona.—1889.

— Idem íd. de Campeche.—1876.

— Idem íd. de Gibraltar.—1887.

— Idem íd. de Palamós.—1888.

— Idem íd. de San Pedro de Pinatar.—1884.

— Idem íd. de Fuengirola.—1890.

— Idem íd. de Marbella.—1889.

Dirección de Hidrografía.—(Véase Depósito Hidrográfico y Sección de Hidrografía).

— Plano del puerto de Mataró.—Madrid, 1886.

— Idem íd. de San Feliú de Guixols.—1889.

— Idem íd. de Torremolinos.—1889.

— Idem del río Ebro desde las Golas hasta Tortosa, por don Rafael Pardo.—Madrid, 1883.

— Idem íd. Grande do Sul.—1878.

— Idem íd. Limones.—1876.

— Idem íd. Oro.—Madrid, 1885.

— Idem íd. Davao.—1879.

— Idem íd. de San Juan (Florida).

— Idem íd. de Santa María y del puerto de Fernandina.—1886.

— Idem íd. Savannah y del canal de Calibogue.—1878.

— Idem íd. de Sierra de Casas ó Nueva Gerona.—1883.

— Idem íd. de Wousong. Costa oriental de China.—1878.

— Idem del surgidero de Arenys de Mar.—1887.

— Idem íd. de Benicarló.—1880.

— Idem íd. de Tossa.—1888.

— Port-Said. Entrada del Canal de Suez.—1879.

— Puerto de Hakodadi. Japón.—1881.

— Idem Morante.—1878.

— Idem de San José.—1876.

— Rada y puerto de Tarragona.—1882.

— Río Miño.—Hoja 2.ª—Madrid, 1892.

— Seno Mejicano. Entrada occidental de la Laguna de Términos.—1850.

— Setubal. Costa de Portugal.—1876.

— Surgideros Mathew y Molases.—1878.

Dos Santos, M. L.—Mapa do sul do Imperio do Brazil.—1865.

Droogmans, H.—Congo Belgue. Carte du District du Katanga. Escala de 1: 1.000.000.

— Bas Congo. Escala de 1:100.000.

— Carte de Katanga.

Dru, León.—La Península de Malaca. Proyectos de apertura del istmo.—1881.

Dufour, A. H.—Carte routiere, historique et statistique des Etats de l'ancien Pologne, indiquant ses limites avant sa première demembrement en 1772.

Duperrey, Capitain.—Islas Carolinas. Planos de los puertos de la isla de Ualan.—1824.

Dussieux, L.—Atlas genèral de Geographie.—París, 1872.

E

El Cronista.—Turquía. Guerra de Oriente.

El Cronista de New York.—Mapas de la Turquía europea y asiática y provincias del Cáucaso.

El Ferrocarril.—Carta de la cuestión de límites Chileno-Argentina. 1881.

El Universo.—El Reparto de Marruecos.—1904.

Erhard (Grabador).—Plano de la ciudad de Valparaíso.—1871.

España en Africa.—Mapa de Marruecos.—En tela.

Estruc, Domingo (Grabador).—Atlas geográfico.—1831.

— Carta geográfica de la isla de Cuba. Reducida de la grande geográfico-topográfica dada á luz el año 1835.

Everymans Library.—Atlas of anciens et Classical Geography.—London.

Ezpeleta, José de.—Plano topográfico del Dique de Barranca, situado entre Cartagena de Indias y el río Grande de la Magdalena, executado de orden del Excmo. Sr. Virrey D.....—Copia.

F

Fer, N. de.—Nouveau plan de la ville de Gibraltar. Plan de la ville de Ceuta.—París, 1727.

Fernández Echevarría, Mariano.—Los calendarios mexicanos.—México, 1907.

Fernández Duro, Cesáreo.—Estudios sobre el lago de Sanabria ó de San Martín de Castañeda. El plano fué levantado por D. Antonio Gaver en 1753.

Fernández Guerra, A., y Coello, F.—Regiones y pueblos antiguos del Norte de España. Escala de 1:1.000.000.

Fernández Vallín, Acisclo.—La segunda enseñanza en Europa. Publicado de Real orden.

Ferreiro, Martín.—Mapa mural del Golfo de Guinea, hecho para el Congreso de Geografía colonial y mercantil de 1883. Pintado sobre lienzo.—En depósito en el Museo Pedagógico Nacional, número 863 de su Catálogo.

— Idem de la parte Norte de la isla de Borneo con el Archipiélago de Joló y el Mar de Mindoro.—Idem íd., número 864.

— Idem de Marruecos con la costa occidental de Africa hasta Arguin.—Idem íd., número 865.

— Planisferio indicador de la expansión de la raza latina en el planeta.—Idem íd., número 866.

Ferrero, Aníbal.—Red geodésica de Europa para la determinación de la figura y dimensiones de la Tierra.—1871.

Fief, F. de.—Carte de l'Etat independant du Congo. Escala de 1:2.000.000.

Fischer, Th.—Die geographischen grundzuge der Iberischen Halbinsel. Escala de 1:4.000.000.

Flotte de Roquevaire, R. de.—Maroc. Escala de 1:1.000.000.—Años 1904 y 1908.

Fontán, Domingo.—Carta geométrica de Galicia, dividida en sus provincias y subdividida en Partidos y Ayuntamientos.—1845.—Escala de 1:100.000.

Fortin, Hon. P.—Golfo de San Lorenzo. Mapa de líneas telegráficas de la costa.—1883.

Fortin y Estrabón, MM.—Soudan. Escala de 1:500.000.

Frades, Fernando F.—Mapa de Melilla, Alhucemas y el Peñón, por..... y D. Francisco Barnola. Escala de 1:200.000.

Francois.—Karte der von Hptm u Lieut, von..... Gemachten Aufnahmen in dem Sudwestafrikanischen Schutzgebiete.—1890.—Escala de 1:300.000.

Franco, José, y Souto, Joaquín.—Provincia de Guipúzcoa. Escala de 1:100.000.

Franklin, S.—Atlas to accompany a monographe on the geology and mining industry of Leadville Colorado.—Wáshington, 1883.

Frasser y Forlong (Capitanes).—Proyecto de vía férrea por el istmo de Krau.

Frassi, Italo Enrico.—Atlante popolare.—Milano.

— Carta dell'unificacione mondiale del tempo col sistema dei fusi orari.

— Globo terráqueo.

— Il sistema Fras i dei 24 fusi orari simbolizatti quale emerse dalle publicazioni 1873-75 and 1893-95 conciliato coll'ora universale marittima.

— La riforma del Salto di Data voluta dal generalizzarsi del sistema dei fusi orari.

— Mappa mondo a venticuattro fusi e loro simboli orari.—1867.

— Orario universal.

Freitag, A. von.—Karte der Bezirks hauptmann schaft Radkersburg und des Bezirks ober Radkersburg. Escala de 1:75.000.

Freitag, Gustav.—Karte des Sonnblicck und Umgebung. Escala de 1:50.000.

Freitsch, K.—Tenerife geologich topographisch dargeestellt.

Friis, J. A.—Kart over Firmarkens amt.—1888.

Fritsch, W.—Reiss Santorin the kaimeni island.—1867.

Fritz, E. E. — Carta generale della Sicilia.— Roma.— Escala de 1:500.000.

Fritz, Samuel.—El Gran río Marañón ó Amazonas, con la misión de la Compañía de Jesús, geográficamente delineado.

F. A.—Mapa mundi.

F. I. C.—Atlas de geographie phisique, politique et historique.—París.

F. T. D.—Geografía. Atlas.—Barcelona, 1905.

G

Gaimard, Paul.—Voyage en Islande et an Groenland sur la corvette la Recherche.

Gallardo, Carlos R.—Mapa de las Misiones.—1898.

Gandolfi, G.—Somalia italiana. Mogadiscio. Escala de 1:5.000.

Garin, Arturo, y Cabezas, Rafael.—Archipiélago Filipino. Plano del Puerto de San Miguel y de Boca Engaño.—Madrid, 1894.

Gautier, Emile.—Madagascar. Escala de 1:1.500.000.

Geistbeck, Dr. Alois.—Die Seen der Deutschen Alpen.—Leipzig, 1885.

— Die Seen der Deutschen Alpen eine geographische monographie.

Gendrón, Pedro.—Atlas ó Compendio geográfico del globo terrestre, dividido en imperios, reynos, repúblicas, estados, etc.—Año 1756.

Geological Commission.—Geological map of the Colony of the Cape of Good Hope.—1907 y 1908.

Geological and Natural History Survey of Canadá.—Map of a portion of the Yukon distric North-West territory.—1888.

— Province of New-Brunswich and part of Quebec.

Geological Survey.—Union of South Africa. Mines Department. Portion of Rustenburg distric, portions of Lydenburg, Middelburg and Zoutp pansbeg districs.

Geologisk Ofverngts Karte.—Carta geologica de Bergarterna pa ostra Dal.—1870.

Germain, M. A.—Carte polaire Nord en proyection centrale.

Germain, A.—Planisfere terrestre.

Giardi, G.—Circoscrizioni amministrative e militare nella Somalia italiana meridionale. Escala de 1:2.000.000.

Giraudier, Baltasar.—Expedición á Joló.—Año 1876.

Gobierno del Distrito federal.—México. Cuadro de mortalidad.—1897.

Gómez, Luis, y Pacheco, Baldomero.—Tierra del Fuego. Puertos del Canal Cockburn. Puerto Soffia y Puerto Barrow.

Gordon Pachá.—Carte du cours du Nil, entre Foweir e M'Reoli, d'aprés un croquis fait par.....

— Carte du cours du Nil, entre Dufli et Magungo.—1876.

— Nil Victoria de Magungo a Shoa Moru.

Gouvernement general de l'Algerie.—Colonisation. Propietes rurales concedées gratuitement dans les villages en voie de creation ou d'agrandissement.

Greely, A. W.—Daily International Chart. United States of America. Observations taken at noon Greenvich time barometer in inches reduced to sea level, etc.

Grenard, F.—Mission scientifique dans la Haute Asie. Atlas des cartes.—París, 1898.

Grilo (editor).—Atlas de España y posesiones de Ultramar.

Grimnes, A.—Kart over Jaederen med Angivelse av Hoideforholdene og Fordbundens art.—1889-1909.

Guillot, A. P.—República de Guatemala.

Guilmin.— Plan du metropolitain de Paris.— París.—Escala de 1:27.000.

Gussereid, F. L.—Carte de Sevilla dresée nouvellement selon les cartes geographiques de Mons, Lopez et autres memoires, par... 1781.

Guy, Camile.—Chine meridionale et Tonkin. Escala de 1:2.000.000.

H

Hague, Arnold.—Atlas to accompany the monograph on the geology of the Eureka distric.—Nevada, 1883.

Handtkés, F.—Karte des indisch Afghanischen Grenz Gebiets. Escala de 1:2.200.000.

Hansen, E.—L'Europe septentrionale environs 12.000 an.

Hartman, Dr. Joseph.—Aventinus Karte von Bayera MDXXIII.—Munich, 1899.

Hassan, G.—Carta costiera e faunistica delle pescherie del Sahara occidentale.

Havenga, W. J.—Kaart van eiland Sumatra en den Rouw Archipel. 1886.—Escala de 1:1.500.000.

Hayden, F. V.—Atlas of Colorado.—1877.

Heins, Armand.—La grande vue panoramique de la ville de Gand en 1534.—Bruxelles.

Herchen, T.—Plano de la ciudad de Guatemala.

Heriz, Deogracias.—Mapa topográfico estadístico itinerario de la provincia de Salamanca.—1860.—Escala de 1:300.000.

Hidrografía oficial.—Chile. Canales occidentales de Patagonia. Plano del abra Antrun.—1879.

— Costa de Chile. Rada de Arica.

— Plano de la Bahía de Pisagua. Carrizal Bajo y Caleta de Huentelaungen.

— Costa de Chile. Antofagasta.

Hidrographic Office.—Accessible Bay. Kerguelen Island.

— Anchorages in Alaska.

Hidrographic Office.—Anchorages in Japan. Island Sea.

— Idem in the New Hebrides.

— Idem in the West Coast of Madagascar.

— Idem on West Coast of Newfonudland. Bonne Bay. Woody point anchorage. Head Harbour or Picadenie.

— Idem on the West Coast of Spitzbergen.

— Anse de Benodet to Chaussée de Sein.

— Antongil Bay to Ambatosoa.

— Approaches to Helsingfors and Sveaborg.

— Idem to Stornoway.

— Bay of Bengal. Coromandel Coast. Madrás to Ramiapatam.

— Bazaruto Bay (Pungo Bay).

— Benguela Bay.

— Blomo to utvaer including the Northern Channels leading to Bergen.

— Borneo. East Coast North-Western. Part of Libuco Bay.

— Bras River and Creechs.

— Brindisi to Ortona.

— Cabrera.

— C. Tres Forcas to C. Ivi.

— Cape Feno to Lava Bay.

— Central América. Corinto Harbour.

— Idem. Panamá. Mandinga harbour y Columbia bay

— China. Pescadores islands inner anchorages.—1886.

— Idem. Sea. Anamba islands (North Fasttern group).

— Idem. Anamba islands.—1893.

— Coast of Afrique included between Gibraltar Strait and River Ouro.—1913.

— Idem of Peru. Cape Paquica to Cape Lobos.

— Cochinchina. Saigon or Dou-Nai-River.

— Godroy Road to Bear Head.

— Contoured indes to the Townland Survey af the County of Kilkenny.

— Costa Rica. Port of Limon.

— Dragonera I. to Carril bay including Palma bay.

— Eastern archipielago. Surabaya, Bali, etc. Sapudi Straits with anchorages in Bali, etc. Kangeang islands.

Hidrographic Office.—Frederick Henry (North bay) and Norfolk bays.
— Gibraltar to Adra.
— Golfo de Tonkin. Chenaux interieus entre Ke-Bao et l'ile de l'Aigle.—1884.
— Great Belt.
— Grece. Gulf of Volo. Almiros Bay. Ports Surbi and Mijella.
— Gulf of Kalamata. Greece.
— Halifax to the Delaware.
— Harbours and Anchorages innthe Red Sea.
— Hisken to Toffo including the Southern Channels leading to Bergen.
— Ilfracombe.
— Island in the North Pacific.
— Isles do Los (Idolos). Konaki Road.
— Japan. Amarube Taki to An do Zaki including Wakasa Bay.
— Idem. Anchorages on the Coast of Yezo.
— Idem. Go Yo Mai Channel to Yezo Strait including Nemoro, Notsuke end Tomari Anchorages.
— Idem. Nagasaki Harbour.
— Idem. Noto peninsula.
— Idem. Susaki Harbour and Nomi Ura.
— Idem. The Kuril islands.
— Idem. Sea. Cape Duroch to Linden Point.
— Idem. Russian Tartary. Trinity Bay to the Eastern Bosporus including Amur bay.
— Jervis Bay. Australia.
— Kiel Harbour.
— Korea. Fusan Harbour.
— Lake and River Saint Clair vith the Detroit River.
— Las Palmas Bay.
— Lava Bay to Cape Morsetta.
— Little Bras d'Or Lake and Sainte Anne, etc. Sydney Harbours. 1852-1857.
— Madagascar. Bombetoke Bay.
— Idem. Cape Saint Andrew to Bevato I.
— Idem. Mahajamba Bay.

Hidrographic Office.—Madagascar. Maromanjo Port to Makambytra Bay including Bombetoke Bay.
— Idem. Nosi Shaba to Moramba Bay including Narendri Bay.
— Idem. Saint Augustine and Tullear Bay's.
— Maddalena and adjacent islands.—1894.
— Idem and approaches.
— Malaca Strait. Pulo Berhala to Cape Rachado.
— Malta. Comino Channels.
— Malta island.
— Map of a portion the Yukon District.—1888.
— Map of Franz Josef Land.
— Mediterranean. Sardinia. Palmas Bay.
— Mindanao. Pujaga Bay.
— Montevideo Bay.
— Moramba Bay to Maromajo Point including Mahajamba Bay.
— North America. Alaska. Sitka Harbour.
— Idem. Garia and le Moine Bays.—1890.
— Idem. Sitka Sound.
— Nort Polar region. Chart of the Artic Ocean.—1885.
— Norway (Hoja XIII). Soro to the North Cape.
— Omai Saki to Tsurugi Laki including Suruga Gulf and Sagami Ura.
— Plans in the Cape Verde islands.
— Idem in the Comoro Islands.
— Idem on the Coast of Chile. Cinco hojas.
— Idem on the North Coast of South America.
— Plymouth Sound.
— Polar regions Baffin bay to Lincoln Sea. Dos hojas.
— Port Arthur or lu Shun Kau.
— Idem of Barcelona.
— Idem of Tarragona.
— Idem of Valencia.
— Ports in Sardinia.
— Presqu'ile de Quiberon to Anse de Benodet.
— R. Tariri to Coutas including the approches to Bahia.

Hidrographic Office.—Rade de Croisic to Presqu'ile de Quiberon.

— Idem de la Hougue.

— River Benin to River Cameronn including the Monts of the River Kwara or Niger.

— San Marcos or Maranham Bay and approches.

— St. Julien Yd to Hooping Hr including Canada Bay.

— Spithead.

— Sydney inlet to Nitinat including Calyoquot et Barclay Sounds.

— The Channels North of Baffin Bay.

— The Coast of Sweden.

— The Kaiser Wilhelm Canal.—1893.

— Trinkitat Harbour.

— Tyrrhenian Sea.

— Unter to Hisken including the entrance to the Hardanger Fiord and approches to Hangesund and Lervig.

(Continuará).

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Números 7 y 8

ZONAS Y REGIONES GEOGRÁFICAS (1)

POR

Ricardo Beltrán y Rózpide.

Hay una división de la Tierra más geográfica que la clásica en masas continentales y partes del Mundo: es la división en zonas y regiones físicas, á las que corresponden zonas y regiones humanas; esto es, zonas y regiones propiamente geográficas, porque en cada una de ellas predominan aspectos ó maneras especiales de ser la vida humana en relación con las condiciones físicas del lugar.

La mayor superficie es la de tierra y mares de Zona templada (Norte y Sur); el 52 por 100 de la total. Sigue la Zona tórrida, con el 40 por 100. La menor es la doble Zona glacial, con el 8 por 100.

(1) Parte del último capítulo del tomo III de la obra del autor titulada *Geografía: Guía y plan para su estudio con especial aplicación á la Geografía económica.*

Pero si establecemos la proporción, como debe hacerse, teniendo sólo en cuenta la superficie de las tierras emergidas, nos resultará el 57'44 por 100 para la Zona templada (49'33 la del N. y 8'11 la del S.), 30'40 por 100 para la Zona tórrida, 9'46 por 100 para la Antártida y 2'70 por 100 para las Tierras árticas (1).

Como se ve, la mitad de las tierras del Mundo están en la Zona templada del Norte.

El 76'03 por 100, es decir, más de las tres cuartas partes de la Humanidad, vive en la Zona templada del N.; á la Zona tórrida corresponde el 22'22 por 100 de los seres humanos; á la Zona templada del S., el 1'75 por 100. La Zona glacial antártica está deshabitada y la escasa población de la ártica apenas altera la proporción.

La Zona templada del N. no es sólo la de mayor población, sino también la Zona en que los hombres gozan de más bienestar material y de mayor grado de civilización.

En la Zona tórrida hay vastos espacios en que viven razas ó pueblos salvajes y de civilización muy rudimentaria.

En la Zona templada del Sur predomina, por influencia y predominio de los hombres del Norte, la civilización

(1) Hago estos cálculos sobre los siguientes datos aproximados de superficie y población:

Zona templada del N.—Europa, Asia al N. del Trópico de Cáncer, Dominio del Canadá, Estados Unidos, Méjico del N., Africa al N. del Trópico de Cáncer: 73.000.000 de kilómetros cuadrados y 1.300.000.000 de habitantes.

Zona templada del S.—Argentina y Uruguay, casi todo Chile, parte del Paraguay, Brasil del Sur (Paraná, Santa Catalina y Río Grande del Sur), parte del Suroeste africano alemán, Unión del Africa del Sur, algo más de la mitad Sur de Australia, Nueva Zelanda: 12.000.000 de kilómetros cuadrados y 30.000.000 de habitantes.

Zona tórrida.—Asia al Sur del Trópico de Cáncer, Norte de Australia é islas de la Oceanía y la América y Africa intertropicales: 45.000.000 de kilómetros cuadrados y 380.000.000 de habitantes.

Antártida.—14.000.000 de kilómetros cuadrados.

Tierras árticas.—4.000.000 de kilómetros cuadrados y 20.000 habitantes.

de éstos, aunque en menor escala y proporción, pues son muy pocas las tierras y muy pocos los hombres, y son también distintas y menos propicias para la vida humana las condiciones naturales de localidad.

Dentro de cada Zona la altitud y disposición de los terrenos en sus formas propias y en relación con los mares, el relieve, la naturaleza del suelo y del subsuelo, las influencias atmosféricas y las del hombre mismo con sus actividades de todo género crean circunstancias especiales que establecen regiones particulares de vida humana.

La variedad de formas y naturaleza del terreno es indefinida dentro de un mismo tipo de formas y de una misma materia: no hay dos regiones, dos países, dos comarcas, por pequeñas que sean, que resulten iguales ó distintas en absoluto. Pero las hay semejantes por el predominio de tal ó cual forma ó calidad del suelo, y las hay también relativamente distintas entre sí por serlo la constitución geológica ó la configuración. Esto es la región natural, y como el hombre tiene que adaptarse á ella, la semejanza ó diferencia que hay entre región y región aparece entre los hombres de una y otra, y resulta la *región geográfica*.

Ahora bien; ¿cuáles son y cómo están repartidas ó dispuestas las regiones geográficas en la Tierra?

Como se ha dicho, la Zona templada del Norte es la de más tierras y más hombres y la más propicia para la vida humana, porque las condiciones de su suelo y clima proporcionan el mayor número y la mayor variedad de recursos, más ó menos fáciles de adquirir y utilizar, pero siempre dentro de la posibilidad de hacerlo con mayor ó menor esfuerzo por parte del hombre.

Dentro de esta Zona cabe distinguir tres subzonas ó fajas en torno de la Tierra, á saber:

La faja central, próximamente entre los 30° y 45° de latitud; la que podemos llamar óptima, la de mayor bienestar humano con el menor esfuerzo del hombre. Aquí están las regiones de clima suave y apacible, de vegeta-

ción lozana y florida, de cultivos variados y fecundos, de buenas y fáciles comunicaciones. La Naturaleza ofrece medios de comodidad y regalo, y el Hombre, enamorado de la belleza y satisfecho de las prodigalidades de aquélla, goza de la vida tranquilo y venturoso y da amplio vuelo á su espíritu para que pueda remontarse á las altas esferas del arte y de la filosofía.

En estas regiones de bienestar material y de máxima potencia intelectual viven las razas de mayor fuerza expansiva, las de más valor moral, las creadoras y educadoras de otros hombres y otros pueblos.

Pero no se crea que tales regiones forman una línea ó serie continua en la Zona de que se trata, sino que tal como se indicó anteriormente al hablar en general de la región geográfica, por la variedad de formas y naturaleza del terreno y por otras causas, geográficas ó no, aquéllas aparecen dispersas ó repartidas dentro de la Zona ó en las inmediaciones de ella, é interpuestas entre regiones de otro tipo. Lo que sucede es que dichas regiones crean el carácter predominante y el valor propio general de la Zona; es decir, que el mayor número ó casi todas las regiones de vida humana óptima, los núcleos ó centros de dispersión de cultura están en la faja aproximadamente central de la Zona templada del Norte, que va por los países del Mediterráneo, costa oriental del mar Negro, algunos oasis de la Siria y Mesopotamia, Valle medio del Indo, partes de la China propia y el Japón, algunos Estados orientales de la Unión angloamericana y Valles de la California.

En la misma Zona de óptimas regiones están otras de menor valor que son como transición ó enlace entre aquéllas y las que al N. y S. se extienden por tierras en que la Naturaleza, menos generosa y pródiga, obliga al hombre á mayor esfuerzo para poder satisfacer sus necesidades.

Desde las áridas mesetas de Castilla, interpuestas entre la región mediterránea hispana y las costas peninsulares del Atlántico, se va por las estepas de Aragón y la mole pirenaica hacia las mesetas centrales de Francia; empieza así la faja septentrional de la Zona templada del Norte, con sus Alpes, sus Cárpatos, su Cáucaso y su Altai; con las islas de la Gran Bretaña é Irlanda, el centro y casi todo el Norte de Europa y Asia, el N.O. de los Estados Unidos y el S. del Canadá; con las estepas, las altas mesetas y los desiertos que en Europa, Asia y América forman entrante ó punta hacia el S. por la *puszta* húngara, las estepas del Don y del Caspio, las mesas del Irán, las altas planicies del Tibet y las Malas Tierras y desoladas regiones del pie de las montañas Rocosas.

En toda esta Zona las regiones geográficas preponderantes son las de clima húmedo y frío, de lluvias frecuentes, de nieblas, de cielo cubierto, con poco sol y poca luz. El hombre vive en lucha con la Naturaleza y necesita grandes energías para dominarla y para sacar partido de sus fuentes de producción. Para vivir bien hay que talar el bosque, roturar, regar y abonar tierras, y si éstas aun son malas ó pocas, apoderarse de otras. Donde las aguas se estancan, ó en las costas batidas é inundadas por las olas, es preciso ganar terreno al mar ó al pantano mediante obras de desecamiento, de canalización y desagüe. En este ambiente y con esta vida se forman hombres fuertes, robustos, tenaces en el trabajo y en la lucha, habituados á juntar sus fuerzas para sobreponerse mejor á la Naturaleza y á los demás hombres. Y así se crean regiones de cultivo y producción abundante y variada y de vida económica y política potente, superior á veces á los de la Zona central.

Pero con estas regiones y en la misma Zona alternan otras en que el trabajo humano no ha podido modificar las condiciones naturales. Son las regiones caracterizadas por la vida nómada de sus escasos pobladores, las de estepa, meseta y desierto antes citadas, en las que las energías del hombre son impotentes para ponerlas en valor; antes al contrario, la Humanidad tiene que ir cediendo

y retirándose. Son las tierras que se secan y mueren lentamente, porque les falta el flúido vital, el agua.

En la faja austral de la Zona templada del Norte abundan asimismo los terrenos sin agua. Es la gran banda de terrenos secos y de alta temperatura en que están los desiertos del S.O. de los Estados Unidos angloamericanos y del N. de los Estados Unidos mejicanos, del Sáhara, de la Libia, del Alto Egipto y la Nubia, de la Arabia, Beluchistán, etc. Poca, muy poca población, y gentes dedicadas al pastoreo ó á la caza. También aquí las energías humanas crean regiones de cierto bienestar y riqueza; por ejemplo, el valle del Nilo en remotos tiempos y en los actuales; los oasis del Sáhara argelino en nuestros días.

Entremos en la Zona tórrida. Al principio tierras y hombres muy semejantes á los australes de la Zona templada del Norte. Apenas se nota la transición. En el Antiguo y el Nuevo Mundo se ve claramente el engranaje de la Zona templada con la tropical, en que alternan regiones del tipo de una y otra.

En plena Zona tórrida hallamos el fenómeno opuesto al de los países secos: superabundancia de agua en el suelo y en la atmósfera. Allí la Tierra no está anémica; está congestionada. Sol y agua producen exuberancia de vida vegetal y animal. Es la zona del Hombre salvaje que se somete sin protesta á las imposiciones de la Naturaleza y del instinto animal. Potente y vigorosa aquélla, ofrece mayor resistencia al hombre civilizado, que en estas regiones se siente más apático y débil que en las Zonas templadas.

En la Zona tórrida están casi toda el Africa desde los beduínos del Sáhara hasta los boschimanos del Kalahari, pasando por los negros del Sudán y los antropófagos de la región ecuatorial; los nómadas del Centro y Sur de Arabia; los dravidianos y otros indios del Decán, los indochinos, los indonesios, los australianos del N., los melanesios, los polinesios y, por último, la América intertropical, en la que hay extensos territorios con tribus salvajes que viven poco más ó menos como en los días en que España descubrió y estudió esas regiones, y en donde tan difícilmente desenvuelven su vida política, social y económica algunas de las modernas nacionalidades de raza hispánico-americana.

Pero en esta Zona como en todas hay algunas regiones que participan de los caracteres propios de otras Zonas, y que vienen á confirmar las indicaciones hechas, puesto que al variar en ellas los caracteres de región tropical cambia también la vida de los hombres allí establecidos. Así, por ejemplo, en las grandes mesetas de la región andina, que por su altitud tienen condiciones climatológicas y biológicas semejantes á los países de Zona templada, la vida civilizada se desenvuelve poco más ó menos como en las regiones más cultas de la Zona del Norte. En los páramos y valles altos de los mismos Andes, de clima seco y temperaturas bajas, los indios pastores hacen vida análoga á los nómadas de las regiones altas y esteparias de Zonas templadas del Viejo Mundo.

La Zona templada del Sur es menos favorable que la tórrida para el Hombre salvaje. Aun lo hay en América, en Africa y en Australia; pero en mucho menor número y más apto para la civilización en unas partes, ó en vías de reducción ó de exterminio en otras, como sucede también en la Zona templada del Norte de América.

La vida civilizada presenta cierto paralelismo con la Zona templada del Norte; pero no con las regiones de fácil cómoda vida, sino con las que exigen mayor esfuerzo para disfrutar de ella.

Una ojeada sobre el mapa basta para ver y comprender la diferencia que hay entre la Zona templada del Norte y la del Sur. En aquélla las tierras continentales se ensanchan, se prolongan y avanzan hacia el Norte y pasan más allá del Círculo polar ártico. En el Sur, por el contrario, se van estrechando y acaban en punta, mucho antes de llegar al Círculo polar antártico. La faja ó ban-

dá de 30°-45° S., correspondiente á la del Norte antes citada, apenas tiene tierras; muy pocas en Africa y Australia, algo más en Nueva Zelanda y América. El mar y las corrientes aéreas y marítimas del Sur crean condiciones poco favorables para la vida humana, la cual, por otra parte, dispone de menos base y asiento para su desarrollo y progreso y pugna con mayores dificultades topográficas que en el Norte.

Región de estepas salitrosas y desiertos es el tránsito de la Zona tórrida á la templada del Sur, así en América como en Africa y Australia. Más al Sur aun hay vastas zonas casi desiertas y apenas explotadas. La población se concentra en los valles longitudinales de Chile, en el Centro de la Argentina, en la República del Uruguay, en el Sur de las del Paraguay y Brasil, en algunos territorios de las Colonias confederadas del Africa del Sur, en el S.O. y S.E. de la Australia y en Nueva Zelanda.

Obsérvese que precisamente también en la escasa parte de tierra que hay entre los citados paralelos de 30° y 45° están los mayores núcleos de población y los centros de más importancia en la Zona templada del Sur; la Nueva Gales del Sur y Victoria, en Australia; la Colonia del Cabo, en Africa; los departamentos ó provincias de Montevideo, Buenos Aires y Santiago é inmediatos á ellos, en América. Entre 33° y 35° se hallan situadas las ciudades de Valparaíso, Santiago, Buenos Aires, Montevideo, Capetown y Sydney.

La vida humana acaba en esta Zona mucho antes que en la del Norte. Las tierras de Africa no llegan á la latitud que tiene Madrid en el Norte; las tierras extremas de Tasmania se corresponden en latitud con Tolosa de Francia; Hamburgo, York, Liverpool, en la Zona templada del Norte, están en la misma latitud que las cumbres nevadas de la Tierra del Fuego.

La Zona glacial antártica queda ya por completo fuera de la vida humana. La Antártida está deshabitada. La del Norte, con la faja extrema septentrional del Viejo y

Nuevo Mundo y las islas ó tierras propiamente llamadas árticas, tiene algunos millares de pobladores, casi todos esquimales, lapones, samoyedos y demás gentes hiperbóreas, en cuyo aspecto físico, cualidades morales y género de vida tan patente se ve la acción del medio natural en las razas humanas.

LLANUCES

MONOGRAFÍA GEOGRÁFICA

POR

Florentino M. Torner

Alumno de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.

NOTA PRELIMINAR

En primer lugar, una ligera indicación sobre el método seguido. Para escribir este ensayo de Monografía geográfica se ha tenido en cuenta el plan de M. Jourdan, tratando de combinarlo con el de M. Brunhes *(Geographie humaine)*, que me ha parecido más científicamente ordenado. La clasificación que este último geógrafo ha hecho de los fenómenos propiamente geográficos (clasificación que se verá expuesta casi al comienzo de la Monografía) me ha parecido muy aceptable, aunque yo no haya podido hacer aplicación de algunas de sus partes (la que comprende el tercer grupo de hechos geográficos) debido á ciertas condiciones de la aldea estudiada, en la cual tienen poca importancia las devastaciones vegetales (explotación de montes) y menos aún las explotaciones minerales, por lo cual sólo de pasada toco estos dos puntos. Hemos considerado el asunto dividido en los siguientes capítulos:

I.—*Geografía física:* situación de la aldea, naturaleza del terreno, clima, etc.

II.—*Geografía humana:* 1.° Hechos de ocupación estéril del suelo. 2.° Hechos de conquista vegetal y animal. 3.° Hechos de economía destructiva.

III.—*El habitante de Llanuces:* algunos rasgos de su carácter, de su género de vida, algunas costumbres, etc.

Este tercer epígrafe, que en realidad debiera ser el segundo, lo he colocado en este lugar porque la vida del habitante de Llanuces depende tan estrechamente del suelo, de su naturaleza y de sus productos, que no sería comprensible si se estudiase antes que estos hechos. En realidad todo está allí determinado por el terreno, y en cierto modo es la tierra el factor principal; el hombre aún no ha podido alcanzar una cierta independencia del medio: tan poco influye en él por lo rudimentario de sus procedimientos del trabajo, lo mismo los agrícolas que los pecuarios.

En segundo lugar quiero hacer constar de qué materiales me he servido para escribir estas cuartillas. Desde luego he consultado muy á menudo el mapa de Asturias, de Guillermo Schulz; el de D. Francisco Coello, también de Asturias, y el de la Comisión del Mapa geológico de España. Para las ligeras indicaciones acerca de la fauna me he valido del libro de D. Blas Cabrera *La fauna ibérica*. No he dejado de consultar el *Diccionario geográfico, estadístico é histórico de España*, de Madoz, pero me ha valido para poco. La mayor parte ha sido hecha sobre base de recuerdos personales y de datos suministrados por personas conocedoras de aquellos lugares. Algunos de los datos más interesantes (principalmente los referentes al régimen de los bienes comunales) me han sido comunicados por D. Eladio Valdés Peón, Juez de paz que ha sido de la parroquia de Llanuces y avecindado en este pueblo desde hace bastantes años, con lo cual está dicho que su conocimiento de la aldea en cuestión es completo.

No he podido hacerme con fotografías, que son, sin embargo, documentos imprescindibles en esta clase de trabajos. También faltan los datos concretos. Uno y otro inconveniente podrían ser obviados con tiempo disponible.

Así es que este trabajo no es otra cosa que un simple esbozo de lo que podría ser una Monografía geográfica del lugar de Llanuces.

I

GEOGRAFÍA FÍSICA

El pueblecito de Llanuces, que con el de Murias forma la parroquia de San Juan de Llanuces, pertenece al Ayuntamiento de Quirós, Partido judicial de Lena, y está situado en la vertiente meridional del Puerto del Aramo (estribación de la cordillera Cantábrica), á unos 890 metros sobre el nivel del mar Cantábrico. El terreno, perteneciente á la era primaria, está comprendido en el gran manchón carbonífero superior que cubre gran parte del Norte de la Península. La superficie, constantemente interrumpida por grandes afloraciones calizas, es muy abrupta y ofrece pocas tierras propias para el cultivo, predominando en ella los bosques y los prados naturales destinados á pastos.

Esta vertiente del Aramo baja rápidamente hasta el cauce del río de Lindes (el cual al unirse mucho más abajo con el de Ricabo forma el de Quirós, que á su vez es tributario del río de Trubia, el cual desemboca en el Nalón), lo cual es causa de que el pueblo de Llanuces presente un gran desnivel entre sus extremos N. y S. Esta aldea está como encerrada en un amplio circuito de montañas. Si se mira al N., en efecto, la vista tropieza con el Aramo, ingente masa roqueña de naturaleza caliza, de color blancuzco, rodeada en parte por tierras cultivadas á pesar de su pendiente y por prados continuamente verdes. Al S. la gran mole de Peña Ubiña (Pena Ubina dicen los quirosanos), con sus 2.320 metros, y un poco á la izquierda y más próximo al pueblo el pico de Peña Rueda, continuado hacia la derecha por el monte Raneiro cubierto de robles y hayas. Al E. y materialmente sobre el pueblo (tanta es la proximidad) los montes el Tubo y la Cuesta, en los cuales abunda también el haya y no faltan el roble y el castaño, este último formando los *castañeos* (singular *castañeu)* ó pequeños bosques de castaños. En dirección opuesta y á distancia mucho mayor se ve una sierra elevada que es como el límite natural entre los concejos de Quirós y de Taverga: el puerto de Sobia. Los horizontes son más amplios al S. y al O., porque las cadenas de montañas que los limitan están ya á cierta distancia: á Ubiña hay en línea recta unos 14 kilómetros y al puerto de Sobia unos ocho. (Distancias medias sobre el mapa).

Por todas partes el color verde predomina, ya el intenso y limpio de los prados, ya el verde parduzco de los montes. De vez en cuando se ven tierras de labor, sobre todo en la parte alta de las faldas de las montañas pegando ya en la roca viva; las tierras situadas de este modo particular reciben el nombre de *morteras*.

Toda esa vegetación espontánea debe su existencia, no tanto á la calidad de la tierra como á la cantidad de agua que recibe durante todo el año. Las lluvias son abundantísimas, y aun en pleno verano es raro que pasen dos semanas sin llover, á lo cual viene á sumarse las nieblas, muy frecuentes, densas y blanquecinas, que inundan los valles y hacen que los objetos se pierdan de vista á los pocos metros de distancia. Pero quien á través de este velo que le oculta las cosas se atreva á caminar por aquellas veredas empinadas, tortuosas y á trechos sumamente resbaladizas, se encuentra sorprendido á los pocos minutos de ascensión por un cielo completamente despejado en el cual brilla el sol sobre un mar de neblina que oculta el fondo de los valles. Sólo las altas cumbres emergen como islas rompiendo la monotonía de aquel océano blanco é inmóvil.

Por otra parte, las nieves visitan muy temprano aquellos parajes (en pleno Agosto he visto yo nevar en las alturas del Aramo próximas al pueblo), y los abandonan muy tarde. A esto será quizá debido un refrán allí corriente, según el cual «el primer día de Agosto es el primer día de invierno». A partir de Septiembre el ganado no resiste la baja temperatura de las alturas, y la nieve no tarda en cubrir las cimas, avanzando hacia el valle paulatinamente, cubriéndolo todo durante varios meses, hasta Marzo generalmente, llegando algunos años hasta Abril.

Esta riqueza de precipitaciones explica el que habien de un incendio enorme destruído el arbolado de varios concejos entre ellos el de Quirós, hace unos diez y ocho años, hoy estén repoblados los montes de árboles jóvenes. La poca edad de éstos y algunas casas destruídas son los únicos rastros que de aquel siniestro se ofrecen en la parroquia de Llanuces.

La temperatura es, como en el resto de Asturias, poco extremada. La media anual en esta cadena montañosa asturiano-leonesa oscila entre 4° y 8° (D. Agustín Pascual, «Reseña Agrícola de España», Madrid, 1859). La estación meteorológica más próxima es la de Oviedo, para la cual dan en el año de 1914 las observaciones del Observatorio Central meteorológico una temperatura media de 12°,1.

La gran cantidad de agua que cae durante el año origina la formación de arroyos torrenciales que bajan rápidamente á sumarse con el río de Lindes. En la parroquia de Llanuces las pequeñas corrientes de agua son muy numerosas y apenas si se usan para el riego. Sólo de vez en cuando se ve un prado surcado por arroyos pequeñitos trazados transversalmente á la línea de desnivel con objeto de mantener la tierra en constante humedad. Para los usos domésticos sirve el agua de algunas fuentes (dos en el mismo pueblo), abundante y muy fría. En los alrededores hay otras varias fuentes de agua finísima mucho más fría aún que la del pueblo, pero menos abundantes; algunos días corren sólo gota á gota ó poco menos.

Resumiendo, puede decirse que el clima de Llanuces, debido entre otras cosas á la plena orientación del pueblo al Mediodía, es sano; además la altura hace que el aire que se respira sea por sí solo un gran reconstituyente.

II

GEOGRAFÍA HUMANA

La pobreza agrícola del terreno, la abundancia de pastos y la topografía accidentada del paraje explican los hechos referentes á la Geografía humana, tal como ésta se ofrece en la aldea que es objeto de este trabajo. Esta segunda parte de la Monografía, que es la verdaderamente geográfica, lleva en M. Jourdan el título de *Geografía económica;* pero me ha parecido mejor llamarla, con M. Brunhes, *Geografía humana,* título más apropiado y de más extenso contenido que el otro. En la nota preliminar hemos dicho que la Geografía humana comprende para M. Brunhes los siguientes grupos de hechos:

1.°—*Hechos de ocupación estéril del suelo* (estudio de las construcciones y de las vías de comunicación).

2.°—*Hechos de conquista vegetal y animal* (estudio de los campos cultivados y de los animales domesticados).

3.°—*Hechos de economía destructiva* (estudio de las explotaciones minerales y las devastaciones vegetales).

Siguiendo este mismo plan y tratando de completarlo con el de M. Jourdan, empezaré por estudiar:

1.°—*Hechos de ocupación estéril del suelo.*

Construcciones.—Las construcciones ofrecen tipos muy distintos, según su emplazamiento y objeto. Una primera distinción se impone: en aquellos sitios en que predomina la cría de animales domésticos y en que éstos son llevados en algunas épocas del año á pastos alejados del pueblo hay

siempre y por lo menos dos clases de vivienda humana, la del pueblo ó casa propiamente dicha y la que se construye en los puertos en que está el ganado y en la cual reside temporalmente el pastor encargado de su cuidado. Además hay que tener en cuenta las construcciones destinadas á habitación del ganado, á depósito de productos del suelo, etc. Todas estas construcciones rurales pueden ser clasificadas del modo siguiente:

- Construcciones permanentes...
  - casas.
  - edificios auxiliares.
    - corrales.
    - pajares.
    - hórreos, paneras.
  - otras diversas.....
    - molinos.
    - puentes, etc.
- Idem temporales...
  - casas de monte con pajar *(cortes)*.
  - chozas.
  - cabañas.
  - betsares.

A). *Construcciones permanentes.*—El pueblo de Llanuces, que tiene 65 vecinos y 310 habitantes (padrón de 1916), es una de esas aldeas que ofrecen un tipo muy marcado de condensación humana: las casas están agrupadas formando callejuelas tortuosas, encerrando mucha población con relación á la pequeña superficie que ocupan. Esta aglomeración está aumentada por construcciones auxiliares (corrales, hórreos, paneras), que se mezclan á las viviendas de los vecinos.

Casas.—En Llanuces son en su gran mayoría construcciones de planta baja divididas en muy pocos departamentos. Se entra por un portal abierto, pues sólo tiene una puerta ó cancela *(cancietsa* pronuncian allí) de algo más de un metro de altura. La pieza principal es la cocina, que comunica directamente con el portal por una puerta, que es la verdadera puerta de la casa y la que se cierra cuando están fuera los inquilinos. El piso de la casa es

el mismo terreno. En uno de los rincones de la cocina está el horno en que se cuece el pan, cuya sección transversal es circular y la longitudinal casi cónica. Tiene un ventanillo, por donde se meten y sacan los panes.

A uno de los lados de la cocina está el hogar *(llar* en bable, que en Quirós pronuncian ts*ar)*, sobre losas que levantan del suelo sólo unos centímetros. El mobiliario suele reducirse á unos bancos (escaños) que rodean el ts*ar*, y en los cuales se reune la gente á calentarse *(calecer* dicen ellos) en las largas y crudas noches del invierno; una *masera*, donde se amasa el pan; un arca, donde se guarda ropa principalmente; un *vasal*, donde se colocan platos, fuentes, tazas, vasos y otros utensilios caseros. Sobre el ts*ar* á una altura de 3 á 4 metros suele haber un cesto grande llamado *sardo*, tejido de varas, en el cual conservan castañas, habas, etc. De este sardo pende, á plomo sobre el fuego, una cadena de grandes eslabones (que llaman *calameyeres* y también *pregancies)*, y cuyo objeto es sostener colgadas por el asa las calderas y cazuelas para que el fuego las envuelva por debajo.

Las habitaciones destinadas á dormitorios suelen estar separadas por tabiques de madera.

Las paredes son de cantería: piedras unidas con argamasa, sin más retoques, negras por el humo. La techumbre (de dos ó de cuatro vertientes según las circunstancias en que la casa se halle respecto de las casas vecinas) es á teja vana, sin cielo raso de ningún género, y la viguería va completamente al descubierto. Las cocinas no tienen chimenea, por lo cual el humo invade la casa y sale lentamente por los intersticios que dejan las tejas. Las ventanas son escasas y muy pequeñas, cerrándose con una puertecilla de madera.

Algunas casas tienen delante una especie de patio pequeño cercado por un muro de poca altura. Hay tendencia á orientarlas al Mediodía buscando la mayor cantidad de sol; pero por regla general siguen la orientación de la calleja á que da la fachada.

Claro está que estas construcciones ofrecen multitud de variantes con arreglo á las posibilidades económicas del dueño, habiendo algunas de planta baja y piso, entre las cuales varias con escalera exterior y corredor, otras con corredor y escalera interior. Llanuces cuenta también con dos casas de planta baja y piso de un cierto aspecto señorial.

Edificios auxiliares.—Ya he dicho que en el pueblo hay también construcciones destinadas á corrales ó cuadras de ganado vacuno, lanar y cabrío. En las casas de piso habilitan para estos usos algunos departamentos de la planta baja. El pajar ó tenada está encima del establo, de modo que por una trampa ó agujero hecho en el techo (que es de madera) se saca el alimento del ganado sin necesidad de salir al exterior.

Diseminados entre las casas hay unos cuantos hórreos y muy pocas paneras, donde se guarda el maíz, la escanda, las patatas, etc. Debajo se meten los aperos de labranza.

B). *Construcciones temporales.*—Mientras el ganado anda por los pastos necesita cuidados y vigilancia porque el terreno es tan escabroso que á menudo se despeñan vacas y caballos. Para este fin el pastor levanta en un lugar apropiado una construcción que ofrece caracteres notables de primitivismo y simplicidad. Tales son las cabañas y las chozas.

Las *chozas,* de planta circular y techumbre cónica, apenas si pasan de dos metros de altura en el punto central. Los muros son de piedras yuxtapuestas, sin argamasa, y la techumbre es de *tapines,* láminas de tierra arrancadas del suelo con césped y todo, de un espesor de 6 ó 7 centímetros y sostenidos por barrotes. Los colocan con el césped hacia abajo de modo que quede la tierra al descubierto porque así no les cala la lluvia.

Las *cabañas,* de planta rectangular y techumbre á dos vertientes, tienen una mayor superficie que las chozas. Los muros y la techumbre están hechos con iguales materiales, usados en la misma forma que en la choza.

En el interior de unas y de otras hay un hogar formado sobre unas piedras y á veces sin ellas, y una cama de barrotes cruzados que apenas si levantan del suelo medio metro, cubiertos de heno, sacos, mantas, etc. Entre el muro y la cubrición queda un hueco que se utiliza como estante para colocar cacharros (odres, zapicos, latas). Al lado de las chozas y de las cabañas hay otro tipo de construcción aun más rudimentario, que es el *betsar,* refugio del ganado durante la noche.

La reunión de chozas ó de cabañas (casi siempre se dan mezcladas ambas construcciones), se llama *matsau* (majada).

Casas de monte con pajar.—En los prados, más próximos al pueblo que los puertos, hay también un tipo especial de construcción, de planta rectangular y techumbre á dos vertientes, de dimensiones bastante grandes (aproximadamente como las casas del pueblo); los muros son de cantería y la cubrición de teja. Estas construcciones (que los aldeanos llaman *cortes)* son establos con pajar.

Siguiendo á Brunhes, he incluído en el primer grupo de hechos geográficos las vías de comunicación. Paso, pues. á tratar inmediatamente de los caminos en la parroquia de Llanuces.

Caminos.—Si muchas veces la ruta crea la población (aldea ó ciudad), en otras ocasiones sucede lo contrario. Con Llanuces quizá haya ocurrido el primer caso; me lo hace sospechar la situación particular de la aldea: equidistante aproximadamente del fondo del valle y de las cumbres próximas, quizá haya sido en otro tiempo lugar de paso de los vaqueros, braña que lentamente se fué haciendo aldea, fenómeno que no es raro en Asturias, donde abundan nombres de lugares tales como Brañallamosa (cerca de Pola de Lena), Brañes (cerca de Oviedo).

Además la naturaleza del terreno confirma esta opinión: como las tierras de labor son escasas, agrícolamente es poco aprovechable; en cambio los pastos, próximos y

abundantes, han debido atraer siempre mucho ganado de valle abajo; pero la constante necesidad que los vaqueros tienen de comunicación con el pueblo no podría ser llenada si éstos hubiesen construído sus cabañas en el puerto mismo, porque la distancia entre braña y aldea sería demasiado grande para ser recorrida diariamente en las dos direcciones. La elección de un lugar intermedio y apropiado por su situación es, pues, natural, y este lugar elegido puede haber sido Llanuces, que de lugar de paso se hizo braña estable; un paso más en la evolución de la aglomeración humana, y Llanuces se convierte en aldea.

Y conviene notar una cosa: precisamente el camino más importante entre los antiguos es el que comunica el fondo del valle con las alturas, desde Santa Marina hasta la Collada de Llanuces, pasando por Llanuces; luego continúa hasta Pola de Lena. Este camino es muy tortuoso y desigual; el desnivel, variable, es siempre muy grande, sobre todo desde Llanuces hasta Santa Marina, que está á orillas del río de Lindes. En Santa Marina se enlaza con la carretera de Barzana, capital del concejo de Quirós, carretera que pasando por el concejo de Procaza va hasta Trubia, que está á su vez unida á Oviedo por carretera. Hoy hay también una magnífica carretera desde el pueblo mismo de Llanuces hasta Pola de Lena, y hay el proyecto de continuarla hasta Santa Marina, lo cual facilitaría grandemente las comunicaciones en gran parte del concejo. Gracias á esta carretera puede irse desde hace unos cuatro años, en coche ó automóvil, desde Lena hasa Llanuces. La distancia es de unos 16 kilómetros.

Los demás caminos son menos importantes y enlazan á Llanuces con otras aldeas de los alrededores: Muriellos, Villar, Cienfuegos.

En resumen, las comunicaciones son muy malas y en su mayor parte practicables sólo á pie y difícilmente á caballo.

2.º—*Hechos de conquista vegetal y animal.*

En las sociedades primitivas, antes del cultivo metódico de los campos y de la domesticación de animales, el hombre ejercía actividades más sencillas, aunque encaminadas al mismo fin: el de cubrir las necesidades fisiológicas primordiales. Su vida estaba asegurada por los frutos que espontáneamente le ofrecía la Naturaleza y por la caza y la pesca. En consideración á esto incluyo el estudio de estos asuntos en el segundo grupo de hechos geográficos.

A). *Productos del suelo.*—En este epígrafe conviene distinguir en primer lugar los productos espontáneos y los cultivados.

Productos espontáneos.—Los más importantes son los *bosques* y los *pastos*. Los primeros, en su inmensa mayoría comunales, son principalmente robledales y hayedos. El *quercus robur* y el *quercus pedunculata* son conocidos por los campesinos con los nombres de roble *curcus* y roble *albar*. El haya es lo que más abunda, y ya hemos dicho antes que hay algunos castañedos, aunque poco numerosos. Formando matas de poca altura se encuentran también el acebo, y el avellano silvestre es utilizado como cierre de fincas.

Los *pastos* son también en su mayor parte comunales, aunque los prados que rodean al pueblo son de propiedad particular y llevados en arriendo por los campesinos. Algunos vecinos tienen también prados propios, pero son pocos. Al tratar de los bienes comunales hay que hacer una distinción importante, porque no todos son disfrutados en igual forma, debido á que mientras unos (la *mortera*, de que ya hemos hablado) son propiedad del pueblo desde tiempo inmemorial, otros lo son tan solo desde fines del siglo XVI; estos últimos comprenden casi todo el término

municipal, y á Llanuces pertenecen el monte llamado la Cuesta (unas 200 hectáreas), los puertos titulados los Fitos y la Cobertoria (en la cumbre de la Cuesta), y el Puerto del Aramo, cuya propiedad comparte con otros pueblos del mismo concejo y de concejos distintos. Estos terrenos pertenecían antes á una obispalía, y en 1579 el Papa otorgó á Felipe II poder para concederlos al concejo de Quirós, previo el pago de 5.000.167 maravedíes. Aunque los ganaderos tienen completa libertad para el aprovechamiento de estos pastos, es costumbre general el comenzar á disfrutarlos á partir de la segunda quincena de Mayo hasta que en el mes de Septiembre el frío obliga á bajar el ganado al pueblo. Por todos estos bienes pagan los vecinos de Llanuces una contribución que se calcula por cabezas de ganado: el vacuno paga 0'05 pesetas al año por cabeza si no pasa de dos años de edad, y si pasa de dos años, 0'10; el caballar paga 0'15 pesetas por cabeza.

Productos de cultivo.—En Llanuces son bastante escasos. La pobreza de las cosechas es puesta de manifiesto por un hecho muy sencillo: el pequeño número de hórreos que hay en la aldea. Mientras en otros lugares de Asturias cada vecino posee un hórreo ó una panera, en Llanuces por regla general no tiene más que un cuarto de hórreo, es decir, que un hórreo pertenece á cuatro vecinos; prueba palpable de que no es gran cosa lo que tienen que guardar. Sin embargo, algunas familias recogen escanda suficiente para tener pan en casa todo el año; otras se ven obligadas á comprar harina de trigo en los mercados próximos. En las cercanías de la aldea abundan las tierras de pan, que cuando son de una extensión considerable se llaman *cortinas*.

A la escanda sigue en importancia el maíz, muy cultivado en las inmediaciones del pueblo. Con su harina hacen *borona*, especie de pan muy pesado y poco digestible. El maíz sirve también de alimento á gallinas y cerdos.

Entre los tubérculos la patata es el más cultivado, por no decir el único; con todo y con eso apenas si la producción es suficiente en cada familia para los gastos del año. No hay que pensar en sobrantes para la venta.

Sin la *mortera* el campesino de Llanuces viviría en la mayor indigencia, porque las tierras de propiedad particular llevadas en renta algunos años ni siquiera producen lo suficiente para pagar ésta. Así es que la mortera representa toda la riqueza agrícola de esta aldea, y por esto mismo conviene que diga algo acerca de ella.

Hemos hablado de su situación: en la vertiente meridional del Aramo, en la parte más alta de la falda, en contacto ya con las afloraciones calizas que forman las cumbres. Su superficie es de 6 á 7 hectáreas, y su cultivo y aprovechamiento (como el de los demás bienes comunales) está regulado por acuerdos entre los vecinos, los cuales reunidos en concejo bajo la presidencia del Alcalde de barrio estipulan las condiciones á que debe ajustarse dicho aprovechamiento. La mortera se dedica, alternativamente, un año á producción de hierba y otro de escanda y patatas. Cuando los vecinos acuerdan dedicarla á hierba acuden todos en uno ó dos días, de Abril generalmente, á cerrar la parte de terreno que le corresponde con *sebe* (seto), conservándolo así cerrado hasta la época de la recolección. A la parte de seto que corresponde á cada vecino la llaman *ponzonada*. La recolección se hace en común; después de segada la hierba se distribuye en montones cónicos aproximadamente iguales (llamados *ramos* y también *balagares*), cuyo número se divide luego por el de vecinos, llevándose cada uno los que le corresponden. Esta recolección se verifica entre fines de Agosto y parte de Septiembre; inmediatamente se introducen allí los ganados para aprovechar la pación.

Cuando la mortera se dedica á escanda y patatas cada vecino cierra también la parte que le corresponde y comienza á preparar el terreno. En este caso la recolección no se hace en común, sino que cada vecino recoge su cosecha para el 30 de Septiembre á todo más, puesto que á partir de esta fecha los demás vecinos tienen derecho á

introducir allí el ganado con objeto de aprovechar el pasto de las tierras que no fueron cultivadas.

El cuidado de estos productos de la mortera está encomendado á un guardia nombrado en concejo, al cual llaman *mesquero*. Y es curioso notar que no lejos de allí se levanta un pico de forma cónica visto desde la carretera de Lena, al cual llaman pico del *mesquero* (propiamente *mesqueiru)*. Parece, pues, que esta palabra significase algo así como vigía. Este mesquero es responsable de los daños que sufran los sembrados (salvo caso de fuerza mayor). Se le paga en productos de la misma mortera ó en dinero, según se haya convenido en el concejo.

En Llanuces se recogen también algunas habas, aunque muy pocas.

Los árboles frutales, excepto el castaño y el avellano, faltan por completo. Sólo hay un huerto en que se elevan algunos perales y manzanos; pero es un caso aislado en contra de lo que dice Madoz en su *Diccionario geográfico y estadístico,* que cita la pera y la manzana como frutos corrientes en Llanuces; quizá existieran en su época.

Los *métodos* de cultivo son completamente primitivos. El arado usado es el romano, tirado por yuntas de vacas, y los utensilios se reducen á este arado, grada, pala y azada (fesoria).

La escanda se coge con unos palos largos de medio metro unidos con un cordel por un extremo llamados *mesorias*. Entre ellas se aprisiona un manojo de espigas, con ambas manos se aprietan los extremos de los palos y se tira hacia arriba de modo que se arranque la espiga y se deje el bálago. Después éste se siega con la guadaña ó con la hoz, de hoja pequeña y fuerte. Las espigas se van depositando en unos cestos grandes y hondos llamados *güexos*. Es tarea de mujeres principalmente.

Cuando un vecino tiene demasiada escanda para poder cogerla por sí solo, pide ayuda á sus convecinos, acudiendo muchas mujeres y algunos hombres, teniéndose por pagados con 1'50 pesetas cuando más y una merienda frugal con sus jarros de vino. A esto llaman ir de *andecha*. La andecha constituye casi un motivo de fiesta, como las antiguas del paganismo; los vecinos reunidos empiezan pronto á bromear y nunca falta alguien (mujeres sobre todo) que entone una canción alusiva al trabajo que ejecutan, á la cual siguen otras muchas, porque la gente es muy aficionada al canto.

En la fecha de maturación de este cereal se ve patente la influencia retardataria de la altitud. Cuando en los pueblos del fondo del valle han terminado ya la recolección apenas si en Llanuces han empezado, habiendo una diferencia sólo de días; lo de los alrededores del pueblo madura también antes que lo de la mortera.

Lo mismo ocurre con la hierba. Su recolección se hace primero en los prados próximos al pueblo y después en la mortera. La primera operación es la siega, que es trabajo de hombres. Los propietarios de prados grandes llaman un cierto número de segadores, mayor ó menor según la extensión del prado, que trabajan desde el amanecer hasta que anochece por un jornal de 2'50 pesetas generalmente, y la merienda al terminar la faena á la caída de la tarde. Los segadores al mismo tiempo que siegan, y con la guadaña misma, disponen la hierba en una forma particular agrupada en montones bajos y muy largos, que llaman *marayos*. La segunda operación consiste en esparcir la hierba por toda la superficie del prado *(esmarayar,* deshacer los marayos), de modo que le dé bien el sol y el aire para que se complete su maturación. Así permanece dos ó tres días, según el tiempo que haga, y después la van amontonando en balagares. Una vez hechos éstos proceden á meterlos en el pajar ó tenada, ya arrastrando los balagares directamente amarrándolos con cuerdas á las que enganchan una pareja de vacas, ya cargándolos en una especie de carros sin ruedas, verdaderos trineos que reciben el nombre de *corzas*. La cantidad de hierba que puede cargarse en una de éstas se llama *corzada*.

B). *Ganadería.*—La ganadería es la principal riqueza de Llanuces, y para su sustento cuenta con los pastos y prados que ya he citado. El ganado más importante, aquel que representa una mayor riqueza, es el vacuno, al cual siguen el lanar, cabrío, caballar y de cerda.

Ganado vacuno.—Al empezar la estación calurosa, desde la segunda quincena de Mayo, el vecino de Llanuces conduce su ganado al puerto, donde elige el sitio que mejor le parece para el apacentamiento, y en lugar estratégico para la vigilancia construye su cabaña ó su choza. Allí permanece el ganado hasta entrado el mes de Septiembre. El pastor no permanece con el ganado durante todo ese tiempo; en muchas ocasiones sube sólo á la caída de la tarde, y después de ordeñado el ganado baja otra vez al pueblo con el producto. Otras veces permanece allí durante toda la noche. Como las vacas andan libres por el puerto, para conocerlas á distancia les cuelgan del cuello una campanilla, ts*ueca*, que se llama ts*ocarín* ó ts*ocarón*, según sea pequeña ó grande. Cada vecino conoce perfectamente el sonido de estos cencerros y lo distingue de todos los demás.

Ya he dicho que los puertos de Llanuces son el Aramo, que es el mayor, los Fitos y la Cobertoria. Sobre los dos últimos conviene decir unas palabras. En primer lugar, ¿qué significa el nombre de Fitos dado á uno de estos puertos? Los vecinos de Llanuces lo ignoran; sin embargo, en aquel sitio se ven unas grandes piedras clavadas en el suelo; conviene recordar que por este puerto pasa el límite de los concejos de Quirós y de Lena. ¿Serán estas piedras los *hitos* ó mojones que marcan estos límites? Quizá sea otro el origen del nombre y de las piedras, porque en la Cobertoria, muy próxima á los Fitos, una cosa llama la atención: dos grandes losas clavadas en el suelo y descansando sobre ellas una tercera mayor aún; disposición que recuerda la de los dólmenes célticos. Las piedras son demasiado grandes para que aquella construcción sea trabajo de pastores, y en el pueblo no hay memoria de que aquello haya sido hecho por ningún vecino. Hoy está convertido en cabaña después de haber cerrado los huecos que quedaban con muros de piedras pequeñas, sin argamasa, simplemente yuxtapuestas. Sería curioso comprobar si se trata de un dolmen, y si aquellas piedras clavadas en el suelo son menhires.

Por otra parte, en el Aramo se han encontrado pequeños yacimientos prehistóricos, y aun existen en él multitud de cuevas por explorar. Por cierto que en Llanuces corre la creencia de que precisamente de una de estas cuevas sale la niebla que á menudo inunda el valle. Otra de ellas sirve como de barómetro á los aldeanos; es un pequeño agujero en el suelo por el cual introducen la mano, y según el viento sopla hacia fuera ó hacia dentro, hará buen ó mal tiempo.

A fines de Septiembre el ganado es bajado del puerto y se le introduce en la Mortera, donde permanece una corta temporada. La temperatura, cada vez más cruda, obliga á traerlo aún más cerca del pueblo, á los prados, que como hace ya unos cuantos días que han sido segados ofrecen pasto abundante. La noche la pasan las reses en los establos de que ya he hablado, llamados *cortes*. Con las primeras nieves el ganado es traído al pueblo, donde permanece en estabulación casi absoluta desde Diciembre hasta Marzo, alimentándose de hierba. A partir de esta fecha empiezan á salir los ejemplares necesarios para el trabajo, principalmente las vacas *escosas* (así llaman á las que no están en período de lactación). En Abril salen ya todas á los prados próximos y en el mes siguiente emprenden de nuevo la subida al puerto.

Este ganado se cría con destino á venta en el mercado próximo. Los sábados al romper el día se ven desfilar muchas reses, jóvenes y adultas, en dirección á Pola de Lena.

Ganado lanar.—Es también importante en Llanuces. Mientras dura la buena estación un vecino (encargado de la vigilancia del rebaño) avisa á los demás al amanecer

con un grito particular, más bien un pregón, para que cada uno saque su ganado. Las reses adultas se agrupan á un lado, y á este rebaño llaman *vecera* ó *vecería grande;* algo más tarde salen los corderos, á cuyo rebaño llaman *vecera* ó *vecería pequeña.* Permanecen en el puerto todo el día y regresan al anochecer.

La cantidad de lana que representa el número de cabezas de ganado que hay en Llanuces es pequeña; el objeto principal de la cría es la venta de reses en el mercado.

Igual destino tiene el ganado de cerda, que por lo demás es muy poco numeroso.

El ganado cabrío sube también diariamente al puerto mezclado con el lanar, los cabritillos con la vecera pequeña y las reses adultas con la vecera grande.

Como fuentes de riqueza hemos incluído en este grupo de hechos la caza y la pesca. En cuanto á la última, bastan unas palabras: las corrientes de agua son tan pequeñas en la parroquia de Llanuces que la pesca falta en absoluto; sólo en el río de Lindes, que mueve el único molino que funciona en la parroquia, hay algunas truchas; pero su cantidad es lo bastante pequeña para que el vecino de Llanuces no se moleste en bajar desde el pueblo.

Mucho más abundante es la caza de pluma y de pelo. En la primera abundan la perdiz, la codorniz, la paloma torcaz, y en la segunda el corzo (capreolus capreolus canus), el jabalí (sus scrofa castilianus), la liebre (lepus granatensis gallæcius). Del tejón, que allí llaman *melandro* (meles meles marianensis), aprovechan la carne acecinándola. El *robeco* (rupicapra pyrenaica parva), que antes abundaba, hoy ha desaparecido retirándose á las alturas de Peña Ubiña y Peña Rueda, donde forma manadas. Un animal muy perseguido por los cazadores es la *fuina*, en castellano marta (martes foina), cuya piel alcanza un precio de 40 y en ocasiones hasta de 50 pesetas.

Otros animales hay que no son objeto de caza: el *esquil* ó ardilla (Sciurus vulgaris alpinus), el *curcuspín* ó erizo (erinaceus europæus), el hurón (putorius furo), la

tsiria, *mostaliella* ó comadreja, etc. Es conocido el odio que el campesino siente hacia el *rapiegu,* castellano raposo (vulpes vulpes silaceus), por los estragos que causa en los gallineros. El oso y el lobo, que habitaban los alrededores del pueblo hace unos cuantos años, hoy se han retirado monte adentro, hacia Ubiña y Rueda. El lobo ha desaparecido de todas partes casi por completo, gracias á la estricnina.

Las aves rapaces son también numerosas: el águila, el milano, el *ferre* (cernícalo), el buitre (que denominan la *utre),* etc., etc.

3.°—*Hechos de economía destructiva.*

Explotaciones minerales.—Hace unos cinco ó seis años se han descubierto á muy poca distancia del pueblo unas minas de carbón que parecen ser abundantes; pero hasta hoy puede decirse que no ha empezado su explotación en serio. La cantidad de carbón que de ellas se extrae es pequeña, su calidad muy buena. Quizá dentro de algunos años sea la principal fuente de riqueza de Llanuces; si esto ocurre, podrá estudiarse en este caso típico la evolución de una aldea, del tipo ganadero al tipo minero.

Devastaciones vegetales.—Carecen de importancia y se hacen sólo en aquella escala en que puedan cubrir las necesidades de los vecinos de Llanuces. De los bosques que rodean al pueblo sacan, pues, la madera para construir sus aperos de labranza (mangos de palas, azadas, hachas y timones (estevas) de arados; para construir puertas para cerrar las fincas, y ahora las vigas para apuntalar las minas. También sacan leña para la cocina; hacen gran consumo de ella, porque la estación fría es larga y cruda, y la hoguera que arde en el ts*ar* es la única calefacción de que disponen. Además, la cocción del pan requiere en el horno una gran temperatura, que se obtiene á fuerza de quemar leña en su interior. A esta operación la llaman

arroxar el horno. La entibación de las minas de que hemos hablado se hace bien con madera sacada de estos bosques.

III

EL HABITANTE DE LLANUCES: ALGUNOS RASGOS DE SU CARÁCTER, DE SU GÉNERO DE VIDA, ALGUNAS COSTUMBRES, ETC.

Hemos visto hasta ahora algo de la naturaleza del suelo, de la flora y de la fauna y cómo la geografía condiciona los cultivos y la ganadería. Conviene decir unas palabras sobre el segundo factor esencial, el hombre, que puede modificar y vencer ciertas circunstancias geográficas, independizándose siquiera un poco del pedazo de tierra que pisa. Intentaré consignar aquí algunos rasgos característicos del habitante de Llanuces, de su carácter, de su género de vida, de su *gobierno local,* de sus creencias, sin olvidar algunos usos y costumbres, porque el Folk-lore es una ayuda inapreciable para la Geografía: nos ofrece aquellos productos del espíritu del pueblo, que son el único medio de llegar á conocer este mismo espíritu. Son producto de una psicología colectiva y siempre guardan ciertas relaciones con el medio en que nacen.

Los caracteres fisiológicos del tipo de Llanuces son en general los de todos los asturianos: de estatura mediana, fuertes y resistentes; cabeza «sin cogote», según Cervantes; de una braquicefalia bastante pronunciada. No es raro encontrar individuos que se ajustan por completo á la descripción que los etnógrafos hacen del tipo celta: pelo rubio, bigote poco poblado y fuerte, ojos azules, la mandíbula inferior bien desarrollada, sin llegar al prognatismo, que da á la cara una cierta expresión de energía.

Sin embargo, en esta raza robusta é inteligente, pobladora de países de montaña, son muy frecuentes los casos de degeneración: el cretinismo es la verdadera enfermedad de la montaña. En Llanuces hay bastantes casos

extremos, y muchos más aún de un cretinismo incipiente. Entre unos y otros quizá lleguen á la docena.

Otra plaga de la montaña es el *bocio* ó *papera,* que llega á adquirir proporciones extraordinarias. Es muy corriente en Asturias, tanto que en el concejo de Lena hay el siguiente adagio:

«El que non tien pepu,
non ye güepu».

Esto es, el que no tiene papo no es guapo. Los estudios sobre esta enfermedad son numerosos; pero todavía no se sabe con certeza cuáles pueden ser sus causas. Hay quien lo achaca á las aguas, quien al género de alimentación, etcétera.

Por lo que toca á cualidades intelectuales, el habitante de Llanuces (y en general todo quirosano) es hombre inteligente, que comprende fácilmente las cosas y en seguida conoce á las personas. Irónico y reservado, tiene fama de taimado é hipócrita entre los habitantes de los vecinos términos municipales. Esto, que en parte no carece de fundamento, es debido á que su inteligencia es más viva y su psicología más fina y más complicada. Es curioso que todas las simplezas que se cuentan en Llanuces son achacadas siempre á un riosano, de un modo parecido á lo que ocurre en otras regiones de España con las *baturradas.* En los mercados á que concurren gentes de varios concejos sobresalen estas cualidades del quirosano: él suele ser el mejor comprador y el mejor vendedor al mismo tiempo, y en los tratos con los demás aldeanos pocas veces es él el engañado.

Este carácter hace del campesino de Llanuces un hombre *dado* á la incredulidad en materias religiosas, ó cuando menos con un gran fondo de escepticismo. No es que se atreva á discutir el dogma; por el contrario, respeta las decisiones de la Iglesia y asiste á misa todos los do-

mingos y días festivos; pero fuera de esto, los deberes religiosos le llevan poco tiempo, por no decir ninguno. Entre ellos el Cura no es un personaje, como ocurre en otras aldeas, ni quizá más influyente que cualquier vecino; y se me figura que si al llegar un nuevo Párroco quisiera hacer cambiar el estado de cosas, no habría de pasarlo bien del todo. Y es que el campesino asturiano en general, sobre todo el de la montaña, conserva un gran fondo de creencias paganas. Las creencias en los aparecidos, en embrujamientos, en virtudes extrañas de amuletos, etc., tienen más raigambre en ellos que las ideas de la Iglesia católica; lo espontáneo en ellos son esas creencias naturales que existen siempre que un espíritu sencillo se pone en contacto con la Naturaleza. Por eso no es extraño encontrar incluso rastros de viejos mitos semejantes á los de los indios y á los de los pueblos nórdicos. La siguiente adivinanza de Quirós, que explica el trueno como relinchos de una yegua, no deja de recordar el mito indostánico de las vacas rosadas de Indra. La adivinanza dice así:

Tras de aquel alto,
tras de aquel otro,
hay una yegua que relincha
porque le falta el potro.

Por otra parte, en toda Asturias persisten restos de una mitología que quizá haya formado parte de las creencias de los antepasados celtas. Hay un dios que amontona las nubes y produce la tormenta sobre la tierra del campesino que ha blasfemado de él; este dios es el *nubeiru* ó nubero. Hay unas ninfas, vírgenes rubias, que lavan sus trenzas de oro en el agua de las fuentes y reciben el nombre de *xanas*. Un duendecillo, semejante á los *gnomos* de la mitología escandinava, aunque con funciones diversas, es el *trasgo*, que metiéndose por la chimenea ó por un hueco cualquiera, vuelve á deshacer la labor que la mujer ha hecho en la casa. El *diablo burlón* se aparece al campesino que camina solo por el monte á altas horas de la noche; se muestra siempre bajo la forma de un asno, de un perro ó de un gato enorme, de color negro y de ojos brillantes como ascuas. Debo hacer constar que no es en Quirós precisamente donde más fe prestan á estas creencias.

Pero no obstante este escepticismo religioso, en Llanuces se celebran grandes fiestas. La fiesta del pueblo es en la primera quincena de Septiembre en un día que llaman «día del Cristo», refiriéndose á una hermosa escultura en madera representando el Cristo de la columna, que se conserva en la iglesia parroquial. Por la mañana, este día, se celebra una misa cantada por un vecino acompañado de gaita; las diversas ceremonias del sacrificio son señaladas por redobles de tambor. La música de esta misa, de gran valor folk-lórico, se transmite por tradición desde tiempo inmemorial; está llena de temas de canciones populares. En el resto del día se celebra la romería.

La otra fiesta importante se celebra el 15 de Agosto, día de la Asunción de Nuestra Señora. No se celebra en el pueblo, sino en el pico de Alba (Aramo), en la llamada capilla de la Virgen de Alba, á más de 1.500 metros de altitud. En este mismo sitio se levantaba en otros tiempos un castillo señorial, cuyas ruinas se veían todavía en tiempos de Jovellanos («Diarios» de Jovellanos, 4-VI-1792). Empieza la fiesta con una procesión en la que toman parte gran número de romeros; los que acompañan á la Virgen cantan cosas litúrgicas tradicionales. El espectáculo es maravilloso, tanto por la escena como por el escenario. Después misa cantada, acompañada por los asistentes en coro; durante el día se celebra la romería, que no tiene ningún carácter religioso. Puede decirse que la Asunción de la Virgen es motivo para la fiesta; pero lo principal de ella es la romería.

La pequeña aldea de Llanuces se gobierna por el régimen verdaderamente democrático de los *concejos* ó asam-

bleas de vecinos, que tienen tanta más importancia cuanto mayor es la riqueza de bienes comunales que el pueblo posee. Los domingos, al salir de misa, el Alcalde ó «fiel Regidor», subido en un poyo de piedra que corre á lo largo de uno de los muros de la iglesia, llama en alta voz á los vecinos, los cuales se agrupan á su alrededor. Una vez reunidos el *fiel* da lectura á las órdenes que haya recibido del Ayuntamiento, que revisten siempre un carácter general, en cuanto que se refieren al régimen de todo el término municipal, tales como día de pago de contribuciones, asuntos de quintas, altas y bajas en la ganadería, etc.; á continuación pasan á tratar los asuntos propios del pueblo, á saber: cierre de terrenos comunales y aprovechamiento de éstos, organización del pastoreo de *veceras*, arreglo de caminos ó *estaferia*, etc. Después de haberlos discutido suficientemente, estos asuntos pasan á votación, siendo necesarios para que el *fiel* pueda ejecutarlos la mitad más uno de votos por lo menos. No les agrada á los vecinos que gente extraña se mezcle con ellos para escuchar sus discusiones, que á veces llegan á ser violentas; cada vecino, en un plano de perfecta igualdad con los demás, defiende sus opiniones é intereses hasta el último punto.

La vida de estos campesinos es bastante dura: son esclavos de sus tierras y de sus ganados. Sólo el ir desde el pueblo hasta las tierras de la Mortera es ya una tarea fatigosa; tan escabroso es el terreno y malos los caminos. Las mujeres trabajan tanto como los hombres, pues no sólo se ocupan del arreglo de la casa, á lo que llaman *poblar la morada*, sino que una vez terminadas las faenas domésticas trabajan la tierra. Como ésta, según he dicho antes, no suele ser del todo remuneradora, no es raro que los hombres en algunas épocas del año salgan á buscar trabajo en obras próximas, tales como construcción de puentes, apertura de carreteras, etc., y la gente joven va á otros concejos en demanda de trabajo en las minas. Hoy encuentran ocupación muchos vecinos en las minas de carbón que han sido descubiertas cerca del pueblo. Hasta hace pocos años algunos vecinos iban á Castilla de segadores; para ellos no hay diferencia entre León y Castilla, y dan este último nombre á toda la tierra que se extiende desde la vertiente Sur de la cordillera Cantábrica. También emigran bastantes á la América, sobre todo á los Estados Unidos, donde ejercen principalmente el oficio de pastores en los grandes rebaños que pueblan algunas partes de las Montañas Roquizas.

Siendo tan urgentes las necesidades económicas como se deduce por lo dicho, es natural que el interés económico constituya el principal impulso en la actividad del habitante de Llanuces. Para él es una necesidad de vida ó muerte inmediata el trabajar sus tierras y cuidar sus ganados; pero no lo es la preocupación de la cultura. Por eso en Llanuces la única escuela que hay, una escuela mixta, está cerrada desde hace bastante tiempo. No es que los vecinos sean reacios á la enseñanza, son más bien indiferentes ó poco menos. Si hay escuela, mandan allá á sus niños; si no la hay, no parece esto preocuparles demasiado, á pesar de presentar la generalidad de las gentes bastante talento natural, como ya he notado.

Dada esta serie de circunstancias, no puede pensarse ni por un momento en hallar en Llanuces la pequeña industria organizada; cada vecino se hace sus cosas cuando puede, y cuando no, las compra en Lena ó en Bárzana. Esto ocurre con el pan, por ejemplo. Un día á la semana, á veces cada dos semanas, las mujeres amasan el pan y *arrexan* el horno para cocerlo. El grano lo muelen en un molino situado sobre el río de Lindes, á más de un kilómetro del pueblo, molino que tiene tres muelas, dos de escanda y una de maíz. El hilado apenas si existe, sólo algunas ancianas lo conservan por tradición; hilan la lana de sus corderos y ellas mismas tejen con aguja medias y una especie de calcetines muy fuertes que les permiten andar sin zapatos y que reciben el nombre de *escarpines*.

Más corriente es la fabricación rudimentaria de **manteca**, que venden en Lena y en Bárzana, sobre todo en la primera.

Y con esto puede afirmarse que está dicho lo principal referente al aspecto industrial de Llanuces, más pobre aún que el agrícola.

Madrid 17 de Mayo de 1917.

LA SITUACIÓN ECONÓMICA DEL IMPERIO DEL JAPÓN AL COMENZAR EL AÑO 1916

POR EL SEÑOR

D. José de Castellanos

Secretario de la Legación de España en Tokio (1).

Consideraciones generales.—La agricultura.—Los bosques.—El arroz, los cereales, el té y la seda.—La laca, la cera vegetal y el tabaco.—La ganadería y la pesca.—Las minas: el petróleo, la hulla y la sal.—Las industrias manufactureras y fabriles.

I

A raíz de la guerra europea en 1914 y durante varios meses después de rotas las hostilidades se encontró seriamente amenazado el mundo económico japonés; sin embargo, este estado anormal, producido por lo repentino del conflicto, no fué más que pasajero; desapareció poco á poco para dejar lugar á una situación muy diferente, y, en general, muy favorable al Imperio japonés. En primer lugar, la prosperidad sin precedente del comercio de exportación; la enorme cantidad en municiones suministradas á Rusia y á las demás naciones de la «Entente»; luego la exportación, que ha aumentado muchísimo hacia la India, islas del Sur del Japón y Australia, países alimentados hasta el presente por los beligerantes; en fin, una

(1) Extracto de varios capítulos de la «Memoria Comercial correspondiente al año 1915-16», fechada en 30 de Abril de 1917 y publicada por el Centro de Información Comercial del Ministerio de Estado.

baja muy marcada en la importación, tales son los tres factores que han contribuído á que la balanza del comercio exterior sea tan favorable al Japón.

En segundo lugar, la excepcional actividad de la Marina mercante japonesa; natural era que desde el momento en que las flotas del comercio de los beligerantes, requeridas en su mayor parte por los servicios militares, dejaban reducidas al mínimum las disponibilidades del transporte por mar, la actividad de los armadores japoneses se acrecentara desmesuradamente.

Estas dos causas bastan para explicar el rapidísimo aumento de la reserva metálica del Japón en los diferentes mercados extranjeros.

A tal punto ha llegado la prosperidad económica en el Japón, que las acciones de la Bolsa de Tokío aumentaron en un 130 por 100 en el curso del año 1915, y todos los valores que tienen alguna relación con las ramas del comercio, estimuladas por la guerra, han subido de una manera inaudita, y particularmente las acciones de las Compañías de navegación, habiendo alcanzado algunas un alza de 400 por 100.

Al propio tiempo el Gobierno japonés ha tomado algunas medidas económicas para responder á las necesidades, hijas de las circunstancias: un «contrôle» sobre el precio del arroz, auxilios prestados á la industria de la seda, una ley sobre las Sociedades de préstamo mutuo, ciertos créditos para las clases medias é inferiores, otra ley para fomentar la fabricación de colores, tinturas, medicamentos y productos químicos.

Desde mediados del año 1914 los precios del arroz bajaron considerablemente, produciendo una situación muy angustiosa de la clase agrícola, que abarca más de la mitad de la población del Imperio; para remediar esta situación y al propio tiempo para prevenir las consecuencias posibles con relación al estado económico general, el Gobierno japonés hizo por cuenta propia fuertes compras de arroz para detener la baja de este cereal, el más importante del país. Por otro lado, la guerra europea causó una disminución considerable en la venta de las sedas en el extranjero, y este artículo, que constituía una gran parte de la exportación del Japón, se encontró seriamente despreciado; para evitar que la industria de la seda fuese expuesta á graves apuros se formó una Sociedad, á la cual aportó su ayuda pecuniaria el Gobierno japonés, para la compra y la venta de las sedas crudas.

Terminaremos este breve resumen de la situación económica de este Imperio, diciendo algo sobre la prosperidad sin precedente del comercio exterior y sobre el cambio que de ello ha resultado para la balanza de los intercambios internacionales. Durante el primer semestre de 1915 el comercio japonés no se había aún repuesto del grave golpe que le sobrevino á fines del año 1914. En el segundo semestre de 1915 empieza el crecimiento de la exportación japonesa en diferentes direcciones: suministro de municiones á los aliados, venta de la seda cruda y artículos diversos á los Estados Unidos, debida á la prosperidad económica de ese país; intercambios con China, favorecidos por la subida de la plata, etc. Las exportaciones del Japón alcanzan á 708 millones de yen y las importaciones á 532 millones de yen, lo que da un total de 1.240 millones de yen. Comparadas estas cifras con 1914, se ve que las exportaciones han aumentado en 117 millones de yen y las importaciones han disminuído en 63 millones de yen y el volumen total del comercio ha aumentado en 53 millones de yen. En fin, como resumen del año de 1915 las exportaciones han excedido en 175 millones de yen á las importaciones, lo que constituye un «record» en la historia del comercio exterior del Japón. Una tal prosperidad comercial, unida á la gran actividad de la Marina mercante japonesa, mientras que se notaba en todas partes la penuria en los transportes marítimos, ha equilibrado la balanza de los intercambios internacionales en este Imperio, manteniéndose el cambio al tipo del patrón oro y ha facilitado la reserva metálica del Japón.

II

El Japón ha sido siempre y sigue siendo un país agrícola. Más de la mitad de su población vive del rendimiento de la tierra: del 55 al 60 por 100 de sus habitantes. ¿Qué cultivan estos campesinos? Arroz, sobre todo. Después la cebada, el centeno y el trigo. También las habas, las patatas y el mijo. El arroz es la base de la alimentación japonesa y sirve también para diversos usos: bizcochos, conservas, levadura, sake (bebida popular), almidon. La paja del arroz sirve para fabricar techos, papel, cuerdas, esteras, sombreros y escobas. El arroz japonés es el mejor y más estimado que existe en Asia. El campesino japonés que lo produce no lo consume en general, sino que vive del millo y vende su arroz; así que el arroz japonés se exporta á los países vecinos, desde donde se importa al Japón un arroz inferior. El cultivo en el Japón es intensivo, dada la densidad de su población, que se aumenta constantemente. La agricultura japonesa sigue siendo bastante primitiva, y el uso de máquinas agrícolas empieza solamente ahora á generalizarse un poco, pues hasta ahora casi todos los instrumentos agrícolas son prehistóricos. La tierra, muy dividida y en manos de pequeños propietarios, hace que la agricultura japonesa resulte una especie de horticultura. La tierra es gruesa y negra; los campos se cuidan lo mismo que si fuesen jardines. Es un trabajo delicado, minucioso y hasta científico. El campesino no emplea casi nunca los animales, haciéndose los transportes á hombros, con ayuda de un bambú en equilibrio sobre las espaldas.

El Gobierno japonés se ha dedicado con preferencia á fomentar el desarrollo de la agricultura, dictando varias leyes al efecto, como fué la promulgada en 1889, favoreciendo las Empresas cooperativas de la industria agrícola. En 1909 se modificó la ley anteriormente citada, á fin de abrir un camino agrícola á las tierras incultas y

mejorándolas por todos los medios posibles, especialmente facilitando la irrigación y fomentando el uso de las máquinas y otros procedimientos agrícolas. En 1915 nuevamente el Gobierno japonés modificó la ley primitiva, á fin de extender los mismos favores anteriormente citados á los terrenos pantanosos.

Como complemento al desarrollo y fomento de la agricultura en este Imperio, el Gobierno japonés ha facilitado la organización de diferentes Empresas agrícolas de crédito, así como el establecimiento de estaciones agronómicas.

III

Gracias á su suelo fértil y á su clima húmedo, existe gran riqueza forestal en el Japón. Sin embargo, la industria forestal hasta hace muy poco tiempo no había progresado, debido precisamente á que los bosques son muy extensos; la topografía del suelo, muy montañosa, hace las comunicaciones muy difíciles y, además, que las ideas y principios que tenían los japoneses sobre la explotación forestal eran muy primitivas y rudimentarias. El reciente desarrollo del comercio y de la industria ha contribuído á aumentar rápidamente el pedido de la madera de carpintería, tanto para las necesidades de los ferrocarriles como para toda clase de construcción, y sin contar la enorme cantidad para combustible. Por otro lado, hay enormes pedidos para Corea, la Manchuria y China, países relativamente pobres en bosques. Facilitada por el desarrollo gradual de los medios de comunicación, la industria forestal lleva en el Japón trazas de brillante porvenir.

IV

Entre los diferentes productos de la agricultura en el Japón viene en primer lugar el arroz, que en 1915 se cul-

tivó sobre una superficie de 3.056.567 chô (el chô equivale á 99'173355 áreas), dando una producción total de koku 55.924.590 (el koku equivale á 1'80391 hectolitros). Si comparamos la extensión del cultivo y la producción de arroz de 1915 con la de 1914, vemos que aunque la extensión era menor, 3.033.369 chô, la producción fué ese año mayor, 57.006.541 koku.

En segundo lugar viene el cultivo de la cebada, del centeno y del trigo, que ocupa en 1915 una superficie de 1.811.829 chô con una producción total de estos productos de 23.781.442 koku.

En tercer lugar podemos citar las cosechas de millo, de Daizu (especie de guisante), de Adzuki (especie de lenteja colorada), alforfón, colza, patatas, algodón, azúcar de caña, cáñamo, etc., etc.

En cuarto lugar citemos el té, que ocupa entre los trabajos agrícolas del Japón un sitio preferente, y que juega un papel tan grande en la alimentación y vida social japonesa.

El té se cultiva de ordinario sobre terrazas naturales ó artificiales. Se cosecha á los tres ó cuatro años después de sembrado, pero no empieza á ser bueno más que entre el quinto y décimo año. Se empieza á cosechar generalmente á fines de Abril ó principios de Mayo, durante algunas semanas, y luego en Junio y Julio. En seguida se pasan al vapor las hojas, luego al fuego y después se secan al sol, sometiéndolas á diversas manipulaciones hasta que estén bien secas y quebradizas. El mejor té es el de Udji, cerca de Kyoto, y el que se prepara al estilo y gusto europeo se exporta en grandes cantidades, sobre todo para los Estados Unidos del Norte de América y para el Canadá.

La superficie cultivada en 1915 fué de 48.119 chô, y de 1.134.838 talleres para la preparación, con una producción de 9.152.193 kwan (el kwan equivale á 3'75 kilogramos).

En quinto lugar tenemos el cultivo de la seda, que

constituye una de las más importantes industrias en el Japón. El Gobierno japonés no ha omitido esfuerzo para proteger y fomentar esta rama industrial, fundando en Tokío y en Kyoto Institutos de Sericicultura, á fin de formar alumnos expertos y llevar á cabo metódicamente experimentos, tanto sobre la cría del gusano de seda como sobre la manufactura de la seda. En 1911 se abrió en Tokío un taller destinado á producir la semilla del gusano de seda, y posteriormente se han abierto seis sucursales más en el resto del Imperio. Para facilitar el comercio de la exportación de las sedas crudas tiene el Estado un establecimiento en Yokohama para el examen de las sedas, y se hace en él una inspección muy seria de los productos exportados.

En 1915 existían 288.407 manufacturas ó familias que se dedicaban á la preparación de la seda cruda, con un total de producción de 5.460.296 kwan.

V

Las lacas del Japón tienen fama universal y son el producto de un trabajo muy minucioso. El barniz que se emplea para las lacas se extrae de un árbol especial que se cultiva en el Japón y se emplea, bien puro, bien mezclado con polvos de piedra pómez ó de sulfato de hierro; hay diferentes clases de lacas: las negras, muy estimadas de los japoneses; las doradas, rojas y verdes. También los trabajos en laca suelen hacerse con incrustaciones de nácar, marfil, mosaicos y pepitas de oro.

Pero en general, la industria de las lacas ha sufrido bastante, y su exportación ha disminuído en estos últimos años. En 1914 existían en el Japón 864 talleres, con una producción total de 74.493 kwan.

Otro de los productos agrícolas del Japón es la cera vegetal. En 1914 sumaban 1.409 los talleres dedicados a la industria de este producto, con un rendimiento de 2.709.051 kwan.

El tabaco constituye en el Japón un monopolio del Estado junto con el de la sal y del alcanfor, y están éstos tres productos bajo el «control» de una oficina del Tesoro.

La superficie cultivada de tabaco era de 36.183 chô en 1915, con una producción de 15.154.186 kwan que rindieron 14.116.612 yen.

VI

Los agricultores japoneses no se han ocupado, hasta hace relativamente poco tiempo, de la crianza de ganados. Y se comprende, puesto que en la alimentación japonesa se excluye casi siempre el uso de la carne, y por otro lado, como ya indicamos al tratar de la agricultura en el Japón, los agricultores no se sirven del transporte animal.

Sin embargo, en estos últimos años se está tratando de producir el ganado de ceba, tanto vacuno como el de cerda, este último para la fabricación y exportación de jamones.

Se han creado granjas especiales que se dedican á la mejora de ganados y á la distribución de los bueyes, corderos, puercos y aves, y á la preparación de tocinos y otros diferentes ensayos. Todas estas granjas han sido creadas bajo los auspicios del Gobierno japonés.

Existen actualmente en el Japón tres sementales nacionales y uno de depósito de remonta, donde se crían los caballos reproductores; éstos se distribuyen luego entre los quince depósitos regionales.

En 1914 había 1.387.233 cabezas de ganado vacuno, 1.579.454 del caballar, 2.771 lanar, 95.323 cabrío y 332.465 de cerda.

El número de los mataderos públicos en el Japón se eleva á 520.

El pescado juega un gran papel en la alimentación japonesa, siendo éste y el arroz la base de su alimentación.

La industria de la pesca se desarrolla constantemente en el Japón y se debe gran parte de ello á la ayuda prestada por el Gobierno.

La pesca en alta mar ha hecho especialmente grandes progresos, gracias á la ley para su fomento; en 1913 el valor de los productos pesqueros ascendieron á 13.379.935 yen. Además, la Convención sobre Pesquerías concluída con Rusia en 1917 confirmó los derechos de pesca de los japoneses en aguas rusas, y actualmente las pesquerías japonesas se extienden hasta Kamtchactka. Teniendo en cuenta los productos de la pesca en Corea, en Taïwan, en Karafuto y en el Kwangtung, encontramos que las pesquerías producen al Japón anualmente de 108 á 109 millones de yen.

VII

La explotación de las minas en el Japón es antiquísima. En el siglo xv la explotación de los metales preciosos, cobre y hierro adquiere gran desarrollo, debido al mucho consumo de estos metales para decorar los templos budistas y shintos. También para China salen grandes cantidades de los diferentes metales de las minas japonesas. En 1868, cuando empieza la nueva era moderna para el Japón, la explotación de las minas había decrecido muchísimo, alcanzando apenas 203 millones de yen y debido á que el Gobierno monopolizaba todas las empresas.

En 1914 el número de autorizaciones para explotación de minas ascendía á 5.324, en una extensión de tsubos 1.255.344.159 (el tsubo equivale á 3'30579 metros cuadrados).

Entre las principales minas figuran las de oro, reducida su explotación hoy día en la costa Norte de la isla de Formosa, en Kajoshima y ciertas regiones de la isla de Sado; también existen varias minas de plata, pero después de las de carbón las de cobre son las más importantes en el Japón; siguen á éstas las de hierro, cinc, antimonio y mercurio. En 1914 la producción de la hulla fué de 22.293.419 toneladas.

El valor del petróleo extraído en 1913 asciende á yen 11.586.050 en una extensión de 1.645.505 koku.

Toda la sal que se produce en el Japón proviene de las salinas, siendo muy rara la extraída de la roca. Constituye un monopolio del Estado. Las salinas ocupan una extensión de 5.906 chô, con un valor de 11.904.123 yen.

VIII

El Japón presenta una mezcla curiosa de pequeña y grande industria. La pequeña industria sigue fabricando según las tradiciones del pasado, y la forman los carpinteros, zapateros, tejedores, obreros de arte, cinceladores y artistas de la laca, etc., etc. Las empresas de la gran industria son las filaturas de seda y algodón, las minas, altos hornos, papelerías, fábricas de cigarrillos y fósforos, cervezas, paños, relojes, refinerías de petróleo, etc., etc. El trabajo en la gran industria está organizado á la europea, con maquinaria comprada parte en Europa y en los Estados Unidos y otra fabricada en el Japón, procurando siempre desarrollar sus industrias para bastarse á sí misma y hacerse independiente del extranjero. Los principales centros de la gran industria son Tokío, y sobre todo Osaka, así como Kyoto sigue siendo la patria de las pequeñas industrias y de las artes tradicionales.

Número de fábricas y talleres: industrias textiles, 8.541; máquinas y maquinaria de hierro, 1.401; industrias químicas, 1.770; industrias alimenticias, 2.663; industrias diversas, 2.507; fábricas especiales, 180.

Las industrias textiles comprenden las filaturas de seda y algodón y sus derivados.

Las fábricas de máquinas y maquinaria de hierro comprenden las máquinas en general, la construcción de buques y fábricas de coches, las fundiciones y objetos de metal.

Las industrias químicas comprenden la cerámica, las papelerías, los objetos de laca, la preparación de los cueros y de las pieles, los explosivos, el petróleo, el aceite y

la cera, las gomas, los artículos de aseo (jabones y perfumería), las bujías, etc.

Las industrias alimenticias comprenden las fábricas de cervezas y sake, las refinerías de azúcar, el tabaco, el té, aguas minerales, confiterías y conservas.

Las industrias diversas comprenden las imprentas, los artículos de papel, los artículos de madera y bambú, las esteras, los objetos de marfil y concha.

Las fábricas especiales comprenden las industrias eléctricas y de gas.

Las fábricas de cerámica y de porcelanas siguen constituyendo una de las ramas más importantes de la industria en el Japón. El fabricante, en general, continúa trabajando á la moda antigua, y á ello es debido el principal mérito de las porcelanas japonesas, por lo bien acabadas y detalladas que se entregan al público. Las porcelanas de mayor fama en el Japón son las de Satsuma, Kutani y de Awata. La Compañía de porcelana de Nagoya es la que fabrica hoy día en mayor cantidad, especialmente para los pedidos de exportación. Otra de las fábricas modernas que se dedican á las porcelanas para usos domésticos es la «Nippon Koshitsu Toki Kaisha», establecida en 1908 en Kaga.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 7 de Mayo de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Caballero de Puga, Pérez del Toro, Conrotte, Jiménez, Marqués de Olivart, Cañizares, Saralegui, Buen, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Acto seguido el Sr. Presidente hizo la presentación del Sr. D. Juan Brunhes, Profesor de Geografía humana del Colegio de Francia, quien como Socio corresponsal de nuestra Corporación concurría á esta sesión para saludar á sus colegas de Madrid y de la Real Sociedad Geográfica, con lo que proporcionaba á éstos, según dijo el señor Presidente, la muy grata ocasión de felicitar personalmente al ilustre geógrafo francés que tanto había contribuído á crear y vulgarizar la ciencia de la Geografía humana y cuyas obras eran tan leídas y consultadas en los Centros docentes de España en que se cursan estudios superiores de Geografía.

El Sr. Brunhes pronunció breves frases expresando su reconocimiento por la cordial acogida que le dispensaba

la Real Sociedad Geográfica, á la que pertenecía desde hace años con gran satisfacción y honra para él.

Se leyó un telegrama del Sr. D. Joaquín de Ciria, quien desde Sevilla y en nombre de los Socios de esta Corporación que la representaban en el Congreso de la Asociación para el progreso de las Ciencias, enviaba á la Junta directiva afectuoso saludo, significándole además que en cuantos actos del Congreso tenían lugar ocupaban los representantes de la Corporación el puesto que por sus prestigios ésta merece. Acordó la Junta que se enviara al señor Ciria y demás consocios cariñoso telegrama agradeciéndoles su recuerdo.

Del Sr. D. José Centaño, acusando recibo de las obras de los Sres. d'Almonte y Becker, á cuyos autores felicitaba muy efusivamente.

Del Sr. D. Moisés Ascarrunz, de La Paz, participando que por haberse jubilado el Sr. D. Manuel V. Ballivian se había hecho cargo de la Dirección general de Estadística y Estudios Geográficos. Agradeció la Junta la atención del nuevo Director.

Del Sr. D. José Lafuente, Catedrático de Geografía en el Instituto General y Técnico de Salamanca, enviando papeletas para el Diccionario de voces geográficas españolas. Pasaron á la Comisión corespondiente.

El Sr. Beltrán participó que, según carta que acababa de recibir, el Sr. d'Almonte se hallaba en Las Palmas y desde allí saludaba al Sr. Presidente y á todos sus colegas de la Sociedad. La Junta hizo votos por que continuara aquél su viaje con toda felicidad.

Terminado el despacho ordinario, el Sr. Presidente, y con él toda la Junta, rogaron al Sr. Brunhes que se sirviera exponer algunas ideas sobre el concepto y alcance de la Geografía tal como la explica en su Cátedra del Colegio de Francia. Así lo hizo el Sr. Brunhes, á quien la Junta escuchó con la mayor complacencia y tributó al terminar unánime aplauso. Defiriendo también á los deseos que en nombre de la Sociedad le expuso el Sr. Marqués

de Foronda, ofreció dar en ella conferencia pública en el próximo lunes.

Por último, el Sr. de Buen presentó y ofreció á la Sociedad el primer cuaderno del tomo I de Memorias del Instituto español de Oceanografía, volumen que contiene la Carta batilitológica de la bahía de Palma de Mallorca. Con este motivo el Sr. de Buen dió noticias muy interesantes acerca de estos estudios, llamando especialmente la atención acerca de la importancia que tienen los trabajos batilitológicos por sus aplicaciones á la industria pesquera y á la navegación submarina.

El Sr. Presidente dió las gracias al Sr. de Buen, y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 14 de Mayo de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Se abrió la sesión á la diez y ocho horas, y previa invitación del Sr. Presidente usó de la palabra el Socio corresponsal Sr. Jean Brunhes, Profesor de Geografía humana del Colegio de Francia, que disertó acerca de «la Geografía de la Historia».

La erudita y amena conferencia del ilustre geógrafo francés, que amplió algunos de los aspectos del tema indicado, especialmente desde el punto de vista económico y político, fué acogida con unánime aplauso de los Socios y de la numerosa concurrencia que acudió á oirle.

Terminó la sesión con breves y elocuentes frases del Sr. Presidente, que al felicitar al orador y darle las gracias en nombre de la Sociedad recordó los magistrales trabajos del Sr. Brunhes, que le han valido uno de los primeros puestos entre los geógrafos contemporáneos.

Eran las diez y nueve horas y quince minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 21 de Mayo de 1917.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos con asistencia de los Sres. Suárez Inclán, López Soler y Hernández Sampelayo como representantes respectivamente de los Sres. Director del Depósito de la Guerra y Director del Instituto Geológico, Gutiérrez Sobral, Conrotte, Altolaguirre, Marqués de Olivart, Cañizares, Ciria, Martín Peinador, Becker, Mendizábal, Saralegui, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Suárez Inclán manifestó que deseaba ingresar en la Sociedad el Sr. D. Roberto Cano, Notario de Melilla. La Junta hizo suya la propuesta del Sr. Suárez Inclán y acordó que siguiera los trámites reglamentarios.

Se leyéron comunicaciones:

Del Sr. Conde de las Navas, Bibliotecario mayor de S. M., dando gracias en nombre de S. M. el Rey (q. D. g.) por el ejemplar destinado á dicha Real Biblioteca de la obra del Sr. Becker *Los Estudios Geográficos en España.*

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, remitiendo un ejemplar de la obra *Estadística de pasajeros por mar en* 1915.

Del Sr. Director del Depósito de la Guerra, enviando reproducción de un plano antiguo de Sevilla que había sido expuesta en la Exposición científica recientemente celebrada en aquella ciudad. El Sr. López Soler, en nombre de dicho Sr. Director, puso á disposición de los señores Vocales de la Junta más ejemplares de dicha reproducción, así como del Catálogo del material presentado por el Depósito de la Guerra en la mencionada Exposición científica.

El Sr. Presidente, y con él todos los Sres. Vocales que asistían á la Junta, expresaron su gratitud al citado se-

ñor Director y le felicitaron también por la perfección de aquel trabajo y por el éxito brillante que el Depósito de la Guerra había obtenido en la Exposición de Sevilla, felicitación que se hizo extensiva al Instituto Geográfico y Estadístico, que también expuso sus notables trabajos. Según manifestaron al Sr. Ciria y demás Vocales que habían concurrido al Congreso para el progreso de las Ciencias reunido en Sevilla, los trabajos de aquellos Centros habían llamado justamente la atención de los congresistas.

El Sr. Presidente pidió y obtuvo de la Junta unánime voto de aplauso y gratitud á todos los Sres. Socios que tan dignamente habían representado á la Sociedad en el Congreso de la Asociación para el progreso de las Ciencias.

De la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo de Ministros, remitiendo á informe de esta Sociedad una exposición documentada del Alcalde de Villarejo de Medina, de la provincia de Guadalajara, en solicitud de que se cambie la denominación del pueblo agregado «Rata» por la de Santa María del Espino. Pasó á la Comisión de Nomenclatura Geográfica.

De la Comisión organizadora del 2.° Congreso de Economía Nacional, solicitando la adhesión de esta Real Sociedad como congresista protector ó corporativo y rogando que en el caso de inscribirse nombre Delegado para asistir á los actos del Congreso. La Junta acordó suscribir á la Sociedad como congresista corporativo, nombró Delegado al Presidente de la Sección de Geografía Comercial Sr. Alvarez Sereix y designó también para que concurriesen en representación de la Sociedad á los Sres. Pérez del Toro, Mendizábal y Becker.

A propuesta del Sr. Blázquez acordó la Junta que se adquiriesen para la Biblioteca de la Sociedad ejemplares de reproducciones de algunas cartas marítimas españolas trazadas en los siglos XIV y XV, de gran interés para el estudio de la Geografía histórica.

De acuerdo con indicaciones que se sirvió hacer el señor Presidente, se decidió celebrar la Junta ordinaria el lunes 18 del próximo mes de Junio.

La Secretaría presentó un ejemplar del folleto titulado «Menudencias Históricas» y que acababa de publicar el Sr. Saralegui, y en el que trataba la cuestión referente á si algún eclesiástico acompañó á Colón en el viaje de las tres carabelas. El Sr. Saralegui recibió con este motivo efusivas gracias y felicitaciones de la Junta.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 28 de Mayo de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Se abrió la sesión á las diez y nueve horas, é invitado por la Presidencia el Sr. D. Odón de Buen hizo el resumen de los trabajos oceanográficos realizados en el último año, fijándose especialmente en los del Instituto de Biología marina, que se ha inaugurado en Mesina, y en los estudios hechos en España en la parte del Mediterráneo y en las rías de Galicia, estudios que tanto interés ofrecen desde varios puntos de vista, así científicos como prácticos y económicos en cuanto se refiere á la industria pesquera.

Con este motivo habló de los planes del Ministerio de Marina en relación con estos trabajos; de la creación oficial del Instituto de Oceanografía en España y de los trabajos del Sr. Ugarte en el Senado para que se consignara subvención á estos fines; de la fundación de una Sociedad Oceanográfica en Alemania y de los constantes trabajos de la creada hace algunos años en San Sebastián, y por último, de la publicación de todos los estudios oceanográficos hechos ya en España.

El conferenciante, que ilustró su disertación con proyecciones de vistas fotográficas, fué muy aplaudido, y el Sr. Ugarte, desde la presidencia, hizo resaltar la impor-

tancia de los trabajos del Sr. de Buen y su excepcional interés para la prosperidad de las industrias pesqueras españolas y para la Ciencia geográfica en general, felicitando al orador por su labor patriótica y científica.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 4 de Junio de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Bonelli, López Soler (en representación del Sr. Director del Depósito de la Guerra), Pérez del Toro, Gutiérrez Sobral, Jiménez, Marqués de Olivart, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, Cubillo, Gorostidi, Buen, Merino, Tur, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

De la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona, agradeciendo el ejemplar que se le había enviado del libro del Sr. Becker titulado «Los estudios geográficos en España» y felicitando al autor por la importancia de la obra y por el acierto con que la había realizado y que le hacían acreedor de los mayores elogios y admiraciones.

Del Excmo. Sr. Presidente de la República de Guatemala, Socio honorario de esta Corporación, participando que había comisionado al Sr. D. Adrián Recinos para la selección y explicación de voces geográficas con destino al Diccionario que proyecta la Sociedad.

Del Sr. Director del Observatorio Nacional de San Salvador, manifestando que oportunamente enviaría datos para el mismo indicado proyecto. Esta comunicación y la anterior pasaron á la Comisión correspondiente.

Presentó la Secretaría un ejemplar de la conferencia que con el título de «La Emigración» había leído el señor Saralegui en el Centro Gallego de Madrid. Se recibió con mucho aprecio y gratitud.

Acto seguido hizo uso de la palabra el Sr. Presidente para comunicar á la Junta una triste noticia: la probable muerte del Sr. D. Enrique d'Almonte, que según todos los indicios había sido uno de los náufragos del vapor *Carlos de Eizaguirre,* hundido en los mares próximos á la Ciudad del Cabo.

El mismo Sr. Presidente y los Sres. Bonelli, Jiménez, Beltrán, Martín Peinador y Marqués de Olivart recordaron las excelentes prendas de carácter del Sr. d'Almonte y los grandes servicios que había prestado á la Patria, á la Ciencia y á esta Sociedad, y toda la Junta, impresionada dolorosamente por la casi segura pérdida del querido compañero, pidió, y así se acordó, que se levantara la sesión, dejando para otra los asuntos pendientes de despacho.

Eran las diez y ocho horas y treinta minutos.

SESIÓN PÚBLICA

celebrada el día 11 de Junio de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Se abrió la sesión á las diez y nueve horas, y previa invitación del Sr. Presidente el Sr. D. Constancio Bernaldo de Quirós usó de la palabra para describir la parte de la Sierra de Guadarrama en que se halla la Pedriza de Manzanares. El orador, que iba presentando por medio de proyecciones fotográficas vistas de los principales paisajes descritos, expuso también interesantes datos y apreciaciones acerca de la geología y toponimia de la comarca objeto de su conferencia, la cual fué acogida con unánime aplauso y valió al Sr. Bernaldo de Quirós entusiástica felicitación y palabras de agradecimiento que en nombre de la Sociedad le dedicó el Sr. Presidente.

Terminó la sesión á las veinte horas y veinte minutos.

JUNTA GENERAL

Sesión del 18 de Junio de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas y quince minutos, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron cartas del Sr. Bonelli excusando su falta de asistencia por tener que ausentarse de Madrid, y del Sr. Tur manifestando que debiendo también ausentarse por haber sido nombrado Gobernador civil de Pontevedra, ponía á disposición de la Sociedad el cargo de Secretario adjunto con que ésta le había honrado.

El Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, felicitó al Sr. Tur por el nombramiento con que tan merecidamente le había favorecido el Gobierno de S. M., y consultada después la Junta acerca de la admisión de la renuncia que aquél hacía, por unanimidad se acordó no aceptarla, acuerdo en que se perseveró á pesar de haber insistido en su propósito el Sr. Tur. Este se rindió á los deseos de sus compañeros, pronunciando con este motivo efusivas frases de gratitud.

A propuesta, respectivamente, de los Socios Sres. Arrillaga, Suárez Inclán (D. Pío), Buen (D. Odón) y Doporto, quedaron admitidos en la Corporación el Rvdo. P. Miguel Cascón, S. J., residente en el Colegio Máximo de San Francisco Javier de Oña; el Sr. D. Roberto Cano, Notario de Melilla; el Sr. D. Rafael de Buen, Catedrático de la Facultad de Ciencias de Sevilla, Sección de Cádiz, y el Sr. D. Luis García Sáinz, Profesor de la Escuela Normal de Teruel.

En virtud de propuestas hechas de conformidad con lo dispuesto por los Estatutos de la Sociedad y fundados en servicios eminentes prestados á la Geografía por los Excelentísimos Sres. D. Francisco Bergamín y D. Eloy Bullón, quedaron nombrados dichos señores, por unanimidad,

Socios honorarios. Con este motivo el Sr. Presidente hizo constar los excelentes resultados que para la difusión y perfeccionamiento de los estudios geográficos en España está dando la acertada reforma que se hizo en 1914 en el plan de enseñanza de la Geografía en las Escuelas Normales, siendo Ministro de Instrucción pública el Sr. Bergamín y Director general de Primera enseñanza el señor Bullón. La distribución de la enseñanza geográfica en cuatro cursos, y sobre todo el haberse encomendado á Profesores ó Catedráticos dedicados únicamente á enseñar Geografía, eran reformas—añadió—que estaban favoreciendo sobremanera á la mayor cultura geográfica de nuestro país y por sí solas bastaban para justificar la merecida distinción que la Sociedad acababa de otorgar á dichos señores.

Acordó después la Junta que una Comisión, designada por la Mesa, fuera á cumplimentar á los Sres. Andrade y Bullón, nuevos Ministro y Director general de Primera enseñanza.

Se leyó el informe que presentaban los Sres. Revisores de las cuentas de 1916 proponiendo la aprobación de las mismas y pidiendo una vez más efusivo voto de gracias para el Tesorero Sr. D. Joaquín de Ciria, cuyo celo y acierto en el desempeño de su cargo siguen mereciendo el reconocimiento y el aplauso de la Sociedad. El Sr. Tesorero pronunció expresivas frases de gratitud.

El informe quedó en Secretaría á disposición de los señores Socios.

Fueron nombrados Revisores de las cuentas de 1917 el Excmo. Sr. D. Adolfo Navarrete y los Sres. D. Eduardo Navarro y D. Pedro de Novo y Chicarro.

Acto seguido el Sr. D. Luis Tur leyó la Reseña de tareas de la Sociedad en el período de Junio de 1916 al mismo mes de 1917. Aplausos y felicitación de todos mereció el escrito redactado por el Sr. Tur, que ha de imprimirse en el Boletín de la Sociedad.

A propuesta del Sr. Palomo, la Junta, queriendo dar al Excmo. Sr. Marqués de Foronda una señalada mues-

tra del cariñoso afecto y gran estimación que le profesa la Sociedad, acordó por unanimidad reconocerle como Decano, otorgándole todas las consideraciones y preeminencias á que personalmente tiene derecho por su antigüedad en la Corporación y por los perseverantes y valiosos servicios con que la viene favoreciendo desde el día en que se constituyó. Hizo constar además la Junta la satisfacción con que vería que el Sr. Marqués de Foronda se sirviera presidir las sesiones de la Sociedad y de su Junta directiva en ausencias del Sr. Presidente efectivo.

Al expresar su reconocimiento el Sr. Marqués de Foronda, hizo efusivas manifestaciones del cariño que profesaba á esta Sociedad, á la que puede decirse que había consagrado su vida entera, pues llevaba más de cuarenta años de constante labor en ella. Apreciaba el título de Decano de la Real Sociedad Geográfica como el más preciado de todos los que tenía, y honrado con él, y aun más con la alta función presidencial que la Sociedad le otorgaba, hacía renuncia del cargo de Vicepresidente con que aquélla le había favorecido en anteriores elecciones.

Procedióse luego á la votación reglamentaria para renovar los cargos de la Junta directiva, y resultaron elegidos y fueron proclamados:

Presidente.

Excmo. Sr. D. Javier Ugarte.

Vicepresidentes.

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre.

Secretario adjunto.

Sr. D. Luis Tur.

Vocales.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga.
Excmo. Sr. D. Felipe Pérez del Toro.

Sr. D. Emilio Borrajo.
Sr. Conde de San Pedro de Ruiseñada.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares.
Sr. D. Carlos García Alonso.
Sr. D. León Martín Peinador.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen.
Sr. D. Juan López Soler.

Obtuvieron también votos:

Para Vicepresidente, los Sres. Cañizares y Cubillo.

Para Secretario adjunto, el Sr. Merino.

Para Vocal, los Sres. Moreno Rodríguez, Marqués de Seoane y Revenga.

Por último, la Secretaría presentó y ofreció á los señores Socios, en nombre de D. Juan López Soler, ejemplares de las Escalas gráficas de cálculo que, con descripción y ejemplo, había formado dicho señor.

La Junta hizo constar la gratitud y aprecio con que recibía el notable trabajo del Sr. López Soler.

Y se levantó la sesión á las veinte horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 25 de Junio de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Altolaguirre, Hernández Sampelayo (en representación del Sr. Director del Instituto Geológico), Caballero de Puga, Jiménez, Marqués de Olivart, Bullón, Ciria, Martín Peinador, Becker, Saralegui, Cubillo, Buen, Merino, López Soler, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Acto seguido se leyó la lista de la Junta directiva tal como quedaba constituída después de las elecciones verificadas en la última Junta general, y el Sr. Presidente

dió posesión y felicitó á los Sres. Vocales nuevamente elegidos y reelegidos.

Todos ellos manifestaron su agradecimiento á la Sociedad y el vivo deseo que tenían de contribuir á sus trabajos y prosperidad.

Como según iba pasando el tiempo se confirmaba la triste suerte que cupo al Sr. d'Almonte en el naufragio del vapor *Carlos de Eizaguirre,* se acordó por unanimidad, á propuesta del Sr. Altolaguirre, que su nombre figurase siempre en las listas de la Sociedad y de la Junta directiva como muerto en servicio de la Ciencia geográfica. Para cubrir la vacante que había dejado en la Junta directiva fué designado como interino el Sr. Centaño.

El Sr. Presidente dió cuenta de la visita que con otros Sres. Socios había tenido el honor de hacer á los Sres. Ministro de Instrucción pública y Director general de Primera enseñanza para cumplimentarlos con motivo de su elevación á tan altos cargos. Uno y otro expresaron el vivo afecto que tenían á la Sociedad, cuyos trabajos veían con gran complacencia. El Sr. Bullón había manifestado también su reconocimiento por haber sido nombrado Socio honorario, título que estimaba en mucho, y su firme propósito de continuar favoreciendo la difusión y progreso de los conocimientos geográficos en nuestro país. Todas estas manifestaciones que ante la Comisión había hecho el señor Bullón las repitió ahora ante la Junta.

Añadió el Sr. Marqués de Foronda que la Comisión había aprovechado la oportunidad de su visita al Ministerio para saludar al nuevo Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, Vocal nato de esta Junta directiva.

Participó la Secretaría que había fallecido el Socio corresponsal Sr. D. Luis Leopoldo Flores, Encargado de Negocios y Cónsul general de Portugal en Siam. La Junta se enteró con dolor de esta sensible pérdida.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Francisco Bergamín, agradeciendo su nombramiento de Socio honorario.

Del Sr. D. León M. Granizo, ofreciendo para el próximo curso una conferencia sobre «Tierras de León». Se aceptó con la mayor gratitud.

Del Sr. Director de la Escuela especial de Ingenieros de Minas, solicitando que se le dieran noticias oficiales acerca del Auxiliar facultativo de Minas D. Enrique d'Almonte, que en comisión del servicio se dirigía á Filipinas en el vapor *Carlos de Eizaguirre,* naufragado en las costas del Cabo de Buena Esperanza. Acordó la Junta manifestar que según informes adquiridos en las oficinas de la Compañía consignataria del vapor el nombre del señor d'Almonte no figuraba en la relación de los pasajeros que se habían salvado.

Del Sr. Director general de Aduanas, remitiendo un ejemplar de la segunda parte de la Estadística de Comercio exterior de España correspondiente al año 1915; del Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, que enviaba la obra *Movimiento de la población de España en el año* 1912; del Sr. Fernández Navarro, ofreciendo un ejemplar de la conferencia sobre «El Teide y la Geología de Canarias». Se recibieron todas estas obras con el mayor aprecio y gratitud.

Del Socio Sr. Gummá, pidiendo para la Biblioteca del Instituto de Estudios catalanes el cambio de publicaciones y un ejemplar de la obra *Viaje de Gatell á Marruecos.* Pasó á informe del Sr. Bibliotecario.

Del Sr. Adrián Recinos, de Guatemala, pidiendo algunos informes respecto al proyectado Diccionario de voces geográficas españolas; del Sr. D. Agustín Sánchez, de Serradilla (Cáceres), enviando ejemplares de su periódico *El Cronista,* en los que hay algunos nombres geográficos de la comarca; del Sr. Presidente de la Unión Iberoamericana, remitiendo dos papeletas con destino al citado Diccionario. Pasaron estas comunicaciones á la Comisión correspondiente.

El Sr. Blázquez presentó y leyó los siguientes dictámenes de la Comisión de Nomenclatura geográfica de España:

I.—La Comisión nombrada para entender en los incidentes relativos á Nomenclatura geográfica de España, tiene el honor de proponer que se dirija á la Presidencia del Consejo de Ministros la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: Por Real orden de 8 de Mayo del presente año se remitió á informe de esta Real Sociedad la instancia elevada á V. E. por el Ayuntamiento de Villarejo de Medina, partido judicial de Cifuentes, provincia de Guadalajara, en solicitud de que el pueblo de «Rata» anejo del citado Ayuntamiento sea llamado en lo sucesivo «Santa María del Espino».

Funda esta petición en lo desagradable que es el nombre de «Rata» para los vecinos de esta localidad y lo mucho que les satisfaría el cambiarlo por el de «Santa María del Espino», dada la devoción que en aquel pueblo se profesa á la veneranda imagen cuya advocación se desea hacer extensiva á la localidad.

Considerando que á esta petición se acompaña el acta de la sesión celebrada por el Ayuntamiento de Villarejo de Medina en 16 de Diciembre de 1916, en que consta el unánime acuerdo de la Corporación de incoar el oportuno expediente á fin de lograr el objeto deseado;

Considerando que el informe del Alcalde pedáneo, el del Reverendo Cura párroco y el del Maestro de la Escuela nacional de dicho anejo exponen lo que de despectivo tiene para ellos y lo que se presta á burlas desagradables el nombre que se trata de modificar, como asimismo la unánime aquiescencia y ferviente deseo de que se modifique aquel nombre y se les permita usar el de «Santa María del Espino», por cuya imagen, en esta advocación, sienten veneración profunda;

Considerando que no existe en la nación ninguna otra entidad cabeza de distrito municipal, ni anejo á la misma, con el nombre de «Santa María del Espino», y que por consiguiente no hay motivo racional alguno para negarse á acceder á los deseos de aquellos habitantes,

La Sociedad en su sesión de esta fecha acuerda informar á V. E. que no existe inconveniente alguno en acceder á los deseos del Ayuntamiento y vecindario de Villarejo de Medina, otorgando á su anejo el nombre de Santa María del Espino» en substitución del que actualmente usa.—Dios, etc.

La Sociedad, no obstante, resolverá otra cosa si lo estima más acertado.

Madrid 25 de Junio de 1917. — *Foronda.* — *Antonio Blázquez.*

II.—La Comisión que entiende en lo relativo á Nomenclatura geográfica, propone á la Real Sociedad que dirija al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros la comunicación siguiente:

Excmo. Sr.: Por Real orden de 15 del corriente remite V. E. á informe de esta Real Sociedad la instancia elevada por el Alcalde y Concejales del Ayuntamiento de «Campo de Alcántara», provincia de Cáceres, en solicitud de que este nombre que le fué asignado por Real decreto de 27 de Junio de 1916 se modifique por el de «Villa del Campo», que manifiestan haber usado anteriormente y constar con él en el Nomenclátor.

Las razones que alegan de confusión con el de «Valencia de Alcántara», y como originarias de perjuicios por pérdidas de correspondencia y otros incidentes ocasionados sólo por llamarse «Campo de Alcántara», como asimismo el hecho de que una entidad de población que se llama Campo, lugar en la misma provincia, sea de menor población que «Campo de Alcántara», no son atendibles; la primera porque el personal de Correos se halla hoy en España á la altura de los más distinguidos del mundo, y la segunda porque no se trata de evitar duplicidad de nombres sólo en la provincia de Cáceres, sino en todas las de España.

A fin de que V. E vea la mesura y la rectitud con que esta Real Sociedad ha procedido en todo lo referente á «Nomenclatura geográfica» y que el objeto propuesto no

era otro que el de evitar la duplicidad de nombres exactamente iguales en entidades de población cabeza de distrito municipal, expondremos á V. E. que la Real Sociedad se encontró con que existían tres Ayuntamientos con el nombre de «Campo», uno en cada una de las provincias de Cáceres, Huesca y Pontevedra, y que era necesario evitar esta confusión.

Consultada la Diputación de Cáceres, su Comisión provincial, con fecha 2 de Diciembre de 1907, contestó manifestando su conformidad con la modificación propuesta, en vista de lo cual y del luminoso trabajo del Depósito de la Guerra, encontrando también conveniente la modificación, se acordó asignar al Ayuntamiento de «Campo», provincia de Cáceres, el calificativo de «Alcántara» por hallarse en territorio que perteneció á dicha Orden. Así se lo propuso á V. E. y así se aprobó por el Real decreto de 27 de Julio de 1916.

Esto no obstante, y como V. E. sabe muy bien que el fin que perseguía esta Real Sociedad era el de evitar nombres de entidades de población, cabeza de distrito municipal, exactamente iguales, y como parece desprenderse de la instancia del Ayuntamiento de «Campo de Alcántara» no fué éste consultado por la Comisión provincial en 1907, y cuando la Real Sociedad Geográfica solicitó su opinión, teniendo en cuenta que el fin de evitar la duplicidad de nombres se logra lo mismo llamando á «Campo» «Campo de Alcántara» que «Villa del Campo» como ahora se solicita, la Real Sociedad informa á V. E. que si cree conveniente complacer en sus deseos al Ayuntamiento de «Campo de Alcántara» se le autorice para llamarse «Villa del Campo», como según parece se le llamó en el Nomenclátor del Instituto Geográfico y Estadístico de 1914.

La Sociedad, no obstante, resolverá otra cosa si lo estimase más acertado.

Madrid 25 de Junio de 1917.—*Foronda.—Blázquez.*

Quedaron aprobados ambos dictámenes.

El Sr. de Buen usó de la palabra para anunciar la próxima campaña oceanográfica de verano, continuación de la del año pasado por las rías gallegas, tomando á Vigo como centro de trabajos. El nuevo Ministro de Marina General Flórez había dado todo género de facilidades. Como personal del Instituto español de Oceanografía tomarán parte en la campaña el Director D. Odón de Buen, el Subdirector D. Rafael de Buen, los Catedráticos agregados Dr. Ferrer Hernández, de la Universidad de Sevilla, y Dr. Ipiens, de la Universidad de Murcia, y el Ayudante Dr. Becerra. El personal de Marina estará representado por el Capitán de Corbeta Sr. D. Luis Verdugo y el Teniente de Navío Sr. D. Alfredo de Saralegui.

El Sr. de Buen se despidió de sus compañeros de la Junta, á cuyas órdenes se puso, confiando también en que todos habían de continuar prestándole su cooperación. Hizo constar además que ya tiene el Instituto español de Oceanografía legalidad económica. Agrupa los servicios de los Laboratorios de Santander, Málaga y Baleares, y es de esperar que todos ellos adquieran mayor impulso y más extensión sus trabajos científicos y docentes, no sólo de Biología marina, sino también de Oceanografía.

El Sr. Presidente declaró, en nombre de la Junta, que ésta había oído con la mayor satisfacción las noticias comunicadas por el Sr. de Buen.

Por último, el Sr. Beltrán presentó, en nombre del nuevo Socio Rvdo. P. Miguel Cascón, ejemplares de varios números de «El Siglo de las Misiones», revista que publica muchos é interesantes artículos geográficos y que por lo mismo fué recibida con singular aprecio.

El Sr. Presidente declaró terminadas las tareas del presente curso y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta minutos.

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Conferenze di Geografia economica, tenute ai Maestri dell' Umbria convenuti a Spoleto con l' aggiunta di una lezione sull' insegnamento della Geografia nella Scuola Popolare, por el PROF. SEBASTIANO CRINÒ, della R. Università di Catania.—Catania, 1915.—Un volumen en 8.° de 229 páginas.

El Sr. Crinò, uno de los más doctos geógrafos de la moderna Italia y fundador y Director de la notable *Rivista di Geografia didattica,* hizo en estas Conferencias un verdadero y afortunado alarde de sus conocimientos geográficos y de sus aptitudes para enseñar Geografía y para dar á esta enseñanza finalidad práctica y positiva, de acuerdo con la misión que, en general, incumbe á los maestros y con los particulares intereses y aspiraciones nacionales del país á que pertenecen.

El Sr. Crinò considera la Geografía como el elemento educativo más eficaz del sentimiento nacional. Quiere que en las Escuelas se dé al pueblo una cultura fundada sobre base geográfica que, derivando del campo doctrinal, satisfaga á las necesidades y corresponda á las exigencias que hoy forzosamente tiene quien vive y desarrolla sus actividades en medio de un pueblo civilizado y emprendedor.

A Europa corresponde el predominio económico en el Mundo. Por esto, en las primeras conferencias, el ilustre geógrafo italiano enseña á los maestros cómo deben conocer y apreciar el valor comercial de los Estados europeos, y principalmente el de Italia.

Siendo como es la emigración uno de los fenómenos económicos más importantes y característicos de Italia, dedícale otra conferencia, relacionada con la que sigue, en la que da noticia geográfica de los principales países, particularmente los transoceánicos, á donde se dirige la emigración italiana.

Sigue un estudio acerca de lo que puede hacer el maestro en favor de los emigrantes, así en las Escuelas elementales como en las creadas para dar á éstos la educación especial que necesitan, y en las que, más que en ningún otro centro docente, las enseñanzas deben coordinarse tomando la Geografía como centro ó base de todas.

La última conferencia está dedicada á las Colonias italianas, de cuyo origen, estado actual y porvenir económico trata extensamente el Sr. Crinò.

El Apéndice que se cita en el título de la obra es una lección de gran valor pedagógico, sobre este tema: «¿Qué ejercicios de dibujo deben aconsejarse en el curso elemental y popular como preparación para la lectura de mapas y para la ejecución de planos esquemáticos?»

La lectura é interpretación del mapa es la base racional de toda buena enseñanza geográfica, y el plano de la clase, como medio de dar idea de la correspondencia entre la superficie real y su representación gráfica, es el primer paso, el punto de partida para llegar al conocimiento del Mapa, sin el cual ni puede enseñarse ni puede aprenderse Geografía.

R. BELTRÁN RÓZPIDE.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

Hidrographic Office. — West Coast of Africa Keet a Cape Spartel to Azimur.

— Whitby Harbour. Harbours on the East Coast of England

Hogbom, A. G.—Carta geológica de Jamtlands Lan.

Holmstrom, Y., y **Lindstroms, A.**—Matjords-och Alfkarta med Hojd Kurver. Skottorp.

Hommanns, Johann Bapt.—Plano de Madrid.

Hondius, J.—Andaluziae nova descriptio.

Hummel, David.—Carta geológica de Suecia.

Hyvert, Georges.—Riquezas minerales de España. Escala de 1 por 3.000.000.

I

Ibáñez y Bojons, Agustín.—Plano general de la América Meridional desde el Ecuador ó línea equinoccial.—Año 1801.

Ibáñez é Ibáñez de Ibero, Carlos.—Mapa de España formado por ..... con motivo de la división del territorio en zonas militares para situar las reservas y depósitos del Ejército.—1848.—Escala de 1: 1.500.000.

— Red geodésica europea para la determinación de la figura y dimensiones de la Tierra.—1881.—Escala de 1 : 10.000.000.

Ibáñez de Aldecoa, Castor.—Mapa minero-medicinal de España.—1880.

Idiáquez, Eduardo.—Mapa de la frontera con el Paraguay.—1902.

Ieppe, Fred.—Map of the Transvaal.—Pretoria, 1899.

Ilustración Española.—Mapa de la Turquía europea.—1876.

Institut Cartographique militaire.—Anvers.—1880.—Escala de 1 por 20.000.

Instituto Cartográfico Italiano.—Pianta di Roma.—Escala de 1 : 12.000.

Instituto Geográfico Agostini.—Carta politica, administrativa e ferroviaria del Regno d'Italia. Escala de 1 : 2.000.000.

— Carta politica dei paesi del Mediterraneo.—Escala de 1 por 675.000.

— Africa. Carta politica.—Escala de 1 : 24.000.000.

— Carta topografica dei Dintorni di Torino.—Escala de 1 por 50.000.

— Nuova carta politica della peninsola Balcanica.—Escala de 1 : 2.000.000.

— Carta fisico politica delle 69 province del Regno d'Italia Escala de 1:3.000.000.

Instituto Geográfico Argentino.—Atlas de la República Argentina.

Instituto Geográfico de Weimar.—Afrika und der Kongo Staat.

Instituto Geográfico militare.—Governo della Somalia italiana. La Bassa Goscia.—Escala de 1:200.000.

— La regione dell Uebi Scebelli presso Merca.

— Rilievo speditivo planimetrico eseguito nell 1911.—Escala de 1:200.000.

— Zauia. Tripoli. Garian.—Escala de 1:100.000.

Instituto Geográfico y Estadístico.—Carta de los Estrechos de Magallanes y Le Maire.—Reproducción hecha por.

— Carta de las Antillas, Seno Mejicano y Costa de Tierra Firme.—Idem.

— Europa.—Escala de 1:1.000.000. (Hoja de ensayo).—Valencia.

— Mapas de los ríos Amazonas, Esequivo ó Dulce y Orinoco, y de las comarcas adyacentes.—Reproducción.

— Mapa topográfico de España.—Escala de 1:50.000.—Hojas publicadas.—Idem.

— Mapas de las provincias de España.—Escala de 1 : 200.000.

— Red geodésica de primer orden de España.—1877.—Escala de 1:200.000.

Instituto Geográfico y Estadístico. — Plano de Granada. — Escala de 1:2.000.

— Plano de Madrid.

Instituto Geológico de Noruega.—Carta geológica de Noruega.—Escala de 1:100.000.

Instituto Geológico de Suecia.—Carta geológica de Suecia.—Escala de 1:50.000 y 1:200.000.

Instituto International.—Croquis de l'Afrique equatoriale.—1884.—Escala de 1 : 5.000.000.

Instituto Italiano d'arti graphiche.—Atlante d'Africa Australe inglese.—Escala de 1 : 8.000.000.

Instituto Topográfico militare.—Galluzo.—Escala de 1:25.000.

— Dintorni di Firenze.—Escala de 1:25.000.

Issel, A.—Panorama de Génova.—Lámina.

J

Jacegnay, Arthur.—Chart of the lightouses of the Brazilian coast.—1910.

Jaguaribe Gomes, Francisco.—Planta da cidade do Rio de Janeiro, obedecendo a divisao da cidade em districtos municipaes.—1910.—Escala de 1:10.000.

Jansz Willen.—World map 1605. Blaeu facsimile of the unique copy belonging to Hispanic Society of America in eighteen sheets with key plate and text by Edwar Luter Stevenson Ph. D.—Nueva York, 1914.

Janvier, Sr.—L'Amerique septentrionale divisée en ses principaux Etats, par le.—1762.

Jefferiis, Lane, etc.—Pilot Americain septentrional. Publiée a Londres en 1776. Traduit de l'anglais a Paris.—1778.

Jiménez de la Espada, Marcos.—Señales e armas del Libro del conoscimiento de todos los regnos e tierras e señorios que son por el Mundo.

— Lámina del Indio de las dos narices.

Johnstons, A. K.—Map to illustrate the Transvaal questions.

Jonnarf, M. C.—Esquise du Sahara Algerien.—Escala de 1:2.500.000.

Jonnarf, M. C.—Departement de Constantine. Carte des voies de communication.

— Gouvernement general de l'Algerie. Departement d'Oran. Escala de 1:400.000.

Jonsson, J.—Carta geológica agronómica de Torreby.—1889.

Journal des Debats.—Carte de Madagascar.—1885.—Escala de 1 por 1.000.000.

Juan, Jorge, y Ulloa, Antonio.—Plano de el Vishillo y jurisdicción espiritual de el Obispado de Quito que se halla comprehendida en toda la extensión de su Audiencia conforme á la Relación de el viaje á la América meridional.—Copia.

Junta Colombina.—Homenaje á Cristóbal Colón. Antigüedades mexicanas.—México, 1892.

K

Ketller, J. I.—Wand karte der Kreise Manheim und Heidelberg. Escala de 1:75.000.

Kiepert, Henrico.—Nouvelle Carte generale des provinces asiatiques de l'Empire Ottoman.—Berlín, 1884.—Escala de 1:1.500.000.

— Neue Wandkarte von Palestina verlag von Dietrich Reimer.—Berlín, 1874.—Escala de 1:200.000.

— Formae Orbis antiqui.—Berlín, 1884.—Incompleto.

Kiepert, Dr. Richard, y Moisel, Max.—Gouvernements Kamerun und Sanaga. Escala de 1:100.000.

— Rio del Rey und Gross River (Manyu). Escala de 1:150.000.

Klein, H.—Plan de París.—1903.

Koedrateeko, E.—Steographeieskí ia Kastli Sibereie e Oblasteie Sakabkas kagokgáa.—En ruso.

Kramer, Commandant.—Carte d'un chemin de fer par Oran Sebdou, le Touat.

Kretschmer.—Entdeckung Amerika's Atlas.—1892.

L

Labaña, J. B. También aparece **Lavanna** y **Labbanna**.—Arragonia regnum.

Labaña, J. B.—Novissima Arragonie Regni tabula. Auctore..... Joanne Baptista Labanna.

— Idem íd.

— Mapa de Aragón. El Intendente general del Reino D. Juan Felipe de Castaños mandó retocar este mapa y aumentar los caminos, año 1761. De orden de D. Manuel A. de Larrea y Ripa, Intendente interino, se empezó a aumentar, corregir e ilustrar y se publicó completo y perfeccionado año 1877.

Lablache, Vidal.—Histoire et Geographie. Atlas

La Correspondencia de España.—Melilla y sus alrededores.

Ladouce, Félix.—Mapa de la República del Paraguay. Escala de 1:1.200.000.

Laillet, E., y Suberbie, L.—Carte de Madagascar par..... Explorateurs de l'ile.—1889.

Laloy, A.—Plan de Durazzo. Escala de 1:16.000.

Lange, Gunardo.—Mapa de la provincia de Catamarca construído según datos recogidos y observaciones personales hechas en los años 1887-1893.—1893.—Escala de 1:500.000.

Langevin, Héctor.—Mapas del Canadá.

Langevin y otros.—Map of the Worbis. Submarine cables and principal telegraph lines.—1883.

Lannoy de Vissy, R. de.—Carte de l'Afrique. Escala de 1:2.000.000. Incompleta.

Larouse, Mr.—Carte de l'Istme de Suez, d'aprés la triangulation operé.

— Cartes du Canal de Suez. Escala de 1:10.000.

— Plan du lac Timsah.—1869.

— Idem de Port Said.

— Route a suivre par navires a vàpeur pour le voyage de Batavia et retour par le Cap de Bonne Esperance.

— Route a suivre par navires a voiles avec ou sans vapeur auxiliare pour le voyage vers Java et retour par le Cap de Bonne Esperance ou par le canal projecté de Suez.

— Route a suivre pour les voyages dans la mer des Indes d'aprés le Etudes de Mr.

Lartigue, Commandant.—Carte des operations de la colonne du Sud aux ordres du..... avant amené la prise de Samory. Escala de 1:1.000.000.

Laussiere y M. Pouel.—Cours de l'Oubanghi entre le dernier poste français et la rivière Couango.—Octubre de 1890.—Escala de 1:500.000.

Lazius, W.—Véase Oberhumer.

Lemire.—Port Said. Ismailia. Suez.

L'Esplorazione.—Carta topografica di Massaua e sus adiacenze. Panorama del teatro della guerra. Eseguita dal Profesor Sig. Vicenzo Pascualis. Ridevuta ed anotata dell Egr. viaggiatore. Nob Sig. Pippo Vigoni.

Levasseur, Capitaine.—Carte des regions meridionales de la Guinee et du Soudan francais.—1884.—Escala de 1:500.000.

Lewis, Leon.—Map of the Mexican Pacific Railway.

Liais, Emm.—Hydrographie du Haut San Francisco et du Rio das Velhas.—Río de Janeiro, 1865.

Liger.—Vista general de Badajoz.

L'isle, Guillaume de.—Atlas nouveau contenant toutes les parties du monde.—Amsterdam.

— Nova regni Hisppanie accurata descriptio ad usum serenissimi Burgundiae Ducis.—Amsterdam.

Loczy, Ludwig von.—Resultate der Wisenschaftlichen erforschung des Balatonsees.—Wien, 1903.—Escala de 1:75.000.

López, Tomás.—Atlas geográfico. Parte septentrional de la Audiencia de Lima.—París, 1758.

— Mapas de las provincias de España.

— Idem de Portugal.

— Idem del Reino de Navarra.—1818.

— Idem íd. de Portugal.

— Popayan.—1758.

Luis Salvador, Archiduque.—Panorama d'Alexandrette.—Prag, 1901.

M

Macpherson.—Bosquejo geológico é isométrico de la Serranía de Ronda. Escala de 1:400.000.

Magallanes.—Fragment of contemporary map with inscription relating to the Magellan expedition.

Maldonado, Pedro.—Carta de la provincia de Quito y de sus adyacentes.—1750.

Mallada, Lucas.—Mapa geológico en bosquejo de la provincia de Huesca.—1878.—Escala de 1:400.000.

— Cortes geológicos á través de los Pirineos de Aragón.

Manjarrés.—Monumento á Colón.

Marbeau, E.—Les droits de la France a Terre Neuve.

Marchand, Mission.—Le Transnigerien, le Bandama et le Baéve. Escala de 1:500.000.—Dos hojas.

Mariette, Aug.—Le Serapeum de Memphis.

Mariñosa, Víctor.—Cuadro sinóptico de la superficie, población, habitantes por kilómetro, signo monetario de los respectivos países, su equivalencia en pesetas españolas y Deuda pública.

Martín de López, Pedro.—Mapa de España y Portugal.—Madrid, 1852.

Martínez, Emilio.—Mapa de la Turquía europea.—1876.—Escala de 1:2.000.000.

Mayer, Numa.—Plano postal de la República Argentina.—1880.

Mayr, Emile.—Spanien and Portugal. Escala de 1:1.000.000.

Medrano, E. de.—Vertiente oriental. Ríos al Norte del Ebro.

Medrano, G. de.—Mapa general de España y Portugal. Escala de 1:2.000.000.

Mendes d'Almeida, Cándido.—Atlas do Imperio do Brazil.—Río de Janeiro, 1868.

Méndez, José.—Isla de Cuba. Escala de 1:2.250.000.

— Provincia de Madrid. Escala de 1:200.000.

Mercator, Gerard.—La Grande Carte de Flandre.—Reproducción fototípica.—Anvers, 1882.

Mestre, L., y **Vicente, L.**—Plano topográfico de la ciudad de Caracas.—1889.—Escala de 1:5.000.

Meunier, A.—Carte de l'Afrique occidentale française.—1903.

— Idem de la côte française des Somalis et regions avoisinants.—1909.—Tres hojas.

— Idem de la Guinée française. Escala de 1:500.000.—Cuatro hojas.

— Idem du Dahomey.—Tres hojas.

— Idem du Ouaday. Escala de 1:1.000.000.

Michel, Gaston, y **Knapp, Charles.**—Documents cartographiques de Geographie economique.—Tres cuadernos.

Miguel, Gregorio.—Africa central. Mapa topográfico de la cuenca del Nilo desde su origen á Gondokoro.—1877.

— Atlas del «Estudio sobre las islas Carolinas».—1887.

Mines Departement of Natal.—Geological map of Natal.

Minister of the Interior.—Map of part district of Assiniboia.—1882.

Ministere de l'Agriculture.—Carte des Etats Unis du Bresil politique, economique et voies de comunications. Escala de 1:5.000.000.

Ministere de l'Instruction Publique.—Carte de La Gaule depuis les temps les plus reculés jusqu'a la conquete romaine.—París, 1869.

Ministere de la Marine.—Planisphere terrestre.—Tres hojas.

Ministerio de Fomento (España).—Véase Fernández Vallín.—La segunda enseñanza en España.—1879.

Ministerio de Fomento (México).—Carta general telegráfica de los Estados Unidos Mexicanos.—1885.

Ministerio de Instrucción Pública (Chile).—Mapa escolar de Chile.—1911.—Escala de 1:1.000.000.

Ministerio de Obras Públicas (República Argentina).—Red de ferrocarriles en la fecha del Centenario.—1910.

Ministero de la Colonie.—Carta dimostrativa della Cirenaica. Escala de 1:1.000.000.

— Idem íd. delle rovine di Ziagha (Sabratha). Escala de 1:12.500.

— Idem schematica delle linée telegraphische e telefoniche della colonia Eritrea.—1914.—Escala de 1:500.000.

— Rilievo numerico di Lebda (Leptis magna) eseguito dai Topografi Grupelli e Gina. Escala de 1:10.000.

— Tripolitania. Servicio telegrafico e radiotelegrafico. Escala de 1:1.500.000.

Ministere des Colonies.—Boro-Boudour dans l'ile de Java.

Miñano.—Carta geográfica de España y Portugal, dedicada al Rey Nuestro Señor.

Mirallas, Manuel.—Plano de Alicante y sus inmediaciones. Levantado en 1874. Con los muelles proyectados.

— Idem del puerto de Valencia.

Misioneros Hijos del Corazón de María.—Nuevo mapa de la isla de Fernando Póo.—1901.—Escala de 1:120.000.

Mission Bresilienne de Propagande et d'expansion economique.—Escala de 1:8.500.000.

— Estados Unidos do Brazil.—Carte economique du Bresil. Escala de 1:7.000.000.

— Idem íd. Carte des voies de comunication.

Missions.—Carte des Missions catoliques en Afrique. Escala de 1.10.000.000.

Missions françaises dans l'Ouest africaln.—Fleuve Ogoué (Lebagni) entre la Riv. Lolo et la Riv. Passa avec partie des rivieres Passa et Liboumbi. Escala de 1:100.000.

— Itineraire de l'Ogoué a l'embouchure du Ngongo, par L. Mizon.—1881-1883.—Escala de 1:500.000.

— Congo.—17 hojas.

— Afrique ecuatoriale française.—Ocho hojas.—Faltan algunas de la serie.

— Côte Ouest d'Afrique.—Cuatro hojas.

Mission Scientifique du Ka-tanga.—Etat independant du Congo. Escala de 1:1.000.000.

Mission de Mandchourie.—Suplement de la «Revue française».

Mission Rouvier.—Véase Rouvier.

Mizon.—Véase Missions françaises dans l'Ouest africain.

Monaco, Prince de.—Carte general bathymetrique des Oceans. Escala de 1:10.000.000.

Montojo, José.—Véase Dirección de Hidrografía.

Monteverde, Tomás, y Castañera, Ignacio.—Mapa general de España. Escala de 1:1.000.000.

Moraes, Affonso de.—Carta dol delta do Zambeze e terrenos adjacentes.—1901.—Escala de 1:500.000.

— Terrenos adjacentes aos rios Zambeze e Chire.—1877-1880.

Morales, J.—Globo geográfico para el estudio de la Geografía general.

Moreno López, Eduardo.—Atlas escolar.

Moulinier (Delineante).—Vista de Vila Famés.

— Idem de Almenara.

— Vista general de San Felipe.

— Plano general de la ciudad de Murviedro y de la antigua Sagunto.

Muga, Emeterio.—Mapa itinerario de las provincias de Castellón de la Plana, Valencia y Alicante.—1909.—Escala de 1:300.000.

Mugarza, A.—Prontuario de pesas y medidas.

Mullhaupt, E.—Bolicen. Escala de 1:25.000.

— Brugg. Escala de 1:25.000.

— Carte des Chemins de fer de la Suisse.—Dos hojas.

— Lac Leman et territoires inmediats.

N

Nacente, Francisco.—Africa.

Nagel, Herlcus.—Regni Hispaniae post omnium editiones locupletissima descriptio.

National Railway publication Company.—New Railway map of the United States and the Dominions of Canada.—1876.

Navarra, Eduardo.—Isla de Fernando Póo. Trazado del pueblo de San Carlos.—1907.—Escala de 1:2.000.

Navarro, Rafael.—Mapa de la isla de Gran Canaria.—Las Palmas, 1895.—Escala de 1:171.500.

New York Herald.—Empires and kingdoms of Europe and Asia.—1877.

— Map showing the Railroad systems of the North and West.

— The Great Battlefield in Bulgaria.—1877.

— Turkey in Europe and ist dependencies.—1877.

— The March on Andrianople.—1877.

— Turkey in Europe and ist dependencies. Scene of hostilities in Asia Minor.—1877.

New York State Land Survey.—Map showing the location of Great Moose Lake on the west boundary line of totten and Crossfields purchase and brown trac line.

— Map showing the location of the Southeast Corner of Joh Browns tract.

Nieto, Diego Antonio.—Carta geográfica de la provincia de Popayan y los términos de su jurisdicción.—1793.—Copia.

Niox, G.—Atlas de Geographie generale. Afrique.—París, 1903.—Una entrega.

Nordenskiold, A. E.—Karta ofver tua sjoresor till Jenisej och ater. 1875 y 1876.—Una hoja.

Noriega, E.—Mapa de España y Portugal.—1903.

O

Oberhumer.—Die Karten den W. Lazius. 1545-1563.—Innsbruck, 1906.

Obermair.—Uebersichts.—Skizze des Alpen Gebietes.—1893.

Oficial.—Colombia. Carta corográfica del Estado de Antioquia adoptada para las escuelas primarias de la Unión.

— Idem íd. de Bolívar, ídem íd.

— Idem íd. de Cauca, ídem íd.

— Idem íd. de Cundinamarca, ídem íd. Escala de 1 por 810.000.

— Idem íd. de Santander, ídem íd. Idem.

— Idem íd. de Tolima, ídem íd.

— Estados Unidos de la América del Norte. Internacional Monthly Chartes of Mean Pressures and Wind direction for 1882 and 1883.

Oficiales de Infantería de Marina.—Carte du territoire de Diego Suárez.—1887-1888.—Escala de 1:20.000.

Oficina hidrográfica de Batavia.—Noordkust Nieuw Guinea.—1885.

Oficina hidrográfica de Chile.—Bahía de Papudo, Puerto Zapallar.

— Idem Tongoi. Escala de 1:50.000.

— Canal Smith. Canales Mayne i Gray. Escala de 1:30.000.

— Idem. Bahía Gamero. Escala de 1:20.000.

— Canales en el Seno de Ultima Esperanza. Canal Withe.

— Carrizal Bajo.

— Chile. Bahía de Quintero.

— Idem. Canal Messier. Puertos en el Estuario Baker.

— Idem. Canales de entrada de la Bahía Jente Grande.

— Idem. Golfo Corcovado.

— Idem. Puerto Condor. Bahía Sholl.

— Idem. Puerto Montt.

— Chiloe. Puerto y entradas de Quellon. Escala de 1:75.000.

— Coquimbo. Bahía Choros é islas adyacentes.

Oficina hidrográfica de Chile.—Costa de Chile. Arica. Escala de 1 por 20.000.

— Idem. Bahía de Ancud.

— Idem. Caleta Lobos y costas vecinas.

— Idem. Caleta Quintil.

— Idem. Estuario-Canal Baker.

— Idem. Chiloe y costas vecinas.

— Idem. Isla Mocha.

— Idem. Taltal.

— Croquis de la isla de Más Afuera.

— Estero Coman ó Leptepu.

— Estrecho de Magallanes. Canal, Puerto Condor y Lago de la Botella.

— Idem. Puerto Zenteno, Canal Tortuoso y Laguna Baja.

— Exploración del Archipiélago de la Reina Adelaida.—1894.

— Golfo Corcovado, Estrecho Paloitao, Río Yelcho y Ensenada Chaiten. Escala de 1:50.000.

— Golfo de Quetalmahue. Bahía de Angud y Canal de Chacao.

— Islas Guaitecas.—1904.

— Isla Huamblin.

— Idem de Juan Fernández.

— Magallanes. Bahía Porvenir.

— Idem. Canal Fitz Roy. Escala de 1:40.000.

— Idem. Puertos del Seno Otway.

— Idem. Puertos en el Golfo Xaultegua. Puerto Bobillier.

— Idem. Senos Styring y Otway y canales adyacentes.—1904.

— Planos de la costa de Chile. Caleta Camarones. Gualaguala. Michilla y Caleta Chica.

— Idem. Ensenada de Tames y Caleta Lantaro.—1894.

— Puertos de las islas Guaitecas.—1904.

— Idem en la parte occidental del Canal Beagle.

— Puerto Montt.

— Idem San Vicente.

— Seno Otway. Estuario Silva Palma.

— Idem Reloncavi. Escala de 1:100.000.

— Idem Ultima Esperanza. Canal Señoret y Estero Eberhardt.

Oficina hidrográfica de Chile. - Signos convencionales.

— Tierra del Fuego. Canal Beagle desde la Bahía Moat hasta la Bahía Lapataia.—Dos hojas.

— Idem. Paso Timbales. Canal Beagle.

Oficina de Límites.—Plano provisorio de la línea de frontera entre Chile y Bolivia.—1904.

Ojea, F. F.—Gallaecia regnum descripta a..... et postmodum multis in locis emendata et aucta.

— Idem. íd.

— Idem. íd.

Oliveira, Ant. Aug.—Africa austral de Capello e Ivens.—1885.—Escala de 1:12.500.000.

Ortelio, Abrahamo.—Theatro del mondo di..... Da lui poco inanzi la sua morte riveduto et di tavole nuove et commenti adorno et arricchito con la vita dell'autore. Traslato in lingua toscana del Sr. Filippo Pigafetta.—1612.

A. B.

(Continuará)

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Número 9

REFORMA

DE LA

NOMENCLATURA GEOGRÁFICA DE ESPAÑA

REAL DECRETO

A propuesta del Presidente de Mi Consejo de Ministros, y de conformidad con lo informado por la Real Sociedad Geográfica,

Vengo en disponer que el nombre de «Campo de Alcántara» asignado por Mi decreto de 27 de Junio de 1916 á la localidad «Campo», de la provincia de Cáceres, sea sustituído por el de «Villa de Campo»; y que el pueblo llamado «Rata», anejo al Ayuntamiento de Villarejo de Medina, de la provincia de Guadalajara, se denomine en lo sucesivo «Santa María del Espino».

Dado en San Sebastián á veintitrés de Julio de mil novecientos diez y siete.—Alfonso.—El Presidente del Consejo de Ministros, *Eduardo Dato.*

LA REPÚBLICA DE GUATEMALA EN 1916

(Extracto de la *Memoria comercial* redactada por el Secretario de la Legación de España en Guatemala, Sr. D. F. Agramonte).

EXTENSIÓN TERRITORIAL Y CENSO DE LA POBLACIÓN

La República de Guatemala, según la última comprobación realizada por la Oficina internacional de Centro-América, tiene una extensión superficial de 118.000 kilómetros cuadrados y una población de 2.092.800 habitantes, según las estadísticas de 1915, lo que arroja un tanto por ciento de 17 habitantes por kilómetro cuadrado. De esta población total, las dos terceras partes son indios.

El movimiento de la población no es grande. En el año 1915 fueron registrados 3.978 matrimonios, 78.000 nacimientos y defunciones 54.600, de modo que el aumento de población correspondiente al año último no llega á 24.000 individuos.

Comparadas estas cifras con las que aparecen en la Memoria del Sr. de Benito (1), resultan algunos datos curiosos. Fijaba dicho señor en 1900 la población total de Guatemala en 1.647.000 habitantes y en 1908 en 1.991.000, ó sean 344.000 de aumento en ocho años. Pues bien; transcurridos otros ocho años y examinada la cifra de población

(1) El Sr. Agramonte se refiere al Sr. D. Pablo de Benito y Varela, Secretario que fué de esta misma Legación, autor de la última *Memoria* sobre Guatemala y de quien hace aquél muchos y merecidos elogios. El Sr. de Benito, uno de los individuos más inteligentes é ilustrados del Cuerpo Diplomático español, falleció hace poco en Santiago de Chile.—*(Nota de la Redacción).*

actual, ó sean 2.092.800, vemos que no ha aumentado la población más que en 101.800, lo que parece indicar que el coeficiente de crecimiento de sus habitantes disminuye en vez de aumentar, como pasa en la generalidad de las naciones.

También resulta interesante examinar y comparar las cifras de natalidad y mortalidad de 1908 y 1915. En 1908, según el Sr. de Benito, hubo en Guatemala 73.745 nacimientos y 36.993 defunciones, ó sean el 37'8 por 100 y 18'9 por 100, respectivamente, de la población total; en 1915, en cambio, ha habido, según estadísticas oficiales, 78.000 nacimientos y 54.600 defunciones, que vienen á ser el 26'8 por 100 y el 38'3 por 100, también respectivos, de la población total, que evidentemente son poco favorables para el desarrollo de la República.

AGRICULTURA: SU CARÁCTER; CULTIVOS PREFERENTES.

Las excepcionales condiciones del suelo guatemalteco, que á su extraordinaria fertilidad une el hallarse distribuído sobre dos grandes pendientes de la zona que le corresponde en la cordillera, circunstancia que la permite disponer de los más variados climas, es causa de que toda la actividad de la República se aplique á la agricultura con fruto considerable y porvenir muy halagüeño. No obstante, sólo una zona de unos 46.000 kilómetros cuadrados está cultivada, quedando otra de cerca de 72.000 improductiva en espera de la inmigración extranjera, que no viene por razones que no es del momento examinar.

Los cultivos preferentes establecidos en la zona citada son por orden de extensión los siguientes:

	Kilómetros cuadrados.
Fríjol	11.350
Maíz	10.350
Café	9.050

	Kilómetros cuadrados.
Arroz	3.730
Trigo	3.440
Patatas	2.800
Caña de azúcar	2.210
Cacao	2.190
Plátano	1.050

La gran extensión de fríjol y del maíz tiene su explicación en que es la base de la alimentación del indígena guatemalteco; pero las industrias agrícolas que son interesantes en este país, y que pasamos á estudiar separadamente, son: la del café, que excede en importancia á todas las demás considerablemente; la del plátano, que prospera con rapidez, y la de la caña de azúcar.

El café.—La industria cafetalera es la más importante y floreciente de todas en la República de Guatemala. Como queda dicho, hay cultivados de café 9.050 kilómetros cuadrados, con una cifra aproximada de 452 millones de matas. Esta zona, que no hace muchos años era patrimonio casi exclusivo de plantadores del país ó españoles—debiendo hacer constar en honor de nuestros compatriotas que las mejores fincas de café de la República han sido formadas por hijos de España—, hoy en día, según datos oficiales, está repartida según la nacionalidad de los productores en la siguiente forma:

1.657 guatemaltecos en 1915 produjeron 525.300 quintales de café.

170 alemanes en ídem íd. 358.300 ídem íd.

57 españoles en ídem íd. 57.400 ídem íd.

19 norteamericanos en ídem íd. 19.200 ídem íd.

20 ingleses en ídem íd. 15.300 ídem íd.

La producción anual de café aumenta regularmente, á pesar de que la guerra europea no ha dejado de influir en ella. Según el Sr. de Benito, la producción más alta obtenida antes de 1908 fué la de 1905, que llegó á ser de 810.000 quintales; ya en 1913 subió á 977.000, y aunque en 1914, por causa de la guerra, bajó á 961.500, en 1915 volvió á colocarse en 990.000.

Hasta Agosto de 1914 el 60 por 100 de la exportación de café iba á Alemania, y el resto, en cantidades muy inferiores, á los Estados Unidos é Inglaterra; pero el bloqueo inglés modificó de tal manera este estado de cosas, que la exportación á Alemania, que era en 1913 de 533.000 quintales, ha quedado reducida en 1915 á sólo 4.700. Sin embargo, más adelante, al hablar de la influencia de la guerra europea en el comercio exterior de Guatemala, comentaremos la notable modificación que han sufrido las cifras de importación de café en Holanda y la entrada en el mercado de café de Guatemala de las naciones escandinavas.

Como es lógico, también ha sufrido fluctuaciones considerables el valor del café en estos últimos años. El quintal, que en 1908 valía 11 dólares, en 1913 valía 14 y 11'50 en 1916, siendo el valor de las producciones totales: de 5.697 millones de dólares oro en el año 1908, de 6.400 millones en 1910, de 9.890 millones en 1912, de 12.254 millones en 1913 y sólo de 8.949 millones en 1915.

He aquí un cuadro comparativo por naciones importadoras de café guatemalteco en 1913 y en 1915:

1913

Alemania	532.328	quintales.
Austria-Hungría	42.053	»
Belice	254	»
Canadá	185	»
Estados Unidos	211.885	»
España	338	»
Holanda	4.078	»
Inglaterra	106.665	»
Italia	23	»

América del Sur	18.060	quintales.
América Central	1	»
Francia	1.423	»

1915

Alemania	4.720	quintales.
Austria-Hungría	15	»
Belice	185	»
Canadá	99	»
Estados Unidos	428.521	»
España	882	»
Holanda	158.402	»
Inglaterra	96.284	»
Italia	4.485	»
Perú	1.629	»
Chile	27.118	»
Costa Rica	95	libras.
Dinamarca	17.983	quintales.
Suecia	48.798	»
Noruega	5.441	»
Suiza	512	»
Japón	196	»

La situación actual del comercio del café guatemalteco es difícil, porque aunque este producto mereció la más alta recompensa que se otorgó en la Exposición celebrada en San Francisco el año pasado, y, por lo tanto, pudieron los plantadores de café dirigir la mayor parte de la mercancía, que antes enviaban á Alemania, á los mercados americanos, la acumulación extraordinaria depreció la mercancía, y hay muchos que no han podido liquidarla sin considerable pérdida, lo que agrava considerablemente el problema para los años venideros si la guerra no cesase y se pudiese de nuevo exportar á los antiguos mercados de Europa.

El plátano.—El cultivo del plátano ó banano no tiene

la extensión ni la importancia que el del café en esta República; pero es, en cambio, interesantísimo por la rapidez con que avanza y se desenvuelve y la riqueza que representa hoy en día y en el porvenir.

Ya el Sr. de Benito aparece sorprendido en su Memoria de 1908 por el desarrollo de esta industria, y profetizaba para pocos años después una exportación de varios millones de racimos, lo que hace honor á su perspicacia, ya que así ha sucedido. En efecto; en 1908 era la exportación de 599.640 racimos, por valor de 180.000 dólares, y en 1915 ha llegado á ser de 3.608.000, valuados en 1.082.000 dólares oro. En 1916 ha pasado de los cuatro millones.

La zona cultivada de plátano es, como queda dicho, de 1.050 kms. cuadrados, y se halla situada en la parte baja de la costa del golfo de Honduras, lado Nordeste de la República. El 99 por 100 de la plantación pertenece á la Sociedad americana United Fruit & C.°, que es, á su vez, propietaria de la única línea de vapores que une á Guatemala con los Estados Unidos, habiendo un servicio regular de Puerto Barrios á New-Orleans y de Puerto Barrios á New-York. Los poquísimos plantadores de plátano que hay fuera de la United Fruit & C.°, están completamente á su merced y le venden á los precios que aquélla fija sus pequeñas cosechas. La instalación de las plantaciones es admirable y todos los servicios están perfectamente atendidos; traen sus trabajadores de Jamaica y les pagan jornales que oscilan entre 1'50 y 3 dólares oro. Todo el personal superior es americano, y esta rama de la United Fruit establecido en Guatemala está estrechamente ligada con la Trujillo Fruit C.°, Cuyamel Fruit C.° y Vaccaro Bros, etc., que en Honduras, Costa Rica y Jamaica explotan el plátano, obteniendo anualmente más de 40 millones de racimos, que son llevados en su totalidad á los Estados Unidos.

La rapidez con que prospera esta industria en Guatemala hace pensar si no llegará pronto un momento en que el plátano absorberá en valor y en importancia el cultivo

del café, que hasta hoy ha sido el que ha consumido la casi total actividad del agricultor guatemalteco.

La caña de azúcar.—Este cultivo es, después del que acabamos de examinar, el de mayor importancia por el desarrollo de su producción. Ya se ha dicho anteriormente la extensión de este cultivo. La producción últimamente registrada asciende á 991.000 quintales de azúcar, de los que sólo una octava parte es exportada á Inglaterra y Centro y Sud-América.

Fríjol y maíz.—Constituyendo estos cereales la base de la alimentación del indio y de regular parte de la población mestiza, es lógico que sean las zonas cultivadas de maíz y fríjol las más extensas en el territorio guatemalteco. En efecto, cada una se extiende en la zona antes indicada, habiendo producido 190.000 quintales de fríjol y 4.700.000 de maíz en el año 1915. Todo es consumido en el país, á excepción de una pequeñísima parte de fríjol que se exporta á Belice y á Honduras.

Otros cultivos.—Merecen ser mencionados los del arroz, las patatas y el cacao, que con mucha menor intensidad se producen en Guatemala y que son consumidos totalmente en el país.

Otras industrias: ganadería.—En Noviembre de 1915 celebróse una Exposición regional de ganadería en Guatemala, donde concurrieron muy notables ejemplares, sobre todo de ganado bovino, y cuya iniciativa altamente loable ha sido el punto de partida para muchos hacendados que disponen de extensos potreros y desean desarrollar esa industria en el país. Ya en 1914 se habían registrado 600.000 cabezas, de las que se destacaron 200.000 con un peso de 140 millones de libras y un valor aproximado de cinco millones de dólares. En 1915 se exportaron cueros de res por valor de 750.000 dólares.

MINERÍA

Hay en Guatemala minas de oro, plata, cobre, plomo, canteras de mármol, yacimientos de lignito y hasta, según

recientes investigaciones, depósitos interesantes de petróleo. Nada ó casi nada de esto se explota por falta o defecto de las vías de comunicación y porque las leyes de la República, ó por mejor decir su inobservancia, lo dificultan considerablemente. Varias son las Empresas organizadas, en su mayoría con capitales americanos, para desarrollar esta industria; pero de la estadística oficial de 1915 no resulta que hayan sido exportados más productos minerales que 55 libras de oro nativo, valor de 15.690 dólares, y 5.044 quintales de otros productos minerales variados por valor de 45.400 dólares.

COMERCIO EXTERIOR

El comercio exterior de Guatemala se reduce en líneas generales á exportar café, plátanos, azúcar y cueros, y á importar casi todo lo que representa los medios de vida modernos, ya que en la República se fabrica muy poco.

He aquí un cuadro comparativo del comercio general exterior de la República en los años 1908, 1913 y 1915:

	1908 Pesos.	1913 Pesos.	1915 Pesos.
Importación	10.174.486	10.062.327	5.072.476
Exportación	6.756.143	14.449.926	11.566.585
Diferencia ...	3.418.343	4.387.599	6.494.109

De cuyo examen resulta que desde 1908 hasta 1913 no se había modificado la importación; pero la exportación aumentó á más del doble, y en cambio de 1913 á 1915 sólo bajó la cifra de exportación en un 25 por 100 escaso; pero la importación perdió la mitad exactamente, y el valor del intercambio comercial de Guatemala bajó en los últimos tres años de unos 24.500.000 dólares á 16.500.000, algo menos de la cifra que había logrado en 1908. Claro es que

tal diferencia es debida á la guerra europea; pero aun así debe preocupar á los políticos guatemaltecos, ya que llegará un momento en que será preciso aumentar la importación, puesto que no se fabrica en el interior y las existencias se acaban y el cambio internacional, hoy en día (1) á 40 pesos por un dólar, quizá no facilite el restablecimiento del relativo equilibrio económico que se disfrutaba en 1913.

Siguen en esta *Memoria* los cuadros del comercio de importación de Guatemala durante los años 1913 y 1915, y las observaciones más generales que sugiere el examen de dichos cuadros son, en primer lugar, que la cifra total de la importación en Guatemala ha quedado reducida exactamente á la mitad en tres años, circunstancia que, no coincidiendo con un aumento equivalente en las producciones del país, revela un desequilibrio, quizá una penuria considerable. La principal importación, que en 1913 alcanzaba á 1.700.000 dólares de artículos y tejidos de algodón, en 1915 ha quedado reducida á los 700.000 dólares. Las maquinarias todas han quedado reducidas á su tercera ó cuarta parte. Los artículos de seda á una quinta parte, así como los de lana. Todos los demás á la mitad ó más, y sólo los artículos alimenticios han perdido una cuarta parte, y la importación de harina de trigo ha subido unos 100.000 dólares en un total de 500.000.

Es decir, que el país ha suspendido casi su desarrollo industrial y se ha limitado á resolver el problema de las subsistencias en espera de mejores tiempos.

Preséntanse después en otros dos cuadros el resumen del comercio de exportación en el mismo período de tiempo, y se hace notar la pérdida que ha sufrido la exportación de café de una tercera parte de su valor total; el aumento de la de los plátanos, cueros, pieles, mercaderías varias y productos industriales, y la baja considerable que

(1) Es decir, á fin de 1916, puesto que la *Memoria* del Sr. Agramonte tiene la fecha de 31 de Diciembre de dicho año.—*N. de la R.*

han sufrido el caucho, la madera y los productos vegetales. Nótase además el buen comienzo que ha tenido la exportación del chile.

Dedúcese también que el comercio de exportación en la República ha sufrido, en el tiempo transcurrido desde el año de 1913 hasta 1915, una baja de una quinta parte aproximadamente, y que Alemania, que era en la primera fecha la principal nación importadora, pasó á ser, en la segunda, la décima, por orden de valores totales. Los Estados Unidos doblaron su cifra, Holanda la cuadruplicó, América del Centro y del Sur aumentaron considerablemente, así como Méjico; Austria-Hungría y Francia perdieron el cuarto y el noveno lugar que tenían, pasando al capítulo general de «otros países», y salieron de éste, para pasar á figurar con cantidades interesantes, Suiza, Dinamarca, los países escandinavos, Italia y España.

COMERCIO ESPECIAL CON ESPAÑA

Aquí examina el Sr. Agramonte no sólo las cifras correspondientes á los años 1912, publicadas el 1913 y 1915, sino las que el Sr. de Benito expuso en su ilustrada Memoria de 1908, publicada en 1909, lo que nos da un conocimiento aproximado del desarrollo que este comercio ha tenido en los dos últimos períodos.

El comercio especial de España con Guatemala está representado por los siguientes totales:

	1908 — Pesos oro.	1912 — Pesos oro.	1915 — Pesos oro.
Importación	55.430'00	89.179'88	62.022'43
Exportación	12.864'00	4.733'90	23.012'06
Valor total.....	68.294'00	93.913'78	85.034'49

Viene luego el detalle de las mercancías que se impor-

taron de España y de las exportadas á nuestro país en las tres fechas citadas y su valor en dólares oro.

En las cifras totales de la importación es de notar que en general son muy exiguas, pues es evidente que España podría importar en Guatemala productos nacionales, que allí son de mucho consumo, en cantidades muy superiores á 89.000 dólares, que es la mayor cifra registrada (1912). Parece lamentable que siendo este un pueblo de hábitos de vida y necesidades muy análogas á España, hallándose la mayor parte de los comercios y fincas de la República en manos de españoles ó hijos de españoles y no existiendo por parte del Gobierno y pueblo guatemaltecos ningún sentimiento hostil al desenvolvimiento de nuestro comercio, la guerra eropea, que lejos de entorpecer nuestro comercio internacional le ha aumentado, haya tenido influencia bastante sobre el intercambio mercantil con esta República para determinar una baja en la importación española tan considerable que ha vuelto al lugar que tenía hace ocho años con una ligerísima diferencia. Detallando un poco vemos que España importaba aquí vinos blancos y generosos en 1908 por valor de 10.000 duros, en 1912 llegó hasta casi 17.000 y en 1915 se quedó en 3.000 tan sólo. Vemos también que las conservas, que en 1908 subían á más de 5.000 duros oro y en 1912 á 7.000, en 1915 se quedan en 1.600. Los licores, con el cognac, wisky y aguardientes, pasaron en las fechas expresadas de unos 3.000 duros á unos 7.000, para caer á 1.700. Los vinos tintos de mesa, que habían subido en 1912 de 6.000 dólares á 9.000, volvieron á 5.600 en 1915. Y los artículos, tejidos, ropa, toallas, etc., de algodón, que eran en 1908 de un valor total aproximado de cerca de 7.000 duros y en 1912 de unos 13.000, en 1915 apenas llegan á los 1.600. Sólo han sufrido aumentos interesantes la importación de papel de fumar, que había bajado de 13.000 á 8.000 duros en 1912, y en 1915 ha alcanzado la cifra de 26.000; es decir, el doble que hace ocho años. También los aceites han aumentado ligeramente en los últimos años, los sobres para cartas,

los efectos de seda, ciertas herramientas y las frutas preparadas. En cuanto á los demás conceptos, se trata de cantidades tan pequeñas que, realmente, no vale la pena de mencionarlos.

En cuanto á la exportación á España, sólo la del café y la del cuero tienen algún interés. En 1908 se exportaba café guatemalteco á España, á pesar de tener que pagar en las Aduanas españolas 140 pesetas por los 100 kilogramos, más de 12.000 duros oro. No debía ser negocio puesto que en 1912 habían bajado á 4.700; pero la guerra, cerrando el mercado alemán á este café, ha vuelto á encauzarlo hacia otros países europeos, y en 1915 la exportación á España llegaba á los 10.000 dólares. Con los cueros de res debe haber ocurrido algo análogo. En 1908 se exportaban 820 duros de cueros á España; en 1912 Alemania había acaparado casi esta mercancía y no fué nada á España; en 1915 este producto tuvo que cambiar de destino y á nuestra nación le correspondieron cerca de 12.000 dólares.

Este estado de cosas ¿puede satisfacernos? Evidentemente, no. Quizá muy pronto termine la guerra europea; el tráfico internacional quedará restablecido ampliamente; los mercados de los países centrales volverán á abrirse y, lógicamente, absorberán los «stocks» de todo género que se presenten y hasta muchas de las mercancías que antes adquirían indirectamente con el concurso de países que llegaron á ser enemigos ó simplemente neutrales con inclinaciones ó simpatías aliadófilas. Si España tuviese entre sus virtudes la previsión, quizá hallase el modo de acercarse económicamente á sus hermanas de América y obtener facilidades aduaneras que la permitiese ensanchar sus exportaciones ó por lo menos no perder las adquiridas, á cambio, claro está, de una rebaja en los derechos arancelarios del café, que es lo que más puede interesar á Guatemala. Pero ello ha de ser rápidamente, puesto que la propaganda mercantil norteamericana en la América española es siempre activa, y la alemana, si está adormecida, es

circunstancialmente, y todo indica que una vez firmada la paz reanudará su labor comercial pangermanista con ese ardor y espíritu de método que la cualifica tan firmemente y que ha hecho llegar los productos alemanes hasta los últimos rincones del mundo.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

Algunos datos sobre producción minera en la Península.

La importancia que ha adquirido el Distrito minero de Huelva se debe principalmente á las pizarras ferrocobrizas que rellenan sus criaderos, y ha sido tan rápido el desarrollo minero de este Distrito que de 386.396 toneladas que se explotaron en 1870, pasamos en 1912 á una producción de 3.274.269 toneladas; pudiéndose hoy fijar en tres millones de toneladas la producción media anual para todo el Distrito, de las cuales las dos terceras partes próximamente corresponden á Ríotinto.

Los siguientes datos y cifras ponen de manifiesto la colosal importancia de las minas de Ríotinto.

Los criaderos de Ríotinto forman dos grupos: el Norte, que comprende las masas denominadas del Lago, La Dehesa y Salomón, y el Sur, que contiene las masas de San Dionisio y Nerva.

Las del Norte se han trabajado á cielo abierto, y el grupo Sur, á cielo abierto y subterráneamente.

El volumen que representa la excavación abierta en la corta del Lago es de 2.700.000 metros cúbicos.

El de la corta Norte (Salomón), de 11 millones de metros cúbicos.

El de la Dehesa, de 6.700.000 metros cúbicos.

El de la masa Sur (Nerva), de 14.000.000 de metros cúbicos.

La excavación producida en la corta del Lago tiene una longitud de 550 metros, un ancho de 250 y una profundidad de 90; la de la corta Norte es de 650 metros de largo, 430 de ancho, con profundidad de 170 metros; y la de La Dehesa alcanza una longitud de 800 metros, con anchura y profundidad de 300 y 140 metros, respectivamente.

Los criaderos del Sur, como queda dicho anteriormente, se trabajan á la vez á cielo abierto y en labores subterráneas, que se llaman de contramina.

La corta de la masa Sur, ó de Nerva, tiene una longitud media de 1.050 metros, 450 de ancho y 180 de profundidad.

La corta de San Dionisio tiene una longitud de 625 metros, una anchura de 400, y en profundidad llega al nivel del 8.° piso de contramina.

Desde que á la Compañía explotadora confió las minas el Estado en 1873, se han extraído unos 58 millones de toneladas de mineral, lo cual da un promedio anual de 1.380.000 toneladas.

Sólo para el tráfico de las minas hay unos 150 kilómetros de vías, 100 locomotoras y cerca de 3.000 vagones.

En la actualidad la población obrera de Ríotinto consta de 12.000 individuos, y para su alojamiento dispone la Compañía de 3.000 casas de su propiedad que se hallan agrupadas en diversos barrios y que arrienda económicamente á sus operarios.

Existen hospitales para enfermedades comunes y lazareto para las infecciosas, un economato con almacén central en Ríotinto y nueve sucursales, y varias escuelas, en las que se da enseñanza primaria gratuita á las familias de los mineros.

En el presente año se han descubierto en este Distrito minerales de grafito, oro, tierras aluminosas y magnesianas y también criaderos de antimonio en término de Cabezas Rubias, que son probablemente prolongación de los del término del Cerro. El grafito se encuentra en los términos municipales de Almonaster, Cortegana y Aroche; los piritas arsenicales (mispikel), con 10 ó 12 gramos de oro por tonelada, en Aroche y Almonaster; el hierro, con un 5 por 100 de titano, en Jabugo. Por último, en término de Niebla, cerca del ferrocarril de Ríotinto, se han descubierto cantos rodados de cuarzo aurífero; de un trozo de medio kilo se han sacado tres onzas de oro.

En la provincia de Badajoz ha habido mayor movimiento de registros mineros, debido principalmente á sus yacimientos carboníferos, de los cuales no se había hecho caso anteriormente por la mala calidad del combustible; pero por las circunstancias actuales y por la aplicación que los carbones inferiores encuentran en los motores de gas pobre, se ha despertado la actividad de los mineros, que se entregan á activos trabajos de investigación.

La cuenca carbonífera se encuentra á lo largo del ferrocarril de Mérida á Sevilla, desde el término de Los Santos al de Fuente del Arco. En el mapa geológico de España se hallan señalados varios manchones del carbonífero, que corresponden á los lugares en que las investigaciones se están realizando.

Las principales explotaciones de esta provincia son de plomo y de hierro.

En los términos municipales de Santa Marta, Azuaga y Berlanga, se han explotado por las Compañías mineras de Badajoz, Aguilas y La Amistad las minas más importantes de plomo, y por las Compañías alemana y española, las de hierro de Jerez de los Caballeros y las de la Jayona, del término de Fuente del Arco, respectivamente.

Hay minerales de wolfram en Valle de la Serena, Campanario, Oliva de Jerez y Zahinos; uranio en Fuente de Cantos y Monasterio, y cobre en Malpartida de la Serena y Granja de Torre Hermosa.

Actualmente sólo se hallan en explotación en el Distrito de Cáceres las minas de fosfato de cal de Logrosán (distantes unos 100 kilómetros por carretera); las de Aldea Moret, á cuatro kilómetros, y el grupo de minas de

Montánchez (fosforitas), á unos 15 kilómetros de la estación de Aldea del Cano.

En la provincia de Salamanca se ha trabajado en cinco minas de wolfram, con algún aumento de producción sobre el año 1915. Dichas minas pertenecen al término de Barruecopardo.

La mayor parte del wolfram procede de la rebusca por chicos y mujeres de trozos sueltos de mineral que se encuentran sobre el terreno laborable y que proceden de la desagregación de los crestones de los filones que los aparatos agrícolas remueven en sus labores. En una sola de estas minas se han realizado trabajos subterráneos.

En la provincia de Zamora se han explotado dos minas de wolfram en los términos de Zafara y Muga de Sayago.

*
* *

Según avance estadístico de la producción de carbones en España durante el primer semestre de 1917 la producción ha sido:

	Toneladas.
Antracita	134.673
Hulla	2.321.977
Lignito	296.780
Total	2.753.430

Algo más de los $^2/_3$ de la antracita procede de la provincia de Córdoba; el resto es de Palencia.

El 63 por 100 de la hulla producida es de Oviedo, el 12 por 100 de Ciudad Real, el 8 por 100 de León, el 7 por 100 de Córdoba, el 5 por 100 de Palencia y el 4 por 100 de Sevilla. El 1 por 100 que resta se distribuye entre las provincas de Gerona y Logroño.

La provincia que más lignito produjo fué Teruel, con el 29 por 100; siguen Barcelona con el 20 por 100, Lérida con el 14 por 100, Zaragoza con el 13 por 100, Santander con el 12 por 100 y Baleares con el 5 por 100. El 7 por 100 restante se distribuye, de más á menos, entre Guipúzcoa, Valencia, Navarra y Alava.

*
* *

Sabido es que en Portugal no existen cuencas carboníferas extensas y ricas. Son, por el contrario, muy reducidos los yacimientos portugueses de lignito y hulla, y de ahí que no hayan podido desarrollar explotaciones de importancia. Sólo en una mina, la de *San Pedro da Cova*, se ha podido llegar en estos últimos años á una producción seria (de antracita, según creemos), á favor de la subida de los precios y en la necesidad de suplir á la importación de carbón inglés, en alarmante decrecimiento con motivo de la guerra.

El cálculo de producción probable para 1917 es de 96.200 toneladas, de las que 90.000 corresponden á las citadas minas de San Pedro da Cova (cerca de Gondomar en el Distrito de Oporto).

(Del *Boletín Oficial de Minas y Metalurgia*).

Los Bancos, Sociedades y Compañías mercantiles de España.

Según la Estadística de la Contribución sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria correspondiente á 1914 y ahora publicada, los Bancos, Sociedades y Compañías que tributan por este concepto son 2.256 y tienen emitido un capital de 8.193.053.239 pesetas, de las que corresponden á las acciones 5.284.260.503, y á obligaciones 2.908.792.736.

Por el capital en acciones figuran en el orden siguiente:

	Millones de pesetas.
De Crédito	1.155
De Ferrocarriles y Tranvías	1.094
De Minas	672
De Gas y Electricidad	425
De fabricación	423
De Seguros	265
Azucareras	209
Metalúrgicas	175
De Navegación	166
De Monopolios	85
De Aguas	79
De Canales y Puertos	31
De Recreo	15
Varias	El resto.

Por el capital en obligaciones.

De Ferrocarriles y Tranvías	1.923
De Gas y Electricidad	234
De Minas	161
Municipales y provinciales	149
De fabricación	90
Metalúrgicas	67
Azucareras	53
De Canales y Puertos	49
De Navegación	46
De Aguas	12
Varias	El resto.

Del total del capital emitido en acciones y obligaciones corresponde el 51 por 100 á la provincia de Madrid, el 16 por 100 á la de Barcelona, el 12 por 100 á la de Vizcaya, el 3 por 100 á Huelva, el 2'50 por 100 á Guipúzcoa, el 2'35 por 100 á Oviedo, el 1'60 por 100 á Valencia y el 1'20 por 100 á Santander. El 10'35 por 100 restante se distribuye entre todas las demás provincias españolas. En último término figuran, de más á menos, las provincias de Castellón, Avila, Teruel, Soria y Palencia, en cada una de las cuales el capital de sus Sociedades ó Compañías pasa del 0'01 por 100, sin llegar al 0'02 por 100.

Por qué regresan nuestros emigrantes.

La Sección 3.ª del Consejo Superior de Emigración ha organizado un nuevo servicio estadístico de gran importancia, cuyo objeto, limitado al parecer á investigar y clasificar las causas que determinan el retorno de nuestros emigrantes, tendrá como derivación mediata la muy transcendental de facilitar datos para una acertada rectificación de rumbos para el más provechoso encauzamiento de los éxodos y para que quienes deben orientar la política económica de la emigración cuenten con elementos de juicio indispensables para trazarla con acierto.

Los estados que el Consejo ha publicado en su *Boletín*, que compilan las particularidades á que la inmigración española obedeció durante el primer trimestre del año actual, son datos muy aleccionadores.

Así, con relación á la Argentina, país del que regresaban la casi totalidad de los inmigrantes, es de notar que de 5.753 á que ascendió el número de éstos, 2.975 retornaron por falta de trabajo y 2.161 por su voluntad. Mas si se tiene en cuenta que al amplio y socorrido epígrafe de *por su voluntad* se acogen muchos, muchísimos inmigrantes que jactanciosos ó avergonzados no quieren confesar francamente su derrota, puede asegurarse que no se apartaría mucho de la verdad quien, conocedor como nosotros de la psicología del emigrado español, afirmara que la suma de los que dicen volver por falta de trabajo y la de los que la atribuyen á su voluntad, se decidió por un mismo y único motivo: su fracaso, la quiebra de sus

ilusiones, el haber dado con una realidad más amarga que la que en España vivían. Es decir, que á su derrota, á la que podrán haberles conducido causas intrínsecas (falta de preparación, de resistencia, de constancia para la lucha) ó extrínsecas (mala situación de los países, falta de trabajo escasa remuneración de él), se debe el retorno de una gran mayoría, de una aterradora proporción de los que inmigran. De ahí que con referencia á la Argentina, pudiera afirmar e que no son 2.975 los regresados en el primer trimestre de 1917 por dificultades económicas (falta de trabajo), sino también los otros 2.161 que las encubrían bajo pretexto de espontánea y particular decisión; en suma, que de 5.753 que volvieron de aquel país, 5.136 se determinaron por motivos económicos adversos á sus planes.

En cuanto á Cuba, segundo país en orden de importancia del movimiento inmigratorio, las causas á que éste obedeció son normales y responden á su particularidad tradicional en la época á que se refiere: las circunstancias favorables que durante ella brinda el mercado del trabajo en la gran Antilla.

Tras de la prosa de los números quedan encubiertos en los cuadros estadísticos renglones dolientes y palabras que sangran. Repárese en el crecido porcentaje de regresados por enfermedad, y téngase en cuenta que los que por tal causa vuelven no son enfermos efímeros, sino crónicos, que entre toses y esputos de muerte casi siempre, van enterrando su lozanía, marchitada por un trabajo afanoso y agotador en Ultramar.

Otras notas sentimentales y tiernamente emotivas han podido recogerse al confeccionar esta labor: la de un anciano que por inválido pobre y sin familia, se vió forzado á abandonar la tierra á cuyo beneficio trabajara hasta rendir sus fuerzas durante cuarenta y cinco años para ser reputado al cabo de ellos de «indeseable» por la probabilidad de convertirse en carga pública.....

(Del *Boletín del Consejo Superior de Emigración*).

Noticias de la Zona española de Protectorado en Marruecos.

Zona de Ceuta-Tetuán-Larache.—Al terminar el año 1916 la situación política era de completa paz y tranquilidad. Los caminos continuaban siendo muy transitados, consecuencia de la seguridad que en ellos existía. Había gran concurrencia de indígenas á los mercados de Tetuán y Ceuta. En varias tribus de la Comandancia de Larache se desarrollaba intensa política de atracción.

Durante los primeros meses de 1917 el estado político, en general, de esta comarca, continuó lo mismo. En algunos lugares de la zona ocupada habían comenzado las labores de la recolección; la cosecha de este año es algo escasa.

El comercio en los zocos de las ciudades prosigue con constante aumento, favorecido por la tranquilidad reinante.

Durante el mes de Mayo pasaron por el camino del Fondak 3.974 personas, de las cuales 149 eran europeos, 209 hebreos y el resto indígenas, la mayoría de los cuales pertenecían á las kabilas de la región de Alcázar y llevaban á Tetuán ganados y cereales.

En Sidi Embarek, lugar próximo á Larache, se celebró con extraordinaria afluencia de indígenas la fiesta anual tradicional en dicho santuario y que en los últimos años había estado muy poco concurrida, debido al estado de inseguridad reinante en el campo. A pesar de haberse congregado unos 6.000 peregrinos, pertenecientes muchos de ellos á lejanas kabilas, no hubo incidente alguno, gracias á la vigilancia ejercida por la policía indígena, cuyos Jefes recibieron pruebas de respeto de los indígenas.

También estuvo muy concurrida la peregrinación al santuario de Sid Bel Harasen, en Ányera, con asistencia de muchos notables de Tetuán y Tánger.

Zona de Melilla.—Según informes de principio del actual año, la incesante labor política desarrollada iba alcanzando cada día más eficacia. Los trabajos de la línea

férrea que se construye desde el Batel (Garet) con dirección á Tafersit, adelantaban, y los Jefes de las fracciones de Ulad Abd Daim, que viven en las inmediaciones del Igan y de Metalza, se mostraban muy conformes en que se establezca una posición avanzada hacia el Alto Igan, con el fin de proteger dichos trabajos y puedan efectuarse en las mejores condiciones de seguridad.

En Beni-Bu-Yahi, el hecho más saliente y beneficioso para nuestra acción fué el regreso de un importante núcleo de las fracciones de Ulad Fetoma, Ulad Abd el Daim y Ulad Abd es Semia, refugiados hace tiempo en el Guerruau. Se instalaron en el Garet, en los lugares que antes ocupaban, constituyendo un grupo de más de ciento setenta jaimas, habitadas por cerca de seiscientas personas entre hombres, mujeres y niños; con ellos vinieron más de tres mil cabezas de ganado entre lanar, vacuno y cabrío y bastantes camellos.

En los meses siguientes no se interrumpió este regreso de aduares al Garet. Su número aumenta constantemente, debiendo señalarse por su importancia y cuantía el de un grupo de setenta jaimas de Ulad Zebair (Ulad Abd Daim) con todos sus Jefes, que para ratificar su adhesión fueron á Melilla á presentarse al Comandante general.

Los trabajos del ferrocarril á vanguardia del Tistutin continuaron sin novedad bajo la salvaguardia y protección de la policía, en colaboración con nuestros adictos de Ulad Abd Daim, habitantes en Chevica y llano del Uil, utilizándose obreros indígenas de los aduares de aquellos contornos para dar una mayor garantía de seguridad á los trabajos.

La siembra en el Garet por los colonos europeos é indígenas de la Compañía Española de Colonización, va aumentando gradualmente, sorteándose sin consecuencias desfavorables las dificultades é incidentes propios de toda obra nueva.

El empleo de máquinas sembradoras por algunos europeos en la parte avanzaba de Yarzán produjo la natural curiosidad y fué de buen efecto, pues varios indígenas del frente de vanguardia acudieron á sus dueños solicitando se las prestasen para probarlas é iniciarse en su manejo.

Fué muy significativo el hecho de no haberse registrado aún ni una sola agresión á los colonos europeos, á pesar de trabajar algunos cerca de la línea avanzada, y demuestra el buen estado de la situación política de Beni-Bu-Yahi.

En el resto de la zona ocupada siguió la tranquilidad, dedicándose la población indígena á las faenas de labor, ya regadas las tierras por abundantes lluvias.

En el mes de Mayo continuaba la tranquilidad. La abundante cosecha obtenida en Argelia fué causa de que acudiera á dicha colonia francesa extraordinario número de indígenas del territorio español de Melilla. Debido en gran parte á la seguridad de los caminos y también á la carestía de los pasajes en barco y á los riesgos y molestias de la navegación, casi todos los segadores hicieron el viaje por vía terrestre, por Zeluán, Zaio, Sid Ahmed Berkán y Beni-Snasen.

En Alhucemas los elementos desafectos y díscolos seguían pretendiendo soliviantar los ánimos; pero sus manejos no sólo no han sido escuchados, sino que el partido adicto, con actitud resuelta, favorable á nuestros intereses, impidió que se continuaran los pregones y lecturas en los zocos, amenazando con expulsar á todo el que intentase hacerlo.

En general, en todo el Rif central y occidental continúa extendiéndose nuestra influencia, siendo excelentes las relaciones que sostenemos con los Jefes más prestigiosos. La tranquilidad con respecto á nosotros es completa y siguen quitándose las multas, pero también se registran sangrientas colisiones por deuda de sangre, manifestación esta de las luchas intestinas y anarquía que son endémicas en dicha región.

(Del *Boletín Oficial de la Zona de influencia española en Marruecos*).

Situación económica y financiera de Melilla y su territorio.

El Presidente de la Cámara de Comercio de Melilla, Sr. D. Pablo Vallescá, requerido por el Sr. Director gerente de la importante revista *Ilustración Financiera,* ha dado á conocer por medio del *Boletín* de dicha Cámara los siguientes datos y observaciones que, como verán nuestros lectores, ofrecen gran interés para formar juicio del estado actual económico de nuestro territorio de Melilla.

El movimiento de tráfico comercial de Melilla puede decirse que arranca desde que se promulgó en 18 de Mayo de 1863 la ley declarándola puerto franco. Pero las transacciones con los indígenas del interior fueron durante muchos años aumentando con suma lentitud hasta llegar al de 1909 en que adquirieron gran desarrollo que luego no ha decaído, puesto que en el pasado año de 1916 ha alcanzado la cifra de 51.521.867 pesetas el de importación y la de 8.056.752 pesetas el de exportación. Además, merced á constantes y activas gestiones verificadas por la Cámara de Comercio en el período que media de 1900 á 1916, no siempre atendidas por nuestros gobernantes en la medida que su finalidad requería, se ha conseguido que gran parte del comercio de importación, que antes era casi exclusivamente de productos extranjeros, sea actualmente en su mayor parte nacional. Es decir, que en un plazo de quince años se ha logrado nacionalizar el comercio de esta región que en otros tiempos estaba monopolizado por la producción extranjera.

Hay, sin embargo, que señalar una circunstancia muy sensible que ha perjudicado y perjudicará extraordinariamente al tráfico comercial que se hace por Melilla, sin que ya ahora ni en lo sucesivo sea posible poner remedio á las graves consecuencias de nuestra apatía. En años anteriores el comercio de esta plaza alcanzaba hasta la región del Figuig, situada en las inmediaciones del desierto al Sur oranés, debido esto á la mayor proximidad de Melilla á dichos puntos en relación con Orán, puerto donde desembarcan los productos destinados á esta parte de Argelia. Mas posteriormente la construcción del ferrocarril de penetración en el departamento de Orán, llegando hasta Colomb Bechar, ha invertido de tal manera los términos que las mercancías que entran por Orán llegan á aquellos territorios en mejores condiciones económicas que las procedentes de Melilla. Se perdieron, pues, para nosotros aquellos mercados. Y más recientemente por iguales causas se van perdiendo otros mercados que antes surtíamos y que ahora están dentro de la esfera comercial de los franceses.

En diferentes ocasiones la Cámara de Comercio ha venido durante muchos años llamando la atención del Gobierno acerca de este particular y de los irreparables perjuicios que sobrevendrían. A la vez pedía la cooperación de las Cámaras hermanas y de otras entidades económicas, mas todo en vano, las quejas y las advertencias de la Cámara de Melilla se perdieron en el vacío, y en tanto que los franceses han construído los ferrocarriles de penetración hacia el Sur oranés y luego hacia Taza para alcanzar Fez y más adelante llegar á Rabat, nosotros nos empeñamos en continuar los transportes con el primitivo medio de los mulos y camellos. ¡Qué importa ya que Orán diste de Taza 430 kilómetros y Melilla 182 si el ferrocarril ha borrado la diferencia en trayecto y su coste de transporte! Nosotros en todo ese tiempo hemos podido construir un trozo de ferrocarril de Melilla al Batel que tiene unos sesenta y tantos kilómetros.

Mirando las estadísticas de importación se extrañará de que á pesar de esa indicada reducción de nuestra zona comercial haya, sin embargo, ido en progresión ascendente el comercio de Melilla. Pero esto se explica por varias causas: primera, el aumento de Ejército de ocupación, que ha llegado á ser en ciertos años de 45.000 hombres y que hoy aún es de 27.000; segunda, el crecimiento de la

población civil, que en 1909 se componía de 9.000 habitantes y hoy alcanza á 38.000; tercera, que los moros por el transcurso del tiempo y mejora del bienestar concurren mucho más ahora que en años pasados.

Por otra parte, mientras los franceses en su zona demostraron desde los primeros tiempos de la ocupación una actividad extraordinaria para poner en valor las riquezas naturales del país ocupado, en España por el contrario, la Administración ha procurado ir poniendo casi deliberadamente obstáculos y dificultades á las iniciativas de los buenos españoles que tanto de Melilla como de la Península querían aventurar la colocación de sus capitales en valorizar estos terrenos. Y así hemos visto que desde el 1910 hasta la fecha han desfilado por allí gran número de compatriotas que iban animados de buenos propósitos y que al cabo de más ó menos días regresaban á la Península desilusionados ante la falta de ambiente que encontraban. Y así se ha visto también cómo Compañías importantes de naturaleza española han fracasado por falta de apoyo moral y material para sus aspiraciones. Y así, por último, que la Compañía Española de Colonización, constituída exclusivamente con capitales españoles, ha luchado tenazmente durante tres largos años para vencer las dificultades y hasta cierto punto la hostilidad con que tropezaba en ciertos organismos administrativos para realizar sus patrióticos planes. De esta manera se comprende que los franceses á los tres años de ocupar la región de Beni-Snasen, á la derecha del Muluya, tuvieran en poder de europeos y explotándolo las dos terceras partes del terreno adquirido legítimamente de los moros. En cambio en la región de Melilla después de siete años de ocupación se habrá adquirido por los europeos la quinta partes escasa del terreno.

¿Por qué? ¿Por mala voluntad de los indígenas? No; por deficiencias y por apatía de nuestra Administración.

Ahora bien; el porvenir de Melilla y su territorio no está ya como en tiempos pasados en la guarnición y el

comercio con las kabilas; está más principalmente en la explotación y desarrollo de la minería y de la agricultura. Porque es preciso saber y hacerlo entender á todos los españoles que estábamos equivocados, incluso los que vivían en Melilla, acerca de la naturaleza y valor de estos terrenos. A fuer de mirar el que rodea la ciudad y de oirlo decir y asegurar uno y otro día á algunos que pretendían estar bien informados, habíamos llegado á convencernos de que el Rif era un país pobre, formado por peñascales, llanuras arenosas y barrancos sin agua. Mas cuando merced á la penetración se han reçorrido y estudiado estos territorios, se ha visto que abundan en ellos los yacimientos de mineral, algunos de ellos como el Uixan riquísimo en cantidad y calidad, y el llamado Monte de las Palomas en Alhucemas, no bien estudiado hasta ahora; que existen grandes llanuras de magníficas tierras, muchas de ellas factibles de ser regadas con agua del Muluya, y que en gran parte de la zona hállase á no muy grande profundidad una capa de agua que con relativa facilidad puede elevarse hasta la superficie del terreno. Hay además en ciertos sitios, entre otros en la sierra de Kebdana y en montes próximos á Alhucemas, grandes manchas de arbolado en magníficas condiciones, que llevan siglos sin haber sido explotadas. Y por último, contamos con una abundancia extraordinaria de pescado en estas costas que permite y permitirá no sólo la exportación á la Península cual hoy se verifica, sino la instalación de industrias conserveras que indudablemente se instalarán en su día.

Como es natural, la industria ha venido después del comercio, de la agricultura y de la minería, y aun cuando hoy día no ha adquirido gran desarrollo hay la firme convicción de que llegará á tenerlo aprovechando las primeras materias que en abundancia aquí ha de encontrar.

Mas para que las riquezas naturales que atesora el país tengan el debido y legítimo desenvolvimiento y que además se sostengan y hasta quizá se acreciente el tráfico co-

mercial, requiérese que el Gobierno le preste el necesario apoyo implantando una serie de medidas que son de dos órdenes: unas paa fomentar el comercio, y otras para lograr que éste sea con predominio de carácter nacional.

Medidas de primer orden: terminación del puerto; construcción del ferrocarril de Melilla á Ain Zorah en dirección á Kasba M'Sun; el de Alhucemas á Fez; puente sobre el Muluya; carreteras; canal de riego, y libre cultivo, elaboración y venta del tabaco.

Medidas de segundo orden: puertos francos en la Península; zonas neutrales; admisión temporal de las primeras materias destinadas á la fabricación de productos que se exportan á Marruecos; bonos ó primas de exportación; tarifas especiales mínimas de ferrocarriles; fletes moderados en los vapores subvencionados, y admisión en cabotaje en la Península de los productos originarios de los territorios del Protectorado.

El servicio meteorológico en los Estados Unidos del Norte de América.

Desde el punto de vista del territorio, el servicio del *Weather Bureau* en los Estados Unidos se halla dividido en seis grandes distritos meteorológicos con sus centros en Wáshington D. C., Chicago, New Orleans, Denver, San Francisco y Portland.

El distrito de Chicago comprende toda la cuenca del Mississipí superior y la región Noroeste; el de New Orleans abraza los Estados de Luisiana, Tejas, Arkansas y Oklahoma; el de Denver, Utah, Colorado, Nuevo México y Arizona; el de San Francisco, California y Nevada; el de Portland, Wáshington, Oregón é Idaho; todos los Estados no comprendidos en la enumeración anterior pertenecen al distrito de Wáshington D. C.

De estos centros, los de Chicago, New Orleans y Denver publican pronóstico sólo por la mañana; los demás, mañana y tarde. Un mapa meteorológico general de todos los Estados Unidos sale diariamente de cada una de las oficinas centrales en los seis distritos; además de las gráficas correspondientes incluye la lista de datos procedentes de las 200 estaciones regulares; al pie del mapa va impreso el pronóstico ó «forecast» sobre el tiempo probable dentro del distrito respectivo, que abraza una extensión tres veces mayor por término medio, ya que son muy desiguales, que la superficie de España. Esta dilatada superficie de los distritos ha sido causa de que varias estaciones secundarias, apoyadas en los datos de sus oficinas centrales, publiquen también sus mapas particulares en los que procuran definir algo más el pronóstico para sus propias regiones.

En zonas de particular necesidad hay estaciones especiales. Más de 50 preparan, en conexión con la Oficina central, especiales pronósticos que velan por las hortalizas é intereses frutales en los fértiles Estados de Oregón, Wáshington, Utah, Idaho, Colorado, Carolina del Norte, California y Florida. En California existen además varias estaciones que dedican especial atención á los viñedos. Pasan de 400 (entre regulares y especiales) las que contribuyen con sus datos al servicio especial encargado de proteger las cosechas del maíz, trigo, algodón, caña de azúcar y arroz.

Estas y otras muchas noticias constan en un interesante folleto ahora publicado, en el que el P. Luis Rodés, S. J., agregado al Observatorio del Ebro, expone el desarrollo progresivo de la organización meteorológica en los Estados Unidos en orden á la navegación y á los intereses agrícolas.

BIBLIOGRAFÍA

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Anuario Estadístico de España.*—Año II, 1915.—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.° mayor, tela, de X-607 páginas.

Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.—Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Movimiento natural de la población de España.*—Año 1911.—Madrid, 1916.—Un volumen en 4.° mayor de 240 páginas.=Año 1912.—Madrid, 1917. —Un volumen en 4.° mayor de 234 páginas.

Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Resumen de los observaciones efectuadas en las Estaciones del Servicio Meteorológico español durante los años* 1904 *y* 1905, ordenado y publicado por el Observatorio Central Meteorológico. Madrid, 1916.—Un volumen en 4.° de X-192 páginas.

Anuario del Observatorio central meteorológico. — II. — Madrid, 1917.—Un volumen en folio, tela, de 259 páginas con varias láminas.

Estadística general del Comercio exterior de España en 1915, formada por la Dirección general de Aduanas.—Parte segunda.— Madrid, 1916.—Un volumen en folio de 996 páginas.

Manuel de Saralegui y Medina.—*Refranero español náutico y meteorológico.*—Barcelona, 1917.—Un volumen en 8.° de 223 páginas.

Paul Choffat.—*La ligne de dépressions Regua-Verin et ses sources carbonatées.*—Remarques et considérations (Avec deux planches).—Lisbonne, 1917.—Un volumen en 4.° de 35 páginas.

Anuario estadístico de la ciudad de Barcelona.—Año XIII, 1914.— Barcelona, 1916.—Un volumen en 4.°, tela, de 632 páginas con varias láminas.

Asociación Española para el progreso de las Ciencias.—VI Congreso. (Mayo de 1917).—*Guía de Sevilla.*—Dedicada á los congresistas por el Comité local.—Sevilla, 1917.—Un volumen en 8.° de XXII-158 páginas con varias láminas.

Trabajos de Oceanografía dirigidos por el Dr. Odón de Buen.— *Estudio batilitológico de la Bahía de Palma de Mallorca.* (Con un mapa de la distribución de los sedimentos), por el Dr. Rafael de Buen y Lozano.—Madrid, 1916.—Un volumen en folio de 132 páginas y varios grabados en el texto.

República Portuguesa.—Ministerio das Colonias.—*Anuario Colonial de* 1916.—Lisboa, 1916.—Un volumen en 4.° de 557 páginas.

Cartas de Afonso de Albuquerque seguidas de documentos que as elucidan publicadas de ordem da Classe de Sciências Morais, Políticas e Belas-Letras da Academia das Sciências de Lisboa e sob a direccao de Raimundo Antonio de Bulhao Pato e de Henrique Lopes de Mendonca.— Lisboa, 1915.— Tomo V.—Un volumen en 4.° mayor de CXLVII-514 páginas.=Tomo VI.— Un volumen en 4.° mayor de CVIII-498 páginas.=Estos dos volúmenes son los tomos XV y XVI de la «Colecção de Monumentos inéditos para a Historia das Conquistas dos Portugueses en Africa, Asia e America.

HENRI BERALDI.—*Le Passé du Pyrénéisme*.—Notes d'un Bibliophile.—III.—Ramond avant les Pyrénées.—Le sentiment de la montagne en 1780.—Un volumen en 8.º de 292 páginas.

De l'identité des races qui ont formé les nationalités britannique et française, por F. ROMANET DU CAILLAUD. — Extract from «Man», September, 1915.—Cinco páginas en 4.º mayor.

Anuario statistico italiano.—Seconda serie.—Vol. V.—Anno 1915. Roma, 1916.—Un volumen en 4.º de XII-435 páginas.

Ministero per l'Industria, il Commercio e il Lavoro.—Direzione generale della Statistica. — *Movimiento della Popolazione secondo gli atti dello Stato Civile nell'anno* 1914 con un'appendice riguardante le tavole di mortalità per ciascun compartimento e per il complesso del Regno calcolate in base al censimenti 1901 e 1911 e alle statistiche mortuarie del dodicennio 1901-1912.—Roma, 1917.—Un volumen en 4.º de 82 páginas.

Memorie della Reale Società Geografica Italiana.—Vol. XV.—Parte II.—*Prontuario dei nomi locali della Venezia Giulia*.—Roma, 1917.—Un volumen en 4.º menor: páginas 144 á 300.

Service Hydrographique de la Marine.—Instructions Nautiques.—*Mer Noire et mer d'Azov*.—París, 1916.—Un volumen en 4.º menor, encartonado, de XXVIII-218 páginas.

JOSEPH DAUTREMER, Consul de France, Professeur à l'Ecole des Langues Orientales. — *Une colonie modèle*: *La Birmanie sous le régime britannique*.—París, sin año.—Un volumen en 8.º mayor de 300 páginas con láminas y un mapa de *Birmania*, en escala de 1:6.000.000.

The pagan tribes of Borneo.—A description of their physical, moral and intellectual condition, with some discussion of their ethnic relations, by CHARLES HOSE, D. Sc. and WILLIAM MODOUGALL, M. B., F. R. S. With an appendix on the physical characters of the races of Borneo, by A. C. HADDON, D. Sc., F. R. S.—London, 1912.—Tomo I.—Un volumen en 8.º mayor, tela, de XV-283 páginas con 143 láminas.=Tomo II.—Un volumen en 8.º mayor, tela, de 374 páginas con 68 láminas y mapas del Archipiélago Oriental, de Borneo y de Sarawak.

Government of the Philippine Islands Department of the Interior Bureau of Science.—*The mineral Resources of the Philippine Islands for the Year* 1915.—Issued by the division of Mines Bureau of Science. — Manila, 1916. — Un volumen en 4.º de 39 páginas, con un mapa de las Islas Filipinas en escala de 1:4.000.000 y una lámina.

AFFONSO DE DORNELLAS.—*Historia e Genealogia*.—Desenhos do mesmo auctor.—IV volume.—Lisboa, 1916.—Un volumen en 4.º de 202 páginas con varias láminas.—Contiene: Santa María d'Africa: padroeira de Ceuta.—Governadores Capitães Generaes de Ceuta.—Bispos de Ceuta.

República del Paraguay.—*Anuario Estadístico*.—1915.—Asunción, 1916.—Primera parte.—Un volumen en 4.º mayor de 124 páginas.=Segunda parte: 125 á 216 páginas.

Biblioteca Ayacucho, bajo la dirección de D. Rufino Blanco-Fombona.—SABINO PINILLA.—*La Creación de Bolivia*. Prólogo y notas de Alcides Arguedas.—Madrid, sin año.—Un volumen en 8.º de 371 páginas.

Sociedad Geográfica de La Paz.—*Las Islas de Titicaca y Koati*, por ADOLFO F. BANDELIER.—Versión española de Edmundo Sologuren, colaborado por los Sres. Manuel V. Ballivián y Beli-

sario Díaz Romero. = (Segunda entrega).—Tomo I.—La Paz. 1914.—Un volumen en 8.º con las páginas 135-392. = (Tercera entrega).—Tomo II.—La Paz, 1914.—Un volumen en 8.º con las páginas 393-608. = (Cuarta y última entrega).—Tomo II. La Paz, 1916.—Un volumen en 8.º con las páginas 609-790 y un apéndice de LVIII páginas.

Dr. Bernardino J. de Souza (Do Instituto Geographico é Historico da Bahia).—*Nomenclatura geographica peculiar ao Brazil.*—2.º Edicao.—Bahía, 1917.—Un volumen en 4.º menor de 35 páginas.

República de Cuba.—Secretaría de Hacienda.—Sección de Estadística.—*Comercio Exterior.*—Primer semestre del año calendario de 1916 y año fiscal de 1915 á 1916.—Habana, 1917.—Un volumen en 4.º mayor de XVII-363 páginas con cuatro láminas.

República de Cuba.—Secretaría de Hacienda.—Sección de Estadística.—*Inmigración y movimiento de pasajeros en el año* 1916.—Habana, 1917.—Un volumen en 4.º mayor de 23 páginas con una lámina.

Observatorio Meteorológico y Sismológico de El Salvador.—*El terremoto del 6 de Septiembre de* 1915 *y los demás terremotos de El Salvador,* por Jorge Larde.—San Salvador, 1916.—Un volumen en 4.º menor de 71 páginas.

Mission scientifique au Mexique et dans l'Amérique Centrale, ouvrage publié par ordre du Ministre de l'Instruction Publique. — Recherches Zoologiques publiées sous la direction de M. H. Milne Edwards.—Quatrième partie.—*Etudes sur les Poissons,* par M. M. Léon Vaillant et Bocourt.—París, 1915. Un volumen en folio de 201 á 265 páginas con tres láminas.

Secretaría de Fomento.—Dirección de Estudios Geográficos y Climatológicos.—Director Ing. Pedro C. Sánchez.—*Anuario del Observatorio Astronómico Nacional de Tacubaya para el año* de 1917, formado bajo la dirección del Ing. Joaquín Gallo.—Año XXXVII.—México, 1916.—Un volumen en 8.º de 294 páginas.

Geografía.—Guía y plan para su estudio con especial aplicación á la Geografía económica, por Ricardo Beltrán y Rózpide.—Tercera parte.—Madrid, 1917.—Un volumen en 16.º de 196 páginas.—Comprende:

América.—Canadá.—Estados Unidos de América.—Estados Unidos mejicanos.—América central: Guatemala: Bélice: Honduras: El Salvador: Nicaragua: Costa Rica: Panamá.—Las Antillas: Repúblicas de Cuba, de Haiti y Dominicana: Antillas angloamericanas y europeas.—Estados Unidos de Venezuela.—Las Guayanas.—Colombia y Ecuador.—Perú y Bolivia.—Chile.—República Argentina.—Uruguay y Paraguay.—Estados Unidos del Brasil.

Africa.—Océano Atlántico.—Africa occidental francesa, inglesa, portuguesa, alemana y española: República de Liberia.—Congo belga: Suroeste africano alemán: Unión Surafricana y Colonias inglesas del Africa del Sur: Protectorado del Nasaland. — Mozambique ó Africa oriental portuguesa: el Océano Indico: Madagascar é islas adyacentes: Africa oriental alemana: Zanzibar, Africa oriental inglesa y Uganda: la Somalia italiana, inglesa y francesa.—Eritrea: Etiopía ó Abisinia.—Sudán angloegipcio.—Egipto y Zona de influencia inglesa en el Sáhara.—Libia: Túnez: Argelia: Sáhara francés: Sáhara español.—Marruecos.

Tierras y mares polares.—El Mediterráneo Ártico y sus islas: la Antártida.

El Mundo terrestre.—Continentes y mares: distribución de tierras y de hombres: zonas y regiones geográficas.

Estudios de fondos marinos.—Trabajos realizados bajo la dirección del Profesor J. Thoulet en su Laboratorio de la Universidad de Nancy, por Rafael de Buen.—San Sebastián, 1916.—Un volumen en 4.º de 52 páginas con grabados en el texto.

Real Academia de la Historia.—*Los orígenes de la Hominación* (estudio de Prehistoria).—Discurso leído en el acto de su recepción por Manuel Antón y Ferrándiz y contestación de Adolfo Bonilla y San Martín, Académico de número, el día 18 de Marzo de 1917.—Madrid, 1917.—Un volumen en 4.º de 172 páginas.

Almanaque Náutico para el año 1918, calculado de orden de la Superioridad en el Instituto y Observatorio de Marina de San Fernando para el Meridiano de Greenwich.—1916.—Un volumen en 4.º de XIII-714 páginas.

1468 Estrellas del Preliminary general catalogue de Boss, cuyas posiciones aparentes figuran en las principales efemérides astronómicas.—Lista redactada por D. Ignacio Tarazona Blanch. Valencia, 1916.—Un volumen en 4.º de 38 páginas.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

P

Pacheco, Carlos.—Carta general de la República Mexicana formada por orden del General.....—1890.—Cuatro hojas.

Paluzie, Esteban.—Mapa de España y Portugal.

Pardo, Rafael.—Véase Dirección de Hidrografía.

Partagás, Enrique.—Itinerarios de las principales carreteras de España. Carretera de la Coruña. De Madrid á Guadarrama.—1896.

Paula e Souza, Antonio Francisco de.—Mapa Sul do Imperio do Brazil.—1865.—Escala de 1:1.855.000.

Penha, L. J. M.—Carta do Imperio do Brasil, mandada organizar por orden do Ministero d'Agricultura. — 1883. — Escala de 1:5.000.000.

Pennesi, Giusepe.—Atlante Scolastico per la Geografia fisica e politica.—Roma, 1898.

Peñuelas, Diego.—Mapa de España y Portugal; comprende los ferrocarriles y telégrafos, división de provincias, etc.—1861.

Peralta, Manuel M. de.—Mapa histórico geográfico de Costa Rica y del Ducado de Veragua.—1892.—Escala de 1:1.000.000.

Perelle, A.—L'isle de la conference ou la Paix generalle a eté conclué entre la France et l'Espagne le 7 novembre 1659.—Lámina.

Pérez Rodriguez, Manuel.—Mapas de las islas Canarias.—Cuatro hojas.—1896, 1897 y 1898.

Pezzi, A.—Plano del Campo exterior de Melilla. Escala de 1 por 20.000.

Pfeifer, G.—Mapa de España y Portugal.—1874.

Pilar Morales, José.—Plano de Madrid.—1879.—Escala de 1:10.000.

Pissis, A.—Atlas de la Geografía física de la República del Ecuador.—1875.

Pittier, H.—Mapa de los cerros de Buenavista y Chirripó y de los valles adyacentes (Costa Rica).—1891.—Escala de 1:500.000.

Pobeguin, H.—Gran Lahou.—Colonie de la Côte d'ivoire.—1892-1803.—Escala de 1:750.000.

— Idem. Ouosso. Région sud du Baoulé.—1893-1894.—Escala de 1:150.000.

— Idem. Tiassalé.—1893, 1894 y 1898.—Escala de 1:150.000.—Varias hojas.

Pogliachi, Pietro.—Carta topográfica del Grupo Ortler-Cevedale. Escala de 1:40.000.

Portillo, Pedro.—Plano de los ríos Napo y Putumayo, levantado por orden del Sr. Prefecto del Departamento.—1903.

Posnansky, Arturo.—Mapa del Río Acre.—Escala de 1:210.000.

Prado y Tovar, Diego de.—Planos de las bahías descubiertas el año 1606 en las islas del Espíritu Santo y de Nueva Guinea y dibujadas en igual fecha.—Del «Boletín de la Sociedad».

Prout, G. H.—Carte du Kordofan.—1876.

Prudent, J.—Contribution a la Carte des Pirinées espagnoles.—Varias hojas.

Ptolomeo.—España antigua.

Puerta y Vizcaino, Juan de la.—Atlas geográfico español.

Puydt, Lucien de.—Carte de l'isthme americain.—1875.

— Carte d'une partie de l'isthme du Darien.—1875.

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Números 10 y 11

TRABAJOS DEL INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA

EN LA RÍA DE VIGO EN EL VERANO DE 1917 (1)

POR

Odón de Buen.

Cumplo, una vez más, gustoso, el deber de comunicar á la Real Sociedad Geográfica las primeras noticias acerca de los trabajos que el Instituto que dirijo ha realizado el pasado verano.

Las circunstancias han sido anormales por la persistencia de la tremenda guerra mundial y por las revueltas interiores. No ha sido posible realizar el plan de investigaciones en grandes fondos, á pesar de disponer de un buque como el crucero *Río de la Plata* y de los reiterados buenos deseos del Sr. Ministro de Marina, del de Instrucción pública y del Almirante Jefe del Estado Mayor Cen-

(1) Comunicación leída en Reunión ordinaria de la Sociedad, en el día 22 de Octubre de 1917.

tral. No podíamos salir apenas de aguas jurisdiccionales ni hacer campañas nocturnas fuera de las rías. El número de salidas con el crucero ha sido reducidísimo; en cambio hemos dispuesto de un vaporcito auxiliar, el *Primero de Meira,* que nos ha prestado, para pequeñas profundidades, excelentes servicios.

Una vez más los Jefes y Oficiales de la Marina de guerra han cooperado con entusiasmo á nuestros trabajos.

*
* *

Limitado el campo de acción, dedicamos nuestros esfuerzos á obtener el mayor número de fondos de la Ría de Vigo para trazar el mapa submarino (batilitológico), semejante al ya publicado de la Bahía de Palma.

Las cartas submarinas de las Rías gallegas tienen un inmenso interés científico y un gran interés práctico, hoy que la navegación submarina adquiere tan extraordinario desenvolvimiento. Los especialistas esperan con impaciencia la publicación de los datos sobre el fondo de la Ría de Vigo, por el contraste grande que ha de ofrecer con la Bahía de Palma; ésta, tranquila, sin mareas, con pequeños arrastres de materiales terrestres, con escasas lluvias, con el predominio alrededor de las rocas calizas, con elevadas temperaturas de las aguas; las Rías gallegas, con grandes mareas, con formidables temporales fuera, con lluvias persistentes, con arrastres enormes de materiales terrestres, con aguas temporales, entre rocas arcáicas.

Elocuentemente marca este contraste el insigne maestro Thoulet, cuando nos dice (en carta particular): «Espero con impaciencia vuestro nuevo trabajo. Por honrosa casualidad habéis tenido la ocasión de ocuparos sucesivamente de los dos tipos extremos: en Palma, de una región de calma; en Galicia, de una región agitada. En cada región costera, estoy de ello convencido después de mis estudios en el Iroise, existe una línea de permanencia de fondos, á partir de la que la naturaleza de éstos

resulta igual cualquiera que sea la estación. Ello depende evidentemente de la integral de la agitación del mar en los parajes considerados. Importa mucho su conocimiento no sólo á la Oceanografía actual y á sus numerosas aplicaciones prácticas, sino también á la Paleoceanografía, es decir, á la Historia de los Océanos geológicos. La ciencia tiene de admirable que, examinando el presente, penetra con sus miradas á la vez en el pasado y en el porvenir. ¡Qué espléndido resultado, si vuestro doble estudio sistemático en Baleares y en Galicia os permitiera á vosotros mismos ó á otros sabios, guiados por vuestras conclusiones, descubrir en un terreno de cualquier época geológica otra Bahía de Palma con sus aguas calientes y tranquilas, abundantes en algas calcáreas, ú otra Ría gallega que comunicara con un extenso Océano, agitado por las olas, unas veces frías, otras calientes, más larga que ancha y bordeada de altos montes! En uno y otro caso se podrán deducir mil conclusiones relativas al clima y por lo tanto á la flora y á la fauna. Esta sería la Geología verdadera, una Paleogeografía brotando viviente del polvo de las arenas».

*
* *

Para trazar el mapa submarino de la Ría de Vigo, hemos capturado con sonda Leger, ó con tubo-sonda, 157 muestras de fondo, que, agregadas á las obtenidas el año último, dan el número necesario para un estudio bastante detenido de todo el interior de la Ría y aun de una zona exterior algo extensa. Además de los fondos se han recogido, con el mismo fin, arenas de las playas y rocas de islotes y promontorios.

Hemos llegado en esta pequeña campaña á la cifra de 1.183 operaciones, realizadas por el Instituto español de Oceanografía. Corresponden al verano último el número siguiente de datos:

Temperaturas del aire al nivel del mar	60
Temperaturas del agua superficial	60
Temperaturas del agua á diferentes profundidades.	101
Capturas de muestras de fondos	157
Capturas de agua para valorar el Cl. y el O	115
Capturas de plankton superficial	23
Capturas de plankton profundo	12
Pescas	25

Se ha hecho ya con gran facilidad y exactitud la valoración del oxígeno en las muestras de agua, obteniéndose una interesante serie de datos que permiten trazar las gráficas de la variación en la cantidad de aquel gas respirable, desde la superficie á 25 metros de profundidad en veinticuatro horas. El Profesor Ipiens se ocupa actualmente en redactar los resultados de sus análisis valorando el cloro y el oxígeno de las muestras de agua obtenidas.

Otro químico concienzudo, el Profesor Ferrer Hernández, ha trabajado este verano en la valoración del nitrógeno en las aguas del mar, preparando los elementos para agregar este dato de tanta trascendencia al plan de las campañas venideras.

*
* *

El verano pasado ha sido bien diferente del anterior en cuanto se refiere á la temperatura de las aguas. El verdadero régimen estival ha sido corto y el tiempo bastante seco.

La temperatura máxima del aire en la superficie del mar fué de 23° el 26 de Julio á mediodía. De 60 observaciones sólo 17 llegan á 20°. La mínima, 14°,5 el día 4 de Septiembre á mediodía; de los 60 datos, 47 pasan de 17°. La variación diurna, del 20 al 21 de Agosto, bien situados en la boca de la Ría de Vigo, fué la siguiente:

A las 10 h.	20°,2
A las 12 h.	21°,3
A las 14 h.	21°
A las 16 h.	22°
A las 18 h.	19°
A las 20 h.	17°,7
A las 22 h.	16°,7
A las 24 h.	16°,7
A las 2 h.	15°,6
A las 4 h.	15°,4
A las 6 h.	14°,8
A las 8 h.	16°,2

El período de observaciones abarca Julio, Agosto y primera quincena de Septiembre. Se disponía de buenos termómetros de Casella, recientemente enviados con el certificado de revisión. La temperatura del aire se toma cerca de la superficie del mar con termómetro honda y la del agua superficial en balde de madera, que previamente se ha atemperado teniéndole bastante tiempo sumergido.

*
* *

El agua en la superficie estaba fría en extremo. Descendió hasta 14°,2 el día 27 de Agosto á las diez de la mañana, y de 60 observaciones hechas en 39 permaneció por bajo de 17°. De 20° para arriba sólo anotamos tres temperaturas los días 19 y 23 de Julio (20°,2 á mediodía, 20°,3 á las 14 h, 20°,4 á las 14 h 17').

La variación diurna de la temperatura en la superficie del agua fué la siguiente, del 20 al 21 de Agosto:

A las 10 h.	17°,2
A las 12 h.	17°,4
A las 14 h.	17°,2

A las 16 h.	16°,9
A las 18 h.	16°,2
A las 20 h 45′.	16°,6
A las 22 h 15′.	16°,8
A las 24 h.	16°,7
A las 2 h.	16°,6
A las 4 h.	16°,5
A las 6 h.	16°,1
A las 8 h.	16°,4

A cinco metros de profundidad se hicieron 42 observaciones termométricas; fué la mínima de 12°,5 el día 16 de Agosto á las cuatro y media de la tarde, y la máxima de 19°,3 el día 23 de Julio á las 18 h 20′. Se registraron 24 datos inferiores á 15°.

La variación diurna, del 20 al 21 de Agosto, fué la siguiente:

A las 10 h 40′.	16°,7
A las 12 h 20′.	16°,6
A las 14 h 20′.	15°,9
A las 16 h 22′.	16°,3
A las 18 h 15′.	14°,5
A las 21 h.	15°,6
A las 22 h 35′.	17°
A las 0 h 19′.	16°,8
A las 2 h 20′.	16°,6
A las 4 h 30′.	14°,9
A las 6 h 15′.	14°,6
A las 8 h 30′.	14°,2

A 10 metros de profundidad el número de observaciones fueron 32. Se obtuvo la temperatura mínima de 12°,2 el día 6 de Agosto á las 12 h 25′, y la máxima de 16°,5 á media noche del 21 de Agosto. Casi todos los datos oscilan entre 12° y 15° (sólo cinco pasan de esta última temperatura).

La variación diurna, en los mismos días de las anteriores observaciones, fué:

A las 10 h 23′.	14°,9
A las 12 h 20′.	14°,7
A las 14 h 12′.	14°,3
A las 16 h 15′.	13°,8
A las 18 h 8′.	13°,9
A las 20 h 55′.	14°,7
A las 22 h 23′.	16°,2
A las 0 h 10′.	16°,5
A las 2 h 10′.	15°,2
A las 4 h 15′.	13°,8
A las 6 h 5′.	13°,8
A las 8 h 20′.	13°,8

Hicimos hasta 26 observaciones termométricas á 25 metros de profundidad; fué la máxima de 14°,1 el día 4 de Septiembre á mediodía, y la mínima de 10°,8 el 6 de Agosto á 12 h 35′. En general osciló la temperatura en derredor de 13°. He aquí la variación diurna observada del 20 al 21 de Agosto:

A las 10 h 15′.	13°,2
A las 12 h 10′.	13°,8
A las 14 h.	13°,2
A las 16 h 5′.	13°
A las 18 h.	12°,6
A las 20 h 45′.	12°,6
A las 22 h 15′.	12°,6
A las 0h 2′.	12°,6
A las 2 h.	13°
A las 4 h.	12°,6
A las 6 h.	12°,6
A las 8 h 4′.	12°,4

A 50 metros de profundidad los datos son próximos á los 10° de temperatura.

Casi todas estas temperaturas se obtuvieron con termómetros de inversión Negretti-Zambra; teníamos uno, recién revisado, de la Casa Casella, que nos servía de patrón.

*
* *

El régimen frío y seco se notó bien en las pescas de plankton, en la presencia de la coloración roja que el año pasado habíamos observado tantas veces y tan intensa y en las emigraciones de la *sardina,* del *espadín (Clupea sprattus)* y del *bocarte* ó boquerón *(Engraulis).*

No debe olvidarse que el medio tiene una influencia decisiva en la presencia de los animales emigrantes y que los datos oceanográficos son la base obligada de la Biología marina. Separar ésta (como se intenta entre nosotros por gentes mal orientadas en estos estudios) de la Oceanografía, es un grave error científico que puede tener malas consecuencias para la Ciencia patria y para la economía nacional.

Es casi un axioma entre los pescadores que año de espadín y de bocarte abundantes, no son los mejores para la pesca de la sardina. Es sabido el interés económico enorme que estas pescas tienen en las costas gallegas. Pues en este año las afluencias de los dos pequeños clupeidos citados han sido frecuentes, y la sardina no ha producido las pescas abundantes del verano anterior. Bocarte y espadín son peces que apetecen las aguas frías, mientras la sardina sólo vive en aguas templadas, no pasa el Canal de la Mancha y tiene su medio mejor en aguas portuguesas y de la provincia de Huelva, según las variaciones de la corriente del Golfo.

Nos hemos encontrado con la grata sorpresa de que comienzan los pescadores á comprender la importancia del uso del termómetro, y en Bayona oímos á un patrón inteligente, que lo usa con frecuencia y con éxito.

La coloración roja se presentó este año por primera vez el día 6 de Agosto y fué poco frecuente. Comprueba

este hecho la afirmación mía de que procede del Sur, y los enjambres de seres planktónicos que la forman deben su incremento á temperaturas bastante elevadas. Por cierto que este año no eran los seres dominantes los radiolarios, ó fueron defectuosas las observaciones del año anterior. Un estudio detenido, fácil ahora que disponemos de abundante material y datos numerosos, resolverá este interesante problema.

Las pescas resultaron fructíferas. Se recogieron numerosas especies, que forman importante colección. Es de notar la captura de un pez poco frecuente, un *Lagocephalus.*

El interés de nuestras pescas fué confirmado por el ilustre y veterano malacólogo D. Joaquín González Hidalgo, que nos honró concurriendo á una de nuestras salidas con el vaporcito, favoreciéndonos al clasificar con su gran experiencia buen número de especies de moluscos; pudo comprobar que la fauna de la Ría de Vigo ofrece variedades locales dignas de estudio.

*
* *

No se abandonaron durante nuestra permanencia en Vigo los trabajos relacionados con la estadística de pesca y con los problemas económicos y sociales que de la pesca se derivan. Fueron fructíferos, desde estos aspectos, los esfuerzos hechos por el Teniente de Navío D. Alfredo Saralegui, secundado por el Contramaestre D. Benigno Rodríguez. Personalmente me ocupé en la recopilación de datos y en el examen y medida de ejemplares para determinar la edad, la madurez sexual, etc.

La Dirección general de Navegación y Pesca marítima, por orden del Sr. Ministro, se ocupa preferentemente en la reorganización de los servicios que á la pesca se refieren. Y se sirvió encargarme, con los dignos compañeros de la Comisión oceanográfica, de la redacción de un informe que sirviera de base á la reforma proyectada. Hemos

dado cima á este encargo y oportunamente fueron entregadas al Director general y leídas al Sr. Ministro de Marina nuestras proposiciones razonadas.

Es de esperar, por la importancia del asunto y por el patriótico empeño del Sr. General Flórez, una pronta y favorable resolución ministerial, que organice en España con base científica los servicios pesqueros, bajo el triple aspecto técnico, económico y social, para la conservación y fomento de riqueza tan cuantiosa y para la cultura y bienestar de las numerosas y sufridas poblaciones pesqueras.

*
* *

La campaña de este verano ha tenido digno epílogo con la creación en Vigo de un Laboratorio provisional de Oceanografía. La inauguración tuvo para nosotros una nota íntima, que es justo consignar: entre las Autoridades que la presidieron se contaba nuestro ilustre y buen compañero D. Luis Tur, Gobernador civil de aquella provincia.

Es de todo punto necesario que Vigo cuente con un Laboratorio dotado de material abundante, con personal bien especializado, con viveros para experiencias de maricultura, con buques para las investigaciones costeras, con Acuario. Es aquél un centro pesquero de los más importantes del mundo. Son las Rías gallegas admirable emplazamiento para viveros de repoblación; por desidia, por desorganización, por incultura, se van despoblando rápidamente, desapareciendo animales sedentarios (moluscos, crustáceos, peces) que constituían importante riqueza. Repoblar las Rías no es empresa difícil, pero exige medios abundantes y un severo régimen; en cambio los resultados pueden suponer un considerable aumento de la riqueza y un recurso perpetuo que regule la producción industrial.

El Laboratorio provisional, instalado en un pabellón gracias al concurso de la Junta de Obras del puerto, reune

ya material valioso, que en parte pertenece á Marina y en parte á los Laboratorios de Baleares y de Málaga.

A poca costa puede ser definitivo y comenzar á cumplir sus fines si no se escatiman los medios.

A pesar de las dificultades con que tropieza en sus primeros pasos, el Instituto español de Oceanografía no cesa, como prueban estas cuartillas, en la labor que se le ha confiado, para el progreso de la Ciencia del Mar y en honra y provecho de nuestra Patria.

LOS FERROCARRILES EN ÁFRICA (1)

POR

D. José Torino y Roldán.

Es un hecho de todos conocido que el Continente africano, antes misterioso, y cuya situación en 1800 sólo acusaba la participación en el mismo de Inglaterra en el Cabo de Buena Esperanza, Portugal en las costas del Congo y Mozambique, Holanda en las de Hotentocia y Francia en Madagascar y Senegal, ha ido en el siglo XIX ofreciendo ancho campo á la ocupación por los principales Estados de Europa; hasta el punto que puede decirse que no queda hoy casi nada por tomar en el expresado continente, cumpliéndose así la ley del destino, la que consagra la civilización; esto es, la posesión por el hombre culto de la tierra inexplotada para vivificarla con su trabajo, transformarla con su ingenio y engrandecerla con su espíritu, fines que la humanidad tiene que llenar en esa tierra en el transcurso del tiempo, como ya los llenó en otras.

(1) OBRAS CONSULTADAS

ESPAÑOLAS

España en el Africa occidental: Saavedra y Magdalena.—1910.
Los restos coloniales de España: Donnet y Pareja.—1899.
Cuatro palabras acerca de Marruecos y sus futuros ferrocarriles: García Faria.—1906.
El Sahara: Bonelli.—1887.
Conferencia.—*Fines esenciales de la acción internacional española:* González Hontoria.—1916.
El Mundo en 1908: Barón de Sacro Lirio.—1908.

Hasta 1865 poco es lo que se adelantó en esa ocupación, y esto poco corresponde á Inglaterra, que extendió sus dominios en la Colonia del Cabo, por el Orange y el Transvaal, y á Francia, que ocupó la parte Norte de la Argelia.

El Africa moderna, es decir, cincuenta años después de aquella fecha, está repartida del modo siguiente:

TERRITORIO	Nación á que pertenece.
Argelia	Francia.
Túnez	Idem.
Trípoli	Italia.
Egipto	Inglaterra.
Desierto Líbico ó Sáhara Oriental	Idem.
Sudán anglo-egipcio	Idem.
Eritrea	Italia.
Abisinia	Independiente (Monarquía.)
Somalia francesa	Francia.
Somalia inglesa	Inglaterra.
Somalia italiana	Italia.
Sokotora (Isla)	Inglaterra.
Uganda (Protectorado)	Idem.
Africa oriental inglesa	Idem.
Africa oriental alemana	Alemania.

EXTRANJERAS

(Francesas):

Manuel de Géographie commerciale: Victor Deville.—1904.
Livret-Chaix Colonial: Colonies françaises.—1914.
En Egypte.—1915.
L'Egypte et le Nil.—1914.

(Inglesas):

South African Railways.—1911.
The Guide for the Sudan.—1911.
The Uganda Railway British East Africa.—1914.
Over Uganda Railway.—1912.
To East Africa by the Union-Castle Line.—1911.
Sudan Government. Railways and Steamers.—1915.
Atlas of Africa: Everyman's Library.—1915.

TERRITORIO	Nación á que pertenece.
Zanzíbar (Isla)	Inglaterra.
Africa inglesa del Sur	Idem.
Africa oriental portuguesa ó Mozambique	Portugal.
Mayotte y Comoras (Islas)	Francia.
Seychelles (Islas)	Inglaterra.
Madagascar (Isla)	Francia.
Mauricio (Isla)	Inglaterra.
Reunión (Isla)	Francia.
Africa sud-occidental alemana	Alemania.
Angola y Cabinda	Portugal.
Congo belga	Bélgica.
Congo francés ó Africa ecuatorial francesa	Francia.
Muni ó Guinea española	España.
Islas españolas del Golfo de Guinea	Idem.
Kámerun	Alemania.
Islas portuguesas del Golfo de Guinea	Portugal.
Nigeria meridional y septentrional	Inglaterra.
Dahomey	Francia.
Togoland (Togo)	Alemania.
Costa de Oro	Inglaterra.
Costa del Marfil	Francia.
Liberia	Independiente (República.)
Sierra Leona	Inglaterra.
Guinea francesa	Francia.
Guinea portuguesa	Portugal.
Senegambia y Niger	Francia.
Gambia	Inglaterra.
Senegal	Francia.
Africa occidental francesa y Sudán francós.	Idem.
Cabo Verde (Islas)	Portugal.
Río de Oro ó Sáhara español	España.
Ifni	Idem.
Protectorado de Francia en Marruecos	Francia.
Protectorado de España en Marruecos	España.
Zona internacional de Tánger	Neutral.
Islas españolas del Norte de Africa	España.

Expuesta la participación de cada Estado, que como se ve todos corresponden á Europa, veamos ahora la cantidad

de líneas férreas que hay implantadas en cada territorio, y esto nos acusará á modo de termómetro el grado de adelanto del mismo, porque no ofrece duda alguna que á mayor red ferroviaria en una zona, región ó Estado, mayor grado de progreso disfruta con relación á los demás.

Los continentes más adelantados en la civilización, que son Europa y Norte América, son los que más número de kilómetros de ferrocarriles contienen, y observando su razón matemática, es decir, la relación existente entre la superficie y dicho número de kilómetros, vemos que á Europa corresponde 36 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados y á los Estados Unidos del Norte 42 kilómetros por la misma extensión. Tomando estos números 36 y 42 como grados máximos de la escala, comparemos con ellos los números que nos ofrece cada territorio de Africa separadamente y por último en conjunto, y aparte de otros aspectos y otros conocimientos reveladores del estado actual de Africa, alcanzaremos por este solo hecho de los números lo que dista cada región en particular de un progreso marcado y el camino larguísimo que queda por recorrer al hombre para hacer de Africa en general un continente que llene sus deseos, sus anhelos de aprovechamiento para bien de la humanidad.

ARGELIA

Posesión francesa situada en el Norte de Africa, y que de la categoría de colonia ha pasado á ser provincia, con representación en las Cámaras como la tienen los Departamentos.

Francia en este territorio ha hecho una labor asombrosa, poniéndolo en tales condiciones de desenvolvimiento y progreso que resulta un país atrayente, donde se disfruta de bienestar y las comodidades á la europea.

Está dividido en tres provincias: Orán, Argel y Constantina, que constituyen la Argelia propiamente dicha, habiendo ido creciendo con terrenos tomados al Sur hasta

constituir lo que hoy se llama la gran Argelia. La propiamente dicha tiene una superficie de 200.000 kilómetros cuadrados, y con los 700.000 agregados suma una superficie de 900.000 kilómetros cuadrados.

El comercio es activísimo, alcanzando en algún año la suma de 800 millones de francos; tiene buenos puertos en las tres provincias, dotados de todos los adelantos modernos, y una buena red de carreteras y caminos.

Claro es que no habían de faltar los ferrocarriles en una comarca tan adelantada, y hoy con Egipto y el Africa del Sur inglesa comparte la Argelia la supremacía en la cantidad de líneas y extensión de las mismas en Africa.

Los ferrocarriles en explotación son:

	Kilómetros.
Argel á Orán	422
Philippeville á Constantina	87
Saint Barbe du-Tlelat á Tremecen, Tureane y Ras-el-Ma Crampel	152
Blida á Bojari	124
Orán á Aïn-Temuxent	77
Orán á Colomb-Bexar	748
Mostaganem á Relizane y Tiaret	197
La Macta á Mostaganem	30
Arzeu á Damesme	5
Tizi á Mascara	12
Argel á Constantina	464
Menerville á Tizi Uzon	53
Bugia á Beni-Mansur	80
El Guerrah á Biskra	202
Ulad-Ramun á Kenxela	147
Bona á Sidi el-Hemessi (frontera de Túnez)	156
Bona á Randon	27
Bona á Krubs	203
Suk-Ahras á Tébessa	128
Suma	3.314

Además tiene sobre carreteras las siguientes líneas:

	Kilómetros.
Argel á Coléa y á Castiglione	47
Argel á Rosigo	37
Argel á Aïn Taya	32
Dellys á Bigni	68
El Affruns á Cherchell	49
Bona-Mokta á Saint Charles	99
Suma	332

Y tranvías de vapor los de:

	Kilómetros.
Bona á la Calle	88
Millana-Margueritte á Millana	9
Orán á Hamman Bu-Hayar	72
Suma	169

En resumen, el número de kilómetros de caminos de hierro es de 3.815, que repartidos por la Argelia propiamente dicha nos da un coeficiente de 19 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados, y por toda la gran Argelia el coeficiente baja á 4 kilómetros por la misma cantidad.

Se ve desde luego, por este solo dato, que la región acusa prosperidad, y de esperar es que de día en día vayan aumentando las líneas férreas hasta penetrar bien al Sur, indicándose en cada una de las tres provincias una línea de penetración: en la de Orán, la de Bexar á Timbuctu, atravesando el gran Sáhara; en la de Argel, la de Boghari á Laghuat, y en la de Constantina, la de Biskra á Tenassin.

TÚNEZ

Enclavada la Tunicia en el Norte de Africa entre la Argelia y el Mediterráneo, ejerce Francia en la misma el

protectorado. Su superficie es de 167.400 kilómetros cuadrados, y en ella reinan adelantos parecidos á los de la Argelia, siendo su comercio activo y próspero.

La red ferroviaria tunecina consta de las siguientes líneas:

	Kilómetros.
Sidi el-Hemessi (frontera de Argelia) á Túnez...	199
Túnez á Susa y á Sfax.....	283
Susa á Henchir Suatir.....	295
Túnez á La Laverie	28
Jedy-el Tameur á Slata	29
Susa á Kairuán	58
Susa á Mehedia	63
Mastuta á Béja-Ville	14
Túnez á Menzel-bu-Zalfa	43
Uad Sarrath á Kalaat-es Sénam.....	30
Mateur á Jamera	64
Mateur á Béja-Ville	68
Depienne á Zaguán	13
Túnez á Nabeul	77
Gaffur á Kef	81
Yedeida á Biserta	73
Túnez á Kalaa-Deyerda	235
Sfax, Gafsa, Redeyef, Henchir, Suatir, Toscur.	297
Suma.....	1.950

Estas líneas son explotadas por dos Compañías, una denominada de los ferrocarriles de «Bona Guelma y prolongaciones» y la otra titulada «Compañía de los fosfatos y del ferrocarril de Gafsa», teniendo en proyecto ambas extender más sus redes.

El coeficiente ferroviario es de 12 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados, siendo este solo dato de gran interés para juzgar de la importancia de este protectorado, que más se asemeja á posesión efectiva.

TRÍPOLI Ó LIBIA

Tiene por fronteras este territorio del Norte de Africa y costero del Mediterráneo: Túnez, la Argelia, el Gran Sáhara, el desierto de Libia y el Egipto. Su superficie es de un millón de kilómetros cuadrados.

Este país tributario de Turquía, del que constituía un Vilayato, fué anexionado por la acción de las armas á Italia en 1911 de un modo rápido y eficaz, poseyéndolo esta nación á partir del Convenio celebrado en dicho año con Turquía.

País atrasado, de población beréber, era una rémora para el engrandecimiento de Africa, y claro es que teniendo interés en el mismo los países europeos y especialmente Italia que por ser el más próximo sostenía con él mayor comercio, llegó un momento en que las cosas no podían seguir en tal estado de estancamiento, y por eso se decidió Italia á la expedición militar que tan buen resultado le dió.

De esperar es que imitando á Francia é Inglaterra, dé Italia gran impulso á la civilización de esta comarca tan necesitada de obras públicas, poniéndola al nivel de sus vecinas la Argelia y el Egipto.

No sabemos que existan en Trípoli líneas férreas (1).

EGIPTO

El Egipto, situado como es sabido en el Norte de Africa, con sus costas en el Mediterráneo y en el mar Rojo, linda con Trípoli, el desierto Líbico, el Gran Sáhara y el Sudán anglo-egipcio.

Se le asigna por casi todos los geógrafos una superficie de un millón de kilómetros cuadrados, y aunque es país tributario de Turquía, lo cierto es que está ocupado por In-

(1) Después de haber escrito este trabajo leemos en el *Calendario Atlante de Agostini*, de 1917, que hay en la Libia 170 kilómetros de ferrocarril.

glaterra, la cual de día en día extiende más su dominio (1). Desde luego en lo militar, dirigido por el *Sirdar,* que es un General inglés, ejerce un predominio que ya difícilmente podrá serle disputado.

País próspero debido á su gran río Nilo, tiene poblaciones importantes como Alejandría, El Cairo (la capital), Damieta, Port Said, Ismailia y Suez, estas tres últimas á lo largo del Canal de este último nombre.

Sus ferrocarriles son en la delta del Nilo y Canal de Suez los siguientes:

	Kilómetros.
Alejandría á Guka	200
Alejandría á Roseta	71
Alejandría á El Cairo por Tanta	195
Tanta á Axmun	59
Tell-el-Barat á Giza y ramal al Cairo	121
Damanhur á Presa-Zifta	101
Tanta á Damieta	106
Kar-el Sxeich á Belyás	74
Talia á Kr. Sarqr	45
Benha á Salhiyad	86
Sagasig á Oalyûb	70
Sagasig á Ismailia	72
Port Said á Ismailia y Suez	155
El Cairo á Heluan	25
Suma	1.380

A lo largo del Nilo desde El Cairo á Sxellat (Asuán), primera catarata, va esta línea por la orilla izquierda desde El Cairo hasta Dishuch 623 millas, pasando á la orilla derecha hasta el final que es Sxellat, con un recorrido por

(1) A consecuencia de la guerra actual está ya bajo el protectorado de la Gran Bretaña.

esta orilla de 315 millas. El total del recorrido es de 1.510 kilómetros.

Hay un ramal de Kars-es-Sayd á Jargeh en esta línea, que mide 178 kilómetros, y otro de Wasta á Abuksa, que mide 60 kilómetros.

En resumen, la red ferroviaria egipcia mide una extensión de 3.128 kilómetros, que repartidos en todo el territorio nos da un promedio de poco más de tres kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

DESIERTO LÍBICO Ó SÁHARA ORIENTAL

Es la parte de territorio comprendida en el Norte de Africa entre Trípoli, el Egipto, el Sudán anglo-egipcio y el Gran Sáhara.

En las cartas geográficas inglesas este territorio viene á tener su frontera con el Sáhara en la prolongación de la del Sudán hasta encontrar á la de Trípoli. Se le asigna una superficie de 1.700.000 kilómetros cuadrados, y claro es que habiendo quedado fuera del dominio de Francia parece que Inglaterra es la dueña, aunque por la pobreza del suelo, como sucede en todos los desiertos, pocas esperanzas ofrece á su explotación.

Escaso de población, acaso no llegue á 100.000 habitantes, su vida es poco intensa, realizándose los transportes por medio de caravanas; así es que ni vestigios de caminos, y mucho menos de vías férreas, hay en tal país.

SUDÁN ANGLO-EGIPCIO

El Sudán anglo-egipcio está bañado de Sur á Norte por el Nilo, que como es sabido tiene dos ramas ó brazos, el Nilo Blanco y el Nilo Azul, que uniéndose en Jartun forman el Gran Nilo, que va á desembocar en el Mediterráneo, regando el Egipto.

La frontera del Sudán por el Sur, con la región del Uganda, es el paralelo de 5° N., que pasa por Lado, in-

mediato á Gondokoro, y por el Norte otro paralelo que pasa cerca de Uadi-Halfa ó segunda catarata del Nilo.

En la parte Norte del Sudán es donde hay en explotación vías férreas, que se desarrollan principalmente á lo largo del Nilo y desde este río al mar Rojo. La mitad inferior ó sea el Sur del Sudán no contiene ninguna; pero es á propósito para establecerlas, especialmente por los valles del Nilo Blanco y sus dos brazos anteriores, Bar el Ghazal y Bar el Yebel, este último navegable hasta Gondokoro, región del Uganda, y á cuyo valle corresponde la ruta del gran ferrocarril de El Cairo al Cabo de Buena Esperanza.

La línea férrea principal adosada al Gran Nilo es la de Uadi-Halfa á Jartum por Abu Hamed y Atbara, y mide 925 kilómetros. De Abu Hamed parte un ramal hasta Kareima, poco más abajo de la cuarta catarata, de una longitud de 193 kilómetros, y de Atbara parte el ramal á Puerto Sudán en el mar Rojo por Sal-lom, y de este punto otro á Suakín en el mismo mar, midiendo estos dos ramales en junto 465 kilómetros.

A partir de Jartun y por el Nilo Azul corre un ferrocarril, que termina en Sennar, de 241 kilómetros, ferrocarril que se prolongará á El Obeid cruzando el Nilo Blanco en Goz Abu Guma, prolongación que una vez construída alcanzará una longitud de 400 kilómetros.

En resumen, los kilómetros de vía férrea suman 1.824, correspondiendo á la superficie del territorio, que es de 1.835.000 kilómetros cuadrados, la cifra de un kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ERITREA

Territorio italiano es éste en la costa del mar Rojo, donde tiene una longitud de 1.078 kilómetros; pobre de vegetación y de clima ardoroso, no hace concebir grandes esperanzas de una colonización rápida; si se consigue algo en este sentido será á costa de grandes dispendios de la

metrópoli, construyendo obras de riego que den al suelo la humedad que le falta.

Comprende una extensión de 118.600 kilómetros cuadrados, y se halla situado al Este del Sudán anglo-egipcio.

Solo una línea férrea, que arranca de Masaua (puerto) y va hacia Asmara pasando por Saati, con un recorrido de 125 kilómetros, es el medio de transporte moderno que existe en la región, correspondiendo por esta razón á poco más de un kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

El comercio más importante se hace por Masaua y las islas inmediatas de Dahlak.

ABISINIA

Este territorio, constituído en reino independiente y respetado por el Convenio internacional de 1906, ocupa la región de la antigua Etiopía. Abarca una extensión de 800.000 kilómetros cuadrados y contiene unos 8 millones de habitantes. Sus principales poblaciones son: Adis-Abeda (capital), en el interior, con 80.000 habitantes; Harrar, con 35.000, y Ankober, con 7.000.

Como es natural, la primera línea férrea de que se han ocupado es la que une la capital, Adis-Abeba, con el mar en Yibuti, puerto en el Estrecho de Bab-el-Mandeb; Yibuti pertenece á la Somalia francesa.

Este ferrocarril parte de dicho puerto, recorre la Somalia en unos 75 kilómetros y entra en la Abisinia, llegando hasta Dire Daua, en una extensión de 234 kilómetros.

No se tiene noticias de ningún otro; por tanto, la relación con su superficie es de 3 décimas de kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

Carece este Imperio de caminos; es escaso el servicio de correos; así es que el desarrollo mercantil es rudimentario, lo que no deja de ser lamentable dada la riqueza del país en maderas, ganados, azúcar, café, tabaco, trigo, cebada, etc.

SOMALIA FRANCESA

Como queda dicho al tratar de Abisinia, el ferrocarril que parte de Yibuti tiene por término Adis-Abeba y corre en una extensión de 75 kilómetros por la Somalia francesa. Esto es lo único que de esta clase de caminos existe en el territorio.

La Somalia francesa es pequeña, pues su superficie es tan sólo de 21.000 kilómetros cuadrados; su ocupación por Francia ha obedecido á la conveniencia de tener en el Golfo de Aden un puerto estratégico de gran importancia desde la apertura del canal de Suez.

En esta zona se hallan los puertos de Obok, Tayura y Yibuti, todos en la bahía de Tayura, y ofrecen la inapreciable situación político-militar que se ha indicado y la comercial de ser los puertos para la Abisinia central. La relación de su línea férrea y la extensión del territorio es de 3 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

Es de esperar un gran movimiento mercantil en esos puertos á medida que la Abisinia vaya entrando en las corrientes del tráfico moderno.

SOMALIA INGLESA

A continuación de la Somalia francesa y en la costa del Golfo de Aden se encuentra el *Somaliland inglés,* que es una faja de terreno cuyo *hinterland* es pequeño en la frontera francesa y va agrandándose á medida que se acerca á la Somalia italiana. Su extensión es de 176.000 kilómetros cuadrados, y sus poblaciones principales son los tres puertos de Zeila, con 15.000 habitantes; Berbera, con 30.000, y Bulhar, con 12.000, puertos de algún movimiento y que sirven á la región meridional y sudoriental de la Abisinia.

El desarrollo de esta zona depende principalmente de lo que progrese la Abisinia.

Se carece de noticias sobre la existencia de vías férreas; de haber alguna será muy insignificante, por no aparecer ni en cartas, ni en mapas, ni en descripciones de la zona.

SOMALIA ITALIANA

Es como las otras Somalias una faja de tierra costera, que se extiende desde la frontera de la Somalia inglesa hasta el río Yub, que sirve de frontera con el Africa oriental inglesa. El *hinterland* de esta Somalia alcanza en su mayor longitud unos 300 kilómetros hasta la frontera con la Abisinia.

Sus principales puertos son Brava, Merca, Mogadicho y Uorcheik; pero el comercio es de poca consideración, y acaso por esto mismo no se han implantado vías férreas. Su superficie es de 336.000 kilómetros cuadrados.

SOKOTORA

Posesión inglesa frente al cabo de Guardafuí, en la Somalia italiana, es una isla cuya situación estratégica es tal que parece centinela avanzado que vigila la entrada del golfo de Aden. Produce frutas exquisitas, naranjas, dátiles y fibras de áloes.

Su extensión es de 3.579 kilómetros cuadrados, y su población de 4.800 habitantes.

No tenemos datos de vías férreas en esta isla, á pesar de haber consultado diversas obras inglesas, interpretando este silencio en el sentido de la carencia de esta clase de caminos.

UGANDA

Este territorio, en el que ejerce el protectorado la Gran Bretaña, está entre el Sudán inglés, el Congo belga, el Africa oriental alemana y el Africa oriental inglesa ó *British East Africa.*

Comprende una extensión de 378.800 kilómetros cua-

drados, siendo sus fronteras Norte y Sur respectivamente dos partes de paralelos; el primero pasa por Lado, inmediato á Gondokoro, y el segundo por bajo de Rakai, al lado del Lago Victoria ó Victoria Ñansa (*Ñansa* significa lago).

Están situados en el mismo país el importante Lago Alberto y el de Kioga, la parte Norte del Victoria y otros más pequeños.

No existen en la actualidad vías férreas en él; pero seguramente no tardará en haberlas, puesto que el territorio está en la trayectoria del gran ferrocarril de El Cairo al Cabo y por él pasa la gran ruta ó camino de Gondokoro, Nimule, Victoria Falls, Kaupata y Rakai, que sigue esa misma trayectoria.

En Uganda se halla, entre el Lago Alberto y el Lago George, el gran monte de Ruvenzori, de 5.125 metros de altitud.

AFRICA ORIENTAL INGLESA

«The Bristish East Africa protectorate», ó Protectorado del Africa oriental inglesa, es la prolongación oriental del Uganda hasta el Océano Índico; comprende una extensión de 454.754 kilómetros cuadrados, y en él hay una línea férrea de gran importancia, la de Mombasa á Port-Florence, en el Lago Victoria; es la comunicación del Océano (en el que está Mombasa) con dicho lago, y corre la línea paralelamente y á corta distancia de la frontera del Africa oriental alemana ó «German East Africa».

Este ferrocarril es de una longitud de 940 kilómetros; pasa, á los 526 kilómetros del origen, por la importante población de Nairobi, capital del territorio y á la vez capital de la provincia de Ukamba, que tiene unos 14.000 habitantes. El perfil de esta línea no deja de ser accidentado; desde el origen va ascendiendo hasta la estación de Escarpment, ó sea en 586 kilómetros, hasta llegar á la altura de 7.390 pies, y á partir de este punto desciende en los 354 kilómetros restantes hasta 3.650 pies, de donde se deduce que cruza una divisoria.

Comparando la extensión del territorio con la longitud de vías férreas vemos le corresponde la cifra 2, es decir, 2 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

AFRICA ORIENTAL ALEMANA

Tres líneas férreas tiene en proyecto Alemania en su colonia oriental africana y las tres obedecen á un mismo plan, que es comunicar los tres lagos de Victoria, Tangañika y Ñasa con el Océano á través del territorio y siguiendo la dirección paralela á la línea ecuatorial.

La primera arranca del puerto de Tanga y tiene por objetivo Ñasa en el Lago Victoria; la segunda parte de Dar-es-Selaam (puerto) y termina en Uyiyí, Tangañika, y la tercera va desde Kilva (puerto) hasta el Ñasa (Lago).

De estos tres ferrocarriles sólo hay construídos: del primero, desde Tanga á Moxhi., nudo de la cadena del Kilimanyaro, en una extensión de 322 kilómetros, y el segundo, desde Dar-es-Selaam á Tabora, pues el tercero sólo está en proyecto.

Desde luego, de conformidad con los informes de los peritos, el Reichstag reconoció, al votar los créditos necesarios para la construcción, que los recursos actuales del país no bastarán á alimentar el tráfico; pero sobre tener estas líneas un fin político, abrigaba la creencia de que estimularían la colonización europea y no tardarían en tener el incremento bastante en sus transportes para cubrir gastos y dar algún rendimiento.

El fin político y mercantil á la vez es formar con alguna de estas líneas y sus ferrocarriles del Kámerun la gran línea transecuatorial africana á través del Congo belga con el concurso de las Sociedades belgas, línea que comunicará los dos Océanos Atlántico é Índico á través del Africa en el sentido de la línea ecuatorial.

«German East Africa» ó Africa oriental alemana tiene una extensión de 995.000 kilómetros cuadrados, y como los ferrocarriles en explotación marcan una longitud de 1.095

kilómetros, corresponde á poco más de un kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ZANZIBAR

El protectorado inglés de Zanzibar comprende esta isla, la de Pemba y otras pequeñas inmediatas á ambas.

La de Zanzibar es la más importante de todas, y tiene por capital á la población del mismo nombre, con un buen puerto y 60.000 habitantes.

Su extensión es de 2.640 kilómetros cuadrados y la población del protectorado de 225.000 habitantes, principalmente árabes, indios y negros. El sulo es fértil y es susceptible de gran prosperidad.

Un ferrocarril de vía estrecha va de Custom-House á Bububu, con prolongación á Mkokotoni, de una longitud de 38 kilómetros; correspondiendo con relación al territorio á razón de 15 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ÁFRICA INGLESA DEL SUR

Está situada, como su mismo nombre lo indica, en el extremo meridional de Africa. Tiene por fronteras occidentales el Africa occidental alemana y el territorio de Angola; linda por el Norte con el Congo belga y el Africa oriental alemana, y por el Este con el Africa oriental portuguesa ó Mozambique; están bañadas sus costas en el Este y Sur por el Océano Indico y en el Oeste por el Océano Atlántico.

Se halla dividida en dos partes: una llamada la Colonia del Cabo ó Unión Sud-Africana, donde Inglaterra ejerce verdadera posesión, y otra donde ejerce el protectorado.

Los territorios de una y otra se reseñan á continuación con sus superficies respectivas.

(a).—Colonia del Cabo.

Orange, Cafrería, Basutolandia, Natal, Zululandia, Transvaal y Suazilandia ó Unión Sud-Africana.

Sabido es que esta colonia depende de Inglaterra y forma una extensión de 1.271.076 kilómetros cuadrados, descompuesto en los siguientes territorios:

	Kilómetros.
País del Cabo	717.388
Orange	130.510
Cafrería y Natal	91.607
Zululandia y Transvaal	287.985
Basutolandia	26.658
Suazilandia	16.928
Suma	1.271.076

Rhodesia, Bechuanalandia y Nasalandia.

En estos tres territorios ejerce Inglaterra el protectorado, y su extensión es del modo siguiente:

	Kilómetros.
Nasalandia	106.134
Rhodesia	1.138.494
Bechuanalandia	719.200
Suma	1.963.828

Este protectorado, con el de la Unión Sud-Africana, forma lo que pudiéramos llamar el Africa inglesa del Sur, con una extensión total de 3.234.904 kilómetros cuadrados.

A la totalidad del Africa del Sur nos hemos de referir

al tratar de los ferrocarriles, toda vez que dividir por territorios las líneas generales férreas es difícil y da lugar á confusiones, y por tanto las enumeraremos como se denominan oficialmente esta clase de comunicaciones.

Las líneas generales del Africa inglesa del Sur son:

	Kilómetros.
Capetown á Durban por Aar-Junction, Bloenfontein, Ladysmith	2.020
Naauwpoort á East London por Cookhouse	510
Rosmead á Oudtshoorn por Klipplaat	505
Cookhouse á Port Elizabeth por Alicedale	203
Rosmead á East London (hasta Blancy Junction)	439
De Aar-Junction, Mafeking, Bulawayo, Victoria Falls, Broken Hill, Elizabetville, Congo belga (esta es la línea del Cairo al Cabo)	2.658
Bulawayo, Gwelo, Salisbury, Massikessi (frontera del Africa oriental portuguesa)	800
Salisbury, Eldorado, Ayriskire y Mazoc	160
Gwelo á Blinkwater	97
Gwlo á Selukwe	64
Bulawayo á Nicholson	161
Worcester á George	375
Bloenfontein á Kimberley	169
Ladysmith, Johannesburg, Bloenfontein	870
Moltem á Springfontein	166
Pretoria á Johannesburg	58
Total	9.355

Las líneas locales y ramales son las siguientes:

	Kilómetros.
Barkly Bridge á Alejandría	87
Burghersdorp á Lady Grey	124

	Kilómetros.
Port Elizabeth á Avontour	285
Belfast á Lidemburg	104
Mafeking á Buhrmans Drift	15
Amabele á Butterworth	124
Maitland á Ottery	11
Capetown á los Doks	2
Capetown á Belville	19
Capetown á Hopefield y á Ecudekuil	264
Capetown á Somerset y Caledon	155
Capetown á Simonstown	37
Hutchinson á Carnawon	138
Colesberg (empalme) á Colesbergtown	3
Haristmith á Kroonstad	249
Bethlehem á Moderpoort	167
Ramales de Ladybrand, Marseille, Masem	50
Ramal de Dover á Parys	32
Durban á Port Shepston y ramales á Wests	158
Durban á Somkele	269
Durban á Pinctown	27
Gleneoe (empalme) á Hlobanc	123
Springfontein á Faresmith	92
Pearl (empalme) á Greenttock	27
Alecidale á Grahamstown	56
Pietermaritzburg á Greytown y Richemond	132
Wolvehock á Heilbron	50
Sterkstroom á Marbar	275
Johannesburg á Viljoens Drift	85
Pretoria á Kometspoort (frontera del Africa oriental portuguesa)	468
Johannesburg á Watenal Boven con ramales á Witbauk y á Ermels	491
Johannesburg á Warrenton con ramales á Zeerust y Vierfontein	692
Koaprirden á Barberton	56
Komatipoort á Newington	119

	Kilómetros.
Grahamstown á Port Alfred	69
Capetown á Milnertown	10
Pietermaritzburg á Malenge	185
Pretoria á Pietersburg	328
Port Elizabeth á Walmer	10
De Aar (empalme) á Prieska	180
Pretoria á Cullinan	48
Pretoria á Rostemberg	99
Sea Point á Monument (Capetown)	6
Somerset á Cookhouse	30
Esperanza á Donngbrork	156
Queenstown á Farkastad y Gradok	130
Ennesdale á Wintertown	38
Newcastle á Utrecht	45
Esterurt á Weenen	47
Smaldel á Winburg	45
Port Nolloth á Spingboch	130
Port Elizabeth á Klipplaat	187
Suma	6.729

Resumiendo, resulta que la totalidad de las vías férreas en el Africa del Sur inglesa es de 16.084 kilómetros; correspondiendo, dada su superficie, á 5 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

AFRICA ORIENTAL PORTUGUESA Ó MOZAMBIQUE

Esta colonia portuguesa, situada como su nombre lo indica en la parte oriental de Africa bañada por las aguas del Océano Índico, tiene por límites el Africa oriental alemana y el Africa inglesa del Sur.

Mide una extensión de 760.000 kilómetros cuadrados; tiene un importante comercio y buenos puertos, como son los de Lorenzo Marqués en la bahía de Delagoa, Inhambane, Sofala, Beira, Quilimane y Mozambique.

Sus producciones son el caucho, azúcar, cera, minerales, entre éstos el oro en el curso del Zambeze, importante río navegable desde el mar hasta 500 kilómetros tierra adentro.

Sus ferrocarriles están enlazados con los del Africa del Sur inglesa, de modo que sirven para establecer la comunicación del Transvaal y de la Rodesia con los puertos de Lorenzo Marqués y Beira.

El primero sirve á Pretoria y Johannesburg y tiene una longitud desde la frontera en Komatipoort hasta Lorenzo Marqués de 93 kilómetros; y el segundo, que sirve á Salisbury, corre por territorio portugués desde la frontera, en Massikessi, hasta Beira en 288 kilómetros, sumando ambos 381 kilómetros.

Portugal proyecta extender las líneas férreas por este territorio obligado por la necesidad de explotar los importantes productos de la colonia.

El promedio de los kilómetros en cada 1.000 kilómetros cuadrados de superficie no es más que de medio kilómetro, cifra insignificante á todas luces.

ISLAS MAYOTTE Y COMORAS

Estas islas, vecinas de la de Madagascar y francesas como ella, forman un grupo numeroso: las de Moyotte, Grande y Pequeña, Comora, Anjuan, Moheli y otras muchas, y en junto vienen á tener una extensión superficial de 2.000 kilómetros cuadrados.

Es pobre su suelo y Francia obtiene poco provecho de estos islotes.

Excusado es decir que carecen de vías férreas, como carecen de otros muchos servicios que el progreso suministra.

ISLAS SEYCHELLES

Compréndese bajo este nombre las dos agrupaciones principales de islas é islotes al Norte de Madagascar en el Océano Índico: Seychelles y Almirantes.

A la agrupación de las islas Seychelles corresponde Mahi Praslin, Silhuette, Felicité, Curiouse y la Digue. A la de las islas Almirantes, San Francisco, San Pedro, Alfonso y Cosmoledo.

Algunos autores hacen ascender á 90 el número de estas islas, todas ellas bajo la acción de un Gobernador inglés.

Estos archipiélagos, que suman en junto una superficie de 347 kilómetros cuadrados, producen arroz, caña de azúcar, café, algodón, tabaco, vainilla y nuez de coco, y de ellos se exporta conchas de tortuga.

Se desconocen en ellos las vías férreas.

MADAGASCAR

Es una de las más grandes islas del mundo, con una extensión de 600.000 kilómetros cuadrados. Su población está desigualmente repartida; las dos únicas regiones de población bastante densa son las dos regiones del Centro, La Emirna ó Imerina y el Betsileo.

Madagascar está situada en la zona intertropical y es en su conjunto un país tan sano como Mauricio y Reunión, aunque en su zona oriental el calor es húmedo y constante y es pernicioso para los blancos, por lo que merece el nombre de *Cementerio de los europeos*. Las llanuras del interior son sanas. Las producciones son el arroz, patatas, legumbres, caña de azúcar, algodón, café, caucho, goma, copal, etc. Tiene minerales y una industria todavía rudimentaria.

Sus líneas férreas son la de Tamatava á Tananariva, que comunica la costa con la capital que es esta última población; tiene una longitud de 370 kilómetros. Está en construcción el de Tananariva á Autrisabe, de unos 150 kilómetros.

Como se ve, no está muy desarrollada la industria de transportes en la isla, correspondiendo tan sólo 0'6 de kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ISLA MAURICIO

La isla de Mauricio, de 1.914 kilómetros cuadrados y 371.000 habitantes, es más rica, más poblada y más próspera que su vecina la Reunión. Los cultivos son poco más ó menos los mismos en calidad; en cantidad pasan del doble de la isla hermana. Sus puertos principales son Port Louis, la capital, puerto natural profundo y bien situado, al que llegan anualmente más de 1.000 navíos. Mahibourg es la segunda plaza comercial, y está tan desarrollado el comercio que pasa de 111 millones de francos.

La antigua Ile de France tiene buenas carreteras y dos vías férreas que parten de la capital y terminan en el lado opuesto, unos 300 kilómetros próximamente; correspondiendo, por tanto, 150 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ISLA REUNIÓN

La Reunión, isla de 2.000 kilómetros cuadrados, acusa gran prosperidad, debido á la larga y continua dependencia de Francia, puesto que ésta se halla en posesión de la isla desde 1642. Su población es de 176.000 habitantes.

Los cultivos son los propios de los países tropicales, siendo la vainilla uno de los principales artículos de exportación, cuya producción se elevó á 70.000 kilogramos en 1902.

Francia se ha sacrificado por la prosperidad de la colonia, muchos de cuyos colonos son de origen francés, abundando los normandos y los bretones; la han dotado de buenas carreteras, 230 kilómetros; de un magnífico puerto de refugio, La Pointe-des-Galets, y de un ferrocarril de 120 kilómetros que contornea la mitad de la costa desde Saint Pierre á San Benito. Así se explica que Francia entre en el comercio de la isla por más de 30 millones de francos. Los principales puertos son el ya citado de La Pointe-des-Galets, Saint Paul y Saint Pierre.

La relación en que están sus vías férreas con la extensión superficial es de 60 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

ÁFRICA S. O. ALEMANA

Enclavada entre Angola y el Africa inglesa del Sur, tiene una costa de 1.200 kilómetros sin contar con la Bahía de Walfish, Walfish Bay.

En ella ejerce el protectorado Alemania y en Walfish ondea el pabellón británico. La superficie del protectorado se extiende á 1.000.000 de kilómetros cuadrados, y tiene por capital á Windhock. Los cultivos son escasos á causa de la excesiva sequedad de su suelo, por lo que el Gobierno alemán se ha cuidado ante todo de hacer obras hidráulicas y de establecer granjas agrícolas y colonias forestales. La principal riqueza la constituyen las minas y la ganadería, desarrollándose todas, la lanar, la vacuna, caballar, etc.

Está dividida en dos zonas principales: la del Norte ó Damaraland, y la del Sur ó Namaqualand, y sus puertos por donde hace su principal comercio son Swakopmund y Angra Pequeña.

Los alemanes con la actividad que les caracteriza se han dedicado á establecer carreteras y ferrocarriles, base del desarrollo de la colonia. Han unido su principal puerto, Swakopmund, con la capital, Windhock, por una línea férrea que tiene 295 kilómetros; el citado puerto con Grootfontein y las minas de cobre de Tsumed con otra que tiene 650 kilómetros. Además han unido las dos primeras con la tercera ó sea de Windhock á Keetmanshoop, y la han prolongado hacia la frontera meridional hasta Kalkfontein con unos 605 kilómetros.

Resumiendo, vemos que las líneas férreas suman 1.900 kilómetros, lo que nos da una relación de 2 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados, lo que acusa una prosperidad dadas las condiciones del suelo, en el que los desiertos y las estepas dominan, y es que la mano del hombre vivifica allí donde se lo propone.

ANGOLA Y CABINDA

Situada en la costa del Atlántico, entre el Congo francés, el Congo belga, el Africa inglesa del Sur y la alemana del Suroeste, tiene una extensión de 1.280.000 kilómetros cuadrados; pertenece á Portugal y está dividida en seis distritos: Cabinda, al Norte de la desembocadura del río Congo, del que le separa una faja de terreno que pertenece al Congo belga; Loanda, cuya capital es San Pablo, que á la vez lo es de todo el territorio; Benguela, Huilla, Lunda y Mossamedes.

Sus producciones son las propias de estos países, la caña de azúcar, el caucho, el cefé, etc. Tiene distritos fértiles y mineros en el interior. Sus puertos Ambriz, Loanda, Benguela Lobito y Mossamedes están concurridos por vapores de todos los países, siendo activo el comercio.

Ferrocarriles hay dos: el de Loanda á Lucalla y Malange, de unos 350 kilómetros de longitud; el de Benguela á Kangoube, de unos 300 kilómetros. Proyéctase otros, como el de la bahía de Lobito á la frontera oriental; el de la bahía de los Tigres á los yacimientos de cobre Humbé, y está en construcción el de Mossamedes á Chella.

Suman las líneas en explotación unos 650 kilómetros, que colocan á este territorio en la relación de medio kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

Esta es una región muy importante, cuyo comercio va en aumento de día en día y es susceptible de una explotación beneficiosa; las cinco sextas partes del comercio se hace con Inglaterra.

CONGO BELGA

Situado este territorio en el centro de Africa, es de una gran extensión, 2.400.000 kilómetros cuadrados; linda con el Congo francés, con el Africa ecuatorial francesa, el Sudán anglo-egipcio, el Uganda, el Africa oriental

alemana, la Rodesia y el territorio de Angola. Desde el Tratado de 28 de Noviembre de 1907 es de Bélgica y está llamado á ser una colonia muy importante por su fértil suelo y su población abundante.

Corre por él el río Congo, navegable desde su desembocadura en el Atlántico hasta Matadi, unos 150 kilómetros, separando la zona de este río las dos porciones portuguesas de Angola y Cabinda.

Los ferrocarriles construídos son de Matadi á Stanley Pool, de 400 kilómetros; en esta línea está Kiushasa sobre el Stanley Pool, y de aquí hay una combinación de vapores hasta Brazza-Ville en el Congo francés. Otra línea férrea es la de la Compañía de Mayumbé, que va de Boma en dirección á Chela, en 60 kilómetros. Estimulada por los buenos resultados de estos ferrocarriles, otra Compañía, la de los Caminos de hierro del Congo superior, se ha constituído para la construcción de la gran línea transecuatorial desde Stanleyville á Mahagi en el Lago Alberto, de Kongola á Albertville en el Tangañika, de Stanleyville á Ponthierville por las caídas de Stanley, y de Kasongo á Kongola, caídas de Ilinde. Unidas estas líneas en proyecto á la gran línea fluvial del Congo, navegable en unos 1.600 kilómetros desde Stanley Pool á Stanleyville, la comunicación del Atlántico con el Nilo y con el gran ferrocarril de El Cairo al Cabo será en su día un hecho, que hará aumentar la riqueza de este país y lo abrirá á la gran colonización que está llamado á experimentar.

En resumen, las línas férreas existentes suman 460 kilómetros, que repartidos en la extensión de 2.400.000 kilómetros cuadrados nos da un coeficiente de 0'2 de kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

CONGO FRANCÉS
Ó ÁFRICA ECUATORIAL FRANCESA

Linda con el Kámerun, con el Sudán central del Africa occidental francesa, con el Sudán anglo-egipcio, con el Congo belga y con la Cabinda portuguesa.

Tiene de costa en el Atlántico desde la bahía de Monda, en la desembocadura del Masoha, hasta Massali, límite de Cabinda. Su superficie era de 1.800.000 kilómetros cuadrados; pero á partir de la rectificación de fronteras con el Kámerun, convenida con Alemania en 4 de Noviembre de 1911, como diremos al tratar de dicho territorio alemán, quedó reducida á 1.600.000 kilómetros cuadrados.

Está dividido por decreto de 1906 en tres subgobiernos: Gabón, cuya capital es Libreville; Congo central, cuya capital es Brazzaville sobre Stanley Pool, y Ubangui-Xari-Chad, cuya capital es Fort de Possel.

Poco explorado aún, su interior es casi un misterio, hasta el punto de no conocerse bien su población; sometido á régimen militar, sólo por la fuerza en algunas regiones se sostiene Francia, especialmente en la comarca del Xari.

Tiene dos puertos buenos en el Atlántico, que son Libreville y Loango, próximo á Brazzaville.

Hay una línea férrea minera en el Congo central ó Congo medio, línea que va de Minduli á Brazzaville sobre el Stanley Pool, y que tiene una longitud de 160 kilómetros.

Tiene por objeto esta línea transportar el mineral de cobre de Minduli hasta Brazzaville, de aquí por vapor á Kiushasa y luego por el ferrocarril del Congo belga de este punto á Matadi, para ser embarcado y transportado á Europa. Proyéctase construir otra en el Gabón desde Libreville á Nyole sobre el Ogoué, línea que tendrá unos 165 kilómetros.

Repartidos los 160 kilómetros dichos en la total extensión, resulta á 0'1 de kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

MUNI Ó GUINEA ESPAÑOLA

Por el Tratado León y Castillo-Delcassé, poseemos este trozo del continente africano, cuya costa está en el Golfo de Guinea entre Fernando Póo y la isla de Corisco.

Tiene de costa 180 kilómetros, y al interior linda por todas partes con el Kámerun. La frontera Norte tiene 170 kilómetros; la frontera oriental según un meridiano 160, y la frontera Sur según otro paralelo 190. Como se ve, la figura en planta es un trapecio geométrico de una superficie de 26.000 kilómetros cuadrados.

Están perfectamente deslindadas en la costa las fronteras, puesto que la del Norte es el río Campo y la del Sur el río Muni, con cuyo nombre también es conocido este territorio.

El relieve no es accidentado, porque todo él es más bien llano con extensas planicies y espesos bosques.

Sus ríos numerosos, tales como el M'Bia, Motonde, Ekuku, Benito, Loña, N'Dote, Itate, Meboko, Aye, Itembue, Ibono, Nana, Etoqui, Manyani, Congüe, Utongo, Toche, Utamboni y otros, corren á distancias que permiten la navegación, sobre todo en las inmediaciones á las costas hasta 50 kilómetros adentro algunos de ellos.

Como no es bien conocido el territorio no puede precisarse su población, pero algún autor por referencias fidedignas las hace ascender á 140.000 habitantes.

Sus productos son en primer término las maderas que en los bosques espesos y vírgenes abundan, el caucho, el aceite y nuez de palma, el coco, cola, marfil y otros, siendo susceptible de cultivarse en buenas condiciones el algodón.

Sus poblados son numerosos y desconocidos; únicamente los de la costa son importantes por la estancia en ellos de misiones, factorías, etc.; tales son Bata, San Benito, Cabo de San Juan, Asobla y Mebonde.

Desde luego puede manifestarse que ni caminos, ni muelles de carga y descarga, ni ferrocarriles, ni ninguna otra obra pública digna de mención y de las que tanta utilidad reportan se ha construído allí, así es que poco se ha adelantado en esta colonia española, parte de territorio mucho mayor á que teníamos derecho y que no nos fué reconocido por Francia.

ISLAS ESPAÑOLAS DEL GOLFO DE GUINEA

Cinco son las islas que posee España en el Golfo de Guinea: Fernando Póo, Annobón, Corisco, Elobey Grande y Elobey Chico.

Su extensión es la siguiente:

		Kilómetros.
1.ª	Fernado Póo	2.072
2.ª	Annobón	18
3.ª	Corisco	14 1/2
4.ª	Elobey Grande	2
5.ª	Elobey Chico	1/2
	Suma	2.107

La primera y más importante afecta la forma en planta de un paralelógramo, cuyos lados mayores son de unos 65 kilómetros y los menores término medio 35 kilómetros. De origen volcánico, tiene en su relieve forma de planicie en la costa de uno á dos kilómetros, elevándose después el terreno hasta formar una cordillera casi central que por un extremo se eleva á 1.200 metros en el valle del Moka y por otro á 2.850 metros en el pico de Santa Isabel. Su población es de unos 21.000 habitantes, de los que 15.000 son indígenas bubis, y su capital Santa Isabel, que á la vez lo es de los territorios españoles de Guinea.

La segunda, Annobón, situada á unos 350 kilómetros del Continente africano y á 620 kilómetros de la de Fernando Póo, tiene la forma ovalada de unos 18 kilómetros cuadrados de superficie. Está constituída por una gran montaña con varias elevaciones, una de éstas de 400 metros de altura; tiene un volcán apagado, «el pico do fogo». La capital es San Antonio y su población se calcula en 2.000 almas, repartidas en los tres poblados de San Antonio, San Pedro y San Juan.

La tercera, Corisco, situada entre Punta Mosquitos y

Cabo Esteras, en la bahía á que da nombre la isla, á 20 kilómetros del Continente africano y á 250 de Fernando Póo, tiene la forma en planta de un rectángulo de unos 450 kilómetros de largo por 350 de ancho, siendo su superficie de 14 y medio kilómetros cuadrados; es llana, baja, arenosa y con pequeñas elevaciones. Sus poblados de Lembue, Koto, Elongo, Benga y otros, albergan próximamente 1.400 habitantes de la raza benga, de muy buenas condiciones para el trabajo y adicta á España.

La cuarta, Elobey Grande, está situada en la bahía de Corisco y próximo al Continente africano, del que sólo dista 5 y medio kilómetros y de Fernando Póo 250 kilómetros. Afecta la forma en su plano de una cuña, cuyo largo es de 2 kilómetros y un ancho medio de un kilómetro, siendo su superficie de 2 kilómetros cuadrados escasamente. Está cubierta de vegetación y casi deshabitada, con montículos que se elevan á 25 metros. No tiene más que seis poblados de la raza benga, que á lo sumo contarán con 100 habitantes.

La quinta, Elobey Chico, está situada al lado de la anterior y en la desembocadura del río Muni; es pequeña, de un kilómetro de largo y 400 metros de ancho, con una superficie de 360.000 metros cuadrados; pero por la proximidad á la Guinea española está en ella la representación oficial, habiendo factorías, hospital, cuartel, etc., con una población de 250 habitantes.

Las obras públicas en estos cinco dominios españoles son escasas, en algunas de las islas ni se conocen; por esta razón el comercio es escaso y no acusan prosperidad sus poblaciones. En cuanto á ferrocarriles hay en Fernando Póo 10 kilómetros en explotación (1) y está en proyecto uno costero que rodea toda la isla, de unos 160 kilómetros de longitud.

(1) Según consigna el Ingeniero Jefe de Obras públicas de la Sección Colonial del Ministerio de Estado D. Francisco del Río Joan en su *Atlas icono-geográfico - estadístico* del Africa occidental española, publicado en 1915.

ISLAS PORTUGUESAS DEL GOLFO DE GUINEA

Estas islas son dos: Santo Thomé y Príncipe; están casi en la línea recta que une la de Annobón más al Sur con la de Fernando Póo al Norte; de tal modo se hallan colocadas estas cuatro islas que puede asegurarse que forman parte de una misma cordillera, sumida en los mares, y que por la parte Norte se acusa por los montes del Kámerun y por la parte Sur se manifiesta en el Pico, isla de Santa Elena.

Pertenecen á Portugal en una superficie la primera de 900 kilómetros cuadrados y la segunda con 115, haciendo un total de 1.015 kilómetros cuadrados.

El comercio de estas islas está en bastante desarrollo, dándose los mismos productos que en las nuestras de Annobón y Fernando Póo, sobre todo el cacao, que alcanza proporciones extraordinarias en Santo Thomé, donde las últimas estadísticas citan 15 kilómetros de ferrocarril.

KÁMERUN

El Kámerun ó Camarones, posesión alemana, tenía por límites antes de 1915 los siguientes: partía la frontera por la parte Norte del río del Rey y se dirigía á las márgenes del lago Chad; de aquí bajaba hacia el Sur siguiendo la ruta del río Xari hasta su confluencia con el Logoué, seguía el curso de este río hasta Goré, de aquí iba por el paralelo de 8° á encontrar el río Pamá, para luego ir á la orilla derecha del Sanga y seguir por el paralelo que sirve de frontera Norte del Muni hasta el Océano en la desembocadura del río Campo. Todo esto tenía una superficie de 495.600 kilómetros cuadrados.

Como consecuencia de la reclamación de Alemania hacia Francia en 1911, que se exteriorizó con la ida del *Panther* á Agadir, se concertó un Convenio franco-alemán en 4 de Noviembre de dicho año, por virtud del cual se rec-

tificaron las fronteras del Kámerun de la parte Este y Sur del mismo en el sentido de cesión de territorios del Congo francés á favor de Alemania.

En su vista, la frontera Sur y Este del Kámerun es la siguiente: parte de la bahía de Monda á la embocadura del Masolia; se dirige al N. E. en forma oblicua, pasando cerca del ángulo S. E. de la Guinea española; corta el río Ivindo y sigue la margen del Diuah hasta Majingo, ciudad francesa; de allí va á Vesso, margen derecha del Sanga, sigue el curso de este río, pasa el Kandeko hasta Bonga, de aquí pasa al Sanga, que le remonta y continúa de Sur á Norte hasta frente á Nola, para luego ir en dirección Este á la margen derecha del Ubangui, y después en dirección N. O. á ganar el río Pamá, donde se une á la frontera primitiva.

Esta cesión de territorio significa para el Kámerun una superficie á agregar de 200.000 kilómetros cuadrados; de suerte que el Kámerun actual tiene una superficie total de 695.600 kilómetros cuadrados.

Los ferrocarriles de este territorio en proyecto son tres: uno el del Norte, otro el Central y otro el del Sur; sólo hay construído el del Norte, desde Bonaberi hasta Dchang, 160 kilómetros; el Central avanza de Duala, capital propiamente dicha de la Colonia, y se dirige á la región del Niong, pero sólo hoy llega hasta Edia, en una longitud de 64 kilómetros, y el del Sur, que está en proyecto. Además hay una pequeña línea de 26 kilómetros para unir Buea con el puerto Victoria. En total el Kámerun tiene 250 kilómetros de líneas férreas, que alcanzarán en plazo no lejano, según propósitos de la metrópoli, á 800 kilómetros. El coeficiente es de 0'4 por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

NIGERIA

El territorio de la Nigeria está enclavado en la costa del Océano Atlántico, entre el Dahomey y el Kámerun;

está dividida en dos porciones separadas por el río Niger y su afluente el Benué, que se denominan Nigeria del Norte y Nigeria del Sur; ambos protectorados de Inglaterra con ese nombre, y tienen por capitales respectivamente á Zungeru y á Lagos.

La superficie de estos protectorados alcanza á las cifras de 664.100 kilómetros cuadrados para la primera y 200.100 kilómetros cuadrados para la segunda, y en total 864.200 kilómetros cuadrados.

Sus producciones son las propias de estas zonas ecuatoriales, tales como el caucho y el aceite de palma; su comercio es bastante importante.

Las vías férreas, punto que nos interesa, son dos en la Nigeria del Norte las que están en explotación: una de Zungeru á Barijuko, de 40 kilómetros, y otra de Baro á Kano, empalmando con la anterior en Barijuko; de Kano se piensa prolongarla á Zinder, en el Africa occidental francesa. Esta línea de Baro á Kano tiene una longitud de 420 kilómetros.

En la Nigeria del Sur, cuya capital como hemos dicho es Lagos, existe un ferrocarril que parte de este punto y va á Yebba en el río Niger y frontera de las dos Nigerias, prolongándose por la Nigeria del Norte hasta Zungeru con un total de 485 kilómetros, correspondiendo de esta línea 350 á la Nigeria del Sur y 135 á la del Norte.

En resumen, la Nigeria del Norte posee 595 kilómetros y la del Sur 350, lo que suma un total de 945 kilómetros, que relacionado con su superficie nos da la cifra de poco más de un kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

DAHOMEY

Esta posesión francesa se encuentra en la costa, entre el Togoland alemán y la Nigeria inglesa, teniendo al Norte por frontera el Africa occidental francesa.

Mide una superficie de 169.500 kilómetros cuadrados y es una de las colonias más florecientes de Africa, ha-

biéndose desarrollado su comercio en pocos años de una manera considerable con la construcción de ferrocarriles, que traen la producción del interior á la costa, en la que se han hecho obras de importancia en muelles, faros, etc.

El ferrocarril más importante es el de Kotonu á Savé á todo lo largo del Dahomey; tiene una longitud de 261 kilómetros y un ramal de 32 kilómetros de Pahu á Segboroyé en el lago Athiemé. Esta línea deberá ser prolongada sobre Techauru hasta Paraku y allí dividirse en dos ramales, uno que vaya á Djongon y otro á Karinama sobre el Niger; entonces tendrá la red unos 700 kilómetros. Hay además un tranvía de Porto-Novo á Pobé, de 77 kilómetros.

En resumen, las líneas férreas suman 370 kilómetros, y en relación con su superficie resulta á más de 2 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

TOGOLAND

Colonia alemana, situada en la zona occidental ecuatorial africana, y limitada al Norte por el Africa occidental francesa, al Este por el Dahomey, al Sur por el Océano, en el que tiene 57 kilómetros de costa, y al Oeste por la posesión inglesa de Costa de Oro. De tal forma es su figura que puede decirse es una faja de terreno de unos 150 kilómetros de ancho con un *hinterland* de 600 kilómetros. Su superficie es de 87.500 kilómetros cuadrados.

Causa grata sorpresa ver que desde 1884 en que se establecieron los alemanes la región ha prosperado de modo tan notable que puede servir de ejemplo de colonización.

Los cultivos son numerosos, la administración ordenada, el comercio activísimo y por todas partes se nota el trabajo acompañado de la ciencia y del saber hasta en sus ciudades perfectamente urbanizadas.

En una comarca así no habían de faltar caminos y líneas férreas; parte una de éstas de Lome, la capital del

territorio, y va á Misahohe, con 120 kilómetros, y otra del mismo punto hacia Atakpame, de la que hay en explotación 164 kilómetros. Además el pequeño trozo costero de Lome á Puerto Seguro pasando por Bagida, de unos 40 kilómetros.

Suman todas 324 kilómetros, lo que da un promedio de 3'6 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

Este solo dato revela gran prosperidad en este territorio, en que la vida se desarrolla en buenísimas condiciones por sus costumbres, la bondad de sus habitantes, el orden y la higiene.

COSTA DE ORO

Se halla situado este territorio entre la Costa de Marfil, que le limita por el Oeste y por el Norte, y el Togoland, que es fronterizo por el Este, siendo el Sur todo costa en una longitud de 400 kilómetros, con un *hinterland* de unos 700 kilómetros.

Mide su superficie 309.000 kilómetros cuadrados; pertenece á Inglaterra, que ha hecho de él una colonia modelo, con un comercio importantísimo que se acerca á 150 millones de francos. Su nombre viene del oro que se encuentra en su zona, extrayéndose en algunos años por valor de 30 millones de francos; sus cultivos son extensos y de todas clases, como el azúcar, coco, café, algodón, cacao, pimienta, caucho, etc.

Sus puertos principales son Cape-Coast-Castle, capital del territorio; Sekondi y Accra.

Las líneas férreas son la de Sekondi á Kumassi, antigua capital del país de los Aschantis, con una longitud de 269 kilómetros, y otra de Accra hacia el interior, de unos 75 kilómetros; sumando ambos 354 kilómetros, que para todo el territorio dan un coeficiente de poco más de un kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

Costa de Oro es una de las regiones más ricas del Africa occidental.

COSTA DEL MARFIL

Encuéntrase situada esta posesión francesa entre Liberia, la Guinea francesa, el Alto Senegal y Niger y Costa de Oro, estando bañada al Sur por el Atlántico, en el que tiene una costa de 435 kilómetros. Su superficie alcanza una extensión de 311.000 kilómetros cuadrados; es muy fértil, y aunque Francia no ha dejado de hacer grandes sacrificios por colonizarla, todavía es mucho lo que falta por hacer para sacar el provecho de que es susceptible la región en toda clase de cultivos, en maderas, en ganadería y en minas, alguna de oro.

La capital Bingerville, va tomando gran incremento, y tiene ciudades como Kong al interior, Assini y Gran Lahu.

Como en todos los territorios similares, las líneas férreas han de tener por objetivo aquí comunicar el interior con la costa, con el fin de extraer los productos y llevarlos al mar, para su exportación, ó viceversa, y llevar los de importación desde el mar al interior.

Una gran línea férrea hay en explotación; parte de Abiyan, ciudad situada sobre la laguna Ebrié y unida por vía fluvial á Grand-Basam, próxima á la embocadura del Comoé; está dividida en tres partes; de Abiyan á Agboville, de 82 kilómetros; de este punto á Dimbokro, de 183 kilómetros, y de aquí á Buaké, de 316 kilómetros; en total 581 kilómetros.

Se han estudiado y están en proyecto 530 kilómetros en la prolongación de Buaké hacia el Alto Senegal y Niger y 240 kilómetros desde Dimbokro al Alto Sasandra.

Su coeficiente ferroviario es de cerca de 2 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados, revelando con esto la colonización del país, que es de esperar sea más intensa con la ejecución del plan de trabajos en proyecto, tanto en puertos, dársenas, muelles, etc., como en otra clase de obras públicas.

LIBERIA

En el recodo que se forma para dar origen al Golfo de Guinea está situado este territorio, que tiene por fronteras Sierra Leona y la Costa del Marfil y una costa en el Atlántico comprendida entre Cabo Monte y Cabo Palmas.

Es una República independiente y tiene una extensión de 95.400 kilómetros cuadrados, dividida en cuatro provincias: Montserado, Gran Bassa, Sinu y Maryland. Su capital y principal población es Monrovia.

Tuvo origen esta República en el deseo de libertar á los negros cuando la abolición de la esclavitud, fundando para ellos esta colonia una Asociación de hombres filántropos apoyada por los Estados Unidos.

La Constitución que rige la República es la de 26 de Julio de 1847, calcada en la de Norte América; tiene su Presidente y dos Cámaras: Senado y Congreso.

La agricultura y la industria están poco desarrolladas, y si algo adelanta esta pequeña nación es debido á que franceses é ingleses, con recelo de Alemania, intervienen y toman parte activa hasta en la Hacienda pública.

Sus productos principales son cacao, café, goma y aceite de palma.

Se han formado Compañías para desarrollar la agricultura y el comercio y abrir vías de comunicación, pero hasta ahora no hay en explotación ningún ferrocarril.

SIERRA LEONA

Es una posesión británica de la costa occidental de Africa, entre la Guinea francesa y la República de Liberia, midiendo la parte bañada por el Océano entre sus límites, Benti y Cabo Monte, unos 290 kilómetros. Su extensión superficial es de 77.700 kilómetros cuadrados, y sus productos los propios de esta zona ecuatorial.

Está dividida en dos partes, colonia y protectorado;

la primera abarca 32 kilómetros de país interior con una superficie de 10.400 kilómetros cuadrados, quedando el protectorado al interior con un área de 67.300 kilómetros cuadrados.

Es una colonia modelo, en la que Inglaterra tiene una muestra de su poderío colonial. Su capital es Freetown, con magnífico puerto, seguramente el mejor del Africa occidental, con gran depósito de carbón para el aprovisionamiento de las escuadras inglesas y una población de 40.000 habitantes. De esta ciudad parte una línea férrea que va á Baüma, con una longitud de 364 kilómetros en explotación. La metrópoli tiene en proyecto construir otras varias líneas que contribuirán á dar gran impulso al comercio, ya muy desarrollado en esta colonia.

El coeficiente ferroviario con relación á la superficie total es de cerca de 5 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados, lo que acusa gran prosperidad.

GUINEA FRANCESA

Esta colonia francesa, situada en la costa del Africa occidental, tiene por límites al Norte la Guinea portuguesa y el Senegal, al Este el mismo Senegal y al Sur Sierra Leona.

De terreno montañoso por más que en la costa es llano, sus producciones son abundantes y las propias de esta zona, tales como el caucho, el café, cacao, plátanos, etc.; en la parte alta abunda la ganadería.

Su comercio es activo y de resultados provechosos para la metrópoli, que tiene en la Guinea una colonia floreciente y susceptible de mejoramiento.

Su capital es Konakri, con un puerto de primer orden, y es cabeza de un ferrocarril que va á Kurussa, en la parte superior del curso del Niger, navegable hasta Bamako en una longitud de 350 kilómetros, estableciendo así la unión de las costas de la Guinea con el Alto Senegal y Niger.

La Guinea francesa mide una extensión de 275.000 kilómetros cuadrados, dando por consiguiente un promedio de 2 kilómetros de ferrocarril por cada 1.000 kilómetros cuadrados. La anchura de la línea es de un metro como los del Senegal, con los que quizá enlace en su día.

GUINEA PORTUGUESA

Colonia lusitana es ésta que, rodeada por la Senegambia y la Guinea francesa y con una costa en la que están las islas anejas de Bissagos y de Bulama, tiene una pobre vida porque todo el comercio es absorbido por las posesiones francesas antes citadas.

El Gobierno de la metrópoli no se cuida gran cosa de este territorio, y así se ve que contrasta notablemente con sus vecinas colonias francesas é inglesas.

De una superficie de 34.000 kilómetros cuadrados, no se ven en ella ferrocarriles ni otras obras de las que tanto contribuyen á la prosperidad de una región.

SENEGAMBIA Y NIGER

Conocida esta región por el nombre de Alto Senegal y Niger, es administrada por el Gobierno francés, y se halla limitada por el Africa occidental francesa, por la Nigeria, el Dahomey, Togo, Costa de Oro, Costa del Marfil, Guinea francesa y Senegal propiamente dicho.

Imposible es casi determinar sus límites exactos, sobre todo porque se confunden en su contacto con el Senegal, con la Guinea, Costa del Marfil y Africa occidental francesa; de todos modos algunos autores le asignan una superficie de 958.600 kilómetros cuadrados.

Su ferrocarril principal es el de Kayes á Kulikoro, de 553 kilómetros, llamada línea del Niger, siendo un ramal del mismo el de Kayes á Medina, de 12 kilómetros.

De suerte que suman las líneas férreas 565 kilómetros, que repartidos por la extensión total nos da un promedio de 0'6 de kilómetro por cada 1.000 kilómetros cuadrados.

GAMBIA

Próximo al Senegal francés se halla este territorio, que pertenece á Inglaterra; á excepción del trozo de costa, todo él está rodeado por el Senegal.

Es la primera ocupación inglesa que se ve saliendo de Gibraltar en dirección de la costa occidental de Africa, y mide una superficie de 9.500 kilómetros cuadrados.

Viniendo desde las llanuras arenosas de Río de Oro, Sáhara y Sudán francés hacia la zona ecuatorial, es en el territorio de Gambia y el Senegal donde ya se ven cultivos y vegetación, si no en tanta abundancia como en las Guineas, sí en cantidad susceptible de una buena producción.

En Gambia contribuye á la fertilidad del suelo el importante río de su nombre, en cuya zona se da el algodón, el arroz, el mijo, etc.

La capital, Bathurs, está emplazada en la isla de Saint Mary, en la desembocadura del Gambia.

No hay líneas férreas en este territorio.

SENEGAL

Desde hace más de veintitrés años posee el Senegal el ferrocarril llamado de Cayor por ser este el nombre de la comarca que principalmente cruza.

Este ferrocarril tiene una longitud de 264 kilómetros y corre paralelo á la costa, desde la desembocadura del río Senegal hasta el Cabo Verde, y pone en comunicación la antigua capital, San Luis, con la capital nueva ó sea con Dakar, cuyo puerto es acaso el mejor existente en todo el Oeste del Continente africano desde Tánger al Cabo de Buena Esperanza y el que menos dista del Continente Sud-americano, siendo la distancia de Dakar á Pernambuco de 1.700 millas.

Posee otra línea férrea de Thiés á Kayes, que tiene por

objeto poner el puerto de Dakar en comunicación directa con el Sudán francés. El río Senegal para ser utilizado como vía fluvial durante todo el año exige trabajos muy prolongados y muy costosos, y constituiría tanto para los viajeros como para las mercancías una ruta muy larga y muy azarosa.

Por esta razón se ha impulsado la construcción del ferrocarril que mencionamos de Thiés á Kayes, con las prolongaciones que sucesivamente ha de experimentar. Thiés es una estación próxima á Dakar en el ferrocarril del Cayor, y se halla inmediata á Rufisque que es el principal puerto de embarque del cacahuete, semilla oleaginosa á la que debe el Senegal la mayor parte de su prosperidad; actualmente la vía férrea de que se trata mide una extensión de 210 kilómetros hasta Malem, pasando por Gúnguco. Un ramal de 22 kilómetros une este último punto con Kaolak, puerto en el estuario del río Salum.

Proyéctase unir la estación de Malem con Ambibedi, población situada á orillas del Senegal.

La extensión de la red ferroviaria es, por tanto, de 264+210+22=496 kilómetros, teniendo Francia el propósito de construir unos 300 kilómetros más, que daría para la región senegalesa la cantidad de 800 kilómetros.

Relacionando su extensión superficial, que es de 235 mil kilómetros cuadrados, con la longitud de 496 kilómetros, se ve que corresponde á 2'10 kilómetros por cada 1.000 kilómetros cuadrados de superficie, lo que acusa prosperidad en el territorio.

MAURITANIA Y SÁHARA FRANCÉS

Territorio es este que comprende la parte central y occidental del Gran Sáhara, menos el Sáhara español. En él Francia ejerce su influencia en una extensión de 5 millones de kilómetros cuadrados y escasa población.

De un aspecto triste y desolado, el desierto se extiende por sus espacios infinitos. De vez en cuando hay unos pe-

queños trozos aislados con algún cultivo ó vegetación, *oasis*, cuya superficie en conjunto se eleva á 200.000 kilómetros cuadrados; es decir, que apenas la treintava parte del territorio se halla cubierto por vegetales.

La palmera es la más abundante de las plantaciones y á su lado en esos oasis se produce algo de trigo y algodón. Sus moradores están casi en estado salvaje y es mucho lo que falta por hacer en toda esta comarca.

La principal riqueza del suelo es la sal, que se forma por evaporación en las inmensas salinas de El Adraar, Tichit y Bilma.

El comercio es insignificante y la industria no tiene importancia.

Los transportes se verifican en camellos y es inútil decir que ni caminos y mucho menos vías férreas, se ven por tan estéril país.

ISLAS DE CABO VERDE

Portuguesas estas islas, se hallan en el Atlántico en el paralelo del Africa occidental francesa. Forman un archipiélago con numerosos islotes, siendo las principales doce: Santiago con Puerto Praia, capital del archipiélago; San Vicente, Santa Lucía, San Nicolás, San Antonio, Blanco Raso, Sal, Buena Vista, Fuego, Brava y Mayo. En junto miden 3.800 kilómetros cuadrados, de suelo pobre é insalubre, por lo que la metrópoli ha hecho poco por estas islas.

Su importancia sólo es la de ser punto de arribo ó escala para los navegantes que se dirijan al Sur de América y costa occidental de Africa, aunque nuestras islas Canarias ofrecen mayores ventajas para las estadias, como se observa comparando el número de barcos y tonelaje que tocan en uno y otro archipiélago.

Nada de vías férreas podemos citar en estas porciones de terreno.

SÁHARA ESPAÑOL

Desde 1884 posee España la comarca llamada Río de Oro en la costa occidental del Sáhara, entre Cabo Blanco y Cabo Bojador.

Cabo Blanco es la punta de una península que forma con el Continente la Bahía del Galgo, perteneciente á Francia.

Desde el N. de esta Bahía y según un paralelo cuyo *hinterland* viene á ser de 400 kilómetros corre el límite meridional del territorio; de aquí parte el límite oriental en una línea arqueándose un poco para dejar excluída de nuestro dominio la Salina de Iyil, y ese arco se prolonga hasta encontrar el meridiano 14° 20′ Oeste de París, el que sigue hasta encontrar el paralelo que pasa por Cabo Bojador.

En esta zona hay una península que da nombre al territorio, y en ella tenemos una factoría, Villa-Cisneros, con un sub-Gobernador político-militar dependiente de la Capitanía general de Canarias. La península forma una bahía con el Continente.

Otra bahía hay entre ésta y la del Galgo, y es la de Cintra.

Todo este territorio es pobrísimo; no se ven en él aldeas, y sólo la soledad del desierto de Sáhara, del cual es parte, es lo que tristemente se percibe. Lo pisan tribus nómadas que van á Villa-Cisneros á cambiar algunos productos, escasos siempre, lanas, plumas de avestruz, ganados, pieles, etc., por telas y granos.

España saca poco provecho de esta zona, que mide 169.000 kilómetros cuadrados, y que la obliga á tener una guarnición aunque pequeña en Villa-Cisneros, compuesta de unos 25 hombres al mando de un Teniente.

Nada de obras públicas ha realizado España; por tanto, del particular que tratamos en este trabajo, ó sea de los ferrocarriles, ni mención debemos hacer de ellos.

Sólo sí diremos que si algún día se realizase el ferrocarril de Tánger á San Luis para comunicar con Dakar, por este territorio indudablemente habría de pasar.

Desde hacía muchos años España alegaba derecho á todo el territorio que se extiende al Norte del paralelo del cabo Bojador hasta el río Dráa, ó sea el confín meridional de Marruecos. Repetidas veces la Sociedad Geográfica de Madrid había solicitado de los Gobiernos que se tomara posesión de dicho territorio como complemento del Sáhara occidental español. Por fin, y como consecuencia de tratados con Francia, en 30 de Mayo de 1916 España tomó posesión del Cabo Yubi, situado en esta comarca, que comprende desde el límite meridional fronterizo con Río de Oro hasta el meridiano de 11° y la margen izquierda del Dráa.

Es curioso observar que España ha estado sin tomar posesión de él después del Tratado hispano-francés unos cuatro años; pero ya en los mapas mismos extranjeros figuraba señalado este territorio como perteneciendo á España.

La frontera meridional es el paralelo que pasa por Cabo Bojador, con un *hinterland* de unos 600 kilómetros; la oriental es, como se ha dicho, el meridiano 11° Oeste de París, y la septentrional es el río Dráa hasta su desembocadura en el Atlántico.

Frente á las islas Canarias, distando tan sólo unos 100 kilómetros de la isla más próxima, que es la de Fuerteventura, ofrece este territorio ventajas para los pesqueros canarios, y da á España garantías desde el punto de vista político, cuales son las que se derivan de ser nuestras las costas de Africa frente al archipiélago canario.

Poco se diferencia esta comarca de la anteriormente descrita, si bien mejora algo en el valle del Dráa.

La superficie que se ha señalado mide 89.000 kilómetros cuadrados, y en ella no hay nada realizado todavía por lo reciente de la ocupación.

Todo este territorio africano español comprende tres

partes determinadas en la costa por los puntos siguientes: 1.ª Cabo Blanco á Cabo Bojador, propiedad de España; 2.ª Cabo Bojador hasta el paralelo de 27° 40′, según prescribe el último párrafo del artículo 2.° del Tratado de 1912 y sobre la que España tiene derecho de ocupación, y 3.ª desde dicho paralelo hasta la vaguada del Uad Dráa, sometida al Protectorado español.

Oportuno es consignar aquí que uno de los ilustres Profesores del Instituto Diplomático-Consular y Centro de Estudios Marroquíes, el Sr. González Hontoria, levantó su autorizada voz en la Academia de Jurisprudencia en 11 de Febrero de 1916 en pro de los derechos de España á ocupar esta región; tres meses y medio después se verificó la toma de posesión de Cabo Yubi.

IFNI

Este pequeño trozo de costa, enclavado en la hoy zona de influencia francesa, nos pertenece desde la guerra de Africa de 1860, sin que España se haya preocupado de tomar posesión práctica del mismo. Respetado en todos los Convenios, y sobre todo en el de 1912, aún no hace nada en dicho sentido; de modo que lleva cincuenta y seis años sin usar de su derecho.

Se le calcula una superficie de 500 kilómetros cuadrados.

PROTECTORADO DE FRANCIA EN MARRUECOS

La zona de influencia francesa en el Mogreb-el-Aksa se extiende por la parte oriental desde Figuig hasta el paralelo de 30°, y desde allí su frontera meridional se dirige á la desembocadura del Dráa; por la parte occidental es costa en el Atlántico, y por la parte Norte su frontera es el límite de la zona de influencia española, que parte del paralelo de 35° y va en línea paralela á la costa del Mediterráneo hasta encontrar el río Muluya, que sigue hasta su desembocadura.

Esta zona, que ocupa casi todo el Imperio marroquí, mide una superficie de 526.000 kilómetros cuadrados. Ejerce la suprema autoridad un Residente General francés.

Abarca en el interior las importantes poblaciones de Uxda, Taza, Fez, Mekinez y Marrakex, y en el litoral los importantes puertos de Salé, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador y Agadir.

Tan reciente es la ocupación, que aun pudiéramos decir no ha tenido Francia tiempo de desarrollar allí trabajos conducentes al desenvolvimiento de tan extensa región, embargándola el cuidado de someter á las kabilas rebeldes á la sumisión francesa por medio de las armas. De esperar es que muy pronto extienda los beneficios que otorgó á la Argelia en esta zona morisca.

Caminos ha construído algunos, y ferrocarriles, aparte del internacional de Tánger á Fez, que obliga á España y Francia á construir según el Protocolo adicional del Tratado franco-español de 1912, tiene además en proyecto los de Petit-Jean á Keintra, Keintra á Rabat y Casablanca, y el de Fez, Taza, Uxda y la frontera. Todos ellos suman una longitud de 500 kilómetros aproximadamente.

PROTECTORADO DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Ocupa esta zona de influencia española la parte N. O. de Africa y Norte del Imperio marroquí. Está bañada esta zona por el Océano Atlántico al Occidente, por el Mediterráneo al Norte, y por el Oriente tiene por límite el río Muluya y en su parte meridional el límite de la zona antes citada de influencia francesa.

Su superficie es de 23.500 kilómetros cuadrados, es decir, la veintitresava parte del territorio influído por Francia. Poblaciones importantes en esta región poseía España á Melilla y á Ceuta; hoy posee además á Tetuán y Alcázar, y como poblaciones marítimas del Atlántico tiene á Arcila y Larache.

España ha realizado obras importantes en los puertos de Melilla, Ceuta y Larache; ha construído carreteras

como la del Río Martín que pone á Tetuán en comunicación con el mar, y la de Ceuta á Tetuán.

Ferrocarriles tiene en explotación el de Melilla á Nador y San Juan de las Minas, y Nador á Zeluán, que en junto suma 37 kilómetros. Y el de Tetuán, que pronto comunicará con Ceuta.

Proyectos tiene varios, á saber:

Los 90 kilómetros que aproximadamente tiene que construir del ferrocarril de Tánger á Fez; 30 kilómetros que tendrá el de Larache á Alcázar; 40 el de Ceuta á Tetuán; 5 un tranvía de Melilla, empezado á construir, y la prolongación del de Zeluán; en suma unos 200 kilómetros, en los que pronto veremos correr la locomotora y llevar los beneficios de este instrumento del progreso y de la civilización á estas comarcas poco ha tan exhaustas de vida.

El coeficiente ferroviario es de cerca de 2 kilómetros por cada 1.000 metros cuadrados.

ZONA INTERNACIONAL DE TÁNGER

Esta zona, cuyo centro es la importante población marroquí de Tánger, abarca con su *hinterland* unos 500 kilómetros cuadrados.

En ella no ejerce dominio preponderante ninguna de las naciones y todas tienen representación diplomática y consular en la misma.

Se están realizando obras en la ciudad para dotarla de condiciones á la europea, y el día en que se realice el ferrocarril internacional á Fez será cabeza de la línea, con un recorrido en su zona de unos 15 kilómetros.

Su situación es privilegiada en el Estrecho de Gibraltar, siendo la aspiración legítima de España el poseer este territorio tan necesario para el completo desarrollo de su zona de influencia.

ISLAS ESPAÑOLAS DEL NORTE DE AFRICA

Son las que forman el grupo de las Chafarinas: Isabel II, Congreso y Rey; la de Alhucemas, y la del Peñón

de Vélez de la Gomera, todas antiguas posesiones de España y que ésta destinaba á penitenciarías, donde al efecto tenía instalados los establecimientos necesarios.

A partir de 1911 dejaron de ser presidios, siendo consideradas hoy como bases auxiliares de nuestra acción en Marruecos.

Su extensión total es de 700 kilómetros cuadrados, y claro es que por su pequeñez no son terrenos dispuestos para vías férreas.

ESTADOS RESÚMENES

Territorios que posee Inglaterra ó bien en los que ejerce el protectorado ó los administra en Africa.

TERRITORIOS	Superficie en kilómetros cuadrados.	Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes.
Egipto	1.000.000	3.128	3
Desierto Líbico ó Sáhara oriental	1.700.000	»	»
Sudán anglo-egipcio	1.835.000	1.824	1
Somalia inglesa	176.000	»	»
Sokotora (Isla)	3 579	»	»
Uganda	578.800	»	»
Africa oriental inglesa	454.754	940	2
Zanzibar (Isla)	2.640	38	15
Africa inglesa del Sur	3.234.904	16.084	5
Seychelles (Islas)	347	»	»
Mauricio (Isla)	1.914	300	156
Nigeria septentrional y meridional	864.200	945	1
Costa de Oro	309.000	364	1
Sierra Leona	77.700	364	5
Gambia	9.500	»	»
Sumas	10.248.338	23.977	2'34

Territorios que posee Francia ó bien en los que ejerce el protectorado ó los administra en Africa.

TERRITORIOS	Superficie en kilómetros cuadrados.	Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes
Argelia	900.000	3.815	4
Túnez	167.400	1 950	12
Somalia francesa	21.000	75	3
Mayotte y Comoras	2.000	»	»
Madagascar	600.000	370	0'6
Reunión (Isla)	2.000	120	60
Congo francés ó Africa ecuatorial francesa	1.600.000	160	0'1
Dahomey	169.500	370	2
Costa de Marfil	311.000	581	2
Guinea francesa	275.000	588	2
Senegambia y Niger	958.600	505	0'6
Senegal	235.000	496	2'1
Mauritania y Sáhara francés con el Territorio militar del Niger	5.000.000	»	»
Protectorado de Francia en Marruecos	526.000	»	»
Sumas	10.767.500	9.090	0'84

Territorios que posee Alemania ó bien en los que ejerce el protectorado ó los administra en Africa.

TERRITORIOS	Superficie en kilómetros cuadrados.	Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes.
Africa oriental alemana	995.000	1.095	1
Africa sudoccidental alemana	1.000.000	1.900	2
Kámerun	695.600	250	0'4
Togoland	87.500	324	3'6
Sumas	2.778.100	3.569	1'28

Territorios que posee Portugal ó bien en los que ejerce el protectorado ó los administra en Africa.

TERRITORIOS	Superficie en kilómetros cuadrados.	Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes.
Africa oriental portuguesa ó Mozambique	760.000	381	0'5
Angola y Cabinda	1.280.000	650	0'5
Islas portuguesas del Golfo de Guinea	1.015	15	15
Guinea portuguesa	34.000	»	»
Cabo Verde (Islas)	3 800	»	»
Sumas	2.078.815	1.046	0'50

Territorios que poseen Bélgica, Italia y España ó bien en los que ejercen el protectorado en Africa é independientes.

TERRITORIOS		Superficie en kilómetros cuadrados.		Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes.
Congo belga		2.400.000		460	0'20
Italia...	Trípoli ó Libia	1.000.000	1.454.600	170	0'17
	Eritrea	118 600		120	0'10
	Somalia italiana	336.000		»	»
España.	Muni ó Guinea española	24.000	308.807	»	»
	Islas españolas del Golfo de Guinea.	2.107		10	»
	Sáhara español ó Río de Oro	258.000		»	»
	Ifni.	500		»	»
	Protectorado de España en Marruecos	23.500		37	2
	Islas españolas del Norte de Africa.	700		»	»
Territorios independientes.					
Abisinia (Monarquía)		800 000		234	0'3
Liberia (República)		95.400		»	»
Zona internacional de Tánger		500		»	»
Sumas		5.059.307		1.031	

Resumen general del Territorio africano.

TERRITORIOS	Superficie en kilómetros cuadrados.	Kilómetros de ferrocarril.	Coeficientes.
Africa inglesa	10.248.338	23.977	2'34
Africa francesa	10.767.500	9.090	0'84
Africa alemana	2.778.100	3.569	1'28
Africa portuguesa	2.078.815	1.046	0'50
Congo belga	2 400.000	460	0'20
Africa italiana	1.454.600	290	0'20
Africa española	308.807	47	0'15
Abisinia	800.000	234	0'30
Liberia	95.400	»	»
Zona internacional de Tánger	500	»	»
TOTAL	30.932.060	38.713	1'25

Los estados anteriores con sus cifras, más elocuentes que las palabras, nos demuestran que allí donde están establecidas las líneas férreas, poderoso elemento de colonización, allí es donde el hombre trabaja, sale del estado de barbarie y ennoblece la raza humana ennobleciéndose á sí mismo.

¿Cuáles son los territorios menos civilizados? Aquellos en que se carece de ese vital instrumento.

A la cabeza de todas las naciones que poseen territorios en el Continente africano marcha Inglaterra con sus 24.000 kilómetros en números redondos de ferrocarril, es decir, 9.000 más que los que tiene España. Inglaterra, la maestra de las vías férreas, la primera que inauguró un ferrocarril entre Stockton y Darlington en 1825, la que inventeó la locomotora con uno de sus hijos, Stephenson, la que tiene el mayor poderío colonial del mundo y más sabiamente organizado, esa es la que figura por la realidad de los hechos con el número uno en la colonización africana.

Inglaterra no tardará en ofrecer al mundo entero el ferrocarril de El Cairo al Cabo de Buena Esperanza, para

lo que sólo falta unir Elisabetville, ciudad del Congo belga, con Sennar, población del Sudán anglo-egipcio en el Nilo Azul, y al ofrecerlo, dígase lo que se quiera, habrá prestado un servicio á la humanidad, como lo ha prestado el ferrocarril transiberiano, como lo prestan el de New York á San Francisco de California y todas las grandes arterias que atravesando continentes unen los mares de distintos lados.

En orden de importancia sigue Francia, después Alemania, Portugal, Bélgica, Italia y por último España, que es la que menos territorio posee en Africa, y si lo comparamos con otros territorios el de peor suelo, el de más indómitos habitantes (nos referimos á los del Rif) y el más separado de las corrientes de atractividad comercial si no se hace el ferrocarril de Tánger á Dakar.

No terminaremos este modesto trabajo sin tributar un merecido elogio á aquellos buenos españoles que combaten al otro lado del Estrecho por engrandecer la Patria, y con ello al propio tiempo llevan su cooperación á la obra mundial de abrir los espacios misteriosos á la civilización y al progreso.

CRÓNICA GEOGRÁFICA

Fuerza hidro-eléctrica en Rusia.

Un cálculo oficial estima el valor total de la fuerza hidro-eléctrica aprovechable en Rusia en no menos de 12 millones de caballos de vapor; pero hasta el presente sólo unos 10.000 son utilizados.

La fuerza hidro-eléctrica calculada existe principalmente en las regiones montañosas de la Rusia Asiática, en lugares muy lejanos de los centros industriales; sin embargo, también se encuentra una cantidad considerable de esta forma de energía en la región de los lagos adyacentes á Finlandia, y en la parte oriental de esta región podría dicha energía utilizarse inmediatamente.

La línea ferroviaria, recientemente terminada, de Petrogrado á Kola y al puerto Catharina, podrá funcionar eléctricamente, por lo menos en la sección que cruza la península de Kola. Aunque esta línea tenga hoy un carácter militar predominante, lo probable es que en el porvenir tenga bastante importancia económica. No pasará mucho tiempo sin que los millares de kilómetros cuadrados de bosque virgen que cubren aquellas comarcas sean explotados y entonces la energía hidro-eléctrica allí disponible será muy solicitada.

La población de Egipto.

El avance recientemente publicado del Censo decenal de la población de Egipto, tomado el 6 de Marzo del año

actual, da como cifra total 12.566.000 habitantes, siendo así que en 1907 dió 11.143.000.

Esto representa un aumento de 1.423.000, ó sea un 12'7 por 100.

En las cifras dadas no se incluyen los beduínos habitantes del desierto, ni los que se hallan en la zona militar.

El incremento más marcado ha tenido efecto en las ciudades importantes. El Cairo alcanza ya una población de 785.000 habitantes. Debe hacerse notar, sin embargo, que gran parte del aumento de la población en las ciudades se debe á la emigración que desde los distritos rurales se efectúa hacia aquéllas. En los distritos donde la irrigación se ha extendido en grado más considerable desde 1907 la población ha aumentado también con gran rapidez.

Desarrollo del Cámerun.

Una revista inglesa publica algunos interesantes pormenores respecto á la colonia alemana del Cámerun, tomados en la época inmediatamente anterior á la guerra.

Debe recordarse que en 1913 se transfirió del Congo francés al Cámerun alemán una extensa porción de territorio al Sur de los ríos Congo y Ubangui, territorio al que se dió el nombre de Nuevo Cámerun. Con esta adición la colonia alemana cubría una extensión de unos 880.000 kilómetros cuadrados, con una población de 2.700.000 habitantes, de los cuales solamente 1.550 eran blancos.

Los indígenas son de raza Bantú en la costa y sudaneses en el interior. Como en gran parte del Africa occidental, las tierras más fértiles se hallan en el interior, y las dificultades de los transportes han perjudicado mucho al desarrollo de la región. Las autoridades alemanas han prestado gran atención á la construcción de carreteras, y la más larga de las terminadas, apta para la circulación de automóviles, va desde Kribi, que es el puerto principal de exportación, hasta Yanuda, que se halla á unos 350 kilómetros en el interior. La construcción de ferrocarriles

ha progresado poco. La ciudad de Duala, que es el puerto más frecuentado para la importación, se halla unida á Edea, sobre el río Sanaga, por una línea ferroviaria de unos 95 kilómetros. Otra línea de algunos centenares de kilómetros pone en comunicación la misma población de Duala con Nkongsamba, en la región montañosa. Existe también un tranvía desde el puerto de Victoria á Buea, capital de la colonia.

En el interior, lejos de las poblaciones importantes, hay necesidad de emplear para los transportes porteadores indígenas, pues los ríos sólo son navegables hasta 50 ó 70 kilómetros de la costa. Los porteadores solamente llevan de 60 á 70 libras cuando más y caminan de 20 á 25 kilómetros por día, de modo que son precisos treinta días para ir desde Duala al centro del Cámerun y otros veinte para llegar al lago Chad. Solamente artículos de mucho valor, como el marfil y el caucho, pueden soportar los gastos de este procedimiento de transporte.

Durante los primeros años de la ocupación alemana los principales productos eran la almendra y aceite de palma, pero desde 1902 el caucho llegó á ser la materia predominante. En 1901 se descubrió que en los extensos bosques del Sur del Cámerun existe el árbol Kichxia que da caucho, é inmediatamente los indígenas procedieron á obtener de él el citado producto. Sin embargo, la materia bruta obtenida se recolectó mal y aquellas tentativas fracasaron. El caucho se había extraído previamente del árbol Landolphia, abundante al Norte del Cámerun. Hace pocos años, apreciándose cada vez más el valor del caucho Kichxia, los colonos alemanes comenzaron á hacer plantaciones de dicho árbol, que siendo propio del país puede ser plantado y cultivado á muy poco coste. Actualmente hay ya muchas plantaciones en estado de producir, y es probable que durante un largo período sea el caucho el principal producto de exportación de aquel territorio.

En 1913 el caucho representaba ya la mitad del total de las exportaciones, si bien el valor de éstas no excedía

mucho de un millón de libras esterlinas. El valor de la almendra y el aceite de palma apenas llegaba á un cuarto de millón, y el cacao, cuya producción se desarrolla también muy rápidamente, representa otro cuarto de millón. Inmediatamente antes de la guerra, los productos principales de exportación iban por el siguiente orden: caucho, cacao, almendra y aceite de palma. Los dos primeros artículos se hallaban en camino de experimentar una expansión muy rápida. Plátanos y otras frutas iban siendo embarcadas en cantidades considerables, y en Victoria se habían hecho tentativas para producir especias y materias aromáticas propias de los países tropicales, incluso la vainilla y el jengibre.

Antes de la guerra el 80 por 100 próximamente del comercio total de importación y exportación se hacía con Alemania, á causa, principalmente, de tener establecidos servicios directos de vapor entre Duala y Victoria y Bremen y Hamburgo.

El 15 por 100 de dicho comercio total correspondía al tráfico con la Gran Bretaña.

Tanto la producción como el comercio del Cámerun han sufrido cambios profundísimos con motivo de la guerra, á causa de la ocupación de la colonia por fuerzas franco-inglesas.

Edad de los Andes bolivianos.

El geólogo E. W. Berry, en un notable trabajo recientemente publicado, expone algunas pruebas paleontológicas muy interesantes que confirman el levantamiento de los Andes Centrales en los últimos tiempos de la era terciaria, levantamiento ya deducido de consideraciones fisiográficas.

En efecto, plantas fósiles encontradas en Corocoro á 13.000 pies de altura sobre el nivel del mar, y en Potosí á 14.000, entre las cuales se hallan helechos y árboles tropicales muy análogos á los que actualmente viven en las

tierras bajas de la región del Amazonas, demuestran que en las citadas localidades andesinas el clima fué en otro tiempo mucho más húmedo y la altitud mucho menor. El mencionado geólogo E. W. Berry afirma, en consecuencia, que el mar ha depositado en los tiempos pleistocénicos, ó sea al final de la era terciaria, una parte de los estratos que ahora constituyen las tierras altas de Bolivia y que desde aquella época se han verificado movimientos de elevación que han producido una diferencia vertical de 13.500 pies por lo menos. Existe, pues, según Berry, prueba concluyente y definitiva de que las referidas porciones de la alta meseta boliviana y la Cordillera oriental se hallaban al nivel del mar en los últimos tiempos de la era terciaria.

Por otra parte, el geólogo Bowman ha demostrado también el rápido y reciente levantamiento de los Andes Centrales y ha presentado razones de carácter fisiográfico, basadas en estudios fisiográficos muy detallados hechos en el Sur del Perú, y que prueban haberse efectuado en aquella región un levantamiento de 7.000 pies por lo menos.

La convergencia de las pruebas fisiográficas y paleontológicas da gran fuerza á las afirmaciones de los dos geólogos citados respecto á la época y circunstancias del levantamiento de los Andes bolivianos y peruanos.

Antiguas exploraciones en Venezuela.

El Dr. R. Schuller ha publicado recientemente dos curiosos trabajos de investigación en los que trata de dilucidar puntos relacionados con algunas de las más antiguas exploraciones efectuadas por los europeos en el interior de Venezuela en busca de El Dorado y á las cuales se hace especial referencia en los mapas dados por Oviedo en su *Historia general de las Indias*.

En el primero de los aludidos trabajos el Dr. R. Schuller muestra que en uno de los referidos mapas de Oviedo

se dan cuantiosos pormenores de las expediciones hechas por los Capitanes españoles Diego de Ordaz y Gerónimo Dortal en la cuenca del Orinoco, y como en algunas inscripciones del mismo mapa se hace referencia á la segunda expedición de Dortal, efectuada en 1540, el Dr. Schuller hace ver que Harrisse cometió un error al asignar á dicho mapa la fecha de 1532 en su *Cartographia Americana Vetustissima,* incluída en su obra *Discovery of North-America.*

Considérase que el mencionado mapa de Oviedo es un documento histórico de gran importancia; pero el Doctor Schuller opina que, sin embargo, no se le ha dado por los comentaristas todo el valor que merece. Muestra, en efecto, este mapa, además de otras cosas, un conocimiento bastante exacto de la hidrografía de la cuenca del Huyapari ú Orinoco hasta una distancia bastante considerable de la desembocadura de este río.

Otro mapa español, de autor desconocido y trazado hacia el año 1560, abraza la región comprendida entre el Amazonas y el Orinoco. Este mapa contiene también informes referentes á la expedición de Ordaz en 1532 y gran número de detalles geográficos. Este mapa fué reproducido por el Barón de Río Branco en el atlas que acompañaba á los documentos presentados por el Brasil en el litigio sobre fronteras en que fué designada Francia como árbitro, y ha sido estudiado también por el Dr. Schuller en su primer trabajo de los dos á que se hace referencia.

En el segundo se ocupa de la exploración realizada por los alemanes en el interior de Venezuela partiendo del golfo de Maracaibo, y especialmente de la expedición de Ambrosio Elfinger, ilustrada también por un mapa que figuró en la obra de Oviedo. Este mapa aparece igualmente incluído en la lista de Harrisse como perteneciente al año 1532; pero el Dr. Schuller demuestra que no pudo ser trazado antes del año 1533 ó principios del 1534, manifestando, además, que como Oviedo hace referencia al *Padrón general* de Alonso de Chaves, corregido en 1536, su propio mapa fué probablemente trazado después de dicho año.

Harrisse se equivocó también al afirmar que el mapa de Oviedo fué una simple copia de otro enviado al Emperador Carlos V por los Procuradores de Venezuela. Se demuestra la equivocación de Harrisse por el hecho de que Oviedo hace constar en su obra que el mapa enviado al Emperador difiere mucho del insertado por él en su propia obra.

El Dr. Schuller hace un resumen de la narración hecha por Oviedo respecto á la expedición de Elfinger, expedición que terminó fatalmente para su jefe, después de haber avanzado á considerable distancia en el interior de Venezuela.

Los trabajos del Dr. Schuller comprenden facsímiles de los antiguos mapas á que hacen referencia.

Las glaciares de las montañas Torngat, en el Labrador

Las montañas más altas y menos conocidas en el Canadá oriental son las llamadas los Torngats ó Torngaks, que se alzan en la península de Ungava, al N. E. del Labrador.

Se admitía que estas montañas alcanzan una altitud de 10.000 pies, y en esta suposición se las consideraba como las montañas más altas de la América del Norte, al Oriente de las montañas Rocosas. Serían también doblemente notables si en ellas se encontrasen glaciares existentes, pues los glaciares de otras montañas situadas más al Sur se liquidaron y desaparecieron en tiempos muy remotos.

Pero según los recientes estudios del Dr. A. P. Coleman, quien en 1915 visitó detenidamente los Torngats y ascendió á la cima de uno de ellos, el monte Tetragona, la cúspide más alta de estas montañas no pasa de 6.000 pies, y en este caso el Monte Wáshington, en Nuevo Ham-

pshire, que tiene una altitud de 6.290 pies, sería la montaña de mayor elevación en Norte-América, al Oriente de las montañas Rocosas. En cambio el referido Dr. Coleman ha encontrado, efectivamente, en los Torngats muchos glaciares pequeños en actividad.

Estas interesantes montañas se hallan en absoluto desprovistas de arbolado. Por el lado del mar presentan escarpaduras formidables; al Occidente, ó sea por la parte que mira al Continente, ofrecen el mismo aspecto de desolación y desnudez, á pesar de conservar restos considerables de una extensa superficie convexa que existió por aquella parte en tiempos remotos. Esta superficie convexa constituía una meseta preglacial y actualmente se halla cortada por varios glaciares que han ido disminuyendo gradualmente de longitud con el transcurso del tiempo; al presente ocupan, con sus campos de nieve tributarios, áreas muy limitadas en las bases de los muros que circundan las depresiones circulares formadas en lo alto. Estos glaciares efectúan á la sazón su trabajo característico de erosión y muestran sus movimientos peculiares, aunque su actividad es bastante reducida. En otros tiempos fueron indudablemente de grandes dimensiones y abrieron valles importantes con laderas escarpadas, dejando aisladas entre unos y otros montañas completamente peladas. En algunos sitios las líneas principales de las corrientes de hielo han practicado salidas al mar por las que se comunicaba con éste la gran capa de hielo que en remotos tiempos cubría el territorio del Labrador, de igual modo que en la actualidad las porciones marginales del hielo que cubre las costas de Groenlandia fluyen hacia el mar en bloques cortados á través de la abrupta cintura del litoral.

Expedición Rontledge á la isla de Pascuas.

Los esposos Scoresby Rontledge han efectuado una interesante expedición á la parte oriental del mar Pacífico,

visitando detenidamente la isla de Pascuas. La expedición se ha llevado á cabo en un yate-goleta de 91 toneladas con un motor auxiliar de gasolina. Ha durado desde 1913 á 1916, ó sea tres años y cuatro meses, durante los cuales han recorrido unas 100.000 millas.

Partiendo de la costa oriental de la América del Sur han pasado por el estrecho de Magallanes, donde han hecho algunas observaciones interesantes, y entrado en la porción oriental del mar Pacífico. Hicieron después varios viajes desde la costa occidental americana á la isla de Pascuas y viceversa, y retornaron al Atlántico por el canal de Panamá, después de haber tocado en las islas de la Sociedad y de Sandwich y en el puerto de San Francisco.

Los datos más importantes de la expedición son los referentes á la isla de Pascuas y sus famosas antigüedades. Esta isla se halla, como es sabido, en el Pacífico oriental, al Oeste de Chile, á cuyo Estado pertenece, y á los 27° 30′ latitud Sur y 109° 30′ longitud occidental del meridiano de Greenwich.

Según la relación del viaje, leída por la Sra. Scoresby Rontledge ante la Real Sociedad Geográfica de Londres, los habitantes actuales de la isla son unos 250, de raza polinesia, si bien al parecer no de pura sangre. La isla es utilizada al presente, por una Compañía chilena, como rancho ó hacienda para la cría de ganado, y cuando los esposos Rontledge desembarcaron allí, además de los indígenas había un director de la explotación y un carpintero francés, como únicos representantes de la raza blanca.

La isla es volcánica y se halla compuesta principalmente de varias capas de lava. Produce una hierba muy fina y abundante que sirve de alimentación para el ganado, pero no existen árboles ni arbustos. La provisión de agua presenta algunas dificultades, porque no hay manantiales, ni corrientes superficiales, aunque hay algunos lagos en los cráteres de los antiguos volcanes apagados.

Todo alrededor de la costa existen restos de las famosas terrazas ó plataformas de piedra que han dado cele-

bridad á la isla, y un tipo de estas terrazas se hallaa dornado con figuras de piedra muy notables y características. Estas terrazas, arruinadas ahora en gran parte, consisten en una muralla que mira al mar, de unos 300 pies de longitud y de 8 á 14 de altura. Por la parte opuesta al mar existe un declive pavimentado, constituyendo una obra de albañilería muy curiosa. La muralla por cada uno de sus dos extremos se dobla ó desvía hacia el interior, de modo que viene á formar un centro y dos alas. En el espesor de la muralla hay practicadas cuevas que servían de osarios. Los muertos se exponían en la superficie de cada plataforma. En la parte alta del centro de cada terraza hay una especie de meseta, en la cual colocaban estatuas con las espaldas vueltas hacia el mar, y por lo tanto, mirando hacia los lugares de enterramiento. Actualmente no existe ninguna estatua en su posición primitiva, habiendo sido al parecer derribadas en las luchas trabadas entre las diferentes tribus que han pasado por la isla. Las referidas estatuas tienen alturas que varían de 12 á 20 y aun á 30 pies, y representan seres humanos sentados, todos ellos con una corona ó sombrero muy notable y con la particularidad de tener las orejas extraordinariamente desarrolladas, lo que indica evidentemente que las gentes allí representadas tenían el lóbulo dilatado artificialmente.

Estas estatuas están construídas con una roca volcánica relativamente blanda, consistente en ceniza apelmazada y mezclada con lapillí. La cantera de donde se había tomado el material fué examinada muy detenidamente por el matrimonio Rontledge. Dicha cantera forma parte del volcán de Ramo Raraka, que se levanta aislado al extremo oriental de la isla cerca de la costa. Se puede ver todavía en aquel lugar un gran número de estatuas en diferentes grados de construcción, es decir, unas apenas comenzadas, otras á medio hacer, algunas casi terminadas. También se encuentran allí los instrumentos con que se cortaba y trabajaba la piedra.

Otro descubrimiento muy interesante permitió á los esposos Rontledge explicar la existencia de gran número de estatuas diseminadas por la isla y de las cuales se había dicho que se hallaban en camino para ser transportadas desde la cantera á los sitios á que estaban destinadas.

El matrimonio Rontledge ha descubierto tres antiguas carreteras que abocaban á la cantera partiendo respectivamente de los extremos Sur, Norte y Oeste de la isla. Según ellos, las diseminadas esculturas son estatuas derribadas que en otro tiempo adornaban las mencionadas carreteras. En una de éstas se ha encontrado, en efecto, que en una distancia de 10 kilómetros las esculturas estaban colocadas á pocos centenares de metros unas de otras, lo cual indudablemente daría á la vía un aspecto majestuoso é imponente, teniendo en cuenta las enormes dimensiones de las estatuas.

En cuanto á la antigüedad de éstas y del pueblo que las hizo existe gran incertidumbre. Los indígenas que actualmente pueblan la isla muestran muy poco interés por tales esculturas, y desde luego son incapaces de haberlas concebido ni modelado.

Además de estas esculturas de piedra la isla de Pascuas presenta otra particularidad muy notable, que consiste en unas planchitas de madera que contienen geroglíficos por nadie interpretados todavía. Los esposos Rontledge encontraron, además, vestigios de un culto particular á un ave, culto cuyas ceremonias estaban asociadas con una escultura que representaba el volcán y que puede dar acaso alguna luz sobre el origen de las estatuas.

Al discutir la interesante comunicación de la Señora Scobery Rontledge, algunos miembros de la Real Sociedad Geográfica de Londres manifestaron su opinión de que, efectivamente, el pueblo á que pertenecen los actuales habitantes de la isla no ha tenido nada que ver con la construcción de las interesantes esculturas, que tal vez sean debidas á gentes de raza melanesia conquistadas después por los polinesios.

Exploración del Profesor Mac Millan.

El Profesor Mac Millan ha dirigido una expedición á la región polar ártica para explorar la Tierra de Crocker. Esta expedición se ha visto obligada á permanecer en la parte Norte de Groenlandia, habiendo fracasado dos tentativas de auxilio á causa de las desfavorables condiciones del hielo durante los veranos de 1915 y 1916.

Este año se ha enviado una tercera expedición de socorro, confiándose en que ésta logrará recoger á Mac Millan y sus compañeros, de los cuales se sabe que se hallaban sanos y salvos en Etah á principios del verano último.

Durante su forzada detención en las regiones polares los expedicionarios han llevado á cabo un activo trabajo científico de exploración y de observación. Las últimas noticias que de ellos se han recibido constan en una comunicación del mismo Profesor Mac Millan llevada á Copenhague, por el cirujano H. J. Hunt que ha formado parte de la expedición.

En dicha comunicación se describe el importante trabajo de exploración hecho por Mac Millan en viaje sobre el mar helado y las islas cubiertas de hielo partiendo de su base de operaciones en Etah y en dirección Oeste hasta los 103° longitud occidental, en la isla de Finlay. El viaje duró cincuenta y seis días, recorriéndose una distancia de 1.350 millas.

Los expedicionarios atravesaron la isla de Ellesmere hasta el estrecho de Eureka, avanzaron después hasta el cabo Suroeste situado en el extremo Sur de la isla Axel Heilberg, marchando luego en dirección Oeste costeando la isla de Amund Ringnes, llegando por último á la isla Finlay, donde por la escasez de caza y la falta de alimento para los perros se vieron obligados á retroceder.

Entre los resultados positivos obtenidos en esta expedición debe ser consignada la determinación de las posiciones geográficas de islas nuevas y de porciones de costas

no bien fijadas en los mapas á causa de conocerse solamente por haber sido señaladas á largas distancias por exploradores anteriores.

Por esta razón y por asignar la latitud de 78° 18′ á la gran isla que se encuentra inmediatamente al Oriente de la de Amund Ringnes, los mejores mapas de aquella región tienen que sufrir extensas modificaciones.

Otros importantes datos obtenidos en la travesía de la isla Ellesmere se refieren á la extensión del hielo bajo la forma de glaciar, á la abundancia de caza y á la existencia de grandes yacimientos de hulla.

La isla Finlay y todas las tierras adyacentes muestran señales evidentes de una elevación reciente en todas aquellas costas, lo cual ofrece una base importante de comparación con las playas del Labrador y otras porciones de la América del Norte que también han experimentado levantamiento. La extensión de estos levantamientos de tierras después de haber desaparecido la capa de hielo de la época glacial constituye uno de los problemas actuales más interesantes de glaciología.

El Dr. Hunt, portador de la comunicación del Profesor Mac Millan, ha dado también pormenores del viaje que ha tenido que hacer partiendo de Etah para llegar á Copenhague. Salió de Etah en compañía de uno de los expedicionarios llamado Ekblaw y de un grupo de esquimales, llegando al Sur de Upernivik, donde Ekblaw se quedó, seguiendo su viaje el Dr. Hunt acompañado de algunos esquimales. De este modo pasó á Egedesminde y de allí á Holstensborg, donde tomó un vapor que le condujo á las islas de Feroe y después á Copenhague.

El viaje del Dr. Hunt sobre la delgada capa de hielo de la bahía de Melville fué peligroso en extremo, y el conjunto de la expedición en trineo desde el 18 de Diciembre de 1916 hasta el 16 de Abril de 1917, recorriendo una distancia de 1.400 millas, ha sido una verdadera proeza, digna de figurar entre las más notables de las realizadas en las exploraciones polares. Para alimentarse el Dr. Hunt y

sus acompañantes se procuraron carne de narval y de oso polar cazados por los esquimales. Durante las noches los expedicionarios acampaban á sotavento de los icebergs. Cinco de los perros murieron de hambre y fatiga, lo cual prueba las penalidades sufridas. El Dr. Hunt realizó en este viaje interesantes observaciones científicas, las cuales aumentarán el conjunto de los resultados obtenidos por la expedición de Mac Millan.

El tercer buque enviado para socorrer á ésta ha zarpado de Nueva Yor el 20 de Junio último. El *Neptuno*, que así se llama el buque, es un vapor fletado expresamente para el objeto y mandado por el Capitán Roberto A. Bartlett, de cuya práctica y competencia se esperan muy favorables resultados. El *Neptuno* lleva provisiones para un año, y su salida no ha podido ser más oportuna, pues según las noticias dadas por Mac Millan en su última comunicación, á los expedicionarios no les quedaban en Etah más provisiones que las necesarias para llegar al mes de Agosto. Si pasado este tiempo no llegaba el socorro, los expedicionarios tendrían que vivir en absoluto como los esquimales.

V. VERA.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

R

Raimondi, A.—Mapa del Perú. Escala de 1:500.000.

Ravenstein.—Ubersichts Karte der Ostalpen. Escala de 1:500.000.

Raymond, J. B. S.—Carte militaire topographique et strategique du Piemont.

Reimer, etc. (editor).—Carta geológica de Europa.—Hoja de conjunto.

Reinoso, J.—Mapa geográfico de España y Portugal.—1886.—Escala de 1:2.500.000.

— Idem hidrográfico.

Renard, L.—Galliae Biscajae et Gallissie sinus. De Bocht van Vranckryck Biscajen en Galissen.

Renaud, M., et **Rollet de l'Isle.**—Archipel des Fav Tsv Long. Chenaux interieures entre Ha Long et Ke-Bao.—1884.

— Golfe du Tonkin. Chenaux interieures entre l'ile de l'Aigle et la bahie d'Ha-Long.—1884.

Requena, Francisco.—Mapa geográfico de la mayor parte de la América meridional que contiene los países por donde debe trazarse la línea divisoria que divide los dominios de España y Portugal.—1796.

— Mapa de una parte de la América meridional en que se manifiesta los países que pertenecen al Nuevo Reino de Gra-

nada y Capitanía general de Caracas de los Dominios de Nuestro Augusto Soberano que confinan con los establecimientos de S. M. Fidelísima, para acompañar á la relación sobre las operaciones ejecutadas en la demarcación de límites.—1783.

Requena, Francisco.—Mapa que comprende todo el Distrito de la Audiencia de Quito.

Reusch, Hans.—Carta geológica de Karmöen og Omgivelser.—1886.

— Idem íd. de varias islas de Noruega.—1886.

Revue de Cercle militaire.—Carte du Theatre de la Guerre Russo-Japonaise.—1906.

Revista de Obras públicas.—Futuros ferrocarriles de Marruecos.

— Plano de la desembocadura de la ría de Bilbao.

Revue geographique international.—Esquisse du Kongo français. Escala de 1:6.500.000.

— Carte du Chili. Escala de 1:9.250.000.

Rhys, Ernest.—Atlas of ancient classical geography.—London.

Ricart Giralt, Joseph.—Mapa del Pirineu Catala. Escala de 1 por 500.000.

— Fulla d'instrucció geografica de Catalunya.

Richard.—Mapa de España y Portugal en la época de los mares terciario medio y superior. Escala de 1:3.333.333.

Riischkoba, N. E.—Orembyrgskaia Sybereiia.—1880.

Rio, Manuel de.—Atlas de Geografía de la provincia de Córdoba.—Buenos Aires, 1905.

Rizzetti, C.—Carta dell'unificatione mondiale del tempo col sistema de ifusi orari.

Rizzi, Zanoni.—Carte geo-hydrographique du Golfe du Mexique et de ses iles.

Roblet, D.—Carte de Madagascar.—1885.—Escala de 1:1.000.000.

Romero, C.—Mapa de la República del Paraguay. Escala de 1 por 1.000.000.

(Continuará).

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

ACTAS DE LAS SESIONES.—CRÓNICA Y BIBLIOGRAFÍA GEOGRÁFICAS

Tomo XIV	1917	Número 12

UXDA

SU IMPORTANCIA COMERCIAL (1)

Es Uxda una población pequeñita, pobre de apariencia, desprovista de industria, casi sin terrenos cultivables. Quien viniera de Marruecos occidental y después de visitar la Chauía y Dukala viese las llanuras casi desérticas de Angad, no podría comprender el gran valor de un mercado enclavado en terrenos tan misérrimos.

Y, sin embargo, su importancia es grande, muy grande. Su situación privilegiada le hace ser el centro único de toda la enorme extensión del Marruecos oriental—más de 350 kilómetros de profundidad—, y dentro de sus murallas se reconcentra toda la actividad de la región.

Está emplazada Uxda hacia el Sur de las llanuras de

(1) Capítulo I de *Las Vías comerciales de Uxda y mejoras que pueden introducirse en las mismas*, Memoria escrita por D. Isidoro de las Cagigas, Vicecónsul, encargado de los asuntos consulares de España en Uxda, y publicada en el «Boletín oficial de la Zona de influencia española en Marruecos».

Angad y bastante próxima á la frontera argelina (unos 13 kilómetros). Hacia el Oeste las grandes llanuras del Aiun de Sidi Mellu y Taurirt—llamadas de Yefira y Tafrata—llegan hasta el curso medio del Muluya y el ued Mesún abre un admirable paso á través de la montañosa provincia de Riata que conduce hasta Taza.

Taza constituye, como saben aun los menos versados en Geografía marroquí, el único punto de enlace entre el Marruecos occidental y el oriental; ya más al Norte los macizos rifeños forman una verdadera cordillera, y más al Sur, al Sur mismo de Taza, comienzan las grandes alturas del Atlas que se extienden hasta el fin del Imperio y que son inaccesibles para las vías comerciales. Tenemos, pues, ante todo, que este camino entre Uxda y Taza—llamado ya por los naturales *Mehach es-Sultán*—es vía, única y privilegida, que une la Argelia con el Marruecos occidental: el Marruecos propiamente dicho. Es, como nos decía pintorescamente un indígena, un gran puente, cuya entrada está en Uxda.

Hacia el Sur de esta población las llanuras se prolongan con las características de la constitución marroquí: pequeños plegamientos, pequeñas cadenas de cerros alargados y una nueva meseta que apenas si presenta unos 50 metros de desnivel con relación á la anterior. Por este terreno, fácil y accesible, discurren las pistas indígenas que van á Berguent, á Fortassa, á Tendrara, á Figuig, á Colomb Bechar, y un poco más hacia Occidente hay otras que van á Debdú, Matarka, Gurrama, Bu Denib, El Boruch. De este modo, en tanto que la vía Uxda-Taza puede conducir las mercancías á todo el Marruecos del Noroeste del Atlas, las pistas del Sur las llevan á toda la región Sudeste. Situación tan privilegiada no la goza ninguna otra población marroquí.

Hacia el Norte, la llanura de los Angad se prolonga hasta la cordillera de los Beni Snassen. Constituye ésta un plegamiento violento y accidentado que se extiende desde la derecha del Muluya hasta la frontera argelina; los

pasos más fáciles se hallan á sus extremos; pero en tanto que el de la derecha, por Taforal, es difícil, el de la izquierda, por el puerto de Guerbús, baja suavemente la alta cuenca del ued Kiss y constituye la verdadera vía entre Uxda y la costa mediterránea. Uxda, en línea recta, dista apenas 50 kilómetros de la costa, pero ésta es desamparada y sin fondeaderos. La falta de un puerto cercano es lo único que la Naturaleza ha negado á esta ciudad.

Estas rápidas consideraciones sobre el emplazamiento y vías de penetración son las suficientes para comprender su importancia comercial. ¿Nos asombrará, por tanto, saber ahora que en una población de unos 15.000 habitantes se aproximan á un millar los que se dediquen al comercio? Son, en su generalidad, pequeños comerciantes indígenas, que obtienen con sus ventas al detalle un beneficio neto del 10 al 15 por 100; pero este comercio no se mantiene por los uxdí, sino que está alimentado, principalmente, por los indígenas de las regiones más próximas, que vienen á surtirse á la capital. De otro modo sería incomprensible que en población tan pequeña hubiese más de 250 comerciantes dedicados al ramo de comestibles y unos ciento treinta y tantos al de tejidos.

Esta reconcentración y centralización constituye el secreto de la gran vida comercial de Uxda. Los mercados de Taza, Guercif, Debdú y Taurirt, como los centros comerciales de los Beni Guil, Guir y Beraber—á que antes hemos hecho somera referencia—, se alimentan en esta ciudad. Así tenemos que el número de los fondak para albergar las caravanas indígenas llega al de nueve—á pesar de que la mayoría de ellas acampan en los alrededores de la población—y que el número de almacenes (sin contar los edificados por la colonización europea) se eleva á más de 300 de propiedad particular y á 101 de los Bienes Habús (ó habices, que se decía en el antiguo castellano). A este número, desproporcionado al de los edificios de la población, hay también que sumar las dos grandes alcaicerías, en las

que están reconcentrados casi todos los principales comerciantes fasis (de Fez) y bastantes argelinos, como igualmente los turcos de Tremecén.

Los zocos constituyen otros grandes focos de movimiento comercial y aumentan considerablemente el tráfico. El más importante de todos los que se celebran en esta plaza es el *zok el Jemis de Bab Abd el Uáhab,* en el que figuran un gran número de ganados; le siguen en importancia el *zok el Ghezel,* ó de las lanas; *Rahbet ez-Zera,* ó mercado de los granos; *zok el Jodra,* ó de las legumbres, y *zok el Jubz,* ó del pan. El número de indígenas que asisten á los mismos es muy variable, y los datos que he recogido de los naturales del país me parecen poco seguros para unirlos á este estudio.

Pero aunque hagamos omisión de los mismos, resulta de todo lo que llevamos expuesto que la importancia comercial de Uxda es muy grande. Y es muy grande, no por Uxda mismo ni por sus riquezas naturales de agricultura, industria ó minería, que son casi nulas, sino por el extenso *hinterland* de su comercio indígena.

ACTAS DE LAS SESIONES

CELEBRADAS POR LA SOCIEDAD Y SU JUNTA DIRECTIVA

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 1.º de Octubre de 1917.

Presidencia del Sr. Alvarez Sereix.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Bonelli, Altolaguirre, Hernández Sampelayo (en representación del Sr. Director del Instituto Geológico), Pérez del Toro, Marqués de Olivart, Cañizares, Ciria, Becker, Mendizábal, Saralegui, Méndez, Buen, Merino, López Soler, Vera y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se presentó propuesta de socio, suscrita por los señores Alvarez Sereix, Cubillo y Revenga, á favor del señor D. José María Torroja, Doctor en Ciencias é Ingeniero geógrafo y de Caminos. La Junta hizo suya esta propuesta y acordó que se sometiera á la aprobación de la Sociedad.

Dióse cuenta del fallecimiento de los Socios honorarios Excmos. Sres. D. Francisco Fernández y González y D. Hermenegildo Britto Capello. La Junta hizo constar su dolor por la pérdida de tan ilustres consocios, el primero de los cuales había fallecido días después de terminarse las tareas del curso pasado, habiendo hecho la Junta directiva acto de presencia y de pésame en el sepelio

del docto y venerable Catedrático y Académico. El señor Presidente recordó en breves frases los grandes merecimientos científicos que durante su larga vida habían contraído así el Sr. Fernández y González como el Almirante portugués Sr. Britto Capello, que tanto se había distinguido como explorador del interior de Africa.

Excusaron su falta de asistencia: por hallarse ausente de Madrid, el Sr. García Alonso, y por ocupaciones imprescindibles, el Sr. Caballero de Puga.

Se leyeron comunicaciones:

Del Ilmo. Sr. Subsecretario de la Presidencia del Consejo de Ministros, trasladando al Sr. Presidente de esta Real Sociedad el Real decreto de 23 de Julio próximo pasado referente á los nuevos nombres del Ayuntamiento de Campo de Alcántara y del pueblo antes llamado Rata, del Ayuntamiento de Villarejo de Medina.

Del Socio Sr. D. Emilio Gómez Flores, enviando á la Sociedad el pésame por la pérdida del Sr. d'Almonte.

De la Sociedad de Geografía Comercial de Barcelona, dando noticia de la constitución de su Junta directiva y consultiva como consecuencia de la última renovación de cargos.

Del Sr. D. Adolfo Navarrete, Revisor de las cuentas de 1917, manifestando que quedaba á disposición de la Comisión Revisora para los efectos del cargo.

Del Sr. D. Julio Altadill, de Pamplona, remitiendo los dos volúmenes de su obra la *Geografía General de Navarra*. Se acordó publicar en el Boletín una noticia crítico-bibliográfica de la misma, y el Sr. Presidente tuvo á bien encomendar este trabajo al Sr. D. Juan López Soler.

Del Sr. D. Juan González Beltrán, de Buenos Aires, remitiendo un ejemplar de cada una de sus obras tituladas *Geografía de América* y *Geografía de la República Argentina*. Además solicitaba canje con la Revista que dirige titulada *Economía y Finanzas*. Se hizo constar la gratitud de la Sociedad por su donativo, y respecto al

cambio propuesto se acordó que informara el Sr. Bibliotecario.

Del Sr. Presidente de la Unión Ibero-Americana, remitiendo un ejemplar de la *Geografía de la isla de Santo Domingo*, que con destino á esta Sociedad Geográfica había enviado su autor, el Licenciado C. Armando Rodríguez, por conducto del Delegado de la Unión Ibero-Americana en la capital de aquella República, el cual indicaba, al propio tiempo, que siendo dicho Sr. Rodríguez el principal autor de Geografía en aquel país, sería muy bien recibido por la opinión el nombramiento á favor del mismo Socio corresponsal de esta Real Sociedad. El Sr. Presidente propuso, y así se acordó, que el Sr. Becker informara acerca de la obra citada.

Se presentaron también y fueron recibidos con mucha gratitud y aprecio ejemplares de cada una de las obras que á continuación se indican y que habían remitido:

El Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico la obra *Movimiento de la Población de España en el año* 1913

El Sr. Director general de Aduanas *La Estadística del Comercio de Cabotaje durante el año* 1915.

El Sr. General Presidente de la Junta de Arbitrios de Melilla *La Memoria explicativa de la gestión de dicha Junta durante los años* 1915 *y* 1916.

El Servicio Hidrográfico de la Marina francesa un Planisferio de los husos horarios y Cartas hidrogáficas y volúmenes de situación de faros y cálculos de mareas.

El Sr. Saralegui el volumen II de *Menudencias históricas* titulado «Sobre el combate y voladura de dos navíos españoles».

El Sr. D. J. Francisco V. Silva sus folletos sobre *La Solidaridad de los pueblos hispánicos* y *La Desnacionalización en la Historia Argentina del siglo XIX*.

Todas estas obras fueron recibidas con mucho aprecio y gratitud.

También se leyeron comunicaciones:

Del Secretario de la Revista *El Sendero Teosófico,* que se publicaba en California, participando que á causa de las dificultades creadas por la actual guerra se había suspendido temporalmente la publicación de dicha Revista, y que en lugar de ésta enviaría *The Theosophical Path,* órgano oficial de la Fraternidad Universal y Sociedad Teosófica. Se aceptó el nuevo canje propuesto.

Del Comité permanente de los Congresos de Economía Nacional, remitiendo una circular referente á la Asamblea Nacional de Ferrocarriles.

Terminado el despacho, el Sr. de Buen dió breve noticia, que ofreció ampliar en otra sesión, de los trabajos oceanográficos que durante este verano se habían hecho bajo su dirección en la ría y bahía de Vigo. En nombre de la Junta le felicitó el Sr. Presidente, quien expresó además el vivo deseo que la Sociedad tenía de oir pronto en pública conferencia la noticia de los resultados obtenidos por la nueva é interesante campaña oceanográfica del Sr. Buen.

A propuesta del Sr. Marqués de Olivart se acordó celebrar una velada necrológica en honor y memoria del Sr. d'Almonte. Para organizar dicha velada se nombró una Comisión constituída por los Sres. Bonelli, Altolaguirre y Marqués de Olivart.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cincuenta minutos.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 8 de Octubre de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y siete horas y cincuenta minutos con asistencia de los Sres. Marqués de Foronda y Bonelli; Sánchez Lozano, Director del Instituto Geológico, y los Sres. Pérez del Toro, Ciria, Martín Peinador, Becker, Saralegui, Buen, Merino, López Soler, Vera, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Presidente de la Junta Provincial del Centro electoral de Madrid, participando al Sr. Presidente de esta Real Sociedad que había sido designado Vocal propietario de la mencionada Junta, y que será su suplente en ella la misma persona que con arreglo á los Estatutos de la Sociedad le substituya en ausencias ó enfermedades.

Del Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, remitiendo un ejemplar del *Movimiento de la población de España en* 1914 y otro del *Resumen de Observaciones Meteorológicas de* 1915; y de la Redacción de la *Revista de Austria-Hungría,* enviando ejemplares de los números publicados. Se hizo constar la gratitud con que la Sociedad recibía estas publicaciones.

De la Sociedad Geográfica Americana, de Nueva York, solicitando un ejemplar del Mapa de la Región S. O. de Marruecos. Acordó la Junta acceder á la petición de dicha Sociedad.

Del Sr. Conrotte, presentando su renuncia de los cargos de Contador é individuo de la Sección de Contabilidad de la Junta directiva. Por unanimidad resolvió la Junta suplicar al Sr. Conrotte que desistiese de su propósito, apelando á los sentimientos de adhesión y afecto con que siempre ha favorecido á la Sociedad y á sus compañeros los Vocales de esta Junta.

El Sr. Blázquez informó favorablemente acerca del canje propuesto por el Director de la *Revista de Economía y Finanzas,* de Buenos Aires. En consecuencia, quedó aceptado el cambio de las publicaciones de la Sociedad con dicha Revista.

El Sr. Bonelli leyó el dictamen que se le había encargado sobre la obra de D. Antonio Ramos titulada *Informaciones Geográficas de la Zona española en Marruecos.* Quedó sobre la mesa hasta la próxima sesión.

Terminado el despacho ordinario, el Sr. Presidente expresó su satisfacción por hallarse de nuevo entre sus colegas de esta docta Sociedad, todos dispuestos á continuar las tareas que tan fructuosas fueron en el pasado año, aunque deplorando la falta de uno de los más laboriosos é inteligentes compañeros, el Sr. d'Almonte, que tan trágico fin había tenido en los últimos días del curso anterior.

Puso después en conocimiento de la Junta la grata noticia de que el Sr. D. Joaquín de Ciria había sido nombrado Caballero Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica, merecida recompensa de su labor constante y valiosísima en favor de los estudios geográficos. Como el nombramiento se había hecho durante el período de vacaciones, teniendo en cuenta los precedentes y de acuerdo con algunos de los Sres. Vocales que permanecían en Madrid, resolvió ofrecer al Sr. Ciria, en nombre de la Sociedad y á reserva del asentimiento de la Junta, las insignias de la Orden, con lo que aquélla podía corresponder de algún modo á los continuados servicios que con tanto celo, desinterés y acierto viene prestando á la Corporación como Tesorero y como Vocal de la Junta directiva. Esta hizo constar sus votos de efusiva felicitación al Sr. Ciria y ratificó con aplauso unánime el acuerdo de su Presidente.

El Sr. Ciria pronunció breves y sentidas frases, agradeciendo los plácemes de sus compañeros y los elogios del Sr. Presidente, que, modestamente, consideraba inmerecidos, se había limitado, dijo, á poner toda su buena voluntad al servicio de la Real Sociedad Geográfica, y así había de continuar, por su amor á la Corporación y por su devoción á la Ciencia geográfica, y ahora aún más estimulado por la prueba de cariño con que le habían favorecido sus compañeros.

Dirigió también el Sr. Presidente expresivo saludo al Sr. Director del Instituto Geológico, que concurría á esta sesión, saludo á que contestó el Sr. Sánchez Lozano con

palabras del mayor afecto y consideración á la Sociedad.

El Sr. Beltrán, en nombre del Sr. Saralegui, ofreció con destino á la Biblioteca de la Sociedad cuatro Medallas de plata conmemorativas de los Papas Pío VII y Pío IX, y una de bronce, de nuestro D. José Echegaray. La Junta aceptó muy complacida tan precioso donativo y dió efusivas gracias al Sr. Saralegui.

Por último, la Secretaría presentó un ejemplar de cada una de las obras tituladas *Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada por Fray Pedro de Aguado,* con prólogo, notas y comentarios por D. Jerónimo Becker, tomo 2.° ; y «*Estudio Histórico-topográfico de El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha,* deducido de su lectura, y aplicando las leyendas de importantes sucesos y las consejas populares de la «Región Beturiana» con conocimiento exacto del terreno que describió Cervantes, donde la tradición conserva los nombres que justifican los pasajes más culminantes de esta fantástica obra, por un Manchego, que luego se dirá».

La primera de dichas obras había sido ofrecida á la Sociedad por la Real Academia de la Historia, y la segunda por su autor, el Sr. D. Juan Francisco de la Jara y Sánchez de Molina. La Junta acordó que constara en acta su gratitud á la citada Academia y al Sr. de la Jara, y reiteró sus plácemes al Sr. Becker, que con tanto acierto y esmero ha dirigido y anotado la publicación de la obra del P. Aguado.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 15 de Octubre de 1917.

Presidencia del Sr. Marqués de Foronda.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Alvarez Sereix, Bonelli, Jiménez, Marqués

de Olivart, Ciria, Becker, Saralegui, Buen, Merino, López Soler, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. Presidente puso en conocimiento de la Junta que había fallecido una hermana del Sr. Altolaguirre, y á propuesta del mismo Sr. Marqués de Foronda se acordó que constara en acta la viva parte que tomaban todos los Vocales en la pena que afligía á su querido compañero y que se le comunicara esta manifestación de pésame.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. D. Juan G. Beltrán, de Buenos Aires, enviando ejemplares de varias de sus obras y solicitando que se le remitiera un ejemplar de la obra del Sr. Becker titulada *Los Estudios Geográficos en España*. La Junta accedió á la petición del Sr. Beltrán.

Del Instituto Histórico Arqueológico del Cáucaso, fundado en Tiflis por la Academia de Ciencias de Rusia, solicitando uno ó dos ejemplares del BOLETÍN de esta Real Sociedad y nota de otras publicaciones de la misma. Se acordó complacer al citado Instituto.

A propuesta del Sr. Bibliotecario se aceptó el cambio de publicaciones que, por mediación del Socio Sr. Gummá y Martí, pedía la Biblioteca de Cataluña del Instituto de Estudios Catalanes.

También, después de breve discusión, se aprobó por unanimidad el dictamen de la ponencia sobre *Informaciones geográficas de la Zona española de Marruecos,* obra del Sr. D. Antonio Ramos, y que, manuscrita, había remitido el Sr. Ministro de Estado á la Sociedad para que ésta la estudiara é informara á dicho Ministerio del resultado del estudio.

A propuesta de la Sección de Contabilidad y teniendo en cuenta la carestía de las subsistencias como consecuencia del estado anormal que sufre Europa, se acordó conceder en este año una paga mensual extraordinaria al personal subalterno de la Sociedad.

Por último se acordó convocar á Reunión ordinaria de Socios para el próximo lunes, con objeto de oir la lectura de la comunicación del Sr. Buen sobre la campaña oceanográfica española del pasado verano, así como otras comunicaciones ó noticias de interés que pudieran dar los Sres. Socios.

Y se levantó la sesión. Eran las diez y nueve horas.

REUNIÓN ORDINARIA

Sesión del 22 de Octubre de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Fueron admitidos como Socios los Sres. D. José María Torroja, Doctor en Ciencias é Ingeniero geógrafo y de Caminos, y D. Fernando de Buen y Lozano, Doctor en Ciencias y Subdirector del Laboratorio de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa.

El Sr. Presidente dedicó breves frases de cordial saludo al Sr. Gómez Núñez, Director general del Instituto Geográfico y Estadístico, que asistía á esta sesión. El Sr. Gómez Núñez agradeció el saludo é hizo constar su propósito de tomar parte activa en las tareas de la Sociedad.

Se presentaron ejemplares del *Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica,* Catálogo que había formado el Bibliotecario señor Blázquez. La Reunión, á propuesta del Sr. Presidente, felicitó efusivamente á dicho señor por el utilísimo trabajo que había hecho y que habrá de facilitar la consulta de los documentos cartográficos que posee la Sociedad.

Acto seguido, el Sr. D. Odón de Buen leyó extensa comunicación en la que daba cuenta de los trabajos del Instituto español de Oceanografía que se habían hecho en la ría de Vigo durante el verano del año actual.

El Sr. Presidente, en nombre de la Sociedad, expresó

la satisfacción de ésta por el celo y la actividad que demuestra el nuevo Instituto español bajo la inteligente y entusiástica dirección del Sr. de Buen. Propuso, y así se acordó, que la citada comunicación se publicase íntegra en el BOLETÍN de la Sociedad (1).

Con motivo de un reciente estudio sobre dialectos berberiscos del Rif, publicado por la Facultad de Letras de Argel, el Sr. Beltrán y Rózpide recordó la opinión de algunos autores que señalan un mismo origen á los pueblos beréberes é iberos. Sobre este tema y en general sobre los primitivos habitantes de España en los tiempos prehistóricos y protohistóricos hubo interesante debate en que intervinieron los Sres. Blázquez, Beltrán, Díaz Valdepares, Cañizares, Buen, Gómez Núñez y otros Sres. Socios.

A las diez y nueve horas se levantó la sesión.

JUNTA DIRECTIVA

Sesión del 29 de Octubre de 1917.

Presidencia del Sr. Ugarte.

Abierta la sesión á las diez y ocho horas con asistencia de los Sres. Marqués de Foronda, Altolaguirre, Caballero de Puga, Cañizares, García Alonso, Ciria, Martín Peinador, Becker, López Soler, Blázquez y Beltrán, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

Se leyeron comunicaciones:

Del Sr. Secretario del Comité permanente de los Congresos de Economía nacional, remitiendo un ejemplar del libro resumen de los trabajos del 2.° Congreso de Economía nacional, ejemplar que como congresista correspondía á la Sociedad.

Del Sr. Juan Alberto Masó, de Río de Janeiro, ofreciendo á la Sociedad un ejemplar del Mapa del Territorio del Acre; se recibió con mucho aprecio y gratitud.

(1) Véase en este mismo tomo, página 361.

Del Sr. Conrotte, insistiendo en la renuncia que había hecho de los cargos de Contador é individuo de la Sección de Contabilidad, y solicitando que se le admitiera dicha renuncia como una prueba más del afecto con que le honraba la Junta. Esta deploró mucho que el Sr. Conrotte insistiera en la renuncia de los mencionados cargos que con el beneplácito y aplausos de todos viene desempeñando hace bastantes años.

El Sr. Altolaguirre hizo uso de la palabra para expresar su profundo reconocimiento por las muestras de afecto con que la Junta le había favorecido con motivo de la desgracia de familia que acababa de sufrir. El Sr. Presidente, así como los Sres. Cañizares, García Alonso, Martín Peinador y otros que no pudieron asistir á la sesión anterior, pidieron que constase su adhesión al acuerdo de pésame que en aquélla se tomó.

El Sr. Ciria manifestó, como Tesorero, que se había dado cumplimiento al acuerdo referente á paga mensual extraordinaria al personal subalterno de la Sociedad.

El Sr. Becker dió noticia del contenido del libro titulado *Geografía física, política é histórica de la isla de Santo Domingo ó Haiti,* escrita por D. Cayetano Armando Rodríguez, y que éste había ofrecido para la Biblioteca de la Sociedad por conducto del Delegado de la Unión Ibero-Americana en Santo Domingo y del Sr. Presidente de dicha Corporación. La Junta hizo constar su gratitud por este donativo.

El Sr. Presidente presentó la Memoria que redactó D. Luis Sorela para el tercer Congreso internacional de Gante en 1913, en el que dicho señor había representado al Gobierno español. En esta Memoria se trataba de varias cuestiones de régimen colonial que ofrecían interés, y propuso el Sr. Presidente que pasara á la Comisión de Publicaciones, previo informe del Sr. Martín Peinador. La Junta hizo suya la propuesta del Sr. Presidente, y el Sr. Martín Peinador se sirvió aceptar el encargo.

El Sr. Secretario general manifestó que hacía tiempo

el Sr. Becker había ofrecido dar una conferencia acerca de los «Trabajos geográfico-astronómicos de los hebreos peninsulares durante la alta Edad media». La Junta agradeció mucho la oferta del Sr. Becker y le rogó que señalase el día en que pudiera dar su conferencia en pública sesión. El Sr. Becker manifestó que podía hacerlo en el lunes 12 del corriente mes, y así quedó acordado.

El mismo Sr. Secretario hizo presente que el Sr. Moreno Rodríguez ofrecía otra conferencia sobre «Comunicaciones en Africa». Aquél recibió el encargo de ponerse de acuerdo con el citado Sr. Socio para designar día.

Y acto seguido se levantó la sesión. Eran las diez y ocho horas y cuarenta y cinco minutos.

BIBLIOGRAFÍA

Estadística general del Comercio de Cabotaje entre los puertos de la Península é islas Baleares en 1915, formada por la Dirección general de Aduanas.—Madrid, 1916.—Un volumen en folio menor de LXV-577 páginas.

Dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico.—*Resumen de las Observaciones efectuadas en las estaciones del Servicio Meteorológico español durante el año* 1915, ordenado y publicado por el Observatorio Central Meteorológico. XI.—Madrid, 1917.—Un volumen en 4.°, encartonado, de CI-555 páginas con un mapa de España.

Segundo Congreso de Economía nacional celebrado en Madrid durante los días 2 al 10 de Junio de 1917.—*Resumen de los trabajos del Congreso.*—Un volumen en 4.° mayor de 684 páginas. Noticia de algunas ponencias y comunicaciones de especial interés geográfico:

Por la reconstitución económica de España, por D. Julio de Lazúrtegui.

Algunos datos para el estudio del desenvolvimiento industrial de España, por D. José Úbeda y Correal.

De la nacionalización de las fuerzas hidroeléctricas, por D. José Bartomeu.

Principios generales que deben servir de base á la política española en cuanto á la población, por D. Pío Ballesteros y por D. Faustino Ballvé.

La emigración, por D. Alfredo Serrano Jover.

Fomento de la población rural, por D. Francisco Soler.

Colonización interior y política hidráulica, por D. Pedro M. González Quijano.

Algunas observaciones sobre las causas de la emigración en España y sobre su posible remedio, por D. José Ubeda y Correal.

Transportes marítimos, por D. Adolfo Navarrete.

Otros medios de comunicación (telégrafos, teléfonos, cables submarinos, etc.), por D. José Pastor.

Transportes terrestres, por D. Eloy L. André.

Los transportes ferroviarios y situación de la red española en su aspecto financiero, por D. José Gari Gimeno.

Medios para favorecer la expansión económica, por D. José Omar y otros.

Las relaciones económicas hispano-portuguesas, por D. Sebastián Castedo y D. Aurelio Ros.

Las relaciones económicas hispano-africanas, por D. Jaime Cussó.

Las relaciones hispano-americanas, por D. Federico Rahola.

La «Casa de España» en Panamá, por D. Federico Rahola y D. Rafael Vehils.

Service Hydrographique de la Marine.—Phares et signaux de brume.—Série D 1.—*Mer Méditerranée (Bassin occidental)*.—A jour à la date du 1.º Janvier 1917.—París, 1917.—Un volumen en 4.º, encartonado, de XVII-195 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—Phares et signaux de brume.—Série G.—*Manche; Océan Atlantique Est (de la Pointe de Penmarc'h au Cap Trafalgar)*.—A jour la date du 1.º Janvier 1917.—París, 1917.—Un volumen en 4.º, encartonado, de XX-284 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—*Annuaire des marées des côtes de France pour l'an* 1918.—París, 1917.—Un volumen en 8.º, encartonado, de XV-456 páginas.

On the identity of the human races which formed respectively

the British and French nationalities. By F. Romanet du Caillaud. (Translation, made by the author, of the French article published by the «Man», journal of the Royal Anthropological Institute, n.º of september 1915, pages 926-930).—Un volumen en 8.º mayor de 12 páginas.

Dr. Juan G. Beltrán.—*Península greco-balcánica (Principados Danubianos)*.—Complemento didáctico actualizado para la Geografía de Europa (con mapas y grabados) para el curso de 1915 en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales.—Buenos Aires (sin año).—Un volumen en 8.º de 41 páginas, con dos mapas.

Service Hydrographique de la Marine.—Phares et signaux de brume.—Série D 2.—*Mer Méditerranée (Bassin oriental), Mer Adriatique et Mer Noire*.—París, 1917.—Un volumen en 4.º, encartonado, de XX-300 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—*Tables des marées des Colonies françaises de l'Océan Indien pour l'an* 1918.—París, 1917.—Un volumen en 8.º de 126 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—*Tables des marées des Colonies françaises des Mers de Chine pour l'an* 1918.—París, 1917.—Un volumen en 8.º de VIII-165 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—Instructions nautiques.—*Grand Archipel d'Asie (partie Méridionale)*.—París, 1916.—Un volumen en 4.º, encartonado, de XXV-330 páginas.

Publications de la Faculté des Lettres d'Alger.—*Etude sur les dialectes berbères du Rif.* «Bulletin de Correspondance Africaine». Tome LIV. Lexique, textes et notes de phonétique, par S. Biarnay.—París, 1917.—Un volumen en 4.º de 603 páginas.

De la Naturalisation des indigènes algériens, por F. Romanet du Caillaud.—París, 1914.—Un volumen en 4.º de 6 páginas.

Service Hydrographique de la Marine.—*Tables des marées des Colonies françaises de l'Atlantique pour l'an* 1918.—París, 1918.—Un volumen en 8.º de III páginas.

Geografía de América física, política y económica (la Argentina va en tomo aparte).—Curso para enseñanza secundaria, normal y especial (responde á los programas vigentes), por el Dr. Juan G. Beltrán.—Buenos Aires, 1917.—Un volumen en 8.º, encartonado, de 405 páginas, con numerosos grabados en el texto y varios mapas.

Geografía de la Argentina física, política y económica.—Curso para enseñanza secundaria, normal y especial (responde á los programas vigentes), por el Dr. Juan G. Beltrán.—Buenos Aires, 1917.—Un volumen en 8.º de 332 páginas, con numerosos grabados en el texto y un mapa de la República Argentina.

J. Guillermo Guerra.—*La Soberanía chilena de las Islas al Sur del Canal Beagle.*—Santiago de Chile, 1917.—Un volumen en 4.º de 416 páginas, con grabados en el texto.

Historia de Santa Marta y Nuevo Reino de Granada por Fray Pedro de Aguado, con prólogo, notas y comentarios por Jerónimo Becker.—Madrid, 1917.—Un volumen en 4.º de 826 páginas.

Geografía física, política é histórica de la isla de Santo Domingo ó Haiti. Precedida de nociones de Cosmografía, de Geografía general de la Tierra y de una ligera reseña de las otras islas del Archipiélago antillano, por el Licenciado Cayetano Armando Rodríguez. Prólogo del *Sr. Luis A. Weber.*—Santo Domingo, 1915.—Un volumen en 4.º, tela, de XXX-459 páginas, con grabados en el texto.

Nociones de Geografía general, astronómica y física y particular de Asia, Africa y Oceanía (2.ª edición, corregida y aumentada). Texto didáctico según los programas vigentes en los Colegios Nacionales y Escuelas Normales, por el Dr. Juan G. Beltrán.—Buenos Aires, 1915.—Un volumen en 8.º, encartonado, de 292 páginas, con numerosos grabados en el texto.

Service Hidrographique de la Marine.—*Guide pour la lecture des Cartes marines etrangères.*—París, 1917.—Un volumen en 4.º, encartonado, de 96 páginas.

CARTOGRAFÍA

Catálogo de mapas, planos y dibujos de la Biblioteca de la Real Sociedad Geográfica.

(Continuación).

Rouland.—Carte archeologique et historique du Diocése d'Alger.—París, 1865.

Rouvier, Mission.—Levée a la boussole des environs de Mokumbi y Brazzaville. Escala de 1:10.000.

— Idem de Kitabi y Zile N' Goma. Idem.

— Idem d'Obumbi, Apingis y N' Jole.

— Idem de Madiville, Boue, d'Adhuka.

— Mudima-Niadi; Buenza. Idem.

— Itineraire de Zilengoma a Brazzaville.

— Idem de Diele a Franceville.—1886.

— Cours de la Riviere Alima.—1886.

— Idem du Congo entre le Pool et Bonge. Rivieres Alima et Nkemi.—1886.

— Idem de la Riviere Alima.

— Idem du Congo.

— Itineraire de Loango a Zilengoma. Escala de 1:10.000.

— M'Pombo, Leketi, Diele, Franceville.

— Bas-Kuilu, N'Gotu.

— N'Gantshu. N'Keni. Bonga. N'Kundja.

— Loango. Grantville. Escala de 1:10.000.

— Environs de Mayanga. Escala de 1:20.000.

— Carte du Congo francais.—1887.

Roux, Capitaine.—Carte du Bondou.—Escala de 1:500.000.

Royal geographical Society.—Map of the River Congo.

Royal geographical Etablishment.—Mapa mundi publicado por Angel Estrada y Compañía.

Roza, Ramiro da.—Carta Chorographica das possessões portuguezas ao Sul do imperio da China.—1891.

S

Sabry, Hussein.—Mapa del Imperio Otomano. En árabe.—1891.—Escala de 1:3.500.000.

Saint Martin, Vivien de.—Atlas dressé pour l'histoire de la Geographie et des decouvertes geographiques.—París, 1874.

Saint Vincent.—Notice sur la nouvelle Carte d'Espagne jointe a cet ouvrage.—1824.—Escala de 1:2.000.000.

Salinas, Salvador.—Atlas geográfico universal.—Madrid, 1904.

Samsó.—La Vierge mare.—Lámina.

Sanmartí, M.—El soldado de Maratón.—Lámina.

Sanson, N.—Hispania antigua. Venetiis. Revisado por Robert de Vaugon dy, hijo.

— Idem de ídem. Iluminado.

— Idem, sin iluminar.

— Royaume de Navarre, divise en six merindades.—1652.

— Tables des divisions de toutes les parties de l'Espagne.

— Table alphabeti que des noms de villes, bourgs, etc., qui sont sur la Carte d'Espagne.—1696.

Santa Cruz, Alonso de.—Map of the World by the Spanish cosmographer... Publicado por E. W. Dahlgren.—Stockholm, 1892.

Sanz, Javier.—Proyecto de defensa de Sevilla contra las inundaciones.

Saradin, Ed.—Cuadro general de España.—París.

Schlieman.—Atlas Trojanischer alterthumer.—Leipzig, 1874.

Segrader, F.—Atlas de Geographie moderne.—París, 1909.

Schubeler, F. C.—Carta geográfica de los vegetales de Noruega.—Christiania, 1875.

Schulzz, Guillermo.—Mapa topográfico de la provincia de Oviedo.—Segunda edición.—1878.—Escala de 1:127.500.

Sección de Hidrografía.—Archipiélago filipino. Planos de puertos y fondeaderos de la isla de Mindanao.—Madrid, 1870.

Sección de Hidrografía.—Carta de la ría de Arosa.—Madrid, 1910.

— Idem de la ría y puerto de La Coruña.—Madrid, 1915.

— Idem de la ría de Camariñas. Océano Atlántico.—Madrid, 1911.

— Idem de la ría de Pontevedra que comprende desde Punta de San Vicente hasta Cabo del Home.—1913.

— Idem de la ría de Vigo.—1912.

— Costa N.W. de España. Hojas 1.ª y 2.ª de la ría del Ferrol.—1913.

— Mar Mediterráneo. Costa oriental de España. Plano de la rada y Puerto de Barcelona.—1913.

— Idem. Plano de Melilla.—1909.

— Océano Atlántico. Carta del Seno de Corcubión que comprende desde Punta Caldebarcos hasta Punta Castelo.—190...

— Carta de la parte N.E. de la ría de Arosa que comprende los fondeaderos de Villagarcía Carril y el de la Puebla de Caramiñal.—Madrid, 1908.

— Carta de la parte S.W. de la ría de Arosa que comprende el fondeadero de Santa Eugenia de Rivera y las ensenadas de Cambados y el Grove.

— Costa N.W. de España. Carta de las rías de El Ferrol, Ares, Betanzos y la Coruña.—1913.

— Carta que comprende desde Monte Louro hasta Cabo Toriñana.—1910.

— Costa N.W. de España. Carta que comprende desde Cabo Toriñana hasta la ría de Corme y Lage.—1915.

— Carta que comprende desde el río Miño hasta Bayona.—1915.

— Plano de la Bahía de Ceuta. Madrid, 1873.

— Idem del puerto de San Juan de Puerto Rico.—Madrid, 1872.

— Idem de la ría de El Ferrol.—Hoja 1.ª

— Idem de la ría de San Vicente de la Barquera.—Madrid, 1909.

— Idem de la bahía de Tánger.—Madrid, 1912.

Secretaría de Fomento (México).—Carta de los ferrocarriles de los Estados Mexicanos.—1890.—París.—Escala de 1:2.000.000.

Selander, N. J. T.—Karta ofver Sverige.

Senties, P. S., y Sopiano Ochoa Villagómez.—Carte altimètrique.—México.

Senties y Sebastián Roy.—Carta agronómica.—México.—Varias hojas.

— Idem agrológica.—México.

— Idem climatológica.—México.

Serpa Pinto.—Africa tropical e austral mostrando a viagem de exploraçao do maior..... de 1877 á 1879.

Serpa Pinto y Augusto Cardoso.—Provincia de Moçambique. Viaje de exploraçao.—1884-86.

Surveyor general's office Brisbane.—Map of Queensland. Illustrating its mineral and other productive capabilities.—Año 1886.

Service geographique de l'armée.—Mapa de Francia en escala de 1:200.000.—Varias hojas.—Incompleto.

— Idem de Túnez. Escala de 1:200.000.—Varias hojas.

— Idem de Argelia. Escala de 1:50.000.—Varias hojas.

— Carte de la Tunisie. Escala de 1:800.000.—Dos hojas.—Año 1889.

— Asie. Kai-Fong-Fou. Tai-Yuan-Fou. Khiva. Caboul. Pechawer. Song-Pau-Ting. Lan-Tcheou-Fou. Escala de 1 por 1.000.000.—Varias hojas.

— Extrait de la Carte de France au 80.000.º—Varias hojas.

Service geographique des Colonies.—Atlas du Congo français. Escala de 1:20.000.

— Congo français, par J. Hansen. Escala de 1:1.500.000.—Una hoja.

— Carte du Bas Congo. Carte d'asemblage de 15 hojas. Escala de 1:100.000.

— Idem de la boucle du Niger.—1897.—Escala de 1 por 1.500.000.

— Idem des fuseaux horaires de l'Afrique occidentale française. Escala de 1:6.000.000.

— Idem de l'Air.—1912.—Escala de 1:500.000.

— Idem administrative de la province de Bac-Ninh. Escala de 1:200.000.

— Idem de Cao-Bang. Escala de 1:500.000.

Service geographique des Colonies.—Carte de Cho-Bo. Escala de 1:500.000.

— Idem de Dich-Lam. Escala de 1:200.000.

— Idem de Dong-Trieu. Escala de 1:200.000.

— Idem de Hai-Duong. Escala de 1:200.000.

— Idem de Hai-Ninh. Escala de 1:200.000.

— Idem de Hai-Phong. Escala de 1:200.000.

— Idem de Ha-Nam. Escala de 1:200.000.

— Idem de Hanoi. Escala de 1:200.000.

— Idem de Hung-Hoa. Escala de 1:500.000.

— Idem de Hung-Yen. Escala de 1:200.000.

— Idem de Lang-Son. Escala de 1:500.000.

— Idem de Lao-Kay. Escala de 1:200.000.

— Idem de Luc-Nam. Escala de 1:200.000.

— Idem de Dao de My-Duc. Escala de 1:200.000.

— Idem de Nam-Dinh. Escala de 1:200.000.

— Idem de Ninh-Binh. Escala de 1:200.000.

— Idem de Quang-Yen. Escala de 1:200.000.

— Idem de Son-La. Escala de 1:200.000.

— Idem de Son-Tay. Escala de 1:200.000.

— Idem de Thai-Binh. Escala de 1:200.000.

— Idem de Thai-Nguyen. Escala de 1:500.000.

— Idem de Tuyen-Quan. Escala de 1:500.000.

— Idem de Vinh-Yen. Escala de 1:200.000.

— Plan de la ville de Hanoi. Escala de 1:10.000.

— Planisfere montrant la repartition du Globe terrestre entre les 24 fuseaux horaires.

— Tonkin et Haut Laos, par le Comandant Friquegnon.

— Véase Binger. Haut Niger.

Servicio geológico de Suecia y Noruega.—Varias hojas.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Amérique du Sud. Detroit de Magellan. Rade de Punta Arenas.

— Anse de Benodet et ses abords.—1906.

— Archipel du Cap Horn et canal de Beagle.

— Idem de Corée. Mouillage de l'ile Quelpaert.

— Idem des Fai-Tsi-Long.—1887.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Archipel des Cambiers. Ile Manga Reva.—1889.

— Idem des Tuamotu. De Rangiroa a Tahanea.—1896.

— Idem Tubuai. Ile Baevavae.—1904.

— Atlántique Nord. Carte de la direction et de l'intensité des courantes.—1889.

— Atterrages de Brest.—1893.

— Idem de l'entrée de la Manche et de la côte Nord-Ouest de France.—1891.

— Australie et Océan Pacifique.

— Baie Ambavanibe.—1890.

— Idem aux Lievres.—1893.

— Idem d'Arguin.—1888.

— Idem d'Ha-Long et Port Courbet.—1887.

— Idem de Bombetoke.—1896.

— Idem de Centuri.

— Idem de Diego Suárez.—1893.

— Idem.—1894.

— Idem. Mouillages du Port de la Nièvre du Cul de Sac Gallois.

— Idem. Passe et mouillage d'Orongea. Du Port de la Nièvre du Cul de Sac Gallois.

— Idem de Djibutil.—1892.

— Idem de Moramba.—1894.

— Idem de Nhatrang et ses environs.

— Idem de Port a Port.—1894.

— Idem de Sagone.—1895.

— Idem de Salinas.—1886.

— Idem de San Agustín.—1893.

— Idem de San Antonio.

— Idem de Villefranche.—1893.

— Terre Neuvè. Baie des Iles.—1891.

— Baies de Loango et de la Pointa Noire.—1885.

— Idem de Xuanday, Vung-Lam et Vung-Chao.—1881.

— Bassin Ouest de la Mediterranee. Côtes de France, d'Italie, d'Argelie et de Tunisie.—1900.

— Idem íd. Côtes d'Italie et de Tunisie, Corse, Sardaigne et Sicile.—1900.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Canaux interieures aux environs de Ko-Kai-Moun et Dam-Ha.

— Idem íd. de Fu-Tai-Mun et Ak-Hoi.—1887.

— Chenaux interieurs entre la baie de Ha-Long et le Lakh-Huyen.—1885.

— Idem interieures de l'Archipel des Fai-Tsi-Long au Sud de l'ile du Colosse et de Pak-Ha-Mun.—1887.

— Chili. Baie d'Iquique.—1886.

— Chine. Baie de Ke-Lung.—1886.

— Idem. Haut Yang-Tse Kiang Du Sin Long T'An à Tchong King.—Varias hojas.

— Idem. Port et mouillages de la côte Sud d'Hainan.

— Concarneau et ses abords. Côte Ouest de France.—1906.

— Congo français. Entrée de la riviere Benito.—1893.

— Idem. Estuaire du Gabon. De Petit Denie a l'ile a Caillloux.—1893.

— Corée. Baie Nord de Cargodo et partie Nord du Golfe de Shadwell.—1896.

— Corse. Baie de Figari.—1890.

— Idem. Golfe de Porto-Vecchio.—1886.

— Idem. Ile Rousse et ses environs.—1889.

— Côte d'Annam. Baie de Ku-Mong.—1890.

— Idem. Rivière de Hué.—1893.

— Idem Est d'Assie. Port et mouillages dans la mer d'Okhotsk.

— Idem Est de la Corse. Bastia.—1887.

— Idem Est de Chine. Chenal de Malu Han.—1905.

— Idem. Ile Matsu.—1886.

— Idem de Madagascar. Abords de Tamatave.—1915.

— Idem íd. Mouillage de Farafangana.—1913.

— Idem de Terre Neuve. Mouillage du Bras de Snook.—1891.

— Idem de France. Abords sud de Marseille.—1906.

— Idem. De la Presqu'ile de Giens au Cap Camarat.—1912.

— Idem. Des Saintes Maries a Sant Louis du Rhône.—1901.

— Idem. Du Bec de l'Aigle a la presqu'ile de Giens. Abords de Toulon.—1911.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Côte de France. Du Cap d'Agde a Palavas.—1904

— Idem. Environs de Nice et de Villefranche.—1908.

— Idem. Environs de Port Vendres.—1904-1902.

— Idem. Golfe de Fos.—1898.

— Idem. Golfe de Marseille.—1909.

— Idem. Golfe Juan. Iles de Lerins.—1903-1901.

— Idem. Golfe de la Napoule. Rade de Cannes.—1903.

— Idem. Grau du Roi et Canal d'Aigues Mortes.—1898.

— Idem. Port Vendres.—1901.

— Idem. Ports de Marseille.—1907.

— Idem. Rade de Brescou.—1901.

— Idem Nord de France. De Boulogne a la frontière de Belgique. Pas de Calais.—1902.

— Idem. De Langrune a l'entrée de la Dives. Embouchure de l'Orne.—1896.

— Idem. De l'entrée de la Dives au Cap d'Antifer.—1896.—Embouchure de la Seine.—1896.

— Idem. De Oyestreham a Dieppe. Cours de la Seine. Du Havre a Rouen.—1904.

— Idem. De la Pointe de Barfleur au Cap de la Heve. Baie de la Seine.—1890.

— Idem. De la Pointe de la Percée a Courseilles.—1915.

— Idem. De Saint Valery en Caux au Cap Gris Nez.—1902.

— Idem. Le Havre.—1896.

— Idem. Rade de Calais.—1914.

— Idem. Rade de Cherbourg.—1886.

— Idem. Rade de Dunkerke.—1914.

— Idem. Trouville.—1896.

— Idem Nord Est d'Arabie. Mouillage de Sour.—1902.

— Idem de Madagascar. Baie de Diego Suárez.—1894.

— Idem. Baie de Loky.—1914.

— Idem. Baie de Rigny et ses abords.—1907-1911.

— Idem. Mouillages du Port de la Nièvre et du Cul-de-Sac Gallois.

— Idem Nord Ouest de Arabie. Abords d'Analalava.—1910.

— Idem. Baie Ambavanibe.—1910.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Côte Nord Ouest de Arabie. Baie d'Ampasindava et ses abords.—1901.

— Idem. Baie de Baly.—1895.

— Idem. Baie de Bombetoke.—1896.

— Idem. Baie du Courrier.—1907-1910.

— Idem. De la baie Ampasindava a Nosy Saba.

— Idem. De la ídem íd. a la baie d'Ambodi-Vahibe. Baie de Diego Suárez.—1908.

— Idem. De la Pointe d'Andemby a la pointe d'Angadoka. Abords de Nossi Bé.—1903.

— Idem. De Majunga a Nossi Bé.—1909.

— Idem. De la rivière Sahinana a la Pointe de Andemby. Iles Mitsio.—1910.

— Idem. De Nosy Valiha a la Pointe Ambatomifoko.—1895.

— Idem. Du Cap Saint André a Majunga.—1906.

— Idem. Du Cap S. Sebastien a la rivière Sahinana.—1890.

— Idem. Du Cap Voailava au Cap S. Sebastien.—1890.

— Idem. Iles Mitsio.—1911.

— Idem. Mouillages dans la baie d'Ampasindava.

— Idem. Nossy Mitsio.—1903.

— Idem. Partie Sud de Nossi Bé.—1902.

— Idem Orientale d'Asie. Rivière de Tourane.—1893.

— Idem Ouest d'Afrique. Abords de Conakry. Iles de Los.—1907-1909.

— Idem. Baie de Pointe Noire.—1913.

— Idem. Baie du Levrier. Presqu'ile du Cap Blanc. Baie de Cansado.—1912.

— Idem. Baie du Levrier.—1914-1908.

— Idem. Baie Port Etienne.—1908-1912.

— Idem. Gabon. Mouillage de Libreville et ses environs.—1891.

— Idem. Maroc. Rade d'Agadir.—1914.

— Idem. Idem. Du Cap Cantin au Cap Sin.—1913.

— Idem. Idem. Cours de l'Oued Sebou de Mehedia a Knitra. 1913.

— Idem. Idem. Embouchure de l'Oued Sebou. Mehedia.—1912.

Service hydrographique.—Véase Dépôt de Cartes, etc.

— Côte Ouest d'Afrique. Rade de Conakry et iles de Los.—1905

— Idem. Río Núñez. De l'embouchure a Boké.—1913.

— Idem. Rivière Dubreka.—1913.

— Idem. Rivière Muny.—1888.

— Idem. Rivière Saloum.—1897.—Dos hojas.

— Idem. Senegal. Entrée de la Casamance.—1911.

— Idem. Idem. Port de Dakar.—1912

— Idem. Idem. Presqu'ile de Cap Vert.—1914.

— Idem íd. de France. Anse de Benodet et ses abords.—1909.

— Idem. Aterrages de Brest.—1893.

— Idem. Baie de Quiberon.—1907.

— Idem. Baie de Quiberon.—1910.

— Idem. Concarneau et ses environs.—1911.

— Idem. Cours de la Charente.—1888.

— Idem. De Belle Ile a l'ile de Yeu.—1904.

— Idem. De Porsal a la Pointe de San Mathieu.—1902-1907.

— Idem. De Quiberon a Penerf.—1894-1914.

— Côte Ouest de France et Nord d'Espagne. De l'ile d'Ouessant au Cap Finisterre. Golfe de Gascogne.—1910.

— Côte Ouest de France. De l'ile Ouessant a la Pointe Penmarch.—1909.

— Idem. De la Pointe de Corsen au Cap de la Chèvre. Entrée de la rade de Brest.—1908.

— Idem. De la Pointe Grand-Minon a la Pointe Penahrn.—1909.

— Idem. De la Pointe de Penmark a Belle Ile. Abords de Lorient.—1912.

— Idem. De la Pointe de Penmark a la pointe de Trevignon. 1911.

(Continuará).

ÍNDICES

DEL TOMO XIV (1917)

DE LA

REVISTA DE GEOGRAFÍA COLONIAL Y MERCANTIL

I

ÍNDICE GEOGRÁFICO

Páginas.

EUROPA

España.—Su población en 31 de Diciembre de 1916..... 174
Reforma de la nomenclatura geográfica... 5, 59, 68, 81, 140, 302, 303 y 321
Ensayo de evaluación de la riqueza de España..... 161
La guerra y el comercio exterior de España..... 112
Algunos datos sobre producción minera en la Península. 335
La producción de frutas en España..... 53
Los Bancos, Sociedades y Compañías mercantiles en España 339
Por qué regresan nuestros emigrantes..... 341
Instituto español de Oceanografía: sus trabajos en la ría de Vigo en el verano de 1917..... 361
Regiones españolas: la Bureva..... 7
Llanuces: monografía geográfica..... 250
La mortalidad en Madrid..... 53

***

Páginas.

Suiza.—Noticia general geográfica y estudio especial de su Geografía postal y de comunicaciones..... 10 y 82
Rusia.—Fuerza hidro-eléctrica 425

ASIA

Japón.—Su situación económica al comenzar el año 1916..... 277

ÁFRICA

Africa española.—Melilla y su territorio: situación económica y financiera 346
Noticias de la Zona del Protectorado español en Marruecos 343
Marruecos.—Uxda: su importancia comercial..... 441
Egipto.—Su población 425
Camerun.—Su desarrollo 426

Los ferrocarriles en Africa 372

AMÉRICA

República Argentina.—Los parques nacionales..... 176
Bolivia.—Edad de los Andes bolivianos..... 428
Perú.—El lugar habitado más alto del Mundo..... 56
Ecuador.—Tratado de límites con Colombia..... 179
Colombia.—V. *Ecuador.*
Venezuela.—Antiguas exploraciones 429
Guatemala en 1916..... 322
Méjico.—El Cuarto Centenario de su descubrimiento: la madre inmortal á través de la Historia..... 169
Cuba.—Inmigrantes blancos y negros..... 55
Antillas anglo-americanas 180
Estados Unidos de América.—El servicio meteorológico..... 350
Canadá.—Los glaciares de las montañas Torngat, en el Labrador 431

Páginas.

OCEANÍA

Polinesia.—Expedición Rontledge á la isla de Pascuas..... 432

REGIONES POLARES

Tierras árticas.—Exploración del Profesor Mac Millan..... 436

CIENCIA GEOGRÁFICA

Definición de la Geografía: Cuestiones referentes á la Metodología y á la Didáctica de esta ciencia..... 41
Zonas y regiones geográficas..... 241

Crónica geográfica..... 53, 174, 335 y 425

TAREAS DE LA SOCIEDAD

Informes bibliográficos 121
Actas de las sesiones celebradas por la Sociedad y por su Junta directiva ..... 57, 130, 182, 288 y 445

INFORMES Y NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Nociones de Geografía general y regiones de Castilla la Nueva, por *Doña Adela Estévez*..... 121
Una metrópoli prehistórica en la América del Sur, por *don Arturo Posnansky* 124
América meridional, por *D. Antonio Blázquez*, y Oceanía, por *D. Antonio Blázquez* y *M. P. Camena d'Almeida*..... 196
Refranero español náutico y meteorológico, Menudencias históricas y La Emigración, por *D. Manuel de Saralegui*..... 196
Conferenze di Geografia economica, por el *Prof. Sebastiano Crinó* 306

BIBLIOGRAFÍA

España ..... 76, 77, 352 y 457
Portugal ..... 353 y 458
Francia ..... 354, 458, 459 y 460

Páginas.

Gran Bretaña 458
Italia ..... 150, 151 y 354
Península greco-balcánica 459
Mar Mediterráneo ..... 458 y 459
Mar Adriático 459
Mar Negro ..... 354 y 459

Turquía asiática 77
Birmania 354
China 459
Gran Archipiélago asiático 459
Borneo 354
Filipinas ..... 77 y 355

Océano Índico ..... 79 y 459

Africa española 355
Africa portuguesa 78
Marruecos ..... 77 y 459
Argelia 459

Océano Atlántico ..... 458 y 460

América 460
República Argentina ..... 78 y 460
Chile 460
Uruguay 78
Paraguay 355
Bolivia 355
Brasil ..... 78 y 356
Colombia 460
América Central 356
Costa Rica 78
El Salvador 356
Cuba ..... 79 y 356

Páginas.

Santo Domingo ..... 79, 356 y 460
Méjico ..... 79 y 356
Estados Unidos 79

Océano Pacífico 79

Geografía general ..... 151, 152, 357 y 460
Geografía matemática 80
Geografía astronómica 358
Geografía física 80
Geografía comercial 80
Oceanografía 357
Antropología 358
Cartografía marina 460

CARTOGRAFÍA

Europa ..... 118, 236, 238 y 240
España ... 115 á 120, 154 á 160, 201, 202, 205, 206, 217 á 224, 226 á 239, 308 á 318, 320, 359, 360, 439, 440, 463, 464 y 471
Andorra 217
Portugal... 115 á 118, 160, 201, 205, 219, 222, 226, 227, 231, 313 á 315, 318, 359, 360, 439 y 440
Francia ... 119, 203, 207 á 217, 219, 220, 222, 224, 226 á 230, 236, 239, 240, 311, 315, 359, 465, 467 á 469 y 471
Gran Bretaña ..... 101, 218, 220, 226 á 229, 238, 239 y 308
Bélgica ..... 224, 236, 309 y 314
Holanda 224
Suiza ..... 317 y 318
Italia ..... 119, 157, 203, 208, 218, 220, 222, 226, 227, 229, 234, 237 á 240, 309, 312, 439, 467 y 468
Austria-Hungría ..... 204, 313, 360 y 439
Alemania ..... 115, 204, 220, 222, 234 á 236, 238, 240 y 311
Escandinavia ..... 118, 236, 238 y 240
Noruega ..... 116, 153, 155, 159, 204, 218, 221, 222, 224, 226, 229, 237 á 239, 310, 440, 463 y 466

Páginas.

Suecia ..... 219, 224, 235, 308, 310, 465 y 466
Rusia ..... 117, 155, 157, 204, 219, 220, 224, 232 y 237
Rumania 204
Serbia 204
Montenegro 204
Grecia ..... 120, 213, 234 y 238
Bulgaria 317
Turquía europea ..... 203, 232, 309, 314, 317 y 463

Asia ..... 120, 231, 235, 317 y 465
Turquía asiática y Arabia ..... 153, 203, 222, 311, 313, 463, 469 y 470
Afganistán 237
India ..... 199, 210, 211, 221, 224, 237 y 239
Indochina ..... 153, 207 á 209, 211 á 215, 217, 22, 227, 230, 231, 233, 236 á 239, 465 á 468 y 470
China ..... 204, 208 á 210, 219, 224, 231, 236, 237, 316, 463 y 468
Siberia ..... 311, 318, 440 y 468
Japón y Corea ... 157, 204, 213, 219, 224, 228, 231, 237 á 239 y 466
Indonesia ..... 226, 236, 237, 315 y 318
Filipinas ..... 114, 117, 156 á 158, 202, 204 á 207, 218 á 228, 230, 233 á 235, 239 y 463

Africa ..... 120, 204, 219, 309, 312, 316 y 317
Africa portuguesa ..... 198 á 201
Africa septentrional ..... 208, 211 y 237
Marruecos ... 115, 117, 118, 120, 154, 157, 202, 203, 205, 206, 210, 212, 221, 230, 232, 233, 237, 308, 313, 360, 440, 464 y 470
Argelia ..... 117, 207 á 209, 215, 216, 218, 221, 226, 228, 229, 235, 310, 311, 462, 465, 467 y 469
Túnez ..... 217, 220, 226, 230, 465 y 467
Trípoli ..... 204, 309 y 315
Egipto y dependencias ..... 116, 155, 213, 215, 218, 219, 227, 231, 235, 312 á 314 y 360
Etiopía ..... 114 y 204

Páginas.

África oriental .... 156, 157, 160, 212, 219, 226, 234, 235, 239, 309, 313, 315, 316, 465 y 467
Madagascar é islas adyacentes ..... 208, 213, 215, 216, 234, 237 á 239, 311, 312, 318, 440, y 467 á 470
África austral ..... 204, 235, 309, 310, 315, 320 y 465
África central ..... 155, 201, 233, 310, 313, 315, 462 y 465
Congo ..... 119, 231, 233, 309, 316, 440, 462, 465 y 468
Sáhara ..... 116, 201 y 236
África occidental ..... 115, 117, 153, 156, 160, 210, 216 á 220, 222, 226, 233, 237 á 240, 311 á 317, 360, 462, 465, 467, 468, 470 y 471
África occidental española ..... 154, 159, 203 y 204

América ..... 119, 120, 217 y 310
América meridional ... 155 á 157, 206, 215, 234, 239, 308, 309 y 439
República Argentina ... 117, 156, 157, 159, 218, 227, 232, 309, 314, 315 y 440
Chile ... 116, 117, 153, 205, 206, 217, 227, 232, 235, 236, 239, 315, 318 á 320, 440, 466 y 468
Uruguay ..... 118 y 239
Paraguay ..... 205, 218, 309, 312 y 440
Bolivia ..... 116, 160, 320 y 360
Perú ... 116, 119, 120, 157, 211, 226, 227, 237, 310, 312, 360 y 439
Ecuador ..... 117, 217, 310, 313, 360 y 440
Brasil ..... 117, 156, 201, 218, 231, 314 á 316 y 359
Guayanas 216
Venezuela 314
Colombia ..... 118, 211, 232, 313, 317, 318 y 360
Panamá ..... 220, 237 y 360
Costa Rica ..... 237, 359 y 360
Nicaragua ..... 118 y 237
Guatemala 236
Antillas ..... 208, 213, 219, 220, 224, 228, 309 y 440
Cuba ..... 118, 158, 200, 202, 206, 218, 219, 221, 224, 226, 229, 230, 232 y 314
Puerto Rico ..... 158, 206, 229 y 464

Páginas.

América septentrional ..... 205, 214, 221 y 310
Méjico ..... 115, 118, 157, 159, 160, 229, 231, 232, 235, 311, 313, 315, 359, 464 y 465
Estados Unidos ..... 116 á 118, 120, 155, 200, 219 á 222, 224, 227, 229, 231, 232, 235 á 239, 313, 317 y 318
Canadá ..... 205, 206, 208, 215, 217, 221, 226, 229, 232, 235, 237, 239, 240, 312, 314, 315, 317, 467 y 468

Australasia y Melanesia ... 117, 208, 214, 215, 237, 238, 360 y 467
Micronesia ..... 159, 206, 213, 218, 220, 224, 225, 230, 232 y 315
Polinesia ..... 207, 210, 213 á 217 y 467

Islandia 215
Regiones árticas ..... 155, 159, 234, 235, 237 y 239

Océanos, mares y estrechos ..... 118, 155, 208, 212, 213, 215, 216, 218 á 220, 221, 224, 225, 228, 238, 309, 312, 313, 316 y 467

Globos, planisferios y mapas universales ..... 115, 153, 155, 201, 205, 233 á 235, 310 á 312, 314 á 316, 440, 463 y 466
Atlas geográficos ..... 115, 119, 232, 234, 235, 312, 313, 316, 320, 359, 360, 440 y 463

II

INDICE ALFABÉTICO DE AUTORES

A. B.—Regiones españolas: la Bureva 7
Agramonte (D. F.)—La República de Guatemala 322
Barthe (D. Andrés).—Ensayo de evaluación de la riqueza de España 161
Becker. (D. Jerónimo).— Informe sobre la obra *Una metrópoli prehistórica en la América del Sur*, por D. Arturo **Posnansky** 124

Páginas.

Beltrán y Rózpide (D. Ricardo).—Zonas y regiones geográficas. 241
— Noticia bibliográfica 306
Blázquez y Delgado-Aguilera (D. Antonio).—Informe sobre la obra *Nociones de Geografía general y regional de Castilla la Nueva*, por Doña Adela Estévez..... 121
Buen (D. Odón de).—Trabajos del Instituto español de Oceanografía en la ría de Vigo en el verano de 1917..... 361
Cagigas (D. Isidoro de las).—Uxda: su importancia comercial. 441
Castellanos (D. José de).—La situación económica del Imperio del Japón al comenzar el año 1916..... 277
Merino (D. Abelardo).—Definición de la Geografía: Cuestiones referentes á la Metodología y á la didáctica de esta ciencia 41
Moreno Rodríguez (D. Eduardo).—Suiza: noticia general geográfica y estudio especial de su Geografía postal y de comunicaciones ..... 10 y 82
R. B. R.—La mortalidad en Madrid..... 53
— La producción de frutas en España..... 53
— Inmigrantes blancos y negros en Cuba..... 55
— El lugar habitado más alto del Mundo..... 56
— La guerra y el comercio exterior de España..... 110
— Los parques nacionales en la República Argentina..... 176
— Tratado de límites entre El Ecuador y Colombia..... 179
— Antillas angloamericanas 180
Torino y Roldán (D. José).—Los ferrocarriles en Africa..... 372
Torner (D. Florentino M.)—Llanuces 250
Vera (D. Vicente).—Fuerza hidro-eléctrica en Rusia..... 425
— La población de Egipto 425
— Desarrollo del Cámerun 426
— Edad de los Andes bolivianos 428
— Antiguas exploraciones en Venezuela 429
— Los glaciares de las montañas Torngat en el Labrador. 431
— Expedición Rontledge á la isla de Pascuas..... 432
— Exploración del Profesor Mac Millan..... 436